

89  
0

ARTE DE  
CARTAS  
MISIVAS,  
O METHODO GENERAL  
PARA REDVGR AL PAPEL  
quantas materias pide el politico  
comercio,

QUE ESCRIVIO EN TOSCANO  
EL CONDE CAVALLERO GRAN CRVZ

D. MANUEL THESAURO,  
PATRICIO TVRINENSE:

Y TRADVCE EN ESPAÑOL

D. MARCELO MIGLIAVACA, CONTADOR  
del Excelentissimo Señor Don Carlos Homo-Dei, Moura,  
Corte-real, y Pacheco, Marques de Castel-Rodrigo, y Al-  
monacir, &c. Virrey y Capitan General del  
Reyno de Valencia: à quien  
se dedica.



CON LICENCIA.

---

En Valencia, por Iayme de Bordazar, año 1696.  
A expensas de Iuan de Baeza, Mercader de Libros, en la Pla-  
ça de Villaraja.

R 8526

ARTES  
CARTEAS  
MISIVAS  
O METHODO GENERAL  
PARA REDUCIR AL PAPER  
QUANTAS MATERIAS PIENDE EL PAPER  
COMUNICADO  
QUE ESCRIVIO EN TOSSANO  
EL CONDE CAVALLERO GRAN CIVIL  
D. MANUEL THESSAURO  
PATRICIO TURINENSE  
Y TRADUCE EN ESPAÑOL  
D. MARCELO MIGELI VACA, CONTADOR  
del Real Instituto de Señores Don Carlos Hugo Duque de Parma,  
Contador y Escribano, Marques de Castel Rodrigo, y de  
Monza, C. V. Virrey y Capitan General del  
Reyno de Valencia: á quien  
se dedica.

CON LICENCIA.

En Valencia por la casa de Borja, año 1692.  
A expensas de Juan de Borja, Mendocino de Lillo, en la Pla-  
za de Villanueva.

Exc.<sup>mo</sup> Señor.

SEÑOR:



OBRE el honor que he  
tenido asistiendo à V.  
Exc. en la copia de los  
dictados, que en los Idio-  
mas de Romance, y Tos-  
cano se han ofrecido con  
frecuencia, logro el de  
executar su precepto en esta traduccion de  
que gusta V. Exc. despues que dexado el vso  
inmediato de las Armas con el exercito en  
Piamonte, vino à exercer en este Reyno los

desvelos de la pluma; y así como allá no  
manejaba las rudas experiencias de Marte,  
sin la suavidad de las eruditas Musas: así  
tampoco ha podido por acá gozar del sosie-  
go ameno de la Superintendencia de Estado,  
sin mezcla de asperos cuidados guerreros en  
los fatales acontecimientos, que en sus trie-  
nios han concurrido; pero tan favorecido de  
la Divina Providencia, que todos los desas-  
tres no pasaron de amagos, y llegaron à lo-  
gro todos sus vencimientos, para que la pos-  
teridad celebre este vtil fruto que ha cogido  
V. Exc. de la Omnipotente Mano, en el mis-  
mo suelo, que su zelo, su constancia, su apli-  
cacion, y desinterès sembraron exemplares  
de tolerancia, y piedad, tan admirados, co-  
mo poco introducidos. Pero, Señor; cómo  
sin sospecha de siervo apasionado, puedo yo  
passar à quitar el reboço al confuso bosque-  
jo de lo que por mayor he pronunciado?  
ò cómo será licito arrastrar las noticias de  
blasfones propios, y heredados de V. Exc.  
para dar aliento al corto motivo de dedicar  
esta leve version, si me muestra la experien-  
cia la severidad de su desagrado, en los elo-  
gios

gios que resiste su moderacion? Sea pues mi  
rendida suplica, que V. Exc. sea servido de  
esta obediente tinta, que he gastado para  
traducir el Arte de escribir Cartas, que com-  
puso el Conde Manuel Thesauro, agotando  
los preceptos Rhetoricos, que acomodò con  
admirable proporcion, y methodo, al inten-  
to de instruir, y regular el comercio de los  
animos, y de las importancias, tan introdu-  
cido ya con el medio de las comunes postas,  
y cartas, que han hecho tratable al Mundo,  
desde vna a la otra remota parte; y porque  
alcance à la mas digna, y dilatada, que dicho-  
famente esta sujeta al Lenguaje Castellano  
el gustoso documento de este Arte: quiso  
V. Exc. que emprendiesse mi cortedad el pe-  
queño trabajo de traducirle, quando mejor  
pudiera sacarle de mis observaciones en las  
Cartas que se admiran de V. Exc. ya impres-  
sas, en las exortaciones de estos Publicos, y  
Pueblos, que por ellas han votado, y hecho  
inaudiros servicios, oy ya familiares, y re-  
servados con igual suceso en otros assump-  
tos de no inferior beneficio à este Reyno, y  
al Real servicio; pero no siendome permiti-  
do

do el remontar el buelo à esfera tan subli-  
me, obedezco Señor en esta traducion, y la  
dedico, y consagro à V. Exc. à cuyos pies me  
rindo. Real de Valencia, y Febrero, à 20.  
de 1696.

EXC.<sup>MO</sup> SEÑOR,

Su mas humilde criado

*Marcelo Migliavaca.*

---

CEN.

# CENSURA DEL PADRE FRANCISCO GARAU, de la Compañia de Iesus,

**L**As ilustrissimas Obras de aquella gran Alma, soberano Iuizio, y discretissima Pluma del Conde Don Manuel Thesauro, ornamento de Italia, y gloria de nuestro siglo, parece le merecieron por corona del mejor laurel, aquel lema divino del Evangelio, tomado en la sencillez de la letra: *Omnis Scriba doctus in Regno Caelorum, similis est homini Patri Familias, qui profert de Thesauro suo nova, & vetera*, Matth. 13. Todo lo sacò de su Thesauro este docto Escritor; y siendo todo su Thesoro perlas, diamantes, oro, y zafiros, con ser materiales tan ricos, para hazerlo todo nuevo, los bolviò su artificio mas preciosos; como de los primores del gavinetto del Sol dezia Ovidio: *Materiam superabat opus*, *Metam. 1.* Què mas nuevo, que dar *Arte de escribir Cartas*, quando hasta aora se avia tenido por practica exercitada, hija del escarmiento, y don natural de vn Escritor ingenioso. Ya se enseña, lo que solo se nacia: y puede ser gloria de la aplicacion estudiantia, lo que era solo felicidad del nacimiento. Quien nacia con ingenio, sabia escribir: y oy lo puede saber, si lo quiere estudiar, aun quien sin gran ingenio ha nacido. Para que cesse ya la queixa antigua de Euripides, quando entre tantas Artes, que se inventan, y estudian, solo, dezia, ni se halla, ni se busca la mas necessaria de enseñar à saber, à quien no puede saber, sino enseñado: *O multum aberrantes homines frustra! Quid Artes infinitas docetis? Et omnia machinamini, & invenitis? Vnam nescitis, neque quaritis: docere sapere, quibus non est mens.* In *Hippolyt.* Hasta aora, imitava el Arte à la Naturaleza, quanto podia en lo vivo: *Ars imitatur Naturam, in quantum potest.* *Instit. de Adopt. §. Minorem:* oy se adelanta; y si no corrige à la Naturaleza, la enmienda, y suple. No solo enseñando al Sabio à saber serlo, que es el mas fino saber; pues à la verdad, poco sabe el que no sabe saber: pero instruyendo aun al ignorante à saberlo ser, y parecer. Yo no dudo, que este grande observador de la Naturaleza, aprendiò della

los estilos que trasladò en Reglas de Arte, à la pluma: pero me persuado, que no huvo de salirse de casa, para observar lo que se requiere en vn perfecto Escritor; ni lo huvo de buscar fuera de si. De Aristoteles dizen, que para expressar la Fisonomia de vn Ingenio eminente, se delineò à si proprio, bien creido, que podia prometerse lo grande, à quien se le pareciesse. Assi el Conde dibujò vivamente en su *Arte de escribir Cartas* su proprio estilo; y se creyò que podia ser Arte para todos, la Idèa que formava en sus primores. Mucho devió à su alto genio, mucho à la felicidad de su mente; y nada menos à la valentia de su pluma, tan feliz en sacar à luz sus partes, como su mente en concebirlos. Pero dexème dezir esta vez, que no se hallarà menos vfana esta su Arte en la destreza de quien oy la traslada en Español, que en la que le diò el primer ser; ni echarà menos la bizarrìa de su pluma Paterna, al mirarse en Puño que con tanta Excelencia la pule, aliña, y aviva al ayre. y gala de Española, que pueda parecerle natural, mas que postiza. Tienen no sè què simpatia, ò parentesco, no menos que los cuerpos, los ingenios; que como se enparangonan, se buscan, y se aman: *Scilicet ingenijs aliqua est concordia magnis; & servat studij fœdera quisque sui.* Ovidi. 2. de Ponto; y no pudo dexar de encontrar con esta Arte, quien tenia en su mente tan pronta, y feliz la idea. Solo vn Apeles pareció à Alexandro pincel digno de retratar à Alexandro: *Alexander edixit, ne quis se ipsum, quam Apelles pingeret.* Plin. lib. 7. c. 37. & Horat. in Arte. Vfano quedará el Conde al ver copiada su Arte con tal valentia de colores, de pincel tan excelente. Si aquel pudiera ser Alexandro, no pudiera desear mas, que à este Apeles: pero à tan excelente Apeles, aun fuera poca idea, Alexandro. Para espejo que le represente al Sol condignamente, es menester todo el Mar: por esso se mira gustoso en èl todo el dia; pero à peligrar el Sol de Narcisso, entiendo yo, que se enamoràra mas de si mismo en su traslado, que de si mismo en si mismo. Ya pues, para que no passe à prolixidad mi censura, digo, que aviendome hecho la honra, gusto, y merced el Señor Don Joseph Garcia de Azor, Arcediano de Alpuente, Pavordro en la Santa Iglesia Metropolitana, Vicario General, y Governador



nador de el Arçobispado de Valencia, en mandarme rever el  
*Arte de escribir Cartas Misivas*, del Conde Don Manuel The-  
sauro, que dà à la estampa en Español, y dedica al Excelen-  
tissimo Señor Marques de Castel-Rodrigo, y Almonacir, Vi-  
rrey y Capitan General de el Reyno de Valencia, Don Mar-  
celo Migliavaca su Contador; para cumplir con mi obliga-  
cion, y mi gusto, la he mirado, y remirado en vna, y otro Idio-  
ma: y ni en la Traduccion he hallado menos el alma del ori-  
ginal, antes con la mayor viveza, y magestad que condecora  
nuestra lengua Española: ni en la sustancia, apice alguno que  
despunte de los dogmas de la Fè, ò buenas costumbres; sino mu-  
cho que puedan venerar, y aprender en su discrecion los mas  
criticos Tertulios, y la Republica toda de los Sabios: y con-  
cluyo con el otro, mejor que el mismo: *Disce bonas Artes, mo-  
neo, Romana* (valga por Valenciana, que es lo propio) *iuventus*.  
Asi lo siento en la Casa Professa de Valencia, à 16. de De-  
biembre 1695.

*Francisco Garau,*  
*de la Compañia de Iesus.*

**Imprimatur**  
**D. Garcia de Azor,**  
**Gub. & V. G.**

**Imprimatur**  
**Torres, R. F. A.**

**AL**

# AL QUÉ LEYERE.

**D**Os son los exes sobre que estriva la fabrica artificiosa de vna Traduccion, y son: la eleccion de Author, y argumento que se traducen: y la propiedad del estilo que observa la Version. Del que falta en lo primero se compadecen los doctos. El que no atiende à lo segundo, compadezcase de si mismo. Desaciertos de la eleccion sepueden componer con estudiosos desvelos que en parte les suplan, sobre que recae mejor la compassion, que la censura. La impropriedad de estilo no vive aun pared en medio de lo mal quisto, desgracia bastante para compadecerse de si mismo el que lo fuere.

He dicho ya con esto, que no temo en esta mi Traduccion, la comiseracion de los doctos; pero aun no se si deva compadecerme de mi mismo. Nadie me negará el acierto en la eleccion de Author, y argumento que traduzgo. Y podrá ser que le pleyteen muchos à mi Version, la propiedad en el estilo que sigo. De lo primero estoy tan cierto, como dudoso de lo segundo; confessando en lo primero, mi dicha: mi lisa ingenuidad, en lo segundo.

Cómo podrá dexar de ser acertada mi eleccion en quanto al Author, siendolo el Conde Emanuel Thesauro? Aquel Heroe de vn siglo, si no de muchos, que siendo Licurgo de nuestros tiempos, bastò à hazer à Turin, Lacedemonia? Aquel que siendo segundo Tulio en la eloquencia, se hizo proprio el elogio que diò Quintiliano al primero: *Ille se profecisse sciat, cui Cicero valde placebit?* Aquel que hizo realidad (lo que para otros fuera exageracion) que es ya honrada desesperacion de los mayores ingenios, no quererle competir; y esmerado estudio, el pretender imitarle? Aquel con quien si es ayrosa desconfiança la de no quererle competir, fuera jactanciosa la arrogancia de prohijar à otro ingenio que al suyo sus cabales elogios: *Nequaquam verò mihi arrogaverim, ut ingenium tuum divino dono aureum, meis obolis ditare contendam; nec est quisquam te magis idoneus, qui te ipsum commendet?* (S. August. tom. 2. Epist. 9. ad Hieron.) O como podrá dexarlo de ser en  
quan-

quanto al argumento, si lo es el *Arte de Cartas Misivas*, tan plausible, como precioso; y tan precioso como precioso, de quien, si dixeron por adulacion sus Grandes al Emperador Theodosio, que solo Paladio pudo hazer corto el Imperio Romano, por la velocidad con que le corria todo; pudierase dezir con verdad, que solo este Arte haze breve la interminable esfera de los preceptos Rhetoricos, por la admirable facilidad, y brevedad con que en tan pequeño volumen les ciñe todos? Hasta aqui ha hablado, no sin vanidad, mi dicha en la eleccion: hable aora con ingenuidad mi duda en el estilo.

No están aun decididas por la discrecion las precisas leyes de la traduccion. Son en dictamen de vnos tan severas, como en el de otros arbitrarias. Que deva atarse el que traduce, à las voces, y frases formales del Original, y reputarse por delito el mas leve extravio, sienten aquellos. Tienen empero contra si, la autoridad, y la razon: la autoridad, porque ya les previno Clemente Alexandrino, que pierde tal vez el alma del concepto, la afectada precision de las voces: *Eos qui dictionibus hærent, res ipse effugiunt*; y les pudieramos en su modo aplicar las palabras del Fenix de Africa, Agustino: *Neque miseri aucupes vocum, apicibus quodammodo litterarum putent ligandam esse veritatem*, y aqui podemos dezir *sententiam*: la razon, porque qualquier Idioma goza de sus peculiares Dialectos, que si se transcriben à otro segun lo material de la corteza, pierden no solo la energia, que fuera menos, sino la inteligencia, que es lo mas: *Alioquin* (dezia Arias Montano de la traduccion del Idioma Hebreo en Latino) *Latinis qui Hebraica nesciunt, Latina obscuriora dabit, quam si ipsæ mera Hebraica offerret.*

Por el contrario, que como se expresse el concepto principal del Author que se traduce, pueda variar, ò multiplicar las clausulas à su arbitrio el que vierte, contestan estos. Pero se exponen à vn evidente riesgo, y es, que siendo muy difícil, si no del todo imposible, variar clausulas sin añadir nuevos conceptos (y aun en caso de ser posible, ò facil, no dexa de ser reprehensible: *Quid enim tam furiosum* (dezia Tulio) *quam verborum, vel optimorū, atque ornatissimorum sonitus inanis nulla*

sub-

*subiecta Sententia, nec Scientia?*) es preciso que mezele los suyos el que traduce, con los del Author; y vna vez equivocados los conceptos de ambos, ò agravien al Author si no se conforman; ò si se conforman, passe de Traductor à Author el que assi vierte, ò (como quieren muchos) invierte, atribuyendo al Author, lo que ni pensò, ni quiso dezir su ingenio.

Mi sentir es, que es nimia la severidad de los primeros: licencioso el abuso de los segundos: segura senda, el medio entre tan distantes extremos. Ni atarse à la voz: ni añadir al concepto. Assi lo he procurado practicar con afan; no sè si con logro. Sobre todo, en lo que mas me he esmerado ha sido en que el estilo fuesse castizo, atendiendo à la maxima de Cayo Cesar en Aulo Gelio: *Habe semper in memoria, atque in pectore, ut tamquam scopulum sic fugias inauditum, atque insolens verbum;* y claro, no tanto por lo general de Quintiliano: *Prima eloquentiae virtus, perspicuitas*, quanto porque siendo este libro, Arte, ò instruccion general, para reducir al papel todas las materias que pide el comercio politico, sintiera me alcançasse la desgracia de aquellos, que aviendo empleado sus laboriosos desvelos en àexarnos methodo, y norma vniversal para comprender facilmente todas las sciencias, les devieramos mas sin duda, si nos huviera dexado arte para entender su methodo.

No es tanta mi vanidad, que presume agradar à todos, que tengo muy presente lo que dixo Diodoro Siculo: *Nec fieri potest ut natura mortalis, etiam si scopum attingat, comprobationem omnium, sine ulla reprehensione consequatur.* Ni tanta mi desconfiança, que no confie agradar à algunos. No me doy à partido con el otro Escritor que refiere Seneca, quando dixo: *Satis sunt mihi pauci, satis est unus, satis est nullus.* Pero me contento con lo que dixo Antimaco dexado de todos, menos de Platon: *Plato enim mihi unus instar omnium est.* Por vltimo, no me arrastra tanto la presuncion, como à quien dixo, que le fue mas facil à nuestro Author trasladar à la pluma su idèa, que al que vierte, trasladar su Idèa, y su Pluma. Ni ha sido tan corto mi trabajo en las breves treguas que permite al ocio la frequente molestia de mis atareados empleos, que no merezcan disculpa mis precisos defectos. VALE.

TA-

# TABLA DE CAPITULOS.

## LIBRO PRIMERO.

- C**AP. I. Lo que sea Carta Misiva, pag. 1.  
Cap. II. Materia de la Carta, pag. 3.  
Cap. III. De la Forma essencial de las Cartas, pag. 4.  
Cap. IV. Del Thema de la Carta Misiva, pag. 6.  
Cap. V. Del Cuerpo de la Carta, pag. 6.  
Cap. VI. De la Persuasion Historica, pag. 7.  
Cap. VII. De la Persuasion Logica, pag. 9.  
Cap. VIII. De la Persuasion Ethica, pag. 11.  
Cap. IX. De la Persuasion Patethica, pag. 11.  
Cap. X. De las partes integrales de la Carta, pag. 12.  
Cap. XI. De la Forma accidental de las Cartas, pag. 14.  
Cap. XII. Del Estilos de las Cartas Misivas, pag. 15.  
Cap. XIII. Del Decoro, pag. 17.  
Cap. XIV. Del Methodo, y Orden de las Cartas, pag. 19.  
Cap. XV. Diferencia de las Cartas Misivas, pag. 20.

## LIBRO SEGUNDO.

- C**AP. I. De la Persuasion Historica, ò sea Narracion, pag. 25.  
Cap. II. De la Descripcion, pag. 29.  
Cap. III. Exemplo de la Descripcion, pag. 31.  
Cap. IV. De la Persuasion Logica, pag. 35.  
Cap. V. Declaracion, y uso de los lugares comunes para las Misivas, pag. 36.  
Cap. VI. De los Lugares extrinsecos, pag. 45.  
Cap. VII. Entimemas sacados de cada uno de los lugares, y aplicados à un assumpto solo, pag. 49.  
Cap. VIII. De la Persuasion Ethica, pag. 52.  
Cap. IX. De donde proceden las formulas de la Persuasion Ethica, pag. 55.  
Cap. X. Exemplos de las formulas Ethicas expressivas de cada una de las Virtudes Morales, pag. 57.

Cap.

Cap. XI. De la Persuasion Patethica, pag. 66.

Cap. XII. Exemplos de las formulas Patethicas, pag. 67.

### LIBRO TERCERO.

**C**AP. I. Lo que son los Lugares propios de la Rhetorica Persuasion, pag. 88.

Cap. II. De las Maximas Deliberativas, pag. 90.

Cap. III. Del sumo Bien, ò sea de la Felicidad, pag. 92.

Cap. IV. Maximas Persuasivas, pag. 95.

Cap. V. Maximas Deliberativas, para probar que un bien sea mayor que otro, pag. 101.

Cap. VI. De las Maximas Demonstrativos, ò sean Laudatorias, pag. 104.

Cap. VII. De lo Loable, y Honroso, pag. 105.

Cap. VIII. De lo Iusto, ò Injusto, pag. 111.

Cap. IX. Maximas Iudiciales, ò sean de lo Iusto, pag. 113.

Cap. X. De las Maximas Persuasivas, pag. 117.

Cap. XI. Vso de estas Maximas, pag. 122.

Cap. XII. De la Conveniencia, pag. 123.

Cap. XIII. Maximas Persuasivas de que lo propuesto sea conveniente, ò inconveniente, pag. 124.

Cap. XIV. De lo Posible, Facil, y sus Contrarios, pag. 126.

Cap. XV. Maximas Persuasivas acerca de lo facil, ò dificil, pag. 128.

Cap. XVI. De las Maximas Persuasivas acerca de la necesidad, pag. 134.

Cap. XVII. Maximas Persuasivas, pag. 135.

Cap. XVIII. Exemplo de una Persuasion, sobre las Maximas de la necesidad, pag. 140.

Cap. XIX. Vso de las Maximas, pag. 140.

### LIBRO QUARTO.

**C**AP. I. De la Armazon, ò Particion de cada especie de las Cartas Misivas, pag. 144.

Cap. II. Organizacion, ò Armazon de las Cartas Historicas narrativas, pag. 148.

Cap. III. Particion de las Cartas Historicas de Descripcion, p. 154.

Cap.

- Cap. IV. *Particion de las Cartas de Alabanza, ò Desprecio*, p. 157.
- Cap. V. *Particion de las Cartas de Consejo*, pag. 159.
- Cap. VI. *Particion de las Cartas Acusatorias, ò Defensorias*, pag. 161.
- Cap. VII. *Organizacion de una entera Persuasion comun á todos los tres generos de la Rhetorica*, pag. 163.
- Cap. VIII. *Organizacion de las otras especies de Cartas comprendidas debaxo de los tres generos de la Rhetorica*, pag. 165.
- Cap. IX. *Particion de las otras Cartas Logicas*, pag. 166.
- Cap. X. *Armaçon, ò Contextura de las demás Cartas Historicas*, pag. 171.
- Cap. XI. *Organizacion de las Cartas Ethicas*, pag. 173.
- Cap. XII. *Organizacion de las Cartas Patethicas*, pag. 177.

## LIBRO QUINTO.

- Cap. I. *Del Estilo Elegante de las Cartas*, pag. 183.
- Cap. II. *Qual sea la Elegancia llana de las Cartas*, pag. 184.
- Cap. III. *De la Elegancia figurada*, pag. 188.
- Cap. IV. *De las Figuras Harmonicas*, pag. 188.
- Cap. V. *Del Periodo Redondo*, pag. 189.
- Cap. VI. *Del Periodo Dividido*, pag. 192.
- Cap. VII. *De las Figuras Patheticas*, pag. 196.
- Cap. VIII. *Exemplo de las Figuras Patethicas expresivas de los movimientos intelectuales*, pag. 198.
- Cap. IX. *Figuras Patethicas expresivas de los movimientos del apetito*, pag. 201.
- Cap. X. *De las Figuras Metaforicas, é Ingeniosas*, pag. 204.
- Cap. XI. *Quantas sean las diferencias de las Figuras Metaforicas*, pag. 204.
- Cap. XII. *Declaracion y exemplos de cada especie de las Metaforas*, pag. 205.
- Cap. XIII. *Vso de las Figuras Metaforicas*, pag. 213.
- Cap. XIV. *Exemplo de un Entimema Metaforico pasado por todas las ocho especies de Metaforas*, pag. 218.

## LIBRO SEXTO.

- CAP. I.** Del modo de empezar, y acabar las Cartas, pag. 221.  
**Cap. II.** De la Disposicion Historica, y seca del Thema, p. 223.  
**Cap. III.** De la Exposicion del Thema Figurado, pag. 225.  
**Cap. IV.** Como se pueden animar los principios con las Figuras Harmonicas, pag. 226.  
**Cap. V.** Como se pueden animar los principios con las Figuras Ethicas, pag. 227.  
**Cap. VI.** Como se pueden animar los principios con las Figuras Patethicas, pag. 228.  
**Cap. VII.** Como se pueden animar los principios con las Formulas Logicas, pag. 229.  
**Cap. VIII.** Como los principios se pueden animar con las Figuras Metaforicas, e Ingeniosas, pag. 230.  
**Cap. IX.** Principios Historicos de diferentes especies, animados con Figuras Metaforicas, pag. 233.  
**Cap. X.** Modo de acabar las Cartas Misivas, pag. 237.

ARTE





**A R T E**  
**D E L A S**  
**C A R T A S**  
**M I S I V A S .**  
**LIBRO PRIMERO.**

**CAPITULO I.**

**LO QUE SE A CARTA MISIVA.**



*A Carta Misiva es Vn razonamiento breve, y por escrito, con persona ausente, y de cosa que pertenece al comercio humano. Demodo, que lo mismo que dezimos en voz, puesto por escrito, y embiado al que lo lee, se llama Carta Misiva.*

Arte verdaderamente maravilloso, y lleno de milagros, de que devemos el origen al Rey Cadmo.

A

Lla-

## 2 *Arte de las Cartas Misivas.*

Llamase *Misiva* por el nombre Latino *Epistola*, tomado de la voz Griega *Epistellen*, que significa embiar; porque se embia del que escribe al que la lee, por medio de mensageros depositarios de nuestros pensamientos, que llevandolos en el pecho, no los penetran.

*Razonamiento*, es vna comunicacion de nuestros conceptos, por medio del humano discurso, que los Latinos llaman *Oracion*, ò *Persuasion*, en orden à mover el animo del que los escucha, à seguir nuestro parecer; de modo, que vna hoja de papel tiene virtud para alegrar, espantar, incitar, ò refrenar los hombres à nuestro arbitrio.

*Breve*, porque si el razonamiento passa de terminos limitados, la carta se convierte en libro; y por esso Seneca, las Cartas Consolatorias à Marcia, y à Livia, que exceden en prolixidad, las divide por capitulos en forma de libro: y al oposito, si la carta es tan corta, que no llena vn ajustado razonamiento, ò no es carta, ò lo es diminuta, y estropeada: como lo fue la de los Espartanos al Rey Filipo, al qual, aviendoles pedido con amenazas diferentes cosas, respondieron en vn gran pliego de papel, poniendo esta sola palabra *Nihil*, nada; cuya voz, aunque comprehendia vn entero, y mental razonamiento, no componia carta verdadera, por no estar escrito. Y assise añade:

*Por escrito*, para distinguir la carta misiva de la oracion verbal; de modo, que las cartas son palabras mudas, que hablan à los ojos, y no à los oidos. Assi las Cartas de Ciceron, si èl las huviesse discurrido en voz, huvieran sido Oraciones verbales; y si las Oraciones de Cesar à sus Soldados se huviesssen embiado por escrito, serian Cartas misivas. Y no haze al caso que estèn escritas en planas, como vsan los modernos: en cortezas de arboles, como hazian los antiguos: en lino, como escribian las Sibilas: ò en la cabeça de los esclavos, de que vsò Hístico, convirtiendo en carta al portador de ella.

*Con persona ausente*. Esto añade maravilla al Arte, que haze bolar los pensamientos de vna à otra parte del Mundo. Pero aunque la persona à quien se escribe no estè lexos, ò ausente, como sucede en las suplicas, y memoriales, que se dan al Principe, escritos con la misma mano, que de ellos es autora, y  
men-

mensagera ; esto no obstante , se escriven como si el Principe estuviese ausente. Y tampoco se muda la forma de la carta, porque se escriba singular, ò pluralmente , como la de Ciceron à Atico; ò que sea à muchos juntos , como quando vn Rey escribe à sus Ciudades.

Finalmente se dice de cosas pertenecientes al comercio humano, para distinguir la carta familiar, de los razonamientos doctrinales, ò especulativos, por la materia , por la forma, y por el thema, como se dirà.

CAPITULO II.

MATERIA DE LAS CARTAS.

**L**A materia de las cartas misivas , como queda dicho , no es de cosas Escolasticas , Doctrinales , ò Especulativas ; sino de cosas urbanas, y comerciales, oportunas , ò nocivas à la vida humana. Demanera, que materia de Cartas Misivas , y materia de Oracion Rhetorica , es lo mismo ; pues no es mas la Carta que vna Oracion breve por escrito : y vna difusa carta en voz es la Oracion , como queda dicho. Por lo qual, quien compone bien vna Carta, sabrà hasta cierto termino, componer vna Rhetorica Oracion ; y el que bien compone vna Oracion , mejor compondrà vna Carta : pues quien sabe hazer lo mas, puede con mayor facilidad hazer lo menos.

Demodo, que de las cosas buenas , ò nocivas à la vida humana, vnas pertenecen à bienes de Naturaleza, como quando se escribe del Nacimiento, ò Muerte de Amigos, ò Parientes : de salud, ò enfermedad: de plazer, ò pesares: de Nobleza, ò vileza de alguno.

Otras pertenecen à bienes de fortuna , como quando se escribe de honras, ò deshonoras: de riquezas, ò pobreza: de ganancias, ò perdidas: de favores, ò agravios: de dichas, ò desdichas: de amistades, ò enemistades: de guerra, ò paz: de victorias, ò derrotas: de Señorío, ò seruidumbre: de negocios domesticos, ò comerciabiles: de premios, ò castigos.

Otras pertenecen à bienes del animo, como en lo que mira

## 4 *Arte de las Cartas Misivas.*

*humanas pasiones: quando se escribe de odios, y amores: de esperanças, ù desesperaciones: de temor, ò confianza. Acerca de las Virtudes del Entendimiento, de la ciencia, ò ignorancia de alguno: de los estudios, ò ejercicios. Acerca de las Virtudes Morales, de Prudencia, Fortaleza, ò Justicia: de obras magnificas, òviles: de hechos ilustres, ò ignominiosos.*

Pero esta materia tan difusa de las Cartas misivas se reduce à tres Generos de la persuasion Rhetorica, y son: *Cosas apreciables, ù despreciables: utiles, ù dañosas: justas, ò injustas.*

### CAPITULO III.

#### DE LA FORMA ESSENCIAL DE LAS CARTAS.

**D**izele *Essencial*, porque assi como en el cuerpo humano ay forma *essencial*, que es el alma; y la forma *accidental*, que es la hermosura del material compuesto: assi en las cartas, la *materia* es el cuerpo, y la *forma accidental*, es el estilo, las agudezas, y orden de las partes que hermosean, y adornan la carta. Pero la forma *essencial*, que es de la que agora hablamos, haziendo officio de alma, dicierne vna especie de carta, de otra especie.

Y pues que vn mismo madero en manos de Artifice diestro, puede recibir varias, y diferentes formas, de Hombre, de Leon, ù de Escritorio; y el Artifice preguntado: *Què forma quieres dar á este madero*, responderà: *Yo quiero que tenga forma de Hombre, y no de Leon*: assimismo la materia de la carta (como por exemplo de las Riquezas) se puede formar *essencialmente*, varia, y diferente: ò alabando las Riquezas, ù despreciandolas: ò persuadiendo à huirlas, ò enseñando à aumentarlas. Y esta forma de carta, es el fin de quien la escribe; y preguntado: *A que fin escribes tu de las riquezas?* responderà: *Por alabarlas. Por despreciarlas. Por persuadir à q̄ huyan dellas. Por enseñar el modo de aumentarlas.* Incluyense principalmente estas tres formas en los tres generos de la Rhetorica persuasion; y es, en el *Demonstrativo*, las cartas de *alabança, ù desprecio*: en el

el *Deliberativo*, las *persuasivas*, ù *disuasivas*: en el *Judicial*, las *acusatorias*, ò *escusatorias*.

Pero aunque debajo de estos tres Generos, parezca que se cõ-  
prehenden folamente las sobredichas seis especies de cartas: no  
obstante, se encierran en estos tres Generos, otras muchas es-  
pecies de cartas mixtas, que brotan de ellos, como renuevos, de  
las raizes.

Al Genero *Demonstrativo*, demas de las cartas de *alabanza*,  
ù *desprecio*, se reducen las cartas *Gratulatorias*, ò *Consolato-  
rias*, las *Dedicatorias* de libros, ù otras ofertas: las de *gracias*,  
ò *reprehensiones*: *credenciales*, ù de *favor*: de *cumplimiento*, de  
*Pasquas*, de *presagios felizes*, ò *funestos*: y ademàs, los *avisos de  
dichas*, ù *desdichas*: las *informaciones*, las *narraciones de noveda-  
des sucedidas*, y las *descripciones de Lugares*, ù otras cosas curio-  
sas.

Al Genero *Deliberativo*, à mas de las cartas de *consejo*, se re-  
ducen las *persuasivas*, ù *disuasorias*, las *hortatorias*, *admonito-  
rias*, las *dogmaticas*, las *consolatorias*, las *cominatorias*, las *de-  
precatorias*, las *postulatorias*, las *ordenes*, los *retos*, los *combites*,  
y las *escusas*.

Al Genero *Judicial*, à mas de las *acusatorias*, ù *defensivas*, se  
reducen las *condenatorias*, ò *absolutorias*: las *expostulatorias*, ò  
*lamentables*: las *invectivas*, *satiricas*, *escusatorias*, y otras se-  
mejantes.

Pero se ha de advertir, que estos tres Generos, como las tres  
gracias se dan la mano, y se sirven vnos à otros; de modo, que  
en vna misma carta, vno dellos serà el principal, y llamarà à  
los otros por *auxiliares*: como si se acusasse à Ticio de vn ho-  
micidio, à mas de las *pruevas del delito*, que es el oficio propio  
del genero *Judicial*: se puede exagerar la virtud del muerto,  
que pertenece al *Demonstrativo*; è incitar à la vengança, por el  
bien publico, que pertenece al *Deliberativo*. Asimismo, si à vn  
amigo se le aconsejasse, que se aplique à los estudios, que es  
fin propio del Genero *Deliberativo*, se puede demostrar, ser  
cosa *utilissima*, *justissima*, y *gloriosissima*, que son los objetos  
de todos los tres Generos.

## CAPITULO IV.

## DEL THEMA DE LA CARTA MISIVA.

**E**L *Thema* es el argumento de la carta, y casi toda ella en perspectiva; de manera, que quien comprehendiere bien el *thema*, tendrá medio hecha la carta, porque no hailará dificultad en componerla, y ordenarla. El *Thema*, pues, se saca de los tres articulos antecedentes.

Conviene pues, que quando se tomare la pluma para escribir la carta, se haga el animo à responder à tres preguntas: *A quien quieres escribir?* Quiero escribir al Principe: esta es la *Persona*. *De que le quieres escribir?* De vna injuria que recibí de Ticio: esta es la *Materia* de la carta. *Por que fin quieres tu, Sempronio, escribirle?* Para suplicarle me haga justicia: esta es la *Forma* de la carta. Agora juntando estas tres respuestas, será el *thema*, que: *Aviendo Sempronio recibido una injuria de Ticio, suplica al Principe le haga justicia.* Y así se comprenderá, que esta carta es *deprecatória*, y que es vna especie de carta perteneciente al *Genero Deliberativo*.

Pero aunque este sea el *Genero* principal, no obstante, bien examinado el *thema* se hallará, que tambien los otros dos *Generos*, *Demonstrativo*, y *Judicial*, entran como auxiliares. Porque si Sempronio quiere mover al Principe, para que le haga Justicia, es preciso que refiera, y prueve la injuria, que es oficio del *Genero Judicial*; y à mas de esto conviene, que demuestre su inocencia, que exagere la maldad de Ticio, y que alabe la Justicia del Principe, y esto es oficio proprio del *Genero Demonstrativo*.

## CAPITULO V.

## DEL CUERPO DE LA CARTA.

**A**Si como toda Oracion Rhetorica consiste solo en dos partes substanciales, que son *proposicion*, y *confirmacion*,  
que

que es el cuerpo de la oracion: assi en la Carta Misiva, la proposicion es el *thema*, y la confirmacion es el *discurso*, que se compone para persuadir el *thema*; y este discurso, es el Cuerpo de la carta.

Y porque toda persuasion se compone de razones, por esso el primer cuidado del que se pusiere à discurrir sobre vn *thema*, consiste en hazer cosecha de razones, con que pueda persuadir; y la copia, ò cosecha de razones buscadas, quando aun no està vestida de ornamentos, sino amontonada, y desnuda, puede llamarse *Organizacion*, ò *armazon de la carta*; del modo que los Escultores, antes de formar vna estatua de yeso, arman de trapos burdos las partes sobre que han de componerla.

Supuesto ya, que Sempronio, preguntado qual sea el *thema* de su carta, aya respondido: *Yo quiero suplicar al Principe me haga justicia, por la injuria que de Ticio he recibido*; convendrá de nuevo preguntarle: *Y por que razon quieres tu persuadirle à que te haga justicia?* Si Sempronio huviere bien considerado este *thema*, por corta luz de razon que alcance, responderà: *Porque la injuria ha sido grave: porque no di ocasion para ella: porque se me sigue notable daño, y deshonra: porque en casos semejantes suele el Principe mostrar el zelo de su justicia: porque mis servicios me hazen esperar esta gracia: porque será exemplar para el Pueblo.*

Aora en el progreso discurrirémos particularmente de que modo se derivan las razones persuasivas, y como se fabrica la *armazon* de las cartas de cada especie; pero antes deve tratarse de las maneras generales de la persuasion, que son quatro, *Historica*, *Logica*, *Ethica*, y *Pathetica*.

## CAPITULO VI.

### DE LA PERSVASION HISTORICA.

**L**A *persuasion Historica*, se haze por modo de *Narracion*, pues aunque la sola narracion de vn hecho no tiene forma de *Ilativo argumento*; no obstante, por dos razones puede llamarse *Persuasiva*. La vna, por la autoridad de quien refiere el

hecho; la otra, por el fin que del se pretende.

En quanto à la primera, es cierto, que quando el que refiere algun hecho es tenido por veridico, persuade ser verdad lo que el dize, en el modo que se presta fe à los testigos: y à estos se la dan tanto mayor, quanto son mas bien opinados de veridicos; y por esto solian dezir de Senocrates: *Ipsè dixit*. Sin juramento, y sin dar razon, su dicho valia por argumento demonstrativo. Demanera, que se cree, no solamente à los que refieren acciones, y costumbres de personas que no conocemos, como à las Historias del Nuevo Mundo; pero tambien à los Filósofos, que refieren estraños efectos de la Naturaleza, que por esto llamamos *Historias Naturales*, como las de Plinio, y Eliano. Por esta primera razon se dà fe à las cartas de aviso, y de novedades, quando no vienen escritas de noveleros, sino de personas de autoridad, como la Carta de Alexandro à Aristoteles de las maravillas de Indias, siendo dificil de creer, que vn hombre magnanimo se ponga à mentir.

La otra razon es mas propria de las cartas, porque siendo estas encaminadas à la persuasion de cosas factibles del Genero *Demonstrativo*, si se quiere alabar à Pompeyo, es forçoso referir sus heroicas acciones de paz, y guerra, antes de ponderarlas. Como si se pretende alabar alguna Ciudad, Villa, ò Lugar, se ha de referir el sitio, la amenidad, la hermosura, la suavidad del temple, la muchedumbre, y valor de sus moradores, y la magnitud de sus Grandes Señores.

En el Genero *Deliberativo*, si se quiere aconsejar à los Romanos, muevan guerra contra Anibal, se ha de referir la crueldad, y los estragos que executa; la oportunidad de la vengança; y las fuerças prevenidas por mar, y por tierra.

En el Genero *Judicial*, si se quiere acusar à Catilina, es preciso que se diga la secreta conspiracion, la solevacion de los Alobrogios, y el aparato de las armas.

Demodo, que quando la narracion es verisimil, ordenada, clara, y vivamente representada, no puede dexar de persuadir.



## CAPITULO VII.

## DE LA PERSVASION LOGICA.

**E**sta se haze por medio de *argumentos*, y *razones*, si no convenientes, y demostrativas, por lo menos probables, y verisimiles, y por esso vulgarmente persuasivas. Y esta es la mas fuerte *persuasion*; porque los argumentos son los nervios de la Oracion, y se dize *persuasion Logica*, por los argumentos Rhetoricos, que si bien no están formados al modo de Silogismos Logicos, con todo esso se derivan de lugares comunes al Dialéctico, y al Rhetorico: pero ay mucha diferencia de los argumentos Rhetoricos, à los Dialécticos, en la *Forma*, en la *Materia*, y en el *Estilo*.

Es diferente la *Forma*; porque los argumentos dialécticos se fabrican como silogismos con tres proposiciones extensas, *Mayor*, *Menor*, y *Consequencia*, como demuestra el exemplo siguiente: *Vn Principe justo deve defender à sus subditos de las injustas opresiones. Vuestra Alteza es Principe justo. Deve, pues, V. A. defender de injustas opresiones à sus subditos.* Pero el argumento Rhetorico se llama *Entimema*, porque ateniéndose solamente à la substancia de la razon, no sigue la forma del silogismo, por evitar la sospecha de sofístico; demodo, que mezcla las proposiciones, ò calla la que le parece superflua. Como por exemplo: *V. A. es un Principe justo: deve pues librar à sus subditos de las opresiones*; donde no se ve expresada aquella Mayor: *Vn Principe justo, deve defender sus subditos de las injustas opresiones*; porque esta, siendo notoria à todos, si se dixesse, pareceria lición de Preceptor, mas que representacion hecha al Principe, silogizando en forma rigurosa de Dialéctico.

Diferente es tambien la *Materia*, porque el argumento Dialéctico aplica aquella forma silogistica à las materias Filosóficas, y disputables en las Escuelas, para convencer los entendimientos especulativos; pero el Rhetorico aplica aquella forma Entimematica à las *materias persuasibles*, y *urbanas*, para

mover los animos à qualquiera operacion; como el que exorta al Principe al amparo del agraviado, y à hazerle justicia.

Diferente es finalmente el *Estilo*; porque el filogismo Dialectico, es seco, y desnudo de todo adorno, para enseñar solo la verdad: pero el Entimema Rhetorico, como mas cortésano, para persuadir, complaciendo, y deleitando, adorna, y sazona sus proposiciones con alguna vrbanidad, y hermosura, para que el que habla, ò escribe, no parezca tosco, ò bozal, diciendo assi: *Siendo V. A. celebrado de la publica Fama, por el Principe, que mas rectamente mantiene iguales las balanças de la justicia, devo esperar que se dignará de defender debaxo de la sombra de su Real manto, á un fidelissimo vasallo, de un injustissimo opressor.*

De estos Entimemas, dos son los manantiales, el vno llamado *Topico*, porque los Entimemas se forman de lugares generales, y *maximas* comunes al Dialectico, y al Rhetorico, como son estas: *Conocese por las definiciones la essencia de las cosas. De las cosas semejantes, semejante es la razon. De las cosas contrarias, contraria es la razon. De las cosas relativas, puesta la una, se infiere la otra. Si se puede lo mas, se podrá lo menos.* Y otras muchas, que el Dialectico puede ajustar à las materias especulativas, y el Rhetorico à las factibles, y vrbanas.

El otro manantial es propria vena de lo Rhetorico, como son las *Maximas*, y proposiciones proprias de cada Genero, *Demonstrativo, Deliberativo, y Iudicial*; de que se forman Entimemas para *alabar* las cosas honrosas, aconsejar las vtiles, y acusar las injustas. Como en el *Demonstrativo*: *Mas Glorioso es aquel que obra por la Gloria de la Patria, que por la suya propria.* En el *Deliberativo*: *Mas util es la obra cuyo beneficio es mas durable que el momentaneo.* En el *Iudicial*: *La injuria que ofende el animo, es mayor que la que ofende el cuerpo.* Pero de estas Fuentes de los Entimemas hablaremos à su tiempo.

CAPITULO.

## CAPITULO VIII.

## DE LA PERSVASION ETHICA.

**P**OR *Ethica persuasion*, se entiende la persuasion *moral*, que es la que representando las virtuosas costumbres, la sinceridad, la integridad, y el afecto de quien escribe, concilia el animo de modo, que el que lo lee, facilmente se reduce à creerlo, y se mueve à executarlo. Y no por esso se entiende, que el que escribe se alabe à si mismo: como, si dixera, yo soy Sabio, yo soy Prudente, yo soy Benigno; antes el alabarse haze contrario efecto, y enagena el animo del que lo escucha, en lugar de conciliarle. Es menester pues, que las cosas mismas que se escriben sean tales, que el que las lee forme dentro de si este tacito dictamen: *Cierto, que quien me escribe es hombre virtuoso, cuerdo, y mi aficionado*; siendo cierto, que de la sola nota de las cartas, se conoce el animo de quien las escribe. Por esso repara Seneca, que en el estilo de las Cartas de Mecenas, se veia vna floxedad de animo, mas afeminado que varonil.

Esto se dize quando alguno habla de si mismo; pero quando se habla de otros, como en el Genero *Demonstrativo*, queriendo alabar la virtud, bondad, y prudencia de Pompeyo: ò en el Genero *Judicial*, queriendo defender la inocencia de Deyotaro, y mostrar la mala calidad de sus acusadores, se puede claramente manifestar, las buenas, ò malas costumbres dellos, y descriuir vn Hombre Fuerte, Sabio, ò Benigno: ò fino, vn cobarde, vn simple, vn iracundo: de que à su tiempo hablaremos.

## CAPITULO IX.

## DE LA PERSVASION PATHETICA.

**P**ATHETICA se llama la persuasion *afectuosa*, esto es, *expresiva* de las pasiones del que escribe: y por esso *impresiva* de las mismas pasiones en el que lee; assi como por cierta simpatia natural, la imagen de vn hombre que rie, mueve à rira: y  
la

la imagen del que llora, contrista. De que nace, que assi como todo hombre diferentemente juzga quando ama, y quando aborrece: quando està ayrado, y quando pacifico; tambien aquellos mismos argumentos que alegamos al oyente para persuadirle, hazen tanto mas fuerte la impressiõ, quanto en èl despertamos la ira, ò la serenidad: la indignacion, ò la misericordia: la confiança, ò el temor: el amor, ò el aborrecimiento. Demodo, que en la persuasiõ Ethica, el oyente cree, por las costumbres del expositor, ò orador: pero en la Pathetica cree por su propria pasiõ. Y por esto el Pueblo, mucho mas se persuade con la perturbacion del animo, que con los argumentos. Pero tambien de esta persuasiõ trataremos à su tiempo.

## CAPITULO X.

## DE LAS PARTES INTEGRALES DE LA CARTA.

Assi como entre los animales imperfectos, algunos ay sin cabeza, como las Cigarras: otros sin cola, como los Monos: otros sin cuerpo, como algunos Peces maritimos, y palustres, en los quales nada se ve, ò cabeza, y cola; pero los animales mas perfectos, como el Leon, el Tigre, y el Cavallo, fueron de estas tres partes proporcionadamente compuestos: assi à vna carta perfecta, se le piden estas tres partes bien concertadas, y vnidas.

El Cuerpo es el *Discurso*, compuesto de razones, y argumentos, sobre el thema propuesto, como queda dicho en el Capitulo V. Demodo, que el thema no es cabeza, pero parte esencial del cuerpo, no pudiendose separar vno de otro.

La Cabeça pues, es vn adornado *Preamble* para introducirse el thema, como en las Oraciones se antepone el *Exordio*, para insinuarle à la proposicion; y esto principalmente quando se escribe à persona de respeto: ò antecedentemente no conocida: ò despues de vn largo silencio comunicada: en cartas de negocio arduo: ò en las de ruego, especialmente si falta merito para lo que se pide: ò ya sea de tal assumpto, que parezca descorrefia, ò temeridad entrar de golpe, en el thema, sin alegar pri-

me-

mero alguna excusa, ò vrgencia que obligue à la animosidad de escribir, y de vencer el encogimiento. En este Proemio pues, se puede alegar alguna razon aguda, ò *Ethica*, ò *Pathetica*, para conciliar el animo del Letor, y quitarle la estrañeza; de que à su tiempo se oiràn muchos exemplares.

La Cola, ò remate pues, es vn *cumplimiento*, con que acabado el discurso se vsa de vrbauidad, ò disculpando el atrevimiento, ò professando perpetua obligacion, ò anunciando prosperidad, y largos años en vida feliz, con Formulas *Ingeniosas*, ò *Ethicas*, ò *Patheticas*, conforme à los assumptos para que el fin corresponda al principio, de que se darà vna pauta con estas tres partes de Carta Gratulatoria, ò sea de Enhora-buena por la Vitoria de vn Principe.

La Fama de la Vitoria que gloriosamente ha obtenido V. A. aviendo con excessiva alegria infundido voz, no solo à todo el Pueblo, sino à los cumulos del placer, y à los mudos bronzes; no ha permitido à mi pluma el silencio entre tantos aplausos. Alegrome pues, que V. A. aya puesto debaxo de sus pies à los que amenaçavan nuestras cabeças. Bendigo aquella espada, que piadosamente enfurecida contra los reveldes, ha sabido cortar à un mismo tiempo sus vidas, y nuestros temores. Doy gracias à la Divina Iusticia, que oyendo la jaçtancia de los Barbaros, y la devocion de nuestros votos, en aquel campo fatal ha sepultado la Guerra, y desenterrado la Paz; haziendo brotar Palmas Gloriosas, de una Sangre infame.

Suplico à la Benignidad de V. A. se digne de agradecer estas obsequiosas voces, que desde lo intimo del coraçon hazen eco à las publicas aclamaciones; en tanto que de las victimas sacrificadas à nuestro sosiego saco auspicios de mayor prosperidad para V. A. à cuyos pies triunfales profundamente me rindo.

Es cierto, que antiguamente los Latinos vsavan Cartas sin Pies, y sin Cabeça, inmediatamente por la proposicion, y acababan con vn mero *Vale*, estimando mas la salud, que todos los cumplimientos del mundo. Pero despues que los Godos, y Longobardos introduxeron en Italia con las barbaridades la vrbauidad de Titulos honrosos; nacieron las Ceremonias, y Cumplimientos, que con su mismo nombre enseñan à mentir.

Y à mas de esso, assi como en nuestros tiempos desechada la sinceridad de los animos se han adelgazado los ingenios; tambien las Cartas Misivas, que entre los Romanos eran secas, semejantes al palo de las tablillas en que las escribian, aora florecen de conceptos, de lisongeros aliños, y de ornamentos apacibles.

Pero es verdad, que en las cartas que se escriben mas por vfo, que por ostentacion: y en las que escriben los superiores à los inferiores, la cabeça es superflua; y por remate basta vn cortes *Dios te guarde*, como en su lugar se verá.

Antes tal vez ingenios profundissimos afectaron vna *Laconica brevedad*, ò por deleite, ò por desprecio, como la de los Espartanos, que estrecharon *Cabeça, Cuerpo, y Cola* de la Carta, en aquella sola palabrita *Nihil*, que parece que dezia nada, y lo dezia todo: y mas espanto causò al Rey Filipo aquella palabra sola, que si huvieffen llenado planas enteras de discursos, ò menosprecios.

Assi lo pretendiò hazer el Rey Xerxes, para amenazar à Leonides, si no le embiava las Armas, y Trofeos que los Espartanos le avian quitado en la Guerra, y les escriviò vna Carta, que consistia en dos arrogantes palabras, *Mitte Arma*. Pero le respondiò con otras dos mas picantes, *Veni, & cape*; mostrando que los Espartanos sabian hablar laconico mejor que los Persianos.

## CAPITULO XI.

### DE LA FORMA ACCIDENTAL DE LAS CARTAS.

**A** Si como para ser hombre basta que el alma anime al cuerpo, aunque el cuerpo sea diforme, enfermo, y estropeado; pero para que el cuerpo sea bien formado es necessaria la suavidad del color, la proporcion de las facciones, y el orden de los miembros: lo mismo acaece en la Carta Misiva, bastando dar à entender en ella aunque toscamente el concepto; pero para que salga con asseo, es necessaria la elegancia en el estilo, la proporcion en el decoro, y orden del discurso. De que nace, que  
 assi

así como el vulgo juzga ser mejor no ser hombre, que serlo diforme, apreciando mas vn accidente, que la substancia: tambien parece menor mal no saber escribir cartas, que escribirlas diformes. Porque el no saber escribir, es ignorancia mas facil de compadecer; pero el escribir toscamente es ignorancia ridicula: la primera se atribuye à la educacion, pero la segunda al poco entendimiento del que escribe. Agora pues hablaremos del estilo.

## CAPITULO XII.

## DEL ESTILO DE LAS CARTAS MISIVAS.

**L**A primera, y principal propiedad del *Estilo*, es la pureza de la Lengua, qualquiera que sea en la que se escribe; de manera, que no se conozca en la Ortografia ningun error, ni en la composicion ninguna barbara impropriedad, ni pedagoga afectacion de vocablos rancios, y oscuros, à cuyo fin, para los Latinos es muy à proposito el Calepino de las ocho Lenguas: y para los Italianos, y otros, los Vocabularios de sus Idiomas; pero siempre es menester aconsejarse con el oido, si alguna voz es estraña en su Patria, aunque en alguna parte della se acostumbre.

Esto se ha dicho por lo que mira à la *Gramatical propiedad* del estilo en general. Pero à mas de la *propriedad*, ay otras *diferencias Rhetoricas* de estilos, que sirven para vna Carta Misiva mas que para otra, segun los sujetos; y son: *Estilo llano*, ò *Figurado*: *Laconico*, ò *Asiatico*: *Ethico*, ò *Pathetico*: *Dulce*, ò *Aspero*: *Serio*, ò *Locoso*. No es este su lugar para demostrar como se componga cada estilo, bastando por agora dar à entender las diferencias de sus nombres.

El *Estilo llano* es aquel con que historicamente se describen los conceptos con pureza, y suave latinidad, pero sin translaciones, ò figuras sobrefalientes, que es el estilo de los Comentarios de Cesar, que Tulio compara à vna Venus desnuda, pero hermosa; sin ropage, rica; sin adornos crespos, ni alfileres, compuesta de si misma: tales son las Cartas Familiares de Cice-

ron, de Bruto, y de Marco Antonio, que parecen hijas de vna misma pluma, y gravadas con vn mismo buril.

Al contrario el *Estilo figurado*, es el que en lugar de palabras proprias, vsa metáforas frequentes, alteraciones, y anthesis, palabras compuestas, y sesquipedales. Conque assentados los terminos, se levanta sobre la cumbre de hiperbolicas frases, con hinchazon de terminos, como el estilo pomposo, y heroyco en los tragicos Teatros.

El *Estilo laconico* apunta mas que dize los conceptos sucinatamente, dando mas que pensar al entendimiento, que à los ojos del que lee, como las Cartas de Ciceron à Attico; y de Tacito en las Historias; y por esso digno de su nombre, pues mas dize callando, que hablando.

Al contrario el *Estilo Asiatico*, haziendo gala de lo difuso, lo que puede dezir en dos, lo dize en diez palabras, cansandose à si mismo; y al que lee: como son las Cartas, y Platicas, que se leen en Polibio, y otros Griegos, imitadas de Livio Paduano.

El *Estilo Ethico* (como ya queda dicho) es el que abunda de sentidos morales, y dichos sentenciosos, como en las Cartas Admonitorias, y Parenethicas.

Al contrario el *Pathetico*, es aquel con que el que escribe le muestra apasionado, procurando apasionar al que lee; ò con figuras gallardas, preguntando, exclamando, apostrofando: ò con afectos tiernos, y piadosos, mitigando, deplorando, ò rogando; como las Cartas de las Heroïdes (abandonadas de sus amantes) en Ovidio.

El *Estilo dulce*, es el que nace de vn hermoso, y ameno argumento, y muestra vn animo afable, y pacifico: palabras tiernas, y suaves, representando objetos gratos, y apacibles: figuras harmonicas: periodos corrientes, claros, y numerosos, y sin tropiezo, ò concurso de asperas consonantes; de modo, que el hablar (como dezian de Platon) parezca vn liquido panal fabricado por las avejas en sus labios, y que la pluma destile nectar en lugar de tinta.

Pero al contrario, el *Estilo aspero* tendrá el assumpto melancolico, ò fiero: palabras escabrosas, y obscuras: clausulas in-



terrumpidas sin numero, y de dura, y ofuscada construccion: demodo, que parece salen de vn animo agrio, ò profundo; como las de Empedocles, y de Epicuro, criado en las cavernas, de quien dezia Tulio: *Pues no quiere ser entendido, no se lea.*

El *Estilo serio*, es proprio de sugetos, y animos maduros, graves, y honestos. Y por esto los conceptos seràn de magisterio, y vtiles, y mas tristes que Ioviales, porque la seriedad se euenta entre los objetos nocivos. Escoge palabras proprias, y si por necesidad, ò mayor expresion, vsa de translaciones, no las transporta de objetos floridos, y amenos, como de *liquidos cristales*, y de *los prados risueños*; sino de terminos legales, ò morales, como son las translaciones de Seneca el viejo en la Epistola à Lucilo.

Al contrario el *Estilo jocosò*, es proprio para alegrar al que lee, y mover à risa. Y porque lo ridiculo naze de vna *deformidad que no duele*, como son las facciones torcidas, y las cosas viles, y no limpias: en dos maneras se mueve la risa; ò con el sugeto, ò con el modo. Esto es tratando vn assunto fordido, y vil: ò vn assunto noble, y serio, con forma vil. Pero las chanzas vrbanas nazen principalmente de los equivocos, ò de los repentines. Con el equivoco, vsando de palabras ironicas, y frases, ò argumentos, que tengan significado de dos inteligencias, la vna seria, y la otra vil. Lo repentino, y no esperado, es haziendo creer al que lee, que se quiere dezir vna alabança, y acabar en vn desprecio: ò que se quiere dezirle vna cosa seria, y acabar con otra ridicula. De este genero son las Cartas de Bisdomini, y del Caro, contra Castelvetro.

CAPITULO XIII.

DE L. D E C O R O.

**E**L Decorò no es mas, que vna *conveniencia, y proporcion* de vna cosa à otra: como de el vestido à la calidad de quien le trae. Y assi *observar el decorò* en las Cartas, es vsar de *estilo, tema, razones, conceptos, modos, terminos, titulos, y cumplimientos*, proporcionados à la persona à quien se escribe, à la que escri-

ve, y al *assumpto* de que se escribe; y à mas de esso, al tiempo, al lugar, y à las circunstancias: porque vnas cosas se dicen en vn tiempo, y en vn lugar, y en otro no.

En quanto à la Persona à quien se escribe, cierto es, que con diferentes terminos se escribe al Señor, que al *Subdito*, ò al *Igual*. Porque al Señor se escribe con terminos de sumission, reverencia, humildad, obediencia, suplica, y obsequio.

Al *Subdito*, con terminos de autoridad, y señoriles, mandando, imponiendo, y mostrando voluntad de premiarle, y de valerle de su servicio, diligencia, y fidelidad.

A los *Iguales* con terminos vrbanos, y corteses, expresivos de vn cordial amor, y eterna obligacion à sus favores; ofrecimientos afectuosos de servirle; eficazes ruegos, y otras formulas, que en su lugar se diràn.

Verdad es, que en estos siglos la adulacion ha confundido los terminos señoriles con los de igualdad; y los de igualdad, con los inferiores: demodo, que el titulo de *Magnifico*, que otras vezes no se atribuía sino à los Reyes, el dia de oy casi le rehusan los Zapateros, que en Italia pretendē el Titulo de Muy Magnifico Señor.

Acerca de la persona que escribe; assi como al hombre anciano convienen vestidos obscuros, y modestos: y al mozo, ricos, y alegres: tambien al anciano conviene el estilo serio, y grave; y al mozo el ingenioso, y florido; demodo, que si este quiere passar por serio, sabio, y sentencioso, se haze ridiculo.

Assimismo, segun el animo està compuesto, se varia el estilo, y los conceptos. Porque al ayrado, y al amante, que de las Furias parecen estar conmovidos, se les permiten exageraciones, y enfurecimientos, que en los desapassionados se tendrian por frenesies.

Finalmente es cierto, que los diferentes *assumptos* quieren diferentes formas de escribir. A los Graves no se ajustan las ligerezas: ni à los heroycos, el abatimiento: ni à los serios, la chança del estilo. Antes en estos se deve observar el decoro, para que la chança no passe à bufoneria: porque ha de estar la Iovialidad dentro de los limites de la modestia.

A las Cartas de negocios importantes, no conviene ingenio-

nio-

niosidad de conceptos; aunque en las Cartas de cumplimientos tienen gracia: porque en estas es licito ostentar el ingenio, y en aquellas se ha de mostrar ponderado juicio, y atencion al negocio, sin divertirse, ni divertir el animo de quien lo lee.

Es verdad, que assi como los Pintores caprichosos, como fue Ludiones, gustaron de trastocar la proporcion de los cuerpos, para pintar monstruos, y Grutescos, ostentando el Arte en pecar contra él: assi en las composiciones, los ingenios chanceros, y entretenidos, tal vez gustan de alterar el estilo proprio, con el barbaro, y de vestir los asuntos graves con conceptos ridiculos; como hizo el que vistió de Mogiganga Virgilio, y convirtió en bucolica las Eneydas: y en tales casos se observa el decoro faltando à él. Pero es menester, que el juicio refrene al ingenio; para que las chanzas no sean frialdades, y el escritor no parezca mas ridiculo, que sus escritos.

## CAPITULO XIV.

## DEL METODO, Y ORDEN DE LAS CARTAS.

**O**bservase el orden, primeramente en las tres partes de la Carta, *Proemio*, *Discurso*, y *Fin*, como ya queda dicho. Despues en el mismo *discurso*; porque si es mero *historico*, que consista en la narracion de algun hecho successivo, es necessario el orden en representar las circunstancias del hecho; sin confundir las cosas posteriores con las antecedentes, como hacen los Poetas, que empiezan la Historia de Eneas por el naufragio, antes que por el incendio: y le dan llegado à Sicilia, antes que partido de Troya.

Assimismo en las *descripciones* de cosas naturales, ò artificiosas, como de vn Elefante, ò de vn Palacio, se ha de observar el orden en la descripcion de las partes, y calidades, segun las *Cathegorias*, como en su lugar se dirà.

Pero si el discurso consiste en *razones*, y *argumentos*; el orden pide que se empicze por lo mas leve; para que la persuasion vaya creciendo mas que baxando. Y en los transiros de vna à otra razon, ò de vn asunto al otro, el orden limado pide al-

guna ingeniosa conexion, de vna cosa con otra; y no vn hilvan casual, como si fuesse vna sarta de rosquillas.

Finalmente, si el *discurso* dependiessse de algun hecho ordenado à mover al Lector, para hazer alguna cosa especial; el orden pide, que antes se *refiera* el hecho, despues se *persuada* con las razones; y en fin se mueva al que lee con los afectos. Demodo, que la *Logica* persuasion sigue à la *Historica*; y la *Pathetica* à la *Logica*: no siendo facil mover el afecto, si no se persuade al entendimiento; ni el entendimiento se puede persuadir, si no està bien entendido el hecho.

## CAPITULO XV.

### DIFERENCIA DE LAS CARTAS MISIVAS.

**L**A diferencia se toma del *motivo*, de la *materia*, y de la *forma* de las cartas.

Y primeramente, del motivo que induce à escribir, unas son cartas de *propuesta*, ù de *respuesta*, otras de *eleccion*, ò *comission*; y otras *credenciales*.

Las *Cartas de propuesta* son aquellas, en que se propone el *thema* al Lector. Demodo, que preguntando: *Porquè escribe?* responda: *Para comunicar à Ticio un pensamiento mio.*

Las *Cartas de respuesta* son las que preguntando: *Porquè escribe?* diga: *Yo respondo à una carta de Ticio.* Demodo, que mas faciles faldrán estas, que aquellas. Porque quando se propone, son necesarias muchas consideraciones, y preambulos para que el *thema* sea agradable al Lector: pero quando se responde, el *thema* nos viene à las manos por las mismas del que nos escribe, y espera, ù desea la respuesta.

Las *Cartas de eleccion* son las que sin necesidad, por gusto, ò por curiosidad de saber alguna cosa, se escriben.

De *comission*, son las que se escriben à instancia agena; y estas, aun son mas faciles, que las de eleccion, por la razon ya dichas: pues quien las pide nos dà el *thema*.

Las *Cartas credenciales*, son las que aunque sean de propuesta, y de eleccion; no obstante por algun respeto no cometimos nue-

tro *thema* a la Carta, fino al portador, ò medianero confidente, y agradable à quien se embia, para que explique con la viva voz lo que la carta no dize, ò quizas no se atreveria à explicar.

Tambien por el *motivo* se diferencia la carta *simple* de la *mixta*. Simple es la que contiene vn solo *thema*. Demodo, que preguntando: *Que quiere escribir?* Responda: *Quiero dar cuenta à Ticio del estado de su pleyto.* La *mixta* es la que contiene muchos *temas* diferentes. Como, si quien es preguntado respondiesse: *Quiero dar cuenta à Ticio del estado de su pleyto, despues quiero rogarle vn favor, y à mas de esso quiero congratularme de su recobrada salud.*

No ay duda, que quien sabe explicar vn *thema*, sabrà explicar muchos: pero no le será tan facil, el concertarlos en vna carta sola, deviendose tener dos advertencias. La vna es, el *juizio* de poner primero el *thema* mas importante: como la *enorabuena de la salud recobrada*. La otra es el *ingenio* de atar con alguna sagacidad vn *thema* con otro, como queda dicho.

La segunda diferencia es por la *Materia*, que distingue las del genero *Deliberativo*, del genero *Iudicial*: y las del *Iudicial*, del *Demonstrativo*; siendo proprio del *Deliberativo* lo *util*, y lo *dañoso*; del *Iudicial* lo *justo*, y lo *injusto*; del *Demonstrativo* lo *honroso*, y lo *despreciable*. Y à mas de esso, distingue la *materia Rhetorica*, y *Vrbana*, de la *Filosofica*, y *Escolastica*, ò *Espectativa*, como ya se ha declarado.

Pero aqui se ha de advertir vna cosa muy importante, que comunmente no se repara, y es, que aunque la *materia* propria de la *Rhetorica*, sea la *Vrbana*, y no la *Filosofica*: no por esso embaraza que vn *discurso Filosofico* se trate à modo de vna *Rhetorica oracion*, con *Exordio*, *Proposicion*, *Confirmacion*, *Pervacion*; y con *figuras sobresalientes*, *conceptos ingeniosos*, *entimemas agudos*, y *suave estilo*. Tales son las prefaciones que peroran los *Filosofos* en las *Escuelas* por pompa, y ostentacion de su *ingenio* sobre las manchas del Sol: ò sobre el reciproco movimiento del Mar: ò sobre el numero de las *Esferas Celestiales*; y otros *espectativos problemas*, en que la *materia* es *Filosofica*, y el modo es *Rhetorico*; de manera, que si vno no sabe,

que en aquella Cathedra hable vn Filosofo, ò vn Rhetorico, le parecerà ser el Orador vn Rethorico entre Filosofos, y vn Filosofo entre los Rhetoricos, dignissimo del Palio, y del Laurel.

De la misma manera puede vn libre, y docto ingenio escribir cartas de materias *doctrinales*, y *especulativas*, con la *substancia Filosofica*, y la *forma Rhetorica*. De este modo enseñò Epicuro su *Filosofia* en forma de Cartas Misivas: y de este aprendiò Seneca para enseñar à Lucilo la doctrina Moral en la misma forma: puesto que cada qual puede vender la mercaderia à su gusto.

Y si se pregunta à qual de los tres generos de Rhetorica pertenecen estas cartas doctrinales? Respondo que tocan al genero *demonstrativo*, cuya jurisdiccion se estiende mas que al *alabar*, y *vituperar*. Este llamaron los Griegos *Epidicticon*, que es *Demonstrativo*, porque su fin no es propriamente mover al que oye à *hazer*, ò *no hazer*: *condenar*, ò *absolver*; sino à ostentar, y representar algun argumento maravilloso, y ameno, à modo de vna mercaderia peregrina, ò de vn curioso espectáculo.

De que nace, que el Gran Filosofo Maestro de Rhetoricos llama *Senador* al oidor del genero *Deliberativo*; y al oidor del genero *Judicial*, le llama *Iuez*: assi el oidor del genero *Demonstrativo* se llama *Expectador*; porque principalmente no mira el assumpto como à cosa que le importa: pero mira la belleza, ò hermosura de la oracion, y el ingenio del orador; como quando por exercicio academico se alaba la hermosura de Elena, ò la fortaleza de Aquiles, que nunca las hubo en el Mundo. Esta es la razon porque al genero *Epidictico* (como dize Tulio) se permite el exceso en los argumentos agudos, en los conceptos ingeniosos, en el estilo florido, y en todos los otros Rhetoricos ornamentos: y porque de ellos principalmente se vsava en las Oraciones Panegiricas, y en alabanza de los Heroes; por esso se llamó este genero *Exornativo*. Pero no porque se vsasse en otros assumptos; como en la Academia Romana, quando los ingenios se exercitavan en la *persuasiva*, si *Alexandro* aya de tentar el Oceano para descubrir nuevas tierras; ò en la *controversia*, si *Parrasio* sea reo, porque para pintar á Pro-

me-

*meteo atormentado, matò con tormentos à un esclavo.* Pues aunque aquella Oracion era del genero *Deliberativo*, y esta del genero *Judicial*: vna, y otra eran del genero *Demonstrativo*, y *Epidictico*; porque su fin no era, ni la navegacion de Alexandro, ni la condenacion de Parrasio: sino ostentar la facundia de su ingenio, deleytando à los oyentes.

Concluyo pues diziendo, que todas las oraciones, y discursos; y en consecuencia todas las cartas, que se escriben por ostentacion de ingenio, y de Rhetoricos ornamentos, se pueden llamar *Epidicticas*, ò *Demonstrativas*.

Pero dirà alguno: *Segun esto, para saber escribir cartas es menester saber todas las ciencias, y todas las ciencias avrà de enseñar quien enseña el arte de escribir cartas.* A lo qual se responde, no aver duda, que quien supiesse todas las ciencias podria escribir cartas científicas de todas las ciencias? pero no le es necesario al Rhetorico el escribir científicamente de las materias filosóficas, sino solo Rhetoricamente.

Esto se executa de dos maneras: La vna prestando los ornamentos Rhetoricos al Filosofo, para adornar su *discurso*, y hazer del ostentacion, como queda dicho. La otra es, tratando la *materia Filosofica*, con la *forma Rhetorica*: que es persuadiendola, no con argumentos científicos, pero con verisimiles, y ordenados al fin de los tres generos: esto es, *alabandola* como cosa noble, y apreciable: ò *aconsejandola* como cosa util: ò *defendiendola* como cosa justa; y por esso dixo el gran Filosofo en aquella palabra, que parece tan dura à los Filosofos que no la entienden: *Que el Rhetorico discurre en qualquier materia propuesta*; esto se entiende, que qualquier cosa persuade.

Es menester pues distinguir primeramente la *materia Rhetorica* de la *Filosofica*: porque la Rhetorica es *Vibana*, y practicable; la otra especulativa, y escolastica. Despues conviene distinguir la *Materia* propia de cada vno de los tres Generos, sin confundir el nombre de *Demonstrativo*, con el nombre de *Exornativo*. Porque el *Exornativo* tiene su *materia propria*, que es la honestidad, *alabando*, ò *aseando*: como el *Deliberativo* tiene lo *util*; y el *Judicial* à lo justo. Pero el *Epidictico*, y *Demonstrativo*; aunque sirva propriamente en las Ora-

ciones *Laudatorias*, y *Panegiricas* que singularmente necesitan de ostentaciones, y ornamentos; y por esso se llama *exor-nativo*: prestando no obstante sus aparatos, al *Daliberativo*, y al *Judicial*, les haze tomar nombre de *Epidicticos*. Lo qual se ha de notar para no confundir los preceptos del Arte de las Cartas.

Del mismo modo se pueden diferenciar las *Cartas Oratorias* de las *Poeticas*, cuya diferencia no consiste en la *materia*, sino en la *forma*, pues aunque tal vez la Poesia presta sus *Fabulas*, y *Poeticos ornatos* al *Filosofo*, y al *Astrologo*, para que visitan sus materias como se vè en *Orfeo*, *Eliodo*, y *Arato*, que enseñaron la *Natural Theologia*, la *Filosofia*, y la *Astrologia*, debaxo de sombras *Poeticas*: esto no obstante, la *materia propria* del *Poeta*, y del *Orador* es la misma; ambos *alaban*, y *asean*; ambos *persuaden*, ù *disuaden*; ambos *acusar*, ù *defienden*; ambos *cuentan*, ù *discurren*, y entrambos *mueven los animos*.

La *diferencia* pues consiste en la *forma*, porque la *Oratoria* persuade con *discursos probables*, y *estilo suelto*, y *moderado*; pero la *Poesia* persuade con *discursos fabulosos*, y con *estilo atado a metro*, y *Poeticamente licencioso*. Pero como la *Arte Oratoria*, y la *Poetica* son hermanas mellizas de la *Rhetorica*, y entre si muy conformes, participando de vn mismo *Erario*, y recamara la *Oratoria* de la *Poesia*, y la *Poesia* de la *Oratoria*; frequentemente se prestan los *atavios*, y *caudales*; de modo, que la *Poesia* no siempre *finge*, ni la *Oratoria* siempre *dize lo cierto*. Y assi son en *Ovidio* las *Cartas de las Heroinas*, que avemos dicho.

Però la principal diferencia de las *Cartas* se toma de la *forma esencial*, y de la *persuasion*. Por la *forma esencial* se distingue vna especie de la otra, como se dixo en el *Cap. III*. Por la *persuasion* se distinguen las *cartas Historicas*, *Logicas*, *Ethicas*, y *Patethicas*, en las quales consiste la *substancia de las cartas*, de que se diò alguna prueba en los *Capitulos VI. VII. VIII. y IX.* y en el siguiente *Libro* se *discurrirà llenamente*.

(\*\*\*\*\*)





# ARTE DE LAS CARTAS MISIVAS.

## LIBRO SEGUNDO.

**H**Asta aqui se han puesto los primeros delineamientos de las Cartas Misivas, y de todas sus partes, como en bosquejo, para la sola inteligencia de los terminos. Agora se ha de dar à cada parte sus colores; empezando de la principal que comprehende la *Persuasion* que diximos ser el cuerpo de la carta.

### CAPITULO I. DE LA PERSUASION HISTORICA, ò sea Narracion.

**A**Vnque en muchas Oraciones, y Cartas no se pida vna extensa narracion, bastando vna succinta relacion, ò remembrança del hecho con pocas circunstancias, que se llama *Narracion imperfecta*; no obstante assi como no puede aver ciencia del semicirculo, sino por medio del circulo entero: tampoco se puede entender que sea narracion *imperfecta*, sino por medio de la perfecta.

La *Narracion perfecta* es vna representacion de algun hecho successivo por medio de todas las circunstancias principales, como vn Homicidio, vna Fiesta, ò vna Batalla.

Las circunstancias pues, son ocho preguntas: *Que? Quien? Con quien? Con que? Como? Donde? Quando? Porque?* Y à estos añado yo otras dos, que ayivan sumamente la narracion; y es, *Qual? y*

*Quan-*

**Quanto?** Oygase aora la explicacion con el exemplo de vn Homicidio.

1 **Que?** Significa la accion hecha: esto es, el ser muerto, y el matar.

2 **Quien?** Significa la persona paciente: esto es, Sempronio; y la persona agente, que es Ticio, ambos Romanos.

3 **Con quien?** Significa con quales personas estava la persona agente: esto es, con gente de armas; y la paciente, esto es, con dos criados.

4 **Con que?** Significa con quales instrumentos fue muerto: esto es, con espadas, y armas de fuego.

5 **Como?** Significa de que modo le han muerto: esto es à traicion. Y en esto muchas vezes se procede por via de adverbios, como alevosamente, cruelmente, fieramente, miseramente.

6 **Donde?** Significa en que lugar aya sucedido el hecho: esto es, en la Via Appia.

7 **Quando?** Significa en que tiempo le ayan muerto: esto es, el Domingo pasado.

8 **Porque?** Significa por qual causa le ayan muerto: esto es, por la codicia del dinero que llevaba.

A estas ocho circunstancias sustanciales, juntemos las otras dos, que adornan, y avivan la narracion.

9 **Qual?** Este es vn adverbio, que califica muchas circunstancias para ponerlas à la vista: como Domingo, dia sagrado: Ticio el cruel: Sempronio el bueno: gente infame: avara codicia de su dinero.

10 **Quanto?** Es assi mismo vn adverbio, que se aplica à muchas circunstancias para ensalçarlas, mucha gente de armas, codicia inmensa.

La Narracion pues, no es mas que vna relacion compuesta de aquellas ocho circunstancias: la qual se puede hazer de tres maneras. La primera simple continuada en vn solo periodo narrando el hecho desnudo; ò fino, avivandole con algun adverbio de las otras dos noticias, *qual*, y *quanto*. La segunda, dividiendo la narracion en muchos periodos, y amplificando cada periodo con otras circunstancias mas particulares, y con

al-

alguna reflexion. La tercera introduciendo à la Historica narracion la Oratoria persuasion, sacada de algun genero de la Rhetorica, *Demonstrativo*, ù *Deliberativo*, ò *Judicial*, para exagerar las circunstancias del hecho, y mover al que lee, al fin propuesto.

En quanto à la *primera*, se puede empezar por la circunstancia del tiempo: y ordenar las otras siete en el modo que mejor vengan, y que parezcan mas corrientes, de esta manera: 7. *El Domingo passado*, 6. *en la Via Appia*, 2. *Ticio*, 3. *con muchos hombres de armas*, 1. *ha muerto à*, 2. *Sempronio*, 5. *alevosamente*, 4. *con espada, y armas de fuego*, 8. *por la codicia del dinero*.

Esta es la mas simple, y mas desapasionada narracion historica, pero perfecta en quanto comprehende todas las ocho sustanciales circunstancias de la accion principal; y por esse propria de los Gazeteros, que con brevedad, y sin ningun genero de parcialidad cuentan el hecho. Pero si se le quiere añadir las otras dos circunstancias *qual*, y *quanto*, poco se alejarà de la brevedad, y sonarà mejor al oido, y al animo, en esta forma:

*El Domingo passado*, 9. *dia sagrado*, *en la Via Appia*, *Ticio* 9. *el cruel*, 10. *con muchos*, è *infames hombres*, *ha muerto*, 9. *al buen Sempronio alevosamente con espadas, y armas de fuego*, por 10. *avara*, è *inmensa codicia del dinero*.

Aora de estas ocho circunstancias se puede sacar vn importante beneficio para muchos compositores, que queriendo formar periodo hallan grandissima dificultad en empezarle; demodo, que empezando muchas vezes, y borrando; y firviendose mas de las vñas que de la pluma, consigo mismos, y con el papel se enojan. Pero si se repara en las *circunstancias* notadas, no ay cosa mas facil, que lo que pareceria dificil. Porq̃ quantas son las *circunstancias*, tantos pueden ser los principios del periodo, ò clausula, con poca variacion.

Por la *primera*, esto es de la *accion*, se puede empezar assi: *Fue muerto el Domingo passado en la Via Appia el buen Sempronio à manos de Ticio, &c.*

Por la *segunda*, esto es por la *persona*: *El buen Sempronio el Domingo passado, en la Via Appia, fue alevosamente muert-*

to por Ticio, &c.

Por la *tercera*, esto es *con quien*: Con mucha gente de armas Ticio el cruel, el Domingo pasado alevosamente matò à Sempronio, &c.

Por la *cuarta*, esto es *con que*: Con espadas, y armas de fuego, el Domingo pasado, Ticio, y otra mucha gente; mataron à Sempronio en la Via Appia.

Por la *quinta*, esto es *como*: Alevosamente, con mucha gente de Armas, Ticio el Domingo pasado, matò al buen Sempronio.

Por la *sexta*, esto es *dónde*: En la Via Appia, el Domingo pasado, Ticio el cruel, con mucha gente de armas, matò al buen Sempronio.

Por la *septima*, esto es *quando*: El Domingo pasado, &c.

Por la *octava*, esto es *porquè*: Por la codicia del dinero, Ticio, el Domingo pasado, en la Via Appia, &c.

El segundo modo de Narracion algo mas difusa, y discursiva, es *partir aquel periodo en dos*, y dilatar cada vno con otras mas individuales circunstancias à este modo.

El Domingo pasado (que era dia sagrado) se cometió un gran sacrilegio; nuestro buen Sempronio, passando acavallo por la Via Appia ázia Napoles con dos criados, y sus arneses, fue improvisamente assaltado del cruelissimo Ticio, que le esperaba. Este alevosamente saliendo de su emboscada, con muchos, y malvados asesinos, le hizo rodear, y desmontado arrastrar dentro de la selva; en ella el misero pidiendo, en vano, piedad à los barbaros, y favor à los criados, que vilmente buyeron; y con armas de fuego, y con las espadas desnudas, cargado sin piedad de heridas, y de injurias, acabó dolorosamente la vida. Pero lo mas indigno, y horrible es, que no por aborrecimiento particular, ni por honrosa vengança de alguna ofensa, se movió el traidor homicida: sino porque la avara sed del oro, le encendió la de la sangre; y assi con sangre, y con oro hartò su insaciable voracidad, y por un vilissimo despojo empobreció à Roma, de un amable, y precioso ornamento.

En que se ve, que esta narracion mas difusa, circunstanciada, y discursiva, puede componer el cuerpo de vna ajustada carta en que dello se dà cuenta; quando aquella que se puso

primero, quedaria muy corta, si no es que se incorpore con otras pequeñas narraciones de assumptos diferentes.

Pero de la tercer forma de *interpolar la narracion con la persuasion Oratoria* (como se haze en las alabanzas del genero demonstrativo, ò en las acusaciones del genero judicial) porque passa los terminos de la narracion historica, no es posible hazerse capaz hasta que se aya hablado de la persuasion propria de cada genero.

Aora se tratarà de la *Descripcion*, que es algo desemejante, y algo parecida à la *Narracion*, de que se puso vn exemplo; perteneciendo entrambas à la persuasion historica, como se dirà.

## CAPITULO II.

### DE LA DESCRIPCION.

**A**si como la *narracion*, que se ha dicho, es vna representacion de qualquiera accion successiva, tambien la *descripcion* es vna representacion de algun assumpto permanente ò natural, como de vn Elefante, ò vn Leon: ò hecho con arte, como de vn Navio, y de vn Palacio. Pero assi como à la narracion successiva sirven las ocho circunstancias sobredichas, assi à la descripcion del assumpto permanente sirven las diez noticias, que los Filósofos llaman *Categorias*, ò *Predicamentos*; esto es *Substancia*, *Calidad*, *Cantidad*, *Relacion*, *Accion*, *Pasion*, *Sitio*, *Tiempo*, *Lugar*, ò *Movimiento*, y *Trage*.

La *Substancia* primeramente significa la substancia metafisica, esto es *nombre*, la *especie*, y el *genero*. Si es cosa entera, ò imperfecta: qual es el *todo*, y sus *partes*: si sea monstruo, de que se alimente; si es cuerpo simple, como el Cielo, y los Elementos; ò cuerpo mixto, como piedras, y metales; ò vegetativo, como son los arboles; ò sensitivo, como son los animales; ò racional como el hombre; ò puro espiritu, como Dios, y los Angeles.

La *Calidad* significa primeramente las *calidades corporeas*, como el color, la armonia de instrumentos, el olor, &c. Si es aspero, ò suave: caliente, ò frio: humedo, ò seco, &c. Despues la *Figura*, y *Forma exterior*: redondo, ò quadrado, &c. hermo-

so,

so, ù deforme. Y consiguientemente las facultades del Alma, potencia, ò impotencia: salud, ò enfermedad: fortaleza, flaqueza, &c. Despues las calidades del animo, passiones, inteligencia, ciencia, artes, y virtuddes morales.

La *Relacion* significa los apellidos, de quien sea hijo, padre, ò hermano: de quien sea la obra: de quien sea criado, ò Señor: amigo, ò enemigo: à quien se assemeje, desemeje, ò sea contrario: si sea verdadero, pintado, ò idea. Y las denominaciones extrinsecas; como si es honrado, ù deshonorado: dichoso, ù desdichado: apreciado, ù despreciado.

La *Accion* significa lo que se obra: de que se ocasione: quales efectos haga: à que sea vtil: y à qual fin se traze.

La *Passion* significa quien le ofende en el cuerpo, ò en el alma: como se destruya, y como se muera.

*Sitio* significa si està alto, ò baxo: si en pie, ò echado, ò sentado: si està à la diestra, à la siniestra, ò enfrente de alguna cosa.

*Donde* significa donde està, donde habite, donde naze, donde vive, que lugar ocupe. Y tambien à esta Cathegoria, pertenece si se mueva, ò si es inmoble, y fixo: si buela, ò serpee: si veloz, ò lentamente camina.

*Tiempo* significa quando saliò à luz, quando fue hecho, y en quanto tiempo, como aya crecido; si sea mozo, ò viejo: si es cosa nueva, o antigua: quanto viva, y dure: quando muera, ò acabe: que cosa aya precedido, ò sucedido en su nacimiento, ò en su muerte.

*Trage* significa lo que se viste, como Manto, Armas, Corona, Insignias, y adornos; y las señales del cuerpo, como son cicatrices, y otros defectos, como Lunares, ò Pecas; ù defectos semejantes, que dieron nombre à Ciceron, &c. Y à mas desto, lo que cada vno posee, como riquezas, Palacios, Lugares, y Doctes.

Lo que se dize de vn cuerpo natural, como de vn hombre, de vn Leon, y de vn Elefante, se dize tambien de vna cosa artificial; de vn Navio, de vn Palacio, de vna Ciudad, menos la Analogia. Porque la Materia corresponde al cuerpo: la Forma al alma: el artificio al Padre: el fin à los efectos: y assi de las demás Cathegorias. Assi mismo se puede descriuir vna cosa

espi:

espiritual, y abstracta, à modo de vna cosa corporea, como el Angel, la virtud, la invidia, y la fama.

### CAPITULO III.

#### EXEMPLO DE LA DESCRIPCION.

**P**ondremos el exemplo de vna *descripcion historica* del Elefante, para la qual conviene primeramente acumular las noticias, segun la serie de las *Categorias* que se han dicho.

*Substancia.* En quanto al nombre (que es la *substancia Metafisica*) llamanle los Griegos *Elephas*, que significa Grande: los Latinos, *Barnus*, por el Barrito, que es su relincho. En quanto al genero Físico, es vna Fiera Silvestre, pero casi partcipe de ingenio humano; demodo, que puede llamarse *Monstruo* de la Naturaleza.

*Calidad.* En las Indias Blanco, y en Mauritania Negro, como el color de los moradores. Tiene la cutis aspera, y desnuda de pelo: pero tan dura, que es impenetrable à las flechas; haze vn ruido tan fiero, y arroja vn olor tan hediondo, que aturde los Cavallos, y descompone los Esquadrones. Su Forma es de Buey, pero sin cola, con hastas larguissimas en la Boca. Las Piernas à modo de inflexibles columnas. Los pies, como manos, partidas en dedos. Su cabeça es monstruosa. Las orejas grandísimas, los ojos pequeños: y entre ellos baxa vna nariz, como larga, y manejable trompa, con que respira, pelca, beve, y recoge lo que se le dà. Su boca es ancha, y della salen dos larguissimos dientes retorcidos, que es el marfil de que los artifices hazen cosas preciosas. Es ingenioso, acordadizo, docil, y obediente à sus Maestros; demodo, que entiende su lenguaje, forma letras en la arena, y castigado del hambre, aprende lo que le enseñan. Es el mas fuerte de los animales, y el mas manso, pero el mas feroz quando està ofendido.

*Cantidad.* El es el mayor de los quadrupedos, pues crece hasta doze codos, siendo casi del tamaño de la casa en que le ponen; y en la guerra parece vn castillo animado. Es vnico parto, porque la madre pare vna vez sola, y à vno solo.

Re-

**Relacion.** Aunque es montaraz, no obstante es sociable; ama tierna, y fielmente à su conforte: en la manada el mas viejo, es temido, y reconocido por caudillo; es amigo de las inocentes ovejas, y enemigo de los animales inmundos.

**Accion.** No rehusa servir à los hombres en paz, y en guerra. Sufre el freno, y lleva sobre la espalda el peso. Sufre tambien el yugo; y llevó el Carro Triunfal de Pompeyo. En la guerra sirve de muro, y de soldado. Irritale el color purpureo, y con él se enfurece. Pelea con los dientes, con la trompa, y con las muelas; rompe las armas, desbarata las esquadras, pisa los infantes, desordena los cavallos con su ruido, y con su olor. No pelea solo, porque sobre las orejas, sobre las narizes, y sobre la cerviz, lleva flecheros, sosteniendo vna torre guarnecida de peñidarios.

**Pasion.** Aunque su propria cutis como recia armadura resiste al hierro, solo debaxo del vientre es tan delicado, que le penetra vn cuchillo, pero al caer herido oprime al que le mata con la maquina de su peso. Aunque es tan valeroso, tiene miedo, y huye de vn raton pequeño. Tambien teme à la serpiente, que entrosandosele tenazmente, le haze presa de las orejas, y por ellas le chupa la sangre.

**Silio.** Duerme, ò vela estando en pie siempre. Duerme arrimado à vna Palma, que aserrandola de proposito los caçadores, cae con ella, y no puede levantarse.

**Tiempo.** Diez años està en en el vientre materno, antes de salir à la luz, pero despues vive trecientos.

**Lugar.** Nace en el Africa Ethiopica, y en el Asia, allende el Indo; ama las selvas, y los claros rios, donde con frecuencia se lava mirando al Cielo. En su movimiento es tardo, y detenido, pero si se enfureze, velozissimo: y aunque es tan pesado, aprende à pasear sobre vna maroma en el ayre.

**Habito.** Aunque està desnudo, como los Pueblos en que nace, gusta de verse ataviado de ricos arneses, penachos, y borlas de Plata, y Oro.

Seria por cierto vna obra infinita, el recoger en vna descripcion, todas las particularidades de cada Cathegoria, y por esto en la descripcion es neccessaria la discrecion: Lo primero en

reco-



recoger las noticias oportunas con ingenio; despues en ordenarlas con juicio, como se ha dicho de la narracion. Demodo, que de este exemplo que se ha propuesto, facilmente se puede escoger, y ordenar vna descripcion simplemente historica, como la que haze Plinio en la Historia de los animales.

Si se quisiere despues adornar con algun viso Rhetorico, à modo de incidente reflexion sin entrar en la Rhetorica persuasion: se puede vsar de la materia de las mismas Cathegorias sin atarse al numero, ni al orden Aristotelico, sino jugando de las reglas, como lo demuestra este exemplo:

El Africa es vna grande oficina, donde la Naturaleza procura ostentar arte. Pero aunque haga alarde de tantas maravillas, quantas son sus obras siempre nuevas, y siempre diferentes: la mayor, y mas maravillosa, es el Elefante, que tomò el nombre Griego, de su tamaño: el qual à las maquinas animadas ha prescrito el non plus ultra; para que sin hiperbole, al Principe de los animales conviniesse el titulo de Alteza.

Mas maravillosa es su forma, que por la monstruosidad, junta con la Magestad, se puede llamar milagro, y no monstruo. Tiene el cuerpo en semejança de Bacy con las hastas en la boca, las manos por pies; orejas grandes, y ojos pequeños, y por esso perspicazes: entre los quales cae vna larga, y flexible trompa, que le sirve de nariz para respirar, de mano para asir, de taça para beber, de arma al pelear; y de clarin para publicar sus victorias.

Milagro mayor es, que en vna fiera Silvestre habite vn alma casi-racional: cosa rara es, que tenga vn cuerpo grande, y vn grande ingenio. El es acordadizo de lo pasado, provido de lo venidero, y docil à la enseñanza, teniendo por Maestra à la misma que enseñò à los Artifices todas las artes, y es el hambre.

Con su capacidad junta grandes virtudes. Es vna fiera Silvestre; pero sociable: es el mas grande entre los animales; pero el mas manso: ( que es la verdadera indole del varon magnanimos. ) Pero si le provocan, muestra qual es la iracundia de los que tienen mansedumbre. Ama tiernamente à sus hijos, y fielmente à su consorte: y solo entre los animales, es el vnico, que

aborrece la Venus furtiva, queriendo antes vivir intacto, que adultero. Y quizás por esto aborrece à los animales inmundos. Vno solo pare la Madre; pero pare vn Elefante. Las cosas grandes son singulares: no se cuentan; pero se valúan. Diez años està cerrado en el vientre materno. Pero al fin sale vn Elefante, que vive tres siglos. Aprisa muere quien aprisa naze: lentamente crece lo que ha de durar. En vna noche naze vn hongo, y dura vn dia.

Es el Rey de los animales; pero sirve al hombre, à quien sujeta la cerviz, y docil como Palafre no rehusa el freno: antes gusta de verse cargado de su dueño, y adornado de preciosos pesos, y de ricos fustes: como cortesano, que gusta de los grillos de oro, y ostenta su cautiverio.

Acordandose de que es vn Buey noble, tal vez sufrió el yugo; solo para tirar vn Carro triunfal, como el de Pompeyo, en que guardaron los Ediles la proporcion devida. Y considerando en Pompeyo el titulo de Magno, sujetaron al Carro del Gigante de los hombres el Gigante de los brutos.

Pero mejor sirve de Marcial en la guerra, que de jumento en la paz: porque como Torre de carne, sustentando en ombros vna torre guarnecida de Soldados, entra en el campo, y armado solo de si mismo, teniendo por coraza impenetrable su propria cutis, desprecia las flechas, y haze frente como fixa roca animada. Despues à la vista de vn paño teñido de color de sangre, se enfurece, y se haze sediento de sangre humana: y con instinto de marcial furor instigado entra en las huestes: espanta, y horroriza à los Cavallos con el olor; desconcierta à los montados con la trompa; rompe las armas con los dientes, descompone las esquadras, y las atropella; demodo, que èl solo sirve de Clarin, de Guerrero, de Castillo, y de Castellano. Y si acaso le matan, no muere sin vengança: porque como suele ser la caída de los Grandes, que à muchos coge debaxo de su ruina: haze mayor estrago cayendo, que peleando.

Pero quien creerà que al mayor de los animales quadrupedados, dà miedo el menor de los animales? que vn Elefante, à la vista de vn raton huya? tal es el genio de los hombres que así dispuso la providencia; para que tambien los hombres fuerdes

con

con pequeños terrores se inquietassen; y que la propria imaginacion los atemorize, y derribe. No es menor documento la hostilidad que le haze la Culebra, que lisongeramente serpeando al rededor de su gran cuerpo, como gargantilla de oro estrechamente rodeandole el cuello ( verdadero simbolo de el aduldor ) y asiendole de la oreja con mortifera caricia, le chupa, y le acaba. Nada ay en el mundo que no sea expugnable: ni fuerça humana, à que no se le halle alguna parte debil.

## CAPITULO IV.

## DE LA PERSVACION LOGICA.

**S**I se leen las Cartas que dieron à la Imprenta los amenos ingenios deste siglo, muchas se hallaràn ricas de relampagos, y pobres de entimemas. Porque poniendo todo el arte en pintar muchas proposiciones con frases metaforicas, y contrapuestos brillantes, al apretar con los *Entimemas*, su persuasion parece vna hermosa imagen sin cuerpo, ò vn cuerpo sin nervios.

Qual sea la diferencia que ay entre los *Entimemas Rhetoricos*, y los *silogismos Dialecticos*, ya queda dicho. Porque el *Entimema* puede caber en dos solas proposiciones; y aun en vna sola proposicion *Entimematica*: como la siguiente: *No es de estrañar, que vn buen cortesano sea cortès. La qual se resuelve en tres proposiciones. El cortesano deve ser cortès: Vos sois cortesano: Luego no es de admirar, que seais cortès.*

Assimismo como los *Entimemas* se sacan de dos *minerales*, el vno comun à los *Rhetoricos*, y *Dialecticos*; el otro proprio de los *Rhetoricos*: ya se ha visto en el Cap. VII. del libro antecedente; de modo que es superfluo el replicarlo. Repetiràse solamente por modo de exemplo la maxima del mineral comun: lo que el que es mayor no puede, menos lo podrá el que es menor: de cuya maxima el *Dialectico* aplicandola à la *Escolastica* formará este argumento: *Si el Diamante no puede resistir al fuego, mucho menos resistirà el vidrio.* Y el *Rhetorico* aplicandola à la materia vrbanda, formará este otro: *Si Alcides en el Teatro Olimpico no se arriesgò à combatir contra dos luchadores, mucho me-*

nos deve uno solo arriesgarse en el Teatro forense à competir contra dos famosos litigantes: que es argumento del genero deliberativo.

Dexádo pues para su lugar las *maximas proprias* de los Rhetoricos; aqui hablaremos de las *comunes*, de que sacaremos entimemas para dar cuerpo à las Cartas Misivas.

Destos *Minerales* ( que el gran Filosofo llama *lugares*; y nosotros *maximas comunes* ) vnas son *artificiosas*, e *intrinsecas*, porque las contempla el ingenio: otras son *extrinsecas*, y *sin arte*, porque se toman prestadas de dicho ageno.

De las artificiosas, vnas están vnidas al assumpto de que se trata: como la *definicion*, el *nombre*, la *propriedad*, los *conjugados*, las *partes*, el *todo*, las *causas*, los *efectos*, los *antecedentes*, y los *consequientes*.

Otras son separadas del assumpto, como los *concomitantes*, lo *femejante*, la *mayor*, la *menor*, lo *igual*, lo *disimil*, lo *contrario*, y lo *relativo*.

Lo externo, son las *leyes Divinas*, las *leyes humanas*, los *testigos*, los *dichos de los sabios*, los *adagios*, la *publica fama*, y el *exemplo*.

## CAPITULO V.

### DECLARACION, Y VSO DE LOS LUGARES COMUNES para las Misivas.

**A**ssi como la Rhetorica persuasion tiene por fin el probar algun tema de los tres generos que se han dicho; esto es, que vna cosa sea *loable*, ò *despreciable*; *justa*, ò *injusta*; *util*, ò *dañosa*; *conveniente*, ò *no conveniente*; *gustosa*, ò *aspera*; *necessaria*, ò *superflua*; *possible*, ò *impossible*; *facil*, ò *dificil*: assi el arte mas effencial del que escribe Cartas consiste en adquirir experiencia de sacar de los minerales de los lugares comunes tales entimemas, ò verdaderos, ò verisimiles, que prueven el tema propuesto.

Pero es de notar, que assi como el Rhetorico no tiene por fin la contemplacion de la verdad, sino la persuasion del oyente;

bal-

bastandole el persuadir, aunque vfe de fabulas, y cavilaciones, principalmente en razonamientos chanceros: tambien en el vfo de los lugares comunes es mayor la libertad del Rhetorico, que la del Dialectico, como en adelante se dirà.

Llegando pues à la practica desto, diremos primeramente el lugar. Despues formaremos la maxima. Y juntamente sacaremos el entimema aplicado al tema de alguna carta.

## LUGAR I.

## DE LA DIFINICION.

**M**axima. Por la difinicion se conoce la cosa difinida. Tema. Reprehender à vn obstinado.

Entimema. El hombre es un animal racional; luego quien no se rinde à la razon es mas animal, que hombre.

Otra difinicion de la causa eficiente alabando à vn hombre virtuoso. El hombre es una Imagen de Dios. Vos pues sois adorable, porque tan al vivo representais su Sagrada Imagen.

Otra difinicion de la figura corporea contra vn hombre torpe. El hombre es un animal levantado sobre los pies para mirar al Cielo. Vos pues, que mirais à las cosas terrenas, sereis un quadrupedo, y no hombre.

Tambien de las Difiniciones Metaforicas se sacan agudos entimemas. Como à vn Poëta anciano. La edad varonil, es el Otoño del hombre. De vos pues no se esperan flores de juveniles conceptos; sino frutos de maduras composiciones.

Y assi las Difiniciones Rhetoricas se pueden fabricar arbitrariamente de todas las causas, y de los accidentes.

## LUGAR II.

## DEL NOMBRE.

**M**axima. Por el nombre se conoce la cosa que se nombra, porque el nombre es vna sucinta difinicion.

De vn enfermo. El hombre se llama assi: Ab Humo; porque

fue hecha de tierra, y no de Diamante: luego no puede admirar que enferme, siendo un vaso quebradizo de tierra; antes es cosa rara, que alguno viva sano un solo dia.

Este exemplo està fundado sobre la verdadera Ethimologia del nombre; pero muchas vezes el entimema se forma sobre nombre equivoco, como si sobre las leyes cruelissimas de los Athenienses que escriviò Draco se dixesse: No deve admirar, que aquellas leyes fuessen tan crueles, no aviendolas escrito un hombre, sino un Dragon.

Y si se escriviessse al que tenia por nombre Constancio Tribulado; diziendole: Quien oyò vuestro nombre previó vuestra tribulacion; y assi me persuado à que no le hareis injusticia, siendo constante Constancio.

### LUGAR III.

#### DE LA PROPIEDAD.

**M**axima. De la propiedad se saca la consequencia. Alabando à un virtuolo podrá decirse: Propiedad esencial, es de la virtud, el ser loable. Luego à una virtud Divina como la vuestra pertenecen alabanzas mas divinas, que humanas; y si entre lo humano, y lo Divino no cabe proporción, tampoco podrá lengua humana alabar dignamente vuestra virtud.

Para impetrar perdon de un Principe cabe decir: Siendo propria del hombre la fragilidad de pecar, y propria del Principe la clemencia de perdonar, por esso apela Ticio de la justicia de V. A. à su clemencia, pues aunque la justicia deve ser igual al delito, la Clemencia Real es mayor que qualquiera particular delito.

### LUGAR IV.

#### DE LAS CONIUGACIONES.

**C**onjugaciones son las Gramaticales conexiones de nombre, y verbo, ù de adverbio, ù de adjetivo, como justicia, justo, justamente, humanidad, hombre, humano.

Maxi-

**Maxima:** De un conjugado se infiere otro; como si se dixesse en defensa de vn reo: Tengale piedad, porque siendo hombre, es natural que esté sujeto à los errores humanos.

Sobre la contienda de letras, y armas, se podrá dezir: Si la Fortaleza reside en el apetito sensitivo, que es vil potencia; y la Justicia reside en la voluntad, potencia noble: luego es cosa mas honrosa el ser Justo, que el ser Fuerte; y assi os aconsejo el grado de Doctor, antes que el de Capitan.

Tambien deste lugar se sacan argumentos chanceros, y cabilosos, como diziendo del hijo de vn ahorcado: Este, antes deve alabarse, que avergonçarse de la muerte de su padre; porque si la Justicia es cosa honrosa, quien muere justamente, es hombre honrado; y quien ay que muera mas justamente que un ladrón en la Horca?

LUGAR V. Y VI.  
DEL TODO, Y DE LA PARTE.

**Maxima:** Mejor es el todo, que una parte. A vn Iuez se diria bien: Aunque Ticio sea vuestro amigo, deveis vos preferir el bien publico al particular, porque el todo es mejor que la parte, y por salvar el cuerpo, se permite cortar un brazo.

Otra Maxima: Si falta una parte, el todo no lo es entero. Así puede reprehenderse à vn maldiciente: Aunque en vuestro entendimiento residan todas las virtudes intelectuales, y todas las morales en vuestro coraçon, no obstante el solo defecto de vuestra lengua, vicia vuestras alabanças; porque para merecerlas, son precisas todas las perfecciones, y es vituperable un solo defecto.

Otra Maxima: Por la parte se conoce el todo. Alabando vna accion honrada se dirà: El leon se conoce por la vña, y por el dedo pulgar se mide la altura de vn Colosso; luego por la diligencia que aveis usado en un ligero negocio aveis dado muestras de habilidad para empleos grandes.

Maxima: Por la numeracion de las partes se prueva el todo. De esta maxima nace el argumento de induccion, que entre los Rhetoricos es menos riguroso, y exacto, que para los Dialecticos; bastando pocas cosas particulares para inferir vna proposicion vniversal.

Como es esta, probando que todos honran à los hombres sabios:

bios: Los moradores de Chio, con simulacros de marmol honravan à Homero aunque ciego: los habitantes de Paris, honravan à Archiloco, aunque maldiciente: los Mitilenos, à Safo, aunque tenido por hembra: los Flamescenos, à Anaxagoras, aunque extranjero: los Espartanos, bien que ignorantes honravan à Chiloës. Finalmente todo el mundo honra y aprecia la sabiduria.

Alabanza de Pompeyo: El ha ocupado la Italia con beneficios; al Asia con trofeos; con los exercitos el campo; el mar con las velas: demodo que un hombre solo ha llenado todo el mundo.

### LUGAR VIII. Y VIII.

#### DE LAS CAUSAS, Y DE LOS EFECTOS.

**M**axima: Por la causa se conoce el efecto. Esta Maxima se puede aplicar à los quatro efectos de las causas, Eficiente, Final, Formal, y Material.

De la Eficiente. Assi se alaba el hijo, alabado al padre: De las Aguilas no nacen Palomas, ni de los Gigantes nacen Pigmeos; y por esto se dà à conocer el valor de los Progenitores en su descendencia.

De la Final: Quales es el fin, tales son las obras. Luego si vuestro fin es la gloria, todas vuestras obras seran gloriosas?

De la Formal, en alabanza de una dama hermosa. Quien mira vuestra beldad, queda admirado: porque al que sabe que ella es una externa reverberacion del alma, que participa de visos Angelicos, no le haze novedad.

De la Material, hablando de la Estatua de oro de Claudio. Gran milagro ha hecho este hombre, porque antes era un Cesar cobarde, y en un dia se ha hecho de grande valor.

Maxima: Noble es aquello cuyas causas son mas nobles. Mas noble es la Estatua de Iupiter Olimpico, que la de Alexandro; porque esta fue obra de Lisipo, y aquella de Euidias su Maestro: Esta tiene forma de hombre, y aquella de un Dios: esta es hecha para ser reverenciada, y aquella para adorada, y para pedirle favores: esta es de piedra, y aquella es de marfil.

Maxima: Muchos efectos que acaso suceden, se fingen hechos  
adre-



adrede con verdaderas causas para cavilar. Al tiempo que Anibal pelcava contra los Romanos en Canne, el viento arrojò el polvo à los ojos de los Romanos, y fueron vencidos: Tan aborrecida era la soberbia de los Romanos, que los vientos mismos se confederaron con Anibal para cegarlos.

Aviendo los Athenienses de dar la batalla à los Barbaros, sucediò que los Ratones royeron los nervios de los arcos à los Barbaros. Policrates hizo este argumento: Mas justa era la causa de los Athenienses, pues tambien los ratones fueron à socorrerlos contra los Barbaros.

### LUGAR IX. Y X.

#### DE LOS ANTECEDENTES, Y CONSIGUIENTES.

**M**axima: Puesto lo antecedente, se argumenta lo subsequente.

Pobreza despues de vna vida disoluta: Que ayais vendido lo mejor que posseiais, no me espanto: porque yo pronosticava, que aviendo vos destruido el Patrimonio, huvierades despojado la casa, y las heredades.

Maxima: De lo consiguiente, necesariamente se infiere lo antecedente.

Para dar consuelo à vn embidiado: Vos os doleis, que sois embidiado, y yo me huelgo: y me entristeceria quando no lo fuesseis; porque la embidia es consecuencia de la virtud, como la sombra del Sol: y nunca hubo consiguiente sin antecedente.

De gracias por favores: Vos trastrocáis toda la Filosofia: porque baziendome tantos favores sin aver precedido algun merecimiento mio, hazeis que vn consiguiente subsista sin antecedente.

### LUGAR XI.

#### DE CONCOMITANTES.

**L**os Concomitantes son las circunstancias, que se han dicho que acompañan la accion: Quien, Con que, Con quien, &c.

Et c. Y los accidentes que acompañan la substancia : Cantidad, Calidad, Relacion, Et c.

Maximas : Quales son las circunstancias , tal es la entidad; porque las circunstancias son las que hazen la accion loable, justa, ò util.

Para vn agradecimiento: El socorro que me aveis embiado, ha sido grande en si : pero le ha hecho grandissimo , la grandeza de vuestro animo , la oportunidad del tiempo, y mi extrema necesidad; pero el llegar à ser infinito, lo haze el ser vos solo quien me ha socorrido.

Otra Maxima : Por las circunstancias se prueba el hecho. Acusando à vn Reo: Quando dieron muerte à Ticio , te vieron huír con el semblante palido, y la espada desnuda, y ensangrentada; y de la boca de el moribundo se oyó salir tu nombre. Luego quien si no tu le ha muerto?

De este lugar se hazen agudas cavilaciones , hallando conexion entre dos cosas contrarias , porque sucedieron en el mismo tiempo, como la de Timeo : Que ay q̄ espantar que Diana no defendiese su Templo, quando Erostrato le quemò: pues como Diosfa Comadre, aquella noche estuvo ocupada en asistir à Olimpia, que pariò al grande Alexandro.

## LUGAR XII. Y XIII.

### DE LO SEMEJANTE , Y DISIMIL.

**M**axima : Qual es vn semejante, tal es el otro. La semejança propria, es entre dos cosas de la misma especie, como entre hombre, y hombre, aunque otros la llamen identidad.

Aconsejar à vn amigo: Aunque vos estais con buena fama, haíd las conversaciones de los malos ; para que no os reputen por malos; porque se suele dezir: dime con quien andas, y te dirè quien eres.

La otra es semejança metáforica, entre dos cosas de diferente genero. La verdadera amistad es semejante al oro fino. Y assi como en el fuego se prueba si el oro es fino , ò falso : assi en las adversidades se prueba si el amigo es verdadero, ò fingido.

Maxima: De las cosas dissimiles , dissimil es la consequencia.

Para

Para vn Amo severo: Acordaos, que el criado no es jumento que se azota bien, y se alimenta mal. El jumento nunca puede llegar à ser Amo; pero muchos criados llegaron à ser Amos de sus Amos, y maltrataron à quien les hizo malos tratamientos.

## LUGAR XIV.

## DE LO CONTRARIO.

**M**axima: De las cosas contrarias, contrarias son las consecuencias.

Perfuadir la concordia: Si la guerra es la ruina de los Pueblos; luego la paz es su felicidad? Y quien será tan inhumano, que ame antes la ruina, que la felicidad postrer fin de los hombres!

Otra Maxima: De dos males inescusables, el menor tiene razon de bien.

Muriendo de sed el exercito Romano, Mario le enseñò el agua en medio del Exercito enemigo, diciendo: O vosotros morireis vilmente de sed: ò comprareis valerosamente el agua de los enemigos, à costa de vuestra sangre. Elegid lo mejor.

Otra Maxima: Mejor es no obrar, quando dello se siguen inevitablemente dos males contrarios.

Difundir à vno que se case: Si os casais con fea, no os agradaará à vos; si con hermosa, agradaará à otros: vno y otro os causará trabajo. Luego es mejor no casarse?

De este lugar nazen jocosas cavilaciones, quando los dos contrarios no se oponen totalmente, como en este exemplo: Mucho añadido à mucho, haze muchissimo: luego poco añadido à poco, haze poquissimo.

## LUGAR XV.

## DE LO MAYOR, MENOR, E IGVAL.

**M**axima: Si no se puede lo mayor, mucho menos se podrá lo menor.

Para vn pleyto: Si el Principe no puede obrar contra la Injusticia,

cia, mucho menos puede obrar el Iuez que depende del Principe.

Otra Maxima: Quien haze lo mas, puede hazer lo menos.

Aplacar à vn ayrado: Si vos vencisteis en el campo à los enemigos armados, que conspiravan contra vuestra persona, mas facilmente vencereis vuestras passiones, que estan en vuestro poder.

Otra Maxima: Lo que se haze por cosas menores, mas se deve hazer por las mayores.

Exortar à la paciencia: Si por la salud del cuerpo fragil, se sufren las bevidas amargas, los agudos hierros, y los cauterios de fuego: que no devemos sufrir por la salud del alma, que es inmortal?

Otra Maxima: Quien no estima las cosas mayores, tampoco estimarà las menores.

Contra los Hereges: Si estos no toleran la Monarquia Espiritual que Dios ha instituido: mucho menos toleraran la monarquia legal instituida de los hombres, quando tuvieran fuerças para sacudirla.

Maxima: De las cosas iguales, igual es la consequencia.

A vn Abogado: A igual merito, segun la Iusticia distributiva, se deve igual premio. Luego si aquel que librava la vida de vn Ciudadano, se coronava de encina: tambien vos mereceis este honor, pues aveis librado de la muerte à vn Patricio inocente con vuestra doctrina. Pero el Abogado con chança respondió: Acepto el partido, como sea de oro la corona, y no de roble.

## LUGAR XVI.

### DE LOS CORRELATIVOS.

**D**E los Relativos, vnos son de paridad, como amigo, y amigo: hermano, y hermano: original, è imagen. Otros son de disparidad, como padre, è hijo: beneficio, y beneficiado: señor, è criado.

Maxima: En correlativos de paridad, lo que se dize del uno, se dize igualmente del otro.

A vn Amigo: Vn amigo con otro siendo unanimes son una misma

ma persona. Luego las cosas mias son vuestras, y las vuestras son mias; y por esto vos deveis libremente disponer de las que fueren mias, como yo dispondria libremente de las vuestras. Pues si vos no os valeis de mi, me obligareis à no valerme de vos: y romperemos la amistad.

De este lugar naze vna jocosa cavilacion, quando se haze falso vn correlativo; como si se dixess: *Entre los amigos todo es comun. Luego yo quiero que to las vuestras cosas sean mias, y todas las mias sean vuestras.* Porque la fuerza del contrapuesto, haze que el que le oye, equivocado no repare en la falacia, y aprueve lo que le es dañoso.

Otra Maxima: *En los correlativos de disparidad, de lo que se dize del uno se infiere del otro à proporcion.*

A vn Hijo ingrato: *Si el Padre al Hijo deve amor; y el Hijo al Padre obediencia. Luego si vos aveis tratado à vuestro Padre como à extraño, no obedeciendole: el Padre os ha tratado justamente como ageno, desheredandoos?*

Agradeciendo vn beneficio: *Es tan excesivo vuestro beneficio, que à mi es imposible el daros recompensa. Luego vos aveis querido que yo aya de morir ingrato, si en vez de efectos, no os pagais de los deseos?*

## CAPITULO VI.

### DE LOS LUGARES EXTRINSECOS.

**Y**A se ha dicho en el fin del Cap. IV. deste libro, quales sean las maximas de los Lugares extrinsecos de la persuasion Logica: aqui se dirà brevemente qual sea el vso dellos.

#### LUGAR I.

### DE LAS LEYES DIVINAS.

**M**Axima: *Es preciso obedecer à las Leyes Divinas.*  
 Exortase à la observancia de los Preceptos Divinos:  
*Acordaos que el mundo es una Republica grande, cuyo Princi-*

pe es Dios, subditos los hombres, Ley la razon natural, no escrita en tablas, sino en los humanos entendimientos: luego quien obra contra la razon ofende à la Ley, y quien ofende à la Ley, ofende al Legislador, que no dexa consentidos à los transgressores.

## LUGAR II.

## DE LAS LEYES HUMANAS.

**M**axima: Las Leyes escritas, se deben rigurosamente observar.

A vn Iuez: Los Aforismos de los Medicos son las leyes necessarias, para conservar la salud de los individuos; y las leyes de los Principes: son aforismos para conservar la salud de las Republicas. Luego el no castigar los delitos en la Republica, es como consentir el exceso à los enfermos.

Otra Maxima: El rigor de las Leyes escritas se deve moderar con la equidad de la Ley natural.

Exortale à vn Iuez à no vsar de rigor: No es Insticia el obrar sobradamente con ella. Porque no solo los Pueblos se deven acomodar à las leyes, sino que las leyes se deven proporcional à los Pueblos; y assi con unas se enmiendan otras Leyes.

## LUGAR III.

## DE LOS TESTIGOS.

**M**axima: A los testigos se les deve prestar fee.

Para los testigos: Los testigos son argumentos visibles de la verdad invisible: de modo, que el Iuez con los ojos de los testigos, ve las cosas ocultas. Luego quien quita las atestiguaciones, ciega los Iuezes?

Otra Maxima: Nada ay mas facil de corromperse, que la fee de los testigos.

Contra los testigos: Assi como ningun sentido es mas fiel que los ojos; assimismo no ay mas infiel que la lengua, quando es maligna: porque jurando que los ojos han visto lo que no vieron, com-

pra el Iuez, y vende el Reo.

## LUGAR IV.

## DE LOS DICHO DE LOS SABIOS.

**M**axima: Deven creerse los dichos de los antiguos sabios. En credito dellos: La propria opinion se engaña con el amor proprio; la de los amigos con la adulacion; la de los enemigos con el aborrecimiento; la de los indiferentes con la ignorancia; pero las sentencias de los hombres sabios son fieles oraculos de verdad, porque aconsejan à quien no conocen; sin poder engañarse, porque son sabios; ni querer engañar, porque son desapasionados.

Aviso à vn Iuez: No querais mostráros juzgando demasiadamente remisso, ó riguroso, acordandoos del dicho de Exiодо, afirmado de Platon: La mitad es más que el todo.

Otra maxima: Tambien los sabios se engañan alguna vez.

A vn amante no correspondido: No es verdadero aquel dicho de los Filósofos, que cada uno ama su semejante, porque Vos sois hombre, y amais una fiera.

## LUGAR V.

## DE LOS ADAGIOS.

**M**axima: Los Adagios, como vulgares sentencias se deven creer.

Aviso à vn hombre astuto: Seguid las reglas de la prudencia, y no las de la astucia, ó sus fraudes; porque dize el adagio: Donde acaba el engaño empieza el daño.

Otra maxima: Muchas vezes los adagios son falibles.

A vn caviloso: No es verdadero el adagio que dize, por la vña se conoce al Leon: pues ha tanto tiempo que yo os veo todo entero, y aun no conozco vuestro humor.

## LVGAR VI.

## DE LA PVBLICA FAMA.

**M**Axima: A la publica fama se deve creer.

Motivos de procurar buena fama: La fama tiene muchas bocas; pero una sola voz, que siendo la del Pueblo, es voz de Dios. Y si tal vez la fama no dize lo cierto, dirà lo verisimil. Y por esso es menester amar la buena fama, y temer la mala.

## LVGAR VII.

## DEL EXEMPLE.

**M**Axima: Con el exemplo ageno se aprende à vivir. Mirad siempre à los agenos exemplos; porque mas persuade uno solo dellos, que muchos discursos. El oído aprende en largo tiempo, los ojos en un momento: y mas se imprime en la memoria lo que passa por los ojos, que por los oidos.

Exortar à la constancia: Considerad bien lo que elegís; pero hecha una vez la eleccion, permaneced constante. Pongaseos delante de los ojos aquel Poncio Centurion, que siguiendo el partido de Cesar, y despues dando en las manos de Pöpeyo, y aviendole este ofrecido la vida si quisiessse militar debaxo de sus Estandartes, quiso antes perder la cabeça, que mudar de Capitan; y su breve muerte mereció en las historias eterna vida.

## LVGAR VIII.

## DE LOS APOLOGOS.

**M**Axima: Tambien las Poeticas ficcionès enseñan la verdad.

Aconsejar à ser cauto: Formad el juizio de ios casos agenos. Acordaos de la Vulpeja, que combidada del Leon à su cueva rehusò el combite diziendo: teneadme por escusada, porque veo ir las hue-



huellas de otros animales àzia vuestra casa, y ningunas que vengan della.

## CAPITULO VII.

ENTIMEMAS SACADOS DE CADA VNO DE LOS Lugares, y aplicados à un assunto solo.

**E**Scriviendo à vn amigo para exortarle à ser constante en las adversidades, que será el tema; es menester proponer primeramente los fines de la persuasion Rhetorica para aplicar à estos los entimemas. Demodo, que preguntandose à qual fin se quiere persuadir la constancia; se responda, porque la constancia es cosa gloriosa; porque es util; porque es justa; porque es apetecible; porque es conveniente; porque es necessaria; y porque es cosa facil. A estos fines pues, se han de aplicar los entimemas, sacandolos de cada lugar.

De la difinicion de la constancia: *La constancia es virtud, por la qual el coraçon humano en las cosas arduas tolera los males que al hombre son dificiles de sufrir. Y si tanto mayor es la gloria, quanto es mayor la dificultad; luego la constancia es la mas gloriosa de todas las virtudes, porque ella es la mas dificil.*

De la difinicion personal: *Acordaos quien sois: Vos sois hombre, y no hembra: luego deviendo mostrar un animo varonil, y no afeminado, ninguna virtud os es mas conveniente que la constancia.*

Del nombre de la virtud: *El nombre de la constancia dize la fuerza de un luchador, que llegando à las manos, siempre derecho, y firme sobre los pies, vence à su Antagonista: luego en el Amphiteatro del Vniverso ningun expectaculo es mas glorioso, que un hombre constante luchando con la contraria fortuna, sin dexarse abatir de ella.*

De la propiedad: *La constancia parece tan dificil, y es cosa muy facil. Porque siendo essencial propiedad de el hombre constante el no querer mudar de voluntad, que cosa ay mas facil que querer, y no querer? Resolvedos pues à querer ser constante, y lo seréis: porque vuestro querer està en vuestro poder.*

D

De-

De los conjugados: Si la constancia es la mas alabada entre las virtudes: luego el hombre constante es el mas alabado de todos.

De las partes al todo: El hombre constante está siempre firme en sus propositos, constante en sus dichos, y constante en sus operaciones. El es todo tan firme, que si el mundo cayesse, se estaría permanente debaxo de sus ruinas sin mudarse.

De las causas: Muy necessario es ser constante. Porque estando el mundo sujeto à muchos accidentes de la fortuna, es necesario, ò huir del mundo, ò armarse de una invicta sortaleza para resistir á todos los asaltos de la fortuna contraria.

De los efectos: Ninguna cosa es tan util à la vida feliz como la constancia: porque esta solo haze el animo imperturbable, y en su tranquilidad consiste la dicha humana.

De los antecedentes: La constancia es cosa justa. Porque si aspirais à la Gloria Eterna, es justo que preceda al premio del triunfo lo invicto de la pelea.

De las consequencias: Ninguna cosa ay en el mundo que no sea mudable. Andan al rededor los Cielos, ruedan las Estrellas, da buelta el Rey de las Luzes; y los quicios del mundo tenidos por fixos, con perpetua trepidacion vacilan, y buelven contra el curso de ellos mismos. Pues si las cosas eternas no tienen firmeza, como pueden tenerla las momentaneas, y caducas? Mudanse los tiempos, truecanse los terminos, sucede à la serenidad la tormenta, y à la tormenta la calma. Luego quien tiene la fortuna benigna, tema la adversa; y vos que la teneis contraria, esperad con brevedad la prospera, y sed constante.

De los concomitantes: La constancia es vna virtud, que tiene todas las virtudes por sequazes. Porque para regular sus acciones, tiene à la prudencia infalible en el entendimiento: y à la equidad inflexible en la voluntad: y para regular las pasiones tiene à la templança inalterable en las prosperidades; y à la fortaleza invencible en las adversidades.

De la semejança: Dignamente entre todas las virtudes la constancia se lleva la palma, siendo semejante à ella, pues quanto à mas grave peso se rinde, tanto à mayor altura se levanta, y con sus ramas triunfa.

De

De la mayor à la menor: La constancia es deleytable, pues no ay cosa mas gustosa que la victoria: y qual *mayor victoria*, que vencer el mayor de los males, que es el terror de la muerte? siendo cierto, que quien vence al *mayor*, con mucha mas facilidad vencerà los *menores*.

De lo disimil: Muy *desemejante* es el hombre constante, al *obstinado*, aunque este quisiera imitarle. Porque la constancia es vn firme proposito de las cosas justas; y la *obstinacion* es una fea *pertinaxia* en las *iniquas*; pues si el Mono quãto mas semejante es al hombre, es mas ridiculo: el *obstinado* quanto mas semejante es al constante, es tanto mas detestable.

De lo contrario: Si la *inconstancia* es vicio vil, y vergonçoso: luego la constancia es virtud viril, y gloriosa? Y por esso el varon constante, que ningun mal merece, es digno de ser ayudado: y el inconstante siendo digno de su desgracia, es indigno de *comiseracion*.

De lo relativo: Si la gloria del Ciudadano es gloria de su Ciudad: luego no siendo ninguna virtud mas gloriosa que la constancia; no puede la Ciudad ostentar cosa mas gloriosa que vn Ciudadano constante?

LUGARES EXTRINSECOS.

DE las leyes Divinas: *Obra virilmente, y conforta tu coraçon, y espera en el Señor. Dize el Oraculo Divino en sus Sagrados Psalmos: Luego no es dificil la constancia, porque quien hizo el precepto da fuerças para cumplirle.*

De la ley humana: Propusieron todos los Legisladores el triunfo para el fuerte, y la muerte para el cobarde: porque ninguno es mas digno de vivir, que el que desprecia la muerte: y ninguno mas digno de muerte, que el que aprecia demasiado la vida.

De los testigos: Tiene el hombre constante tan autorizados testigos de su valor, como de su constancia; siendo espectador, y espectáculo de si mismo.

De los juramentos: Todo Christiano en el Sacramento de la Confirmacion, jura la milicia Christiana: luego jura la fortaleza

*leza constante, que es la propria virtud militar?*

Dichos de los sabios: Prevenios de vuestra propria cōstancia, porque *sabiamente dixo Seneca*, que contra los assaltos de la adversa fortuna, no valen las armas externas labradas de artifices, sino las que el hombre mismo se fabrica en su coraçon. Sabio fue el dicho; pero mas sabio fereis vos si lo executais.

De los adagios: Acordaos del antiguo refran que dize *el yunque no estraña los golpes del martillo*; sed pues vos ayunque en sufrir los golpes de la fortuna.

De la *publica fama*: La fama tiene muchos ojos para mirar si en vuestros trabajos descaecéis; muchos oídos para escuchar si os quexais, y muy sonoras lenguas para pregonarlo. Luego tema la fama quien quisiere tener buena opinion.

Del exemplo: Representaos el exemplo del generoso Anaxarco, à quien el Tirano Nicocreontes hizo machacar en vn mortero, y aunque reducido à polvo, exalò entera la voz diziendole: muele Tirano de los huesos de Anaxarco, que no podràs deshazer su constancia.

Esto basta para dar à entender como de cada lugar comun se puedē sacar entimemas para componer el cuerpo de la persuasion en todas las Cartas Misivas. Pero el dibujarlas con hermosas frases, y agudos pensamientos, no es de la presente inspeccion; porque aqui se instruye para la persuasion, y no se trata de la elocucion; y en otra parte se tratarà de los lugares propios de cada genero de la Rhetorica.

Pero se advierte, que los mismos *lugares comunes* que sirven para probar meramente vna virtud, se vsan tambien para amplificarla comparativamente, preffiriendola à otra. Aora se tratarà de la *persuasion ethica*; ò moral, que empieza à dar fuerça à la logica persuasion.

## CAPITULO VIII.

### DE LA PERSVASION ETHICA.

**Y**A se oyò en el Capitulo octavo del primer libro, que la persuasion ethica, ò moral es la que con sus dichos haze  
for-

formar concepto al oyente, de la virtud, y buenas costumbres del Orador; porque à la persuasión de los hombres que son buenos, facilmente se cree, y por esso los antiguos Rectores definiéron al Orador diziendo ser vn *hombre de bien, y eloquente*. Porque es gran parte de la eloquencia la buena opinion del Orador, y lo mismo se entiende del Escritor.

En dos modos se forma la buena opinion de la virtud del que persuade orando, ò escribiendo. El vno por la *materia de que habla*, el otro por el *modo con que lo dize*. Por la materia adquiere buena opinion quando persuade algun tema moral, con argumentos fundados en *maximas virtuosas*; porque comunmente se presume, que quien aconseja cosas justas, y honestas sea honesto, y sea justo. Esta se llamarà Oracion, ò Carta moralizada por la materia misma de su tema.

La otra moralidad consiste en el modo de explicar los conceptos con formulas que producen en el animo del que lo lee, buena opinion de la virtud del que escribe. Porque tambien vna proposición historica se puede explicar historicamente con terminos indiferentes, ò ethicamente, con terminos morales, y expresivos de vn animo virtuoso, como si assi se escribiesse à vn amigo. *Ayer me nació un hijo primogenito*. Esta es vna proposición puramente historica. Pero si se dixesse: *Ayer se dignò la Divina bondad de echar su bendición à mi casa con el nacimiento de un hijo primogenito*. Esta sería la misma proposición historica; pero convertida en moral con la expresión de aquella *religiosa piedad*, en que se reconoce el bien de la Divina mano, que es el origen de todo bien. A esta expresión la llamo yo formula ethica, ò moralizada.

Aora desta moralidad de la materia no se ha de tratar, porque pertenece à la forma essencial de las cartas, y à la elección del tema. Aqui solo hablaremos de las *formulas ethicas* expresivas de la virtud del que escribe; las quales pueden usarse de quatro maneras. La primera, expresando la virtud de quien escribe; la segunda, imprimiendo la virtud en el animo de quien lee; la tercera, expresando la virtud de qualquiera persona de quien se escriba; y la vltima, formando vn documento general por medio de alguna maxima sentenciosa. Como en el siguiente

te exemplo: *Dios me hizo nacer noblemente; y nunca harè cosa indigna de mi nacimiento; esta forma expresse la virtud del que escribe. Acordaos que nacisteis noblemente, y por esso no deveis hazer cosa indigna de vuestro nacimiento; esto imprime la misma virtud en el que lee. Ticio ha nacido noblemente, y nunca harà cosa indigna de su nacimiento; esta expresse la virtud de Ticio, puesta como en tercer persona. Qualquiera que noblemente nace, no deve hazer cosa indigna de su nacimiento; esta es vna general sentencia moral.*

Pero aqui tomamos la formula Ethica principalmente en el modo primero, en quanto muestra la virtud de la persona que persuade; porque aora no se considera la materia, sino el modo de persuadir, para que la persuasion adquiera credito, por la opinion de la virtud, y bondad de quien persuade.

Es verdad que de este se pueden formar las proposiciones de los otros tres modos para hazer la persuasion moralizada, como se ha visto en el exemplo ya puesto, y especialmente en el vltimo modo, para formar las sentencias que en la persuasion tienen grande fuerza por dos razones. La primera es, que assi como las Sentencias son proposiciones morales, pero generales, à modo de los aforismos de las cosas agibles, encerrados en pocas palabras, y dichos con algun contrapuesto; assi hazen grande impresion por si mismas, y se quedan mas facilmente en la memoria: como aquel que nos puso por exemplo el gran Maestro de Rhetoricos Aristoteles: *Devese aborrecer al enemigo, como si se huviesse de amar; y amar el amigo, como si se huviesse de aborrecer.* Y el otro mas ceñido, à modo de vna proposicion entimemathica: *Ningun hombre mortal deve tener immortal ira.*

La otra razon es, porque estos dichos sentenciosos, naciendo de vn juicio maduro, y bien curfado en las cosas factibles, y vniversales, muestran, que quien los dize es hombre capaz, prudente, y experimentado en las cosas del mundo: demodo, que hazen dos grandes efectos: el vno por la materia, que es moral: el otro por la forma, que muestra la prudencia de quien persuade.

Como, pues, se distinguan estas formulas Ethicas de que aora ha-

hablamos, de las *Patheticas*, y afectuosas, de que despues hablarèmos, ya se dixo en el Capitulo IX. del primer Libro, que en las morales principalmente se expresa alguna virtud del que habla; y en las afectuosas principalmente se imprime alguna pafsion en el que oye. Digo principal, y directamente, porque indirectamente, ò por secreta virtud de la simpatia, como diremos, no se puede expresar vna virtud del que habla, que no se imprima de algun modo en el oyente: ni se puede imprimir vna pafsion en el oyente, si antes no està expresada en el que habla; y fino, ni vna, ni otra haria efecto: por lo qual fue dicho: *Si quieres que arda yo, arde primero.* Dexemos pues aora à vn lado las formulas *Patheticas*, y hablemos de las morales.

CAPITULO IX.

DE DONDE PROCEDEN LAS FORMULAS DE LA  
*Persuasion Ethica.*

**B**ien sè que alguno, oyendo hazer mencion aqui de las pafsiones humanas, y de las virtudes morales, desmayarà, temiendo aver de aprender toda la Filosofia moral, para enseñarse à escribir cartas. Pero bien diferente serà la experiencia: bastando la luz natural, que sabe distinguir las virtudes de los vicios; ayudada con alguna vulgar definicion de las virtudes principales, y mas necessarias à la persuasion. Assi lo hizo el Grande Filosofo Maestro de los Rhetoricos en el cap. 9. del primer libro, escrito à *Teodetes*. Y assi, sobre aquellas bases fabricarèmos los exemplos de las formulas *Ethicas*, expresivas de aquellas virtudes.

Llegando pues al estrecho de esta praxis, ò experiencia, no ay niño por pequeño que sea, que no sepa son quatro las virtudes principales, y como quatro exes de la vida moral: *Prudencia, Iusticia, Fortaleza, y Templança.*

La *Prudencia* es vna fuerza del entendimiento, para saberse aconsejar à si mismo, y à otros en cosas factibles. Y tiene por extremos à la simplicidad, y à la astucia.

La *Iusticia* es vna rectitud de la voluntad para darse à si mismo, y à los demás lo que conviene conforme à las leyes diuinas, y humanas. Y tiene por extremos *à la sobrada remission y al demasiado rigor.*

La *Fortaleza* es vna virtud del apetito irascible, que modera el temor de los males molestos à la vida humana. Y tiene por extremos *à la temeridad, y à la cobardia.*

La *Templança* es vna virtud del apetito concupiscible, que modera el afecto àzia los bienes temporales. Y tiene por extremos *à la insensatez, y al sobrado anhelo de estos bienes.*

Pero debaxo de cada vna de estas quatro virtudes principales están comprehendidas otras virtudes, ò como integrales, ò como potenciales; que ayudan mucho à dar credito al que persuade.

Debaxo de la Prudencia se contienen, la *experiencia*: la *memoria* de las cosas passadas: la *preuidencia* de las futuras: el *juizio sensado*, y firme de las cosas factibles: la *veracidad*: la *sospecha*: el *vencer la fortuna con entendimiento*: y el *enmendar los malos sucesos.*

Debaxo de la Iusticia, la *Piedad para con Dios*: la *observancia de las leyes humanas*: la *subordinacion*, y *reverencia* à los superiores: la *equidad*, que modera el rigor de la Iusticia: la *legalidad en las premesas.*

Debaxo de la Fortaleza, la *constancia en las resoluciones*: y la *tolerancia de los males.*

Debaxo de la Templança, la *benevolencia*, y *amistad*: la *beneficencia*, y *liberalidad*: la *modestia en los honores*, y la *gratitud.*

Para explicar cada vna destas virtudes en el que escribe, y para imprimirlas en el que lee; pondremos por exemplo, como queda dicho algunas formulas, que seràn al principio como modelos, para fabricar otras en mayor numero, con el ingenio proprio.

Advirtiendò primero, que estas formulas Ethicas (y lo mismo se dize de las Patethicas) podrà servir, en el principio, fin, y cuerpo de la carta, esparciendolas como colores Rethoricos, para avivar las narraciones, dar vigor à los Entimemas,



y credito à la persuasion.

Se advierte tambien , que aunque estas formulas parecen meras propoficiones: no obstante , de estas se pueden fabricar argumentos, y Entimemas morales: antes muchas seràn entimematicas, conteniendo en si alguna razon embuelta ; la qual explicada haria vn entimema , y aun vn filogismo : y en particular las sentenciosas , como aquella : *No deve vn hombre mortal, tener iras inmortales*; que se puede explicar en estos terminos: *Las cosas mortales con las inmortales no tienen proporcion. Y siendo el hombre mortal, las iras inmortales no tienen proporcion con el.*

Finalmente devefe acordar lo que se ha dicho arriba , que en los exemplos de las formulas que se pondràn en adelante, no se ha de buscar, ni frases elegantes, ni conceptos vivos , ni florida elocucion; sino la mera expresion de las virtudes morales que se han dicho, por no confundir vn magisterio con otro. Pero quando estos exemplos se tengan bien entendidos; con el estudio , y exercicio se pueden componer otros mas conceptuosos, y agudos.

CAPITULO X.

EXEMPLOS DE LAS FORMULAS ETHICAS EXPRES-  
sivas de cada una de las virtudes morales.

Formulas expresivas de la Prudencia.

Al precipicio camina quien por guia no lleva à la prudencia. Todas las virtudes sin la Prudencia son como ciegas; no saben donde se vayan. Las Gorgones eran hermanas hermosissimas, pero todas ciegas; si bien reducida à vn solo ojo la virtud de ver, todas las tres hermanas se servian del para mirar. Esta vista comun à todas las virtudes, es la Prudencia. No llaman Prudente à quien sabe muchas cosas , sino à quien sabe cosas utiles.

La Sabiduria enseña cosas altas, y curiosas; pero la Prudencia enseña cosas necessarias à la vida humana. Devefe seguir la razon, y no la opinion: porque la opinion es vn falaz interprete de la verdad. A quien navega le parece que està parado:  
y quan =

y quanto mas camina àzia Levante, tanto mas veloz le parece que las riberas andan azia poniente: tales son los pareceres de quien sigue el proprio parecer. La opinion de la muchedumbre, es cierto argumento de falsedad: porque los necios fueron siempre infinitos; y de los sabios se cuentan tan pocos, como son las bocas del Nilo.

*Formulas para enseñar experiencia, y memoria de las cosas passadas.*

Siempre he oïdo dezir, que la experiencia es maestra de la prudencia; pero ella es maestra rigurosa que fieramente açota los discipulos. Quien aprende de la experiencia agena, tiene menos trabajo: pero quien aprende de la propria, tiene mayor aprovechamiento, porque siempre se queda mas en la memoria lo que ha colido. Devemos tambien creer à quien ha vivido mas, y ha visto mas, que nosotros; porque de las cosas del mundo sabe mas. El tiempo es el mas sabio de todos los consejeros; porque es el mas viejo. Quien lee mucho sabrà mucho, porque los maestros mejores son los muertos. Fingieron que la memoria fuesse madre de las Musas; pero la verdad es, que la memoria es la madre de la prudencia; porque las cosas passadas enseñan para las venideras.

*Mostrar previdencia de lo venidero.*

El coraçon me anunciò, que no avia de tener efecto aquel negocio. Yo fui de mis males adivino; pero contra el hecho no vale prudencia humana. O quantos afanes preveo os ha de costar esta vuestra deliberacion. Loco es, quien obra à ojos cerrados sin considerar la salida de las cosas. El Piloto està sentado à la Popa, y mira la Proa: desde el principio es menester mirar al fin. Serà tardo en empezar, quien considera el fin que ha de tener.

*Mostrar juicio sesudo, y sincero en aconsejar.*

Este es mi juicio segun el corto que tengo: suplidlo vos, con lo grande del vuestro. El primer Mobil mueve à los otros Cielos de Levante à Poniente; pero les dexa libre su proprio movimiento contrario de Poniente à Levante; y yo procurarè induciros à mi parecer: pero os dexo libre el vuestro, hazed lo mejor si lo alcançais. El obrar es proprio de mezos, el aconsejar  
de

de los viejos; porque los vnos saben , y los otros pueden. Con toda claridad, y libertad os he dado mi parecer : è igualmente aborrezco el ofender maliciando , y el dissimular adulando. Yo desabrochè el coraçon en mi papel : y nunca discreparà mi pluma de mi lengua, ni la lengua del coraçon. Si yo fuera vn Oraculo, como el de Delfos, antes quifiera ser mudo , que hablar por rodeos. Si los pechos humanos tuviessen la ventana deseada de Socrates, no hallariais mas en mi coraçon, que lo que leeis en mi papel; porque mas quiero ser sincero que pecar de astuto: pues es peor el error de la voluntad, que el del entendimiento.

*Mostrar desconfiança, y sospecha.*

Yo no me alabo de ser prudente; pero no soy tan corto, que quiera fiarme de todos. Esto solo creo , que à los hombres oy dia, nada se les puede creer. Quien mas vive, mas aprende à desconfiar. La bondad vuestra os haze muy credulo : quien no sabe engañar , piensa que nadie le engaña. Aprenda cada vno deste caso à no ser facil en creer. Yo quifiera oy dia ser vn poco mas malicioso; pero de mi natural no puedo recabarlo.

*Mostrar entendimiento contra la fortuna.*

Finalmente la Fortuna quiere tener parte en todas las cosas humanas; y por esto se ha atravesado à vuestro intento: pero la prudencia vence à la Fortuna. Si el Sabio sabe ser superior à los astros, tambien sabrà ser superior à los desastres. Aconsejaos bien, que si la prudencia precede, la fortuna la sigue. De la Fortuna se ha de hazer lo que Alexandro de la Sibila: arrastrarla de los cabellos al Templo, y obligarla à hazer presagios felices aunque le pese. La prudencia no tiene à la Fortuna por consorte, sino por esclava : y si esta le huye , sabe servirse à si misma. Ya sè que la fortuna nunca empieza por poco , ò en el hazer bien, ò en el dañar : y por esto , ni las prosperidades , ni las adversidades vienen jamás desacompañadas. La Fortuna no tiene dominio sobre los bienes del animo : y si puede arrebatat las riquezas , no puede quitar el entendimiento con que se buelven à conquistar. Lo que la Fortuna nos dà con la mano izquierda, se ha de tomar con la derecha.

*Mostrar enmienda del error.*

Està

Està en nuestra mano el consultar , pero no el acierto. Los consejos son dados à los hombres, pero los successos à la fortuna. Acordaos que la casualidad pintò à la espuma del cavallo, quando el pintor Nealque la queria borrar : assi acaeze muchas vezes; la casualidad acaba lo que los hombres empiezan mal; y muchas vezes desbarata, y acaba mal , lo que empiezan bien. Pero es mas loable vn mal successo despues de vna buena consulta; que despues de vn mal consejo vn successo afortunado. Si aveis errado vuestro intento , no os estremezca el successo: porque mejor se aprende de los propios yerros, que de los agenos aciertos. El hombre està sujeto à humanos errores. Si es vergonçoso el errar, es gloria el corregirse. Proprio es del Demonio el poder pecar, y no poderse arrepentir.

*Formulas expressivas de la Justicia.*

*Mostrar piadosa devoçion con Dios.* Qualquiera que escriva harà formar generalmente opinion de su piedad, en dos maneras. La vna si vistiere sus proposiciones con terminos piadosos, como si estuviessse siempre delante de Dios; y à su providencia atribuyere todos los successos. Como en el exemplo ya puesto: *Se ha dignado la divina bondad de echar su bendicion à mi casa con el nacimiento de vn Hijo Primogenito. Bendito sea Dios, que me ha sacado del intrincado laberinto de aquel pleyto. Todos, gracias à Dios, logramos buena salud. Mañana, si Dios quiere, empezare la fabrica; y otros semejantes.*

La otra es, *por via de religiosas proposiciones, ò entimemas generales*, de esta manera. Vn hombre es superior à otro; Dios sobre todos, que ni engaña , ni puede ser engañado; y quien piensa engañarle, se engaña à si mismo : Dios es todo Bondad, pero juntamente todo justicia; ama à los hombres , pero mas se ama à si mismo.

*A este modo se forman entimemas religiosos.* Si la Justicia quiere que à cada vno se dè lo que es suyo: porquè tanto os doleis de que vuestro amigo aya entregado el alma à quien la avia criado? Quien teme à Dios, de ningun otro deve tener miedo, porque Dios ama tiernamente à los que le temen : y ampara declaradamente à quien le ama. Devemos dar gracias à Dios, assi de los males, como de los bienes : antes mas de los

ma-

males, que de los bienes; porque los bienes nos divierten de Dios azia el mundo; y los males nos fuerçan à recurrir del mundo à Dios: demodo, que las mayores desgracias son las gracias mayores. Misero de quien confia que su yerro puede estar oculto: ay vn Dios en el mundo que todo lo vè, y todo lo nota: vno mismo es el acusador, el testigo, el Iuez, y el executor: y siendo justo, nunca dexarà merito sin premio, ni demerito sin castigo. Vos tambien os lamentais, de que Dios no os aya oïdo: pero juzgad vos si serà mas justo, que Dios se ajuste à nuestra voluntad, ò que nosotros cumplamos con la suya. Quien ofende à Dios, se ofende solo à si mismo: porque la ofensa, no pudiendo herir à Dios, buelve à caer sobre quien la comete. Dios, Monarca Soberano, diò à los animales el instinto, y à los hombres la ley para gobernar los vnos, y los otros; y con todo esto, los animales siguen el instinto, y los hombres pocas vezes siguen la ley. Vn hombre es superior al otro, y Dios à todos: avenios pues con los inferiores del modo que deseais que Dios se avenga con vos. Ningun Señorio es mas soberano, ni mas suave que el de Dios: èl nos dà todo lo que tenemos, y no quiere otro tributo de nosotros, sino alabanças, y honores, que mucho le complacen, y à nosotros nada cuestan.

*Mostrar Iusticia en las leyes humanas.*

Tambien esta opinion se puede adquirir con proposiciones generales, ò con entimemas. *Las proposiciones son estas.*

Los Reyes son Dioses terrenos. Las Leyes son el vinculo de la sociedad humana. Todos los nacidos deven adoracion à Dios, obediencia al Principe, respeto à sus Padres, amor à la Patria, y buen trato à todos los hombres. Quien se viste de la ropa Consular de la Iusticia publica, deve desnudarse de los habitos de afectos particulares. Las leyes estàn dictadas por la naturaleza, impuestas por el Legislador, y autorizadas con la costumbre; pero observadas de los pobres, despreciadas de los potentados, y vendidas por los malos Iuezes.

*Entimemas son estos.* En las humanas Republicas, la Ley es vinculo de la concordia: porque si todos concuerdan con la Ley, todos entre si seràn concordes. Peor es el hombre injusto, que

que el imprudente; porque la justicia sin prudencia puede ser vna ignorancia provechosa: pero la prudencia sin justicia, siempre será vna dañosa ciencia. El fiel de la justicia pesa el valor de cada hombre, porque todos son buenos quando se ajustan al medio de la equidad: y malos, quando declinan àzia sus extremos. Pervera mercaduria es vender la justicia; porque quien vende la justicia compra su infamia; y muchas vezes pierde la ganancia, y el caudal. Lo que es Dios en el mundo, es el Principe en las Republicas: luego deve la providéncia humana reglar la Republica, como la Providencia Divina los Cielos. Aunque la ley sea justa, si el legislador es injusto, lo que haze con lo escrito, deshaze con la obra.

*Mostrar subordinacion, y reverencia à los superiores.* Por naturaleza, por razon, y por servidumbre, lo que soy, lo que tengo, y lo que valgo, todo está sujeto al absoluto Imperio de V. A. Otra cosa no le queda libre à vn hombre sino la voluntad: y esta al alvedrio de V. A. apetezco le esté perpetuamente vinculada. Pues por la regia grandeza reconozco à mi Principe por mi Dios terreno; suplico à V. A. quiera acceptar en esta Carta aquel tributo, que mejor no le puede cobrar la deidad, qual es el honor, y la reverencia. Yo considero à mi patria tan benigna conmigo, que si no fuera su subdito por naturaleza, lo sería por eleccion. Las ordenes de V. A. confunden en mi dos contrarios extremos, profunda humildad en servirles, y suma ambicion de poderle servir. Entre los criados de V. A. ocupo el ultimo lugar por mi cortedad; pero ocuparé siempre el primero en la obediencia de sus preceptos.

*Mostrar equidad, y moderacion en el rigor de la justicia.*

*Proposiciones para mostrar equidad:* Yo se que el sumo rigor es suma injuria: porque la justicia de los hombres deve ser humana. La naturaleza está ordenada antes à la conservacion, que à la destruccion de las cosas. El Iuez muy riguroso desespera al reo, y no le corrige.

*Entimemas para mostrar equidad:* Assi como para labrar algunas piedras es necessaria la regla de Policleto de duro hierro; y para otras la de Lesbo de plomo flexible; assi para vencer algunos animos, es necessario el rigor de la ley, y para otros

bas-

bastante la equidad natural. Las leyes humanas son como quadros de perspectiva, que por vn lado enseñan vna cosa, y por otro lado otra; pero la equidad natural siempre, y en todos es la misma. El Iuez juzga al Reo; y Dios juzga al Iuez: seais pues Vos con el Reo, qual deseais que Dios sea para con Vos. Las leyes pueden àzia el rigor por atemorizar à la malicia de los hombres; pero la equidad se inclina à la clemencia para conservarlos. Vna ley corrige à la otra: las leyes de Dragon fueron corregidas con las de Solon; porque estas eran leyes de hombre, y aquellas de vn Dragon.

*Mostrar fidelidad:* Mi mano derecha nunca hará cosa siniestra. Si yo soñara que mi lengua os huviesse de ser perjura, intentaria arrancarmela con los dientes, como hizo Anaxarco. La palabra que os doy, sea la vltima que pronuncie, si acaso os faltare à ella. El alma à mi me faltará primero, que yo os falte à vos; porque el vinculo de mi fe, es mas firme, que el de la vida. El nudo de mi fidelidad es mas apretado que el Gordiano: porque à la prueba del azero se desató aquel; y el mio quedará constante. Aunque me aveis robado el coraçon, os seré siempre fiel; porque tambien à los ladrones se les ha de guardar fe.

*Formulas expresivas de la fortaleza.*

Ninguno crea, ni por amenazas, ni por lisonjas apartarme de la razon. El hombre fuerte no emprende lo que deve temer; ni teme lo que deve emprender. Si el hombre tiene el coraçon en su lugar, las amenazas, y los espantos pierden contra él sus fuerças. Yo seré contrario à las contrariedades, y cansaré à los opugnadores con solo mi firmeza. Dad à conocer al mundo, que Vos no sois vna ventilante pendola, ni vna hoja ligera. No es cosa de hombre fuerte querer, y no querer. Como vn escollo entre las olas se deve estar firme despues de vna justa, y honrrada resolucion. *Veanse los entimemas de la constancia en el Capitulo VII. deste Libro.*

*Formulas expresivas de la templança.*

*Mostrar desprecio de las cosas del mundo:* Devese apreciar sobre todas las cosas al que todas las desprecia. A quien està en el alto Firmamento de la virtud, el Globo deste mundo le parece

vn pequeño punto. Corre el mundo: fugitivos son sus placeres; huyamos tambien nosotros: necio es el que confia hallar firmeza en las cosas fugitivas. Los deleytes del mundo son vn anzuelo cubierto de liga, que pesca à quien le prende. El mundo es vn encantador, que todo lo muestra, mucho ofrezze, poco da, y luego lo quita.

*Mostrar modestia, y moderacion.* Sobradamente es verdadero aquel dicho: que la mitad es mas, que el todo, porque quien mucho quiere, nada consigue. Menester es volar como Dedalo entre la esfera del fuego, y la del agua, y no como Icaro, que subiendo à la vna, cayò en la otra. El que es magnanimo aspira à grandes honores; el modesto se contenta de los moderados. El animo del vno, es mas generoso; pero el del otro es mas seguro: porque aunque el espiritu magnanimo merece mas; el modesto queda menos embidiado. Las alabanças que vos me dais son reflexos de las vuestras, y por esso en vez de elevarme sobre los demàs, me subordinan à vos, haziendome conozzer lo que os sobra, y en mi, falta.

*Mostrar amistad, y benevolencia:* Yo os he dicho libremente mi sentir, porque es proprio de la amistad la correccion, y el ser amonestado. Los males, y bienes comunes son lazos de la amistad, y mas lo son los males, que los bienes. Quanto mas envejecen los amigos, la amistad es mas robusta: porque de todos los bienes externos este solo es inmortal, y como los otros bienes van faltando, à este mas estrechamente se aferra el Alma. *Veanse las formas Patethicas al Capitulo XII.*

*Mostrar zelo de la salud del proximo.* Devese cuidar del alma porque està sola, y es la que llevamos con nosotros despues de la vida; y esta sola es cosa nuestra. Misero solo de aquel que pierde el Cielo; y solo es nuestro enemigo aquel por quien se pierde. Si tuviéramos mas de vn alma, quiçàs pudieramos descuidar de alguna; pero ella es vna soia, y perdiendola se pierden todas sus esperanças. Ninguna herida es mortal fino la que llega al alma, porque ella sola es vital: y tal herida no podemos recibirla fino por nuestras mismas manos.

*Mostrar liberalidad, y beneficencia.* Mayor provecho es dar el oro que gastarle. Lo gastado està perdido. Lo dado es per-

pe-



petuo quedando el agradecimiento que vale mas que el oro. Detestable, y miserable es el avaro, que soterrando en el ataud las esperanças de los pobres, vive pobre, por morir rico. No ay mayor ganancia que la del liberal, que pone el oro fugitivo en el empleo de bienes perpetuos. Mejor es negar con agrado, que dár de mala gana: porque se derrama el oro, y no se recoge agradecimiento. El cariño haze vn hombre semejante à otro; pero la beneficencia le haze semejante à Dios. La pobreza no perjudica à la liberalidad, antes el pobre es con verdad liberal por poco que dè; porque el rico dà de lo ageno, y el pobre da lo que es suyo. Es liberal el que dà de coraçon; pero mas liberal es quien dà el coraçon. Yo he consumido todo el caudal de la beneficencia, porque os he dado à mi mismo.

*Mostrar agradecimiento.* Es tan grande vuestro beneficio, que mi agradecimiento no os puede restituir el caudal; pero pagará vn perpetuo censo de ruegos devotos por vuestra felicidad. Las leyes no impusieron pena al ingrato, porque no la ay igual à tanta culpa. Quando el beneficio excede todas las medidas estiladas, la Divina Providencia haze suya la deuda, para que quien ha recibido los beneficios no quede constituido por ingrato. Como la lluvia, no como el diluvio deven ser los beneficios: si son muy copiosos no llenan, si que ahogan las obligaciones haziéndolas esteriles perpetuamente. Mas agradecido es el que no puede restituir el beneficio, que el que le corresponde: porque quien corresponde procura desatarse de la obligacion; y el que no puede restituirle queda con el afecto perpetuamente vinculado: de modo, que no pudiendo yo daros, ni con obras, ni con palabras las gracias que mereceis, serè vuestro esclavo perpetuo. Tres gracias pintò Exiòdo para significar que las gracias primero se han de merecer, que recibir, y despues se han de corresponder; pero mi desdicha haze que yo pueda recibir vuestras gracias, y beneficios con los efectos; pero no merecerlas, sino con el deseo; ni corresponderlas, sino con ruegos.

## CAPITULO XI.

## DE LA PERSVASION PATHETICA.

**L**as pasiones humanas como *amor*, *aborrecimiento*, *ira*, y *deseo*, son naturales movimientos del alma sensitiva, movidas de algun objeto apacible, ò aspero, representado à la imaginacion. Estos movimientos quando previenen la razon se llaman meros afectos, no virtuosos, ni viciosos, sino indiferentes, siendo comunes à los animales; pero si concurre à ellos la voluntad, entonces si no los regla la razon, se llaman actos viciosos, y si son reglados se llaman virtuosos. El habito que imprimen en el alma se llama virtud moral, y buena costumbre.

Demodo, que el sagaz Orador, queriendo persuadir alguna cosa, à mas de mostrar en si mismo los habitos virtuosos para acreditar sus palabras, procura ( como queda dicho ) perturbar el animo del oyente con los afectos para impelerle à donde él quiere, del modo que con el ruido de las trompetas, y à la vista del sangriento color se enfurezen, y mueven los Elefantes à la batalla.

Esto se haze principalmente con las *formulas Patheticas*, y afectuosas, de tres maneras, como diximos de las formulas ethicas. La primera, expressando el Orador aquella passion; la segunda, imprimiendola en el oyente; la tercera, revistiendola de alguna tercera persona, de quien se habla, ò se escribe. Yo espero, que despues de tã fiera tormenta, venga un dia de calma: Esta formula expresa la esperança de la passion de quien escribe. Esperad que despues de tan fiera tormenta os vendrà un dia de serenidad: Esta la imprime en el que lee. Ticio espera que despues de tan fiera tormenta le venga un dia de calma: Esta la reviste de aquel de quien se escribe. Y todas estas tres maneras hazen la persuasion pathetica, para mover el animo del que oye, ò lee; la segunda directamente, y las otras dos por indirecto, y simpathia como ya se ha dicho.

Estas pasiones el gran Filósofo en su Ciencia Moral doctrinal-

nalmente las reduxo à doze, esto es, seis en la parte concupis- cible à cerca del bien, y mal mero: *Amor, y aborrecimiento; desee, y fuga; deleyte, y dolor.* Y otras tantas à cerca del bien, y mal arduo: *Esperança, y Desesperacion; audacia, y temor; ira, y mansedumbre.* Pero assi como debaxo de las quatro virtudes cardinales ( como se ha dicho ) estàn comprehendidas otras virtudes potenciales, ò integrales, tambien debaxo de estas passiones principales se comprehenden otras. Demodo, que el mismo gran Filosofo en su Rhetorica à Teodetes, vltimo, y amado parto suyo, considerando los afectos necessarios à la persuasion oratoria, añade la *verecundia, y la inuerecundia; la misericordia, y la indignacion; la embidia, y la emulacion;* y aunque algunas de estas estàn contadas en las virtudes morales; no obstante el Filosofo no las considera como *Virtudes,* sino como meras *passiones,* y actuales movimientos del Alma sensitiva, para mover el animo del oyente.

Aora se deve observar vna diferencia grande que ay de las formas patheticas, y las ethicas, en el modo de la expresion. Porque de las ethicas la mayor parte contiene sentidos enteros, ò sentenciosos, con vna exposicion seria, y casi historica; porque principalmente mira à las facultades antiguas. Pero las patheticas, porque principalmente estàn ordenadas à mover los animos agenos, la mayor parte dellas piden *figuras actiuas,* las quales vnas expresan movimientos de la memoria, como la *interrogacion, la duda, el apostrofe, el juramento, la admiracion, &c.* y otras expresan movimientos del afecto con las preguntas significativas de *dolor, placer, tenor, aborrecimiento,* y otras passiones, como se explican con el *ay! ay de mi! o! ay dolor! triste de mi!* porque semejantes particulas añaden fuerza, impulso, y viveza à la oracion.

## CAPITULO XII.

## EXEMPLOS DE LAS FORMULAS PATHETICAS.

**D**E todas las passiones generalmente se puede dezir, que tiené su asiento en el coraçõ, del mismo modo q̃ le tiené en el

celebro las operaciones del entendimiento. Y así quien pudiese ver el corazón del hombre quando ama, ó aborrece; quando se irrita, ó se aplaca; quando espera, ó quando teme: veria el corazón, vna vez ensancharse, otra estrecharse; ya saltando, ya temblando, ya dilatandose, ya retirandose, ya inflamandose, y ya entibiandose: y de los movimientos del corazón nazen los de todo el cuerpo.

De que se sigue, que las principales expresiones de los afectos toman las metáforas del corazón, y de sus calidades; como calor, ó frialdad; dureza, ó blandura; y otras tales: de modo, que se suele dezir: Vn corazón ardiente, vn corazón de yelo, vn corazón de Diamante, vn corazón tierno; y así de las demás pasiones.

*Formulas para demostrar, ó excitar el amor.*

Empezando pues por la pasión que los Filósofos ponen en primer lugar, porque de ella nazen las demás, se pondrán algunos exemplos para excitar el afecto de amor. Pues aunque en el fin del Capitulo X, entre las formulas ethicas se habló de mostrar amistad; no obstante allá se dixo por expressar una virtud del Orador; pero agora se dize para imprimir la pasión del amor en el oyente. Amor pues es una pasión, que encendiendo el corazón le obliga á amar un bien presente, ó imaginado como presente, y principalmente entre personas humanas. Esta pasión se imprime de dos maneras. La una por simpatia, mostrando aquella pasión encendida en el que habla, para que haga reflexion el que oye. La otra por impulso, encendiendola directamente en el oyente, como se ha dicho.

Primeramente pues se expresa la pasión del que escribe con proposiciones enteras, una vez serias, y graves, y otra vez joviales, y figuradas, como en las Cartas familiares, ó jocosas.

*Exemplos de formulas graves.*

Vuestras singulares calidades, y virtuosas costumbres, os atestiguan que sumamente os amo, siendo imposible el conoceros, y no amaros, porque la virtud es la cosa mas amable que ay en el mundo. Hariais pues injuria, no solo á mi, sino á vos mismo, si dudasseis de mi amor.

Si yo me atrevo á amar un objeto tan sublime, no es temeridad mia, sino oculta fuerza de vuestra elevacion, que obliga, á un infimo sugeto, á amar un objeto celestial; como vna tosca

pie-

pedra ama à vna estrella; y vn arbol terrestre ama al fumo Sol: antes esta es la naturaleza del verdadero amor, que siendo llama arde en tierra, y sube al Cielo.

Yo juro por nuestra amistad, que en mi no hallo ser verdadero aquel aforismo de Atenèo, à que corresponde el refran Castellano: *ojos que no ven, coraçon que no duele*; sino aquel de Orazio, *mas se ama la virtud, quanto mas lejos se ve*; porque despues que os fuisteis, no he hecho mas que suspirar por vuestro retorno.

Ninguna cosa podeis dezir ser mas vuestra, que las que fueren mias; porque aviendos ya dado todo à mi mismo, os he hecho absoluto dueño de quanto es mio con irrevocable donacion.

Siempre alabo al que hallò el arte de escribir; porque no poseo mayor bien en este mundo, que quando por escrito confiero estàr vos conmigo, y yo con vos. Si vos sois tan apreciable como mi alma, juzgad quan estimables seràn para mi vuestras cartas, en que veo lo que à mis ojos es invisible; esto es, vuestra viveza, y vuestro ingenio. Vuestras Cartas son encantadoras, que echizan los entendimientos, y atan los animos con el lazo de su leyenda.

*Formulas menos serias, y mas expresivas de amor.*

Desde aquel fatal momento que os conocì, me arranquè del pecho el coraçon para darosle à vos: demodo, que quien de nosotros dos hiziesse anotomia, hallarla en vos dos coraçones, y en mi ninguno. Dezis que yo no os amo? antes temo ofender al Cielo por el sobrado amaros, aviendose mi amor convertido en idolatria. Dezis que yo me olvido de vos? antes desde que aveis entrado en mi memoria he perdido de tal modo la de mi mismo, que quando quiero pensar en mi, pienso en vos, y quando quiero escribir mi nombre, escribo el vuestro.

Si esta Carta està mal dictada, y quiçàs llena de sinpropósitos, no os haga novedad, pues siendo vn amigo la mitad del otro, yo estoy medio fuera de mi. Vete carta mia mas dichosa que el que te embia: besa aquella mano benigna que te recibirà, mira aquellos ojos piadosos que te miraràn. Yo te embidio quando te embio.

Sobre el Altar de mi fe arde delante de vuestra deidad mi fuego, mas eterno, y mas maravilloso que el de la Diosa Vesta: porque aquel le mantenian virgines vestales; pero el mio fin el combustible de vuestras cartas siempre dura. Ay de mi! Vos sois vn incendiario, que aveis puesto fuego al alma, y friamente la mirais, pero creo sea fuego Griego que arde en el agua, pues que con mis lagrimas no se extingue. Los borrones que mirais en esta carta, estan formados de lagrimas, que caen de mis ojos mientras os escrivo; demodo, que mi carta dize mas con lo borrado, que con lo escrito.

*Formulas que directamente mueven el oyente à amar.*

Primeramente se excita amor en la persona con quien se habla, llamandole con metaforicos sobrenombres, que signifiquen ternura de afecto: *Mi amor, mi coraçon, mi ardor*; ò que signifiquen que aquella persona se estima entre todo lo apreciable, como diziendo: *Mi tesoro: Mi riqueza: Amable vida mia*; ò fino que signifiquen los efectos del amor: *Verdadera felicidad mia: Suave bien mio: Esfera de mis suspiros: Dulce tormento mio, &c.*

De cuyas lisonjas se vsa en el principio, y fin de las cartas, y se siembran en ella sin demasiada frecuencia, porque el afecto no parezca afectado, y despues se excita, ò mueve con proposiciones, y formulas impulsivas.

El corazon se me ha huido para irse con vos. Ea: bolvedmele como fugitivo, ò trocadmele con el vuestro, pues sabeis que nadie puede vivir sin corazon. Si el amor es puro fuego, ay de mi, y que frio es el vuestro! Ea pues avivadlo con mas frecuencia con vuestras cartas. Ea vaya, amad si quereis ser amado: porque si el amor no produce otro amor, engendra lo que le es contrario. Hazedme justicia amandome quanto os amo. Querredme bien quanto os quiero, que no quiero mas.

*Otras formulas pueden sacarse del Libro 2. Capitulo 4. de las Rhetoricas de Aristoteles à Teodetes.*

*Formulas para demostrar, ò excitar odio.*

El aborrecimiento es vna passion opuesta al amor. Y las formulas pueden servir en dos maneras. La vna, si el que habla expresa el aborrecimiento contra persona con quien habla; la

otra.

otra si en el mismo con quien habla excita el aborrecimiento contra alguna otra persona. De vna, y otra manera se vsan primeramente los sobrenombres injuriosos: despues las proposiciones expresivas de aborrecimiento, y odio, como se ha visto en el afecto contrario.

Los sobrenombres injuriosos se pueden trasladar de monstruos horrorosos, y aborrecibles. *Harpia, Can cerbero, furia, quimera, &c.* ò de los vicios mas aborrecibles: *Mas cruel que un Antropophago; mas infame, que Espartaco; mas perjuro que Pelope, &c.* ò fino de los afectos de las cosas aborrecibles: *Aborto de la naturaleza; vomito de Acheronte, casta de Lestrigones, &c.* Y estos sobrenombres asimismo se reparten por la carta, como queda dicho de los sobrenombres amorosos: *Si Belerofonte te huviessse visto, sin duda te tendria por quimera. Deve de aver avido dias feriados en el infierno, pues han salido à pasearse las furias. Tu eres vna Harpia, que ensucias, y apesta qualquier parte por donde passas.*

*Tambien las proposiciones pueden mostrar natural antipatia.*

No es tan opuesta la Vid à la Berza, ni la Sierpe à la Ruda, como yo à ti por mi genio, y natural. Entre nosotros no puede aver mas concordia, que la que ay entre las cuerdas del Corde-ro, y las del Lobo. Donde tu pones el pie aunque yo no te vea, siento que se me infunde aquel horror que tiene el Cavallo quando pisa las huellas del Leon. Yo te aborrezco à ti, y à todo lo que se te parece, ò te representa, y assi no puedo verte pintado, ni original. Tengo de romper el espejo en que tal vez te miraste; he de quemar vn quadro, en que tengo retratado al demonio solo por que te semeja. Aborrezco tu patria, tus parientes, y el ayre que respiras, y la tierra que no te traga. Y si te aborrezco vivo, durarà el odio despues de muerto, y mi sòbra ferà siempre enemiga de la tuya, pues si alguno mezclasse nuestras cenizas, siempre las mias estarian mal con las tuyas, como se viò entre las de Teocles, y Polinices. Amo à tus enemigos porque te aborrecé; aborrezco à tus amigos, si tu odioso natura, pudieffe tener alguno; pues creo que te vntaron con sangre de la Hiena, que tiene la propiedad de hazer aborrecible al que le toca. El Filosofo Timeones que aborrecia à todo el genere

humano, quizás se escarmentò de averte visto. Finalmente si tu me amaras, yo me aborreciera, y por quitarte de la cabeça mis afectos, te sacaria los sesos della.

*Otras formulas explican malevolencia, porque assi como es proprio del amor el desear bien al amigo, assi es proprio del aborrecimiento el desear mal al que se tiene por enemigo.*

Quisiera que mi pluma fuesse saeta arrojadiza con que pasarte el coraçon; todo mi mal es tu bien; nieguete pues el Cielo la luz, el ayre la respiracion, la tierra sus mieles, y quando te seques de sed se enjuguen los Rios, y assi te maldigo como Varides à Ibi, y Arquiloco à Alicampes, y aun mayor mal te embien los Dioses, que el que yo te puedo anunciar; seas el mas misero de los hombres, y ninguno te tenga piedad; huya de ti la muerte quando la llames para que te alcance quando la huyas.

Otras proposiciones pueden sacarse del mismo Cap. 4. del lib. 2. de las Rhetoricas de Aristoteles.

*Formulas para mostrar, ò excitar deseo.*

*El deseo es un movimiento del apetito à cerca del bien deseable, ò que se tiene por tal, pero mirado de lejos; ya sea bien deleytable à los sentidos, bien util, como las riquezas; bien de la opinion, como los honores, ò bien del animo, como las cosas que conduzen à la habilidad, y entendimiento, como discursos, cartas, libros, y otras cosas semejantes.*

*Tambien estas formulas se aprovechan, ò por modo de proposiciones, ò en forma de impulsos.*

*Proposiciones son estas: Todo bien al fin enfada si no es proprio del entendimiento, que jamàs se harta de entender, y por esso la frecuencia de vuestras cartas jamàs puede causarme astio, antes su abundancia enciende su deseo: demodo, que son fuentes, en que bebo la sed dellas, porque quanto màs me deleytan los pensamientos que leo, tanto mas apetezco los que me faltan que leer. Demasiado me hazeis penar, y desear la merced que os he pedido, y no lo es la que se compra, ni alguna se feria mas cara que la que cuesta suspiros. Conozco que soy importuno, porque lo es mi deseo; assi es cantado quien lo està, y yo os soy molesto, porque la necesidad me molesta à mi. El*

de-



deseo que nace de la necesidad, es la cosa mas impaciente del mundo, porque cuenta los momentos, y cada vno le parece vn siglo, como perezosa qualquier celeridad al que eficazmente desea. Entiendo que Dios me ha infundido en el Alma este deseo, ò que qualquiera tiene por Dios à su antojo. Mi alma no estará en paz hasta que vea acabada aquella discordia. Yo soy como el Aguila, que no pudiendo con las alas bolar hasta el Sol, le clava los ojos, y buela con los deseos. Este es mi deseo, se ha hecho dueño de mi, y ha despejado à todos los otros; se sorbe los sentidos, y ocupa la memoria; tiraniza la voluntad, y posee el entendimiento; no puedo pensar otra cosa. Me enciendo, ardo, y me deshago, pero quanto mas me falta de esperança, tanto mas se me añade de deseo. En vano os cansais con vuestros consejos, pues quando el deseo tiraniza la voluntad, esta al consejo queda sorda, y le sirve de Consejero el mismo deseo: èl es vn alado Pegasso, que me lleva donde quiero, y no adonde quiero. Si quereis quitarme este deseo, ayudadme, y no me aconsejéis, porque el deseo cessa quando està presente el bien apetecido. Si para encender en los coraçones humanos vn gran deseo aquella Deidad bolatil, enciende para con otros vna antorcha; en mi pecho arroja todas las llamas de su Mongibelo. El Principe desea le hagais este servicio, reparad en que los deseos de los Grandes nunca fueron pequeños.

*Formulas por modo de impulso.*

Ay de mi! Llegará finalmente aquel dia, en que yo pueda dezir que os buelvo à ver? avré siempre de esperar llorando, y llorar esperando à quien siempre viene, y nunca llega? A prisa, presto: que tengo el fuego dentro de casa. Si luego no acaba mi deseo lo que apetezco, bien presto acabará conmigo. Que hazeis? que esperais? Mirad, que son perdidas mias las tardanças vuestras. Ea hazedme esta gracia mientras la pido; pues la gracia degenera, y se passa à villania quando ya no se necesita. O que crueldad! No será menos barbaridad negar el alimento à la esperança, que alimentarla con veneno? Y què son las promessas sin los efectos; fino venenosos alimentos de la esperança infeliz?

Foz

*Formulas expressivas, ò impressivas de la Fuga.*

Del mismo modo que al amor se opone el odio; assi se opone al deseo la fuga: cuyo objeto como qualquier mal que este para suceder, facilmente se puede huir; en que se distingue del temor, como se dirà. Demodo, que la fuga es un movimiento del apetito, al qual representandose en la aprehension algun objeto enfadoso, ò dañoso, à lo lexos le aborrece, y le huye, y el coraçon mismo se estrecha, y se retira.

Mas que vna calentura aborrezco aquellas cartas de ceremonias, cuyo nombre tomàron de los Ceretanos, y las de cumplimiento, en cuya voz se incluye el mentir. Assi fueren deterradas del Mundo las adulaciones, como lo son de mis ojos, y oidos. No ay cosa mas detestable, que el vicio, disfrazado en trage de virtud. Libre me el Cielo de los amigos, que como sombra de Relox parecen quando està el tiempo sereno, y desaparecen quando està nublado. Quita de ai estas tus cartas mordaces, satiro maldito. A Dios mundo engañador, que como Pantera lisonjeas para matar. Apartaos de mi, vozingleras chicharras, golondrinas ruidosas, Panderos de Gitanos: ò huid de mi, ò yo huirè de vosotros. Aborrezco, detesto aquellas dadivas de Sinones, semejantes à la liga de los caçadores, que ofrecen la comida para quitar la libertad.

*Formulas para imprimir, y excitar la Fuga en el animo del oyente.*

*Esto se haze mudando solamente la primera en segunda persona.*

Guardaos de aquellas dadivas de Sinones, que à modo de la liga de los caçadores, os enseñan la comida para quitaros la libertad. Huid como de peste de tales chicharrerias, &c. Y assi mismo de las otras.

*Formulas para expressar, ò evitar placer, y gozo.*

El placer es el ultimo termino del deseo, y la quietud del Alma en el bien presente, sensible, ò intelectual. Es una salsa que sazoadamente perficiona las operaciones que el hombre aprehende como convenientes à su individuo, demodo, que quanto mas fuere el deseo, tanto mas serà el placer. Y esta es la passion mas eficaz para enlazar los sentidos, y la mas aparente quando es mas fuer-

te;

te; porque el coraçon ensanchandose mucho, y saltando, mueve todos los miembros, y forma voces de Jubilo. Tambien esta passion se expressa en el que habla, ó se imprime en el que oye.

Por vn mar de lagrimas lleguè finalmente al puerto de la felicidad; con que à vos, que fuisteis mi Cinosura, y mi Santelmo, vengo à cantaros la ordenada zalema, y à resolver mis votos. Es verdad, que el grande deseo haze mas dulce el placer alcançado: pero este que sobre toda opinion me ha sorprendido con vuestras cartas, casi me ha muerto de alegria, como le sucediò à Diagoras. El aver finalmente hallado lo que con ansia buscava, me ha llenado de jubilo; demodo, que no cabiendo en el coraçon, causa que me suceda lo que à Arquimedes, quando hallò aquella demonstracion Mathematica, que iba gritando *inveni, inveni*. Assi como los rayos reflexos del Sol son mas ardientes, que los rectos; assi la alegria, que se endereza à vos, y buelve àzia mi con vuestra carta, puedo dezir que la percibo mas que vos mismo.

Leyendo las felizes nuevas que me participais en vuestra carta, el coraçon late de gozo: todos los espiritus se me mueven, y no quepo dentro de mi mismo. La demasiada felicidad haze en mi contrarios efectos à vn mismo tiempo: yo rio, y lloro de alegria; gusto, y el gusto ignoro: sè que posseo vn bien sumo, y dudo si su possession es verdadera, ò soñada. Soy el mas feliz, y el mas infeliz de los hombres; porque gozando el mayor de todos los bienes, siendo el mas favorecido del Cielo, tengo zelos del, temiendo que no me aya hecho feliz con vn bien tan lleno, para hazerme mas desdichado con quitarmele. Doy por bien empleadas las lagrimas amargas, que me han hecho mas apacible la felicidad conseguida, y ella es tanta, que inundando el corazon, y atando la lengua puede solo explicarse con exclamaciones, y no con palabras.

*Formulas para explicar alegría sin discurso.*

O que dicha! ò que felicidad! dia dignissimo de señalarse en la Aljava con candida piedra, y de escribirse en los Anales, ò Fastos mas faustos! ò que alegria! ò que victoria! ò que palma se ha conseguido, aunque regada con mis sudores! Ahora si que me anego, y me zabullo en las delicias. No trocaria mi fuerte:

con

con la de los Semidioses. A Dios esperanças, à Dios temores, que ya posseo lo que anhelava, sin que me quede que esperar, ni que temer.

*Formulas para excitar alegria en el oyente.*

Alegria, alegria, que aveis conseguido favorable Sentencia à votos comunes de los Santos, y de los hombres, quedando vencido el pleyto. Victoria, Victoria, que vuestra virtud finalmente ha superado la agena perfidia. Dichoso vos, que aveis llegado al termino de vuestros deseos; sean pues dilatados, y tranquilos vuestros placeres. Lo hecho no puede deshazerse, y lo que doliò no puede dexar de aver dolido; pero vn dia feliz recompensa todo vn amargo siglo. Quanto acompañè vuestro llanto, otro tanto me alegro aora de vuestra alegria, deseandola siempre mayor. Enjugad las lagrimas, y serenad el coraçon, que ya se mudò la suerte, y quien os tenia compassion, os tendrà embidia. Hazed que se toquen los clarines, y que se cante el triunfal Vitor, porque aveis vencido al enemigo hado, y aveis clavado sobre su Rueda à la misma Fortuna.

*Formulas para expresar, ò excitar Dolor.*

El dolor se opone al placer siendo vn movimiento del apetito contrario à la natural inclinacion, y por esso violento, que aflige el cuerpo quando es sensible, y el alma quando es inteligible; y como en el placer se ensancha el coraçon, assi en el dolor se aprieta, y queda oprimido.

*Formulas Patethicas sin discurso expressivas de dolor.*

O que perdida, ò que daño, ò que desolacion! Ay dolor mayor que qualquier dolor! Ayudadme, ayudadme, que siento mi coraçon oprimido de dolor. Triste de mi! Que es lo que me escrivis? Ay Dios! quando se acabará este martirio! Ay Dios! no era bastantemente misero yo, sin que se juntasen tantos males? Ay desdichado de mi! misero de mi! ò mi esperança, ò mi tormento! ò cielos, ò tierra; ò abismos, ò hados iniquos! serè yo pues el vnico ayunque, de todos los golpes de la Fortuna? Ea astros crueles, quando quereis dar fin à mis desdichas?

*Proposiciones expressivas del proprio Dolor.*

Miente quien dize, que la muerte es el mas fiero de los males:

mas

mas recio que la muerte es el mal que me affige; porque me haze desear la muerte como vn sumo bien: y solo es terrible para mi la muerte, porque se me resiste, y me huye: demodo que no pudiendo yo vivir, ni morir, muriò en mi la muerte, para avivar mi dolor.

Està para mi apagada toda fatal providencia: si es verdad, que la piedad divina, aviendo recogido al principio del Vniuerso en dos vasos el bien, y el mal, mezcla el vno con el otro, para que el bien sea moderado, y el mal sufrible: Mirad pues, como sobre mi, solo ha derramado toda la vna de los males sin vna gota de bien que me conforte.

Miradme pues, como blanco de las flechas, cera puesta al fuego, niebla al viento, y nieve al Sol; demodo, que mi dolor me derrite poco à poco. Mi coraçon està tan lleno de dolor, que no pueden caber en èl vuestros alivios. A tal extremo me ha traído mi desdicha, pues yo sufro aqui aquellos tormentos que padecen allà las Almas infelices: privacion de el bien que mas deseo; fuego, que siempre me abraça, y nunca me consume; eternos padeceres, pero no compadecidos.

Cruel piedad es la vuestra, que para consolar vn dolor incapaz de consuelo, quereis que yo destierre las lagrimas, los gemidos, y los suspiros, llamandolos Sintòmas de coraçon afeinado. Esto solo les faltava à mis males, ahogar en los ojos las lagrimas, y exponer los gemidos à la censura. Ni la Fortuna desapiadada, ni los Astros malignos, ni las infernas Eumenides, quando affigen à vn Alma, la prohiben el desahogar la afficcion. Solo es refrigerio de los miseros el llorar sus miserias. Ay de mi infeliz! Oir dentro de si al dolor, y caer tan por de fuera los alivios! como el fuego es mi dolor, que es mas fuerte quando està mas encarcelado.

Vos me persuadís la paciencia por mi consuelo? ay remedio peor que el mal? Que es la paciencia, sino vn padecer voluntario añadido al forçoso? Vos pues para aliviarme añadís afficcion al affigido. Pero bien sè yo, que semejantes consuelos mas facilmente se pueden escribir, que practicarlos quien los escribe.

Ay, que yo temo que el dolor me despeñe en algun gran pre-

ci-

tipicio! El amor transporta à manías, y el dolor à resoluciones inhumanas. Aora el dolor, y el amor juntan contra mi todas sus fuerças. Qué será pues de mi?

Vos me acusais de poca amistad, porque no os he escrito mi trabajo. Pero, qué es escribir los propios afanes, sino vn renovar las llagas con las propias manos? No es grave el dolor, que sabe hablar. El dolor verdadero ocupa los sentidos, escurece el entendimiento, ata la lengua, y todo junto en el coraçon en que se encierra puede formar gemidos, pero no palabras. Y si mi amigo es lo mismo que yo, luego escribir no me quita à mi el dolor, sino le duplica, porque de vno haze dos?

*Formulas imprefivas de nuestro dolor en el oyente.*

Si está mal compuesta, y peor escrita, culpád à la fuerça del extremo dolor, que me descompone todo el animo, y me saca fuera de mi mismo. Con mas lagrimas que tinta os escribo esta carta, menfagera funesta del mas misero caso, que puede sorprender à hombre mortal. El dolor que siento, à mi flaqueza es insufrible, y se me deve permitir que descargue vna pequeña parte en el pecho de los verdaderos amigos, entre los quales ocupando vos el primer lugar, estoy cierto que de buena gana le tomarcis para compadecerme.

Llorad, llorad, que hasta razon teneis: daos golpes en el pecho, y abofeteaos las mexillas; refuenen los montes, y los valles con vuestros gemidos; venced el vsado modo de llorar, y llorad sangre: suspirad, y gemid, acrecentando el ayre con los suspiros, y los rios con el llanto; pues cayó el alto apoyo de nuestras esperanças, y se rompió la firme columna de nuestra Patria.

*Formulas para expressar Esperança, y Audacia.*

La esperança, y la audacia son movimiento de lo irascible; la vna acerca de los bienes arduos que se desean, y la otra acerca de los males arduos, que se temen. De vna, y otra las formulas son casi uniformes.

Haga la malicia, y la fortuna lo que mas pueda, que nunca faltaran auxilios, favores, fuerça, y consejo; y quando nada valiesse, confiemonos en el que todo lo puede, y no abandona jamás à quien en el confia. En casos desesperados Dios haze milagros.

Afsi

Afsi como el temor es vn anuncio siempre infausto ; afsi es vn oraculo seguro de la victoria la esperança de vencer. Yo sè de quien me fio: no es arrimo de hendida caña mi apoyo : ningun auspicio es mas cierto en las obras humanas, que obrar por el que es justo. Buena intencion, y buena conciencia son los Polos de la esperança. Quien ardientemente desea, puede esperar lo todo. La mitad lleva hecho quien se resuelve.

Del Vaso de Pandòra, huyendo todos los males, sola la esperança se quedò dentro: y estando de mi fugitivos todos los bienes, solo me ha quedado la esperança ; esperarè hasta espirar. Para engañar à la fortuna engañadora es menester siempre esperar lo peor; pues si à quien espera bien, le embia mal, luego à quien esperare el mal embiarà el bien? Confieso que la esperança muchas vezes es vna guia faláz, pero quando tiene por compañeros el querer, y el poder, nunca yerra el camino. Aunque pueda, quiero esperar : que quando suceda mal, siempre avrè gozado el bien con la esperança. La Fortuna me puede hazer daño, pero no ponerme miedo. Essos son sueños nocturnos, vanas fantasmas, y terrones Panicos, y para desterrarlos basta tener esperança, y entendimiento.

Tiendo al prospero viento las velas ; pero quando la nave se rompiesse en algun escollo, por vltima tabla de la salud, me quedarà lo esperança.

*Formulas para excitar la esperança, y la audacia.*

Tened animo. Ello anda mejor que vos pensais; esperemos, y reservemonos à mejor Fortuna. Mayores males hemos vencido: venceremos tambien este. No os afusteis, aunque el sucesso carece de esperança. Aun vivimos, y nos queda aun alguna esperança. Esta mia serà la Paloma que os lleve el verde ramo despues del diluvio. No dudeis que las cosas tomaràn mejor inspeccion. Buen indicio tenemos. La luz amiga de Castor, y Polux apareciò sobre las antenas. Vos sois mozo, y temeis? Proprio es de los viejos el temer todas las cosas, y por esso los mozos oflan, y los viejos repossan. Amino : quien no tiene coraçon no tiene dicha. La Fortuna es atrevida con los temerosos, y temerosa contra los atrevidos. Desafiemos à la fortuna; de espada servirà el desprecio, y de peto vn gran co-

raçon. Quereis vos ser como el pescado llamado Tendines, que lleva consigo la espada, y siempre huye.

*Formulas para dar impulso à obrar sin temor.*

Ea, pues, manos à la obra: que hazeis? aun dudais? Aora es el tiempo de vsar de vuestro valor: este es el dia en que se ha de conocer si sois hembra, ò varon. Romped las imaginarias cadenas de los respetos que os detienen. Ya no caben refugios, ò tardanças. Ea executadlo por la Fè que professais, haziendo para el Cielo esta obra, à la Patria este servicio, dando à los amigos este jubilo, y à vos mismo tanta gloria. No dexeis que otro alguno os arrebate tan florida Palma. Dejad que os persuadan vuestros mismos honores, sin que os vençan vuestros temores. Tarde es para consultar despues de tirado el dado à la suerte sobre el rio Rubicòn.

*Formulas para mostrar temor, y desesperacion.*

El temor oponiendose à la audacia, mira el mal arduo; y la desesperacion oponiendose à la esperançã mira al bien difícil; y entrambas son passiones de la potencia irascible.

*Formulas para mostrar temor, y desesperacion.*

Vna larga esperançã es vn dilatado suplicio: en tanto que espero el bien que ha de venir, pierdo el que tengo presente, porque anhelando, y esperando tener quietud, vivo inquieto. Alimento de los moços es la esperançã, y el que mas se envejece es mas temeroso, porque ha conocido con la experiencia, que las esperançãs mundanas son Sirenas engañosas. Entre el bien que se espera, y el mal que se posse passa la vida de los mortales. Maldito sea el hombre que confia en otro hombre, dixo el mas sabio de los hombres, y lo experimentan los hombres ignorantes.

Quien tiene contrarios à los hados todo lo deve temer, porque quanto resuelve es lo peor que puede executar. Y aun el falso temor le harà caer en el daño verdadero que procurare evitar. A los animales que no tienen armas para defenderse diò la naturaleza velocidad para huir. Quando no ay esperançã de defensa solo queda el refugio de la fuga. Ya no son estos sinistros auspicios, ni terrores imaginarios, ò peligros remotos, sino evidentes señales. El mal se acerca, y queda lejos su re-

me-



medio, como las fuerças, vencidas, con que es forçoso baxar las armas, y sujetarse al que puede mas. No es virtuosa fortaleza, sino temeraria osadia el no temer los peligros mayores, que las fuerças humanas; y por effo al varon fuerte no le es vergonçoso temblar quando la tierra se estremeze, ni el temer las inundaciones de las aguas, los rayos del Cielo, el furor del Pueblo, y la indignacion del Principe à que no alcanza el humano valor. Las ancoras del alma son las esperanças; pero en la borrasca deshecha, las ancoras mas dañan, que ayudan.

*Formulas para mover terror, y desesperacion.*

Amigos, rota està la barca, salve se quien pueda. Ay miseros tiranamente lisonjeados del hechizo de vuestras esperanças! Qué es lo q̄ arrastra las fieras al lazo? Qué, los pajaros à las jaulas? los peces al anzuelo? y los hombres desdichados à la horca? vna ciega esperança. Que esperais? Toda fortaleza es flaqueza. Toda ayuda es disfavor. Todos los votos se han convertido en ayre. Toda esperança està desesperada; ò perderse, ò huir. Dexad pues essa dulce esperança antes que ella os dexé à vosotros: porque será mucho mas amargo el no aver conseguido, que lo dulce de aver esperado. Ay de mi! donde vais à engolfaros? este es vn laberinto que tiene escrito sobre la puerta: *Salid de la esperança los que entráis en él.*

Pelean contra nosotros juntamente confederados, la fuerça, la fortuna, las estrellas, los hados, todo el mundo; y el que lo hizo siempre enemigo de los temerarios. Y pues que vencer no es posible, baxad las armas, y ceded al vencedor, y de su ira passaos à recurrir à su clemencia. Tambien los Ciervos acosados de los Galgos recurré al hõbre de quié huían. Vos perdeis el oro, la obra, y el tiempo; y al fin perdeis el entendimiento, la vida, y el alma. Quantos Pilotos mas expertos, y mas dichosos que vos padecieron naufragio en este golfo? Este es vn precipicio que hizo temblar à hombres mas fuertes, y bolver la cara à hombres mas sabios que vos. Huid, huid, huid: no està ya puesta en las manos, sino en los pies la salud vuestra. Triste de vos; si os empeñais en esta empresa, nunca mas tendreis los ojos enjutos de llanto.

*Formulas para mostrar, ò excitar la ira.*

La ira moralmente es un movimiento del apetito irascible. Físicamente es un fuego de la colera, que enciende el corazón à tomar vengança contra quien le ofendió, y quiere ofenderle. Demodo, que despues de sucedido el mal, ò embaraçado el bien, el temor de aquel mal se trueca en ira, y la esperança del bien se convierte en la esperança de ofender à quien ofendió.

Primeramente pues se puede expresar el passage de la desesperacion al ardor de la vengança, con estas, ò semejantes formulas.

La muerte es cierta; pero no ha de ser sin lauro: demos à conocer quan distinto sea vn hombre viril, de vn hombre vil: el vno cae como víctima arrastrada, y sin resistencia; el otro voluntariamente oponiendo su azero al enemigo cae à vn tiempo mismo con él, y siendo víctima haze sacrificio à los airados Dioses. Si las Parcas malvadas cortan nuestros vitales estambres, rompamos tambien nosotros los de nuestros homicidas, y probemos si cortan mas sus tixeras, que nuestras espadas. Quien no tiene que esperar, tampoco tiene que temer. Entremos pues entre los enemigos, confundamos las armas, y las vidas, las muertes, la sangre, y las sombras: demodo, que la tierra no conozca qual sangre bebe. Y los Manes infernales no sepan quales sean los vencidos, ni los vencedores. Pero si el hado perverso ordenò que seamos vencidos, vençamosle à él; quiçàs de nuestras heridas saldràn palmas, y el desesperar de la salud ferà nuestra salud. No ay cosa mas propinqua al vencimiento, que vna desesperada victoria.

*Formulas para mostrar ira.*

Estàr ofendido de quien me devia defender; recibir duplicada injuria en intereses, y en honra, y sobre el daño recibir desprecio, es cosa tan sensible, que fuera forçoso ser vna Estatua para no sentirlo, y mas que estatua para no castigarlo; pues tambien la Estatua de Pompeyo viò la vengança contra Cesar: y la de Micito se moviò à oprimir à su opressor. Que yo sufra esta injuria? Eſto no. Alabarſe aquel de averme mofado? No; ni se irà sin castigo. Apartad, apartad, piedad de esse hombre iniquo? antes serà piedad con él lo que serìa crueldad con otros: haziendo mal à los buenos, quien perdonarà à los malos? Me-

ſien-

fiento herir la colera en el pecho, y la sangre en las venas: pelean en mi alma el dolor de la ofensa, y el deleyte de la vengança: gusto de que me aya ofendido para recrearme en su castigo: no apagará mi ira con sus lagrimas, sino con su sangre: es ira de burlas la que se apaga con el llanto, y con los ruegos.

*Formulas para excitar á ira los animos pasmados.*

A las armas, à las armas, necios cobardes; como podeis no sentir estos vltrages, ò sufrirlos? No estima la honra quien no haze caso de la injuria, ni aprecia la virtud el que no cuida de su honra. Despertad la justa ira en vuestros pechos, pues la doctrina moral os enseña, que assi es vicio no està airado quando conviene, como lo es quando no conviene. La justicia legal os està diziendo, que quien tal haze, tal pague. Os intima el derecho de las gentes, que quien sufre vna injuria combida à otra. Os enseña el instinto natural, que ningun animal por pequeño que sea dexa de tener estímulo para la ira, y armas para la vengança: à que aguarda pues la desarmada mano? Ea vengança, vengança comun contra el comun enemigo. Obrad de modo que todos tiemblen, y todos susurren, y cortareis el camino à mil ofensas con la vengança de vna sola.

*Formulas para mostrar, ò mover à mansedumbre.*

Paz, paz, y no guerra. Piedad, piedad, y no amenazas, y rencores. El nunca pensò ofenderos, y si de algo os dais por ofendido, quiere que vos seais luez, y castigo. Ea mitigad vuestra ira, pues antes de ofender al reo se ofende al airado. La ira es vn rayo que no haze daño si por si mismo no se precipita. No siempre es tan facil la vengança como se pretende, y assi la ira al ayrado, como el vino al embriagado, y la calentura al frenetico, aumenta las fuerças por vn solo momento, y luego se las disminuye.

Piedad por Dios: no tanta ira, y furor: no querais añadir affliccion al affligido: vn grande arrepentimiento equivale à vn gran suplicio. Mostrad aquel animo grande que parecido al Olimpo es superior à las nubes de las passiones. Mucho mas està ofendido Dios de vn hombre, que vn hombre de otros; pero Dios no sabe fulminar à quien recurre de su ira à su clemencia.

Aquel miserable no pecò contra vos. Pero la mala fortuna pecò contra èl, haziendo parecer reo à vn inocente. No nacisteis vos de vna Tigre, ni os criasteis à los pechos de vna Leona, y assi no seais menos piadoso, que el Rey de las fieras, fiero solamente con los soberbios, y piadoso con los rendidos.

*Formulas para mostrar, ó excitar verecundia.*

*La verecundia naze en los animos ingenuos de qualquiera accion vergonçosa hecha, ò por hazer, y por esso en dos maneras tiene su definicion. Demodo, que si precede la accion vergonçosa es temor de la infamia; y se llama verecundia, ò empacho; pero si sucede la accion, es dolor de la infamia, y se llama verguença, y confusion. Si bien esta puede mezclarse con la otra doliendo de la infamia con quien sabe la accion, y teniendola de los que no la saben. Vna, y otra facan las señas à la cara. El temor ingenuo ocasiona un florido colorèo, y haze baxar los ojos, como se ve en las donzellas honestas; pero quando con la verguença se mezcla el temor de la infamia, palpita el corazon, y el color participa del violado, y los ojos encendidos huyen la vista de las personas honradas, y al contrario el inuerecundo, ò desvergonçado no muestra ninguna destas señales en la cara, y por esso se llama descarado, y atrevido.*

*Formulas para mostrar verecundia.*

Yo no tengo tal empacho, que me encoja à parecer delante de vos con esta carta. Si la conciencia me acusasse de lo que mis enemigos os han supuesto sentiria la verguença de seros tan importuno, y el afecto elado de todos los demás amigos apagaria en mi semblante la llama de mi sonrojo, y quedando en vos mi esperança reducida à terminos de necesidad (que excluye la verguença) necessariamente à vos solo seria molesto. Tanto me corren vuestros excesivos favores, que si las cartas pudiesen colorear, veria des esta mas sonrojada de verguença, que lo està de purpura el papel Indiano. Yo me corro de estàr en el mundo viendome tan colmado de vuestros agasajos, y tan inhabil à mostrarme agradecido.

*Formulas para excitar verguença en otros.*

Vosotros como liebres armadas, escarabajos fugitivos, mar-  
tes cobardes. Vosotros despues de aver arrojado las armas,  
aban-

abandonados los Estandartes, buelto à los enemigos las espaldas os atreveis à hazer frente à los Ciudadanos? Que nuevo monstruo es este que tiene coraçon de liebre, y cara de perro? Que milagro este de llevar en el pecho vn vilissimo temor para huir, y en la cara vn temerario arrojo para no esconderla? Idos à buscar las armas à donde dexasteis la honra, para cubrir alomenos con las visèras vuestros semblantes descarados, que saben hazer acciones tan vergonçosas, y no saben lo que sea la verguença. O vituperio de la Milicia, oprobrio de la Patria, escarnio de la Plebe! Id por lo menos à esconderos en las cuevas montarazes donde los temerosos Ciervos, y los Corzos desarmados sabidores ya de tanta cobardia desdeñan el comercio humano.

Ha desvergonçado, descarado, vituperable! à la presencia de los hombres de bien, à la vista deste Sol, y deste Cielo, delante deste Dios que todo lo vè, hazer cosas tan vergonçosas que solo de pensarlas deveriais tener verguença de vos mismo? Si el *pundonor*, y la *justicia* son las deidades que Dios embiò à la tierra para quitar à los hombres de obrar indignamente, y para que quando la vna no os haga sonrojar, la otra os haga descolorir: assi como à la tarde, que huye el sonrojo de las nuves, succede el obscuro de la noche; assi despues de vencido el corrimiento de la verecundia se sigue todo lo torpe, y cruel de las acciones. El que no tiene verguença cometerà toda accion vergonçosa, y à quien se acostumbra à las acciones infernales, no le harà novedad la infamia, mas que à Mitridates el veneno.

Y vos por ventura no os avergonçais? No os confundis? No os sonrojeais? Aun alçais los ojos para ver, y ser visto? Vn animo bien compuesto, si acaso es sabidor de algun intento indigno, aunque le esconda en el coraçon, le confiesa en el semblante; pero quien se deshaze del sonrojo, tambien se despide del honor. Gran imprudencia es creer, que se puede esconder el error; ò gran deslacato (y falta de verguença) que es, no manifestarlo en las mexillas: puesto que el avergonzamiento es atalaya de la conciencia. Quien no se averguença despues de cometida vna accion vergonçosa, no es hombre, sino bruto, por-

que la naturaleza, no à las bestias, fino al hombre solo, diò el colorco de la verguença.

Luego vos quereis traer cruzada la cara con cicatrices, que ningun balfamo puede curarlas? No veis que os aveis hecho desprecio de vuestros enemigos, y oprobrio de las gentes? Que honra dais à vuestros padres, à vuestros hijos, y à vuestros amigos? Acafo creéis que vivís entre los Morineos del Ponto, ò entre los salvages de la Perulla, donde no se conoce el honor, ni la verguença? O siglo deplorable, infamia de todos los siglos? Donde se ha ido el verdadero estímulo del honor? Donde se ha ido la verguença, que con vn freno de purpureas rosas detenia à los coraçones ingenuos de llegar à indecentes operaciones?

*Formulas para quitar la verecundia intempestiva.*

Que intempestivo sonrojo es este que os ocupa el semblante, y que os enciende los ojos? Quando aveis de hazer en publico vna noble accion? De que os avergonçais sabiendo que tan vicioso es quien se averguença quando no deve, como el que no se corre quando deve avergonçarse? Sois acafo Paloma que descubre el Nebli, quando encontráis à vuestros amigos? ò por ventura hazeis algo indigno de vuestro grado? Todos los demás hombres nobles se ponen en publico como vos; ellos no se turban, y vos os conturbais? Pero supongamos que vuestras acciones no fuesen dignas de honor, no por esso deveis avergonçaros si son acciones comunes, porque la muchedumbre de los complices, quita el avergonçamiento, y el delinquir con todos los hombres honrados borra el deshonor. Especialmente quando el honor, y el deshonor no està fundado en culpa, fino en opinion. Quando el repudiar las mugeres sucedia raras vezes, les era muy vergonçoso; pero despues que se puso en vfo, mudavan de marido tantas vezes quantas se mudavan los Consules; la costumbre desechò el avergonzamiento, y con semblante firme recibian aplausos en vez de baldones, y se tenia en poco la muger que no mudava de consorcio. Pero el hecho en vos es diverso; vos hazeis acciones honradas acompañado de los que professan honor, y os firven de testigos los mismos que teneis por compañeros. Luego si la verguença no

es

es mas que vn temor del afeamiento aprehendido ; porquè temeis su atestiguacion mas que ellos la vuestra?

Todos los que veis son vuestros iguales , muchos dellos inferiores, y todos vuestros amigos: pues porquè os turbais de verlos juntos , si no os turbaria el ver à cada vno de por sí? Limpiad pues, y quitàos esse color sonrojado , que no es honroso, ni hermoso, quando se padece fuera de su sazón, y deuido tiempo. Dexadle para los niños , y las donzellas , que tienen las mexillas mas tiernas, y los ojos menos hechos à mirar à los hombres la cara. En aquella edad inexperta, la verecundia es vn vicio loable de vna flor hermosa con mala raiz , pues nace de temerosa aprehension ; pero quando la edad endurece el semblante, ya ha passado la estacion de aquella flor; y assi desdize de los hombres crecidos la purpura vergonçosa, como traer los vestidos del mismo color. Todas las cosas tienen su tiempo proprio: y aun en las donzellas, y en los niños , lo colorado de la verecundia es como el tornasol de la Aurora, que presto se desvanee; y assi, tan mal indicio es la verguença en la edad crecida, como la inverecundia en la juvenil.

No reparéis pues en el semblante de los testigos , sino en la dignidad de vuestras acciones, pues esta solo deve apreciarse, y no los que las miran. El varon magnanimo, no se avergüença de nadie , porque à todos los tiene en poco. Avergüençaos pues de que teneis verguença, y sonrojàos solo de que os correis.



F 4

ARTE



# ARTE DELAS CARTAS MISIVAS. LIBRO TERCERO.

**Y**A se ha dicho, que el Cuerpo de la Carta es la Persuasion Logica; y que esta consiste en los Entimemas, que nacen, ù de las fuentes de los *lugares comunes* al Rhetorico, y al Dialectico: ò bien de las fuentes de *lugares propios* del Rhetorico; y porque de los comunes se ha tratado en el Capitulo quarto del Libro antecedente, aora es bien tratar de proposito de los lugares propios como allà prometimos: porque esta es la propria substancia de la Rhetorica Persuasion, assi en las Oraciones, como en las Cartas Misivas.

## CAPITULO I.

*LO QUE SON LOS LUGARES PROPIOS DE LA Rhetorica Persuasion.*

**Y**A se ha mostrado en el Capitulo VII. del Libro I. que assi como los lugares comunes son vnas maximas vniversales, para formar argumentos probables en qualquier materia, no solamente Urbana, sino Filosofica: assi los lugares propios de la Rhetorica son maximas particulares, y proprias de la materia Urbana, de que inmediatamente se forman Entimemas Rhetoricos en cada vno de los tres generos *Demonstrativo*, *Deliberativo*, y *Iudicial*, y repitase dellos este exemplar: *Por una parte se conoce el todo: esta es vna maxima deste lugar comun, Del todo à la parte*, como se ha visto en el Libro antecedente,



Lugar VI. de que se pueden sacar argumentos, no solamente Rhetoricos, sino Dialecticos, y Geometricos, Arithmeticos, Medicos, Astrologicos. Pero estotra *Lo que pertenece al bien publico es mas util, que lo que pertenece al bien particular*, es vna maxima propria de la Rethorica, perteneciente al genero Deliberativo.

A estas maximas proprias de la Rhetorica, diò nuestro Filosofo en su primer Libro à Teodetes, diferentes nombres. Ya las llama *Proposiciones Rhetoricas*, porque se vsan para formar Entimemas Rhetoricos, como las Proposiciones Dialecticas para formar silogismos Dialecticos: ya les dà nombre de *Elementos*; porque assi como de solo los elementos se componen los cuerpos mixtos, assi destas maximas se componen los Entimemas. Ya les nombra *Especies*, para distinguirlas de los lugares comunes; siendo especialmente aplicadas à la materia Rhetorica. Y ya *Theoremas*, voz Griega, que significa *preceptos*, segun la explicacion de Ciceron: porque estos son los verdaderos preceptos de la Rhetorica, cuya essencia consiste en la Persuasion.

Aviendose pues visto, que el genero Demonstrativo tiene por fin *alabar*; el deliberativo *aconsejar*; y el judicial, *acusar*, ò *defender*: cierto es que todas las maximas proprias de la Rhetorica estàn comprehendidas en estas tres especificas diferencias. Y si todos los temas de las Cartas Misivas se reducen à estos tres generos de la Rhetorica persuasion como se dixo en el Cap. III. del primer Libro: nadie espere saber el Arte de las Cartas Misivas, si no tiene llena noticia destas maximas, que son medios terminos para fabricar los entimemas Persuasivos acerca de cada vno de los tres generos. Esta doctrina pues altamente meditada, pero obscuramente enseñada del gran Filosofo, procuraremos reduzirla à la mayor claridad, y facilidad possible, como se hizo tratando de los lugares comunes.

Empezarèmos pues, no por las *demonstrativas*, como pide el orden de la dignidad, sino por las *deliberativas*; para seguir el metodo cuerdamente buscado por el mismo Filosofo: pues el genero deliberativo abre el camino à los otros dos generos como se dirà despues.

## CAPITULO II.

## DE LAS MAXIMAS DELIBERATIVAS.

**S**I el fin de las maximas deliberativas ( como queda dicho ) es el aconsejar bien; necessariamente es su objeto lo bueno: porque qualquiera que intenta mover la agena voluntad à seguir alguna cosa, es menester que demuestre, ser la cosa que propone buena. Demodo, que assi como el solo objeto del entendimiento es lo verdadero; assi el solo objeto de la voluntad es lo bueno. Y aunque muchas vezes el hombre desee cosas dañosas; no puede todavia apetecerlas sino en quanto la imaginacion las pinta con imagen de cosa buena.

Luego vn objeto en dos modos puede llamarse bueno. El primero, si el bien se desea por si mismo: demodo, que el deseo se termine en el como en su fin. Y esto se llama bien para ti, y à tal bien corresponden aquellos males que por si mismos son odiosos.

El otro bien es el que no se desea por si mismo; sino solo por que sirve de medio para conseguir lo que se desea: y este se llama bien util. A estos bienes corresponden aquellos males, que solamente son odiosos, quando se oponen à bienes utiles.

Verdad es que muchas vezes vn mismo bien puede ser deseable por si mismo, y tambien util para conseguir bienes mayores, de modo que venga à ser fin de vn deseo, y medio de otro; y à estos corresponden aquellos males que son odiosos por si mismos, y juntamente embaraçan otros bienes deseados.

Es pues certissimo, que assi como todas las cartas que aconsejan, ò disuasivas, consultativas, exortatorias, postulatorias, admonitorias, y las otras que pertenecen al genero deliberativo, numeradas arriba en el Cap. III. del primer Libro, teniendo por proprio fin el dar impulso à la voluntad agena àzia algun objeto bueno, ò apartarla de algun objeto malo: necessariamente conviene, que quien escribe las cartas deste genero halle entimemas con que probar, que lo que persuade sca bueno, y deseable

ble por si mismo; ò bien util, que pueda conseguir otros bienes deseados: y que de dos bienes deseados este sea el mejor, y entre muchos el optimo. O al contrario, que lo que el desaconseja sea cosa mala por si misma, ò causa de mayores males, ò fino de dos males inevitables, el vno ser menor que el otro; y por esso tenièdo razon de bien, ser mas elegible: como à Caton pareció menor mal el morir, que servir à su enemigo.

Todo esto es ministerio proprio del genero deliberativo, y por consequencia de las *Cartas deliberativas*, pues aunque tambien lo *justo* es bueno; y lo *honroso* es bueno: no obstante, vna cosa es alabar lo bueno, otra el defenderlo, y otra el aconsejarlo. La misma accion panegirista se considera como cosa *honrosa*; y por esso se alaba, y ostenta como cosa presente al auditorio. El Abogado la considera como cosa *justamente hecha*, y se defiende contra los calumniadores delante de los Iuezes. El Cõsultor la propone como *cosa digna de hazerse à bien publico, ò particular*, y por esso se considera como buena à quien la deve de hazer. Demodo, que las *maximas entimemathicas* del panigirista, del Abogado, y del consultor, son muy diferentes, si bien como queda dicho, vn genero participa del otro.

Queda por saber, que en tres modos se puede vsar de estas maximas deliberativas en las cartas, como se dixo de las formulas. El primero, si se pretende dar impulso al Lector de hazer alguna cosa por su bien proprio, ò fino à huir alguna cosa mala: como en las cartas *suasorias*, ò *disuasorias*; de *consejo*, y *exortativas*: en que con estas maximas se puede demostrar lo que sea util, y bueno.

Lo segundo, refiriendo al Lector aver hecho algo por si mismo, ò por el, se muestra aver sido lo executado util, y bueno; y que lo contrario seria malo, y dañoso, como se vsa en las cartas *narrativas de negocios economicos*.

Lo tercero, si se ruega al Lector, que haga algo por quien le escribe, ò por algun amigo, como en las cartas *postulatorias*, y *deprecativas* manifestandole, que en vn bien solo, haze tres; porque el beneficiado avrà conseguido su deseo: el que escribe fervido al amigo: y el bienhechor avrà adquirido vn nuevo, y utilissimo servidor.

CA-

## CAPITULO III.

## DEL SUMO BIEN, O SEA DE LA FELICIDAD.

**A**ssi como el hombre es vn compendio de todas las sustancias criadas; assimismo participa de los bienes de todas ellas: teniendo el *ser* como los cuerpos naturales; la *vida*, como los arboles; el *sentido*, como los animales; la *razon*, como los hombres; y el *espíritu*, inmortal, como los Angeles. Con que todo lo q̄ conviene al hōbre segun su ser perfecto, y natural es bueno, y deseable por si mismo; porque satisfaze al natural apetito.

Luego tres suertes de bienes son al hombre deseables; estos son, bienes *corporeos*, bienes *externos*, y bienes *del animo*.

Los *bienes corporeos*, son el ser, el subsistir, la integridad de las partes que tienen los mixtos. La vida; la nutricion; el aumento vegetable, y la fecundidad que tienen las plantas. Las facultades sensitivas; la salud robusta; la decente hermosura; el movimiento libre; el placer de los cinco sentidos, y del apetito sensitivo; el descanso seguro; la acomodada vejez; y la muerte trauquila. Porque estos bienes satisfacen el deseo de los hombres, porque son corporeos animados, y sensitivos.

*Bienes externos*, o bienes de la fortuna son; el parentesco illustre; la nobleza de la sangre; la libertad amada; el casamiento feliz; la generosa succession; la patria afamada; los amigos fieles; la conversacion gustosa; el favor de los Principes; la fortuna prospera; las riquezas abundantes; las ganancias lucrosas; las honrosas dignidades; la paz no perezosa; los gloriosos triunfos; la fama, &c. Estos bienes contentan al humano deseo con la excelencia de la opinion de las gentes, y por esso se llaman *bienes de la opinion*, que son propios del hombre, como sociable.

Finalmente los bienes del animo, que son los internos, y verdaderos se reducen à la buena inclinacion, ingenuas costumbres, recta razon, ingenio perspicaz, provida prudencia, recta voluntad, morales virtudes, ciencias liberales, alta sabiduria,

he.

heroycas acciones, deleytes del animo, conciencia segura, Culto Divino, y bienaventurança eterna. Todos estos bienes satisfacen los deseos del hombre como intelectual, y espiritual.

Todos estos bienes juntos, y vnidos componen la idea del sumo bien, que se llama *felicidad*, y *vida Bienaventurada* que es el vltimo fin de los deseos, y la entera quietud del apetito humano; y aunque no todos la conocen, todos la desean; y no pudiendo conseguir el fin vniversal, aspiran à algun particular fin.

La *felicidad* pues, es el principal objeto de la persuasion, en el *genero deliberativo*, porque qualquiera que en voz, ò por escrito, à personas particulares, ò à los comunes, y pueblos que executan alguna cosa especial, siempre se propone por objeto à la *felicidad publica*, ò particular; y si no à toda, por lo menos à vna parte, que conduzga quanto pueda à la vniversal idea de la misma *Felicidad*.

La primera, y principal maxima deliberativa es la difinicion de la verdadera, y cumplida felicidad, desta manera.

*La felicidad es un estado de vida por todos lados perfecta con la union de todos los bienes.* Porque los bienes del alma son lo substancial de la felicidad, y los demàs bienes sirven de administriculos.

A esta difinicion consueñan las demàs, que estudiaron los Filósofos, como la que dize, *la felicidad es el vltimo fin de las obras humanas*, porque si el deseo es el principio de las obras, conviene que el fin de todos los deseos sea el principio, y motivo de todas las operaciones.

Otra difinicion dize, que *la felicidad es una vida contenta consigo misma*, porque al que posee todos los bienes nada le falta, por esso vive contento, y quien lo està es feliz.

Pero à mas desta *felicidad* tan dificil por el agregado de tantos bienes; ay otra mas facil, que por qualquiera puede ser persuadida à otros, y tomarsela cada qual para si.

*Esta es una gran felicidad, que consiste en moderar de tal modo los deseos; y empeñarse à solo lo que se ha menester, recusando lo*

su-

*superfluo, que el animo poco desee, y por esto de poco se satisfaga, y quede contento.*

Quien de poco se contenta es llanamente feliz; porque del mismo modo se llena con poco licor vn pequeño vaso, como con mucho vno grande.

Ningun hombre se viò nunca tan dichoso, ni mas feliz que Giges Rey de Lidia; pero el Oraculo Delfico inquiriendo, si en el mundo se hallava otro mas feliz, hallò serlo Aglao, que era vn viejecito de Arcadia, que cultivando vn campillo, se contentava con los frutos dèl, y vivia felizmente, sin salir jamás de alli. Mas bienaventurado vivia Cinico con la alforja de sus mendrugos, y su ortera tosca dentro de vna bota filosofando; que el Grande Alexandro en lo opulento de los Reales Palacios conquistando Reynos, y siempre anhelando otros mayores. Gran Rey es el que manda à sus deseos, y de ellos es obedecido.

Concluyamos pues, que aunque la *cumplida, è ideal felicidad* es vna Fenix tan rara entre los mortales, que mas facilmente se puede apetecer que esperar: no obstante, es el fin principal de la persuasion deliberativa en dos maneras. Primeramente, porque assi como quando se escribe à alguno se acaba la carta, anunciándole *suma felicidad* con el deseo; aunque no se la podamos acarrear en el efecto: assimismo todas las maximas deliberativas se vsan para probar, que lo que se persuade conduzga à la felicidad, aunque no llegue al vltimo termino. Secundariamente, si se procura moderar el deseo del amigo; de modo, que si no puede llegar à la *felicidad ideal*; se forme la idea de vna felicidad que se pueda conseguir; y si no se puede lo q se quiere; quierase lo que se puede. Porque el humano apetito, solamente està contento quando no apetece; como quando posee lo que apeteçia. El primer modo es proprio de las cartas *suasorias, y consiliatorias*. El otro es proprio de las cartas *disuasorias*.

Aora pues veremos las maximas de la primera forma.

## CAPITULO IV.

## MAXIMAS PERSVASIVAS.

**Q**ue lo propuesto sea bueno por si mismo.  
 Dos diferencias de *maximas deliberativas* distingue el Filósofo; unas generalmente son admitidas por verdaderas, por qualquiera que no esté fuera de si: y otras que siendo casi problemáticas, sirven de formar entimemas persuasivos, y propios de la Rhetorica, en los *themas controvertidos*. Pero aquí empezaremos por las primeras.

*Bueno es lo que por si mismo como fin mueve, termina, y satisface el apetito.* De que nace, que entre todos los Filósofos es solemne esta definición. *Bueno es lo que todos apetecen.*

*Bien sensible es el que al cuerpo satisface el apetito del hombre.* Porque teniendo en si el ser como los cuerpos mixtos, la facultad vegetativa como los arboles, y la sensitiva como los animales; ya diximos que todo lo que perfecciona estas potencias es bueno.

*Bien humano es el que mueve, y satisface el intelectual, y racional apetito.* Porque así como el objeto propio del entendimiento, es lo verdadero; así mismo el objeto de la voluntad es lo bueno, como se ha dicho.

*Bien universal es el que satisface al deseo universal de los hombres.* Como la felicidad, que es el colmo de los bienes. Y la complacencia que es la última perfección de las operaciones humanas. Y el lauro sumo de los bienes externos. Y todo lo que satisface al deseo de saber, que en todos los hombres es natural.

*Bien particular es el que satisface al deseo de unos, mas que el de otros.* Como los genios Mercuriales, que gustan de las ciencias; los Marciales, de la guerra; los Ioviales, de los hombres; los Lunares, de la casa; porque del mismo modo que el animo se inclina, así juzga: y como juzga, así desea: y como desea, se complace, y deleyta.

*Bien singular, es el que satisface al deseo de un solo individuo.*

Por.

Porque como las facciones, así los genios de cada qual son diferentes. Tal fue la inclinacion del Rey Xerxes con el Platano, de que estava tan enamorado, que estipendiò criados para que le sirviesen, y aguaciles para guardarle; y con sus propias manos limpiandole, y rociandole de odoríferos licores le adornava de joyas preciosas, coronandole de Real Tiara como à Rey de los arboles, y este era su deleyte, y complacencia.

*Bien imaginario, es el que satisface una imaginacion depravada, y viciosa.* Porque quando la aprehensiva se engaña acerca de lo que es verdadero; tambien la apetitiva se engaña acerca de lo que es bueno, tomando por verdadero bien el aparente. Tal era el deleyte de Aiaxe, que enfurecido contra los Griegos matava sus propios ganados, figurandose que matava las Griegas legiones. Y Hercules delirando gustava de desquartizar sus propios hijos, imaginandose que despedazava los de Lico su enemigo; pero quanto mas en esto se deleytò, tanto mas lo llorò despues.

Finalmente, *es bueno lo que reduce à los actos los habitos adquiridos con la costumbre, ò con el arte.* Porque los actos son la perfeccion de los habitos; como las operaciones lo son de las potencias. Y así como la naturaleza ha sazonado todas las naturales operaciones con maravillosos deleytes; así mismo los actos que nacen de los habitos son deleytables. Demodo, que el Pintor se deleyta exercitando la pintura; el Filosofo la Filosofia; y el que es agil executando los actos de habilidad.

Estas son las *maximas comunmente admitidas*, con que qualquiera puede fabricar las contrarias, para probar que vna cosa sea mala por si misma.

*Maximas problematicas para los entimemas persuasivos.*

Ya se ha dicho no hallarse cosa tan buena, que por alguna consideracion, no aya tenido sus contradicciones. La *voluntad* es bien por si mismo apetecible: demodo, que Eudoxo colocò la felicidad en los placeres del cuerpo, y Epicuro en los del animo. Pero los de la escuela de Socrates despreciavan la *voluntad* como à vna Elena perturbadora del animo, y rebelde à la razon. La *amistad* es vn gran bien, y no obstante algunos Filósofos la tuvieron por gran mal, como contraria à la hu-



humana libertad. Qué bien ay mas deseable que la ciencia? y con todo esso los Espartanos, y antiguos Romanos desterraron à los Maestros, y las ciencias como afeminadoras del marcial valor. Luego en semejantes temas problematicos, se vsa de las siguientes maximas persuasivas?

*Bueno es lo que tiene por contrario qualquier cosa mala.* Porque de las cosas contrarias, son contrarias las razones. Si el dolor es malo: luego el placer será bueno. Si la guerra es la ruina de los Pueblos: luego la paz es su salud?

*Bueno es lo que por tal es juzgado de los hombres prudentes.* Porque la prudencia es optima apreciadora de las cosas: y por esso se dixo, que las medidas del bien, y del mal, las puso Dios solo en el pecho del hombre sabio; y si las Republicas mas sabiamente gobernadas, como la Egipcia, y la Ateniese tuvieron en mucho aprecio à los sabios: luego la sabiduria es cosa buena.

*Bueno es lo que hasta los animales apetecen.* Porque lo que en los hombres es razon, en los animales es instinto reglado por la naturaleza, que no puede errar quando el humano entendimiento está sujeto à muchos errores. Y si maestra la naturaleza enseña à los animales varias artes para vivir, y habitar: luego las artes mecanicas son buenas. Demodo, que algunos escribieron, que todas las artes serviles las enseñaron los animales à los hombres.

*Bueno es lo que aun las cosas desanimadas apetecen.* Porque en vez de alma tienen vna virtud conatural, que les enseña lo que conviene à su especie. Pues si naturalmente al hierro ama la Piedra Iman, y la palma à otra palma, y todas las cosas vnas con otras tienen amigable simpatia; luego la amistad entre los hombres es buena?

*Es muy bueno lo que satisface à un gran deseo.* Y assi quando Dario del calor de la batalla, y de la fuga ardiendo de sed, encontró con vn podrido estanque, jurò que nunca avia bebido nectar mas suave.

*Bueno es lo que unos poseen, y à los otros parece que les falta.* Usavan los Griegos hazer enseñar la musica à sus hijos: demodo, que fue mofado Temistodes porque aviendole en vn convite dado citara se escusò de tocarla. De que nació, que Socrates

aunque Filósofo, ya cano quiso aprender aquel arte, pareciendole grande defecto ignorarle entre los que le poseían.

Bueno es para nosotros lo que nuestros amigos nos desean. Porque así como la amistad no es mas que vna reciproca benevolencia, y el amigo es otro yo: así siendo imposible que el hombre desee para si mismo mas que lo que es bueno, bueno deve de ser lo que nos desca el que es amigo. Luego es bueno para nosotros lo que alegra à nuestros amigos, y malo lo que los entristeze?

A lo contrario lo que alegra à nuestros enemigos, para nosotros es malo. Si los amigos gustan de nuestra discordia, luego à nosotros la concordia es buena. De que nació, que el facundo Nextores para acabar la contienda entre Pirro, y Agamemon Rey de Griegos por la hurtada Briseyda, hizo este solo argumento: *gaudebit Priamus*. Que quiere dezir, si vosotros estáis discordes, Priamo (que era Rey de los Troyanos) estará gustoso.

Y consiguientemente es bueno para nosotros lo que daña à nuestros enemigos. De que nació, que Cinèas Embaxador del Rey de Epiro, para su facundia orò en Roma: aquel Panegirico de la voluntad, probando, que la voluntad sensual es sumo bien. Y el sabio Caio Fabricio dixo: *Plugiessè à Dios*, que este Orador pudiesse persuadir tal doctrina à nuestros enemigos, haziendo este argumento: Si los Epiratas se diessen à los placeres, nosotros seríamos dueños del Epiro, porque ellos se harian afeminados, quedando sin resistencia: luego los deleytes siendo para ellos nocivos, serían para nosotros provechosos.

Bueno es lo que engendra embidia. Porque es proprio de la embidia affigirse del bien ageno. Demodo, que el livor de los embidiosos, es muy buena señal de alguna excelencia, y felicidad nuestra. Así Publio Siro, quando veía à Mucio melancólico, dezia: *O algun mal le ha sucedido á Mucio, ò à otros algun bien*.

Bueno es lo que para conseguirse cuesta mucho trabajo. Porque no es corta prenda la que se adquiere con sudores, demodo, que fue sabio el dicho de Muffonio, que los Dioses venden el bien à precio de trabajos. Luego la ciencia es cosa buena, pues Pitago-

ras

ras abandonando las conveniencias paternas, fue à buscarla à Persia entre Magos, Democrates en Babilonia entre Caldeos, Tianèo à la otra parte del Caucafo entre Bracmanos, y en la Ethiopia entre Ginosofistas: y assi todos los demàs sabios famolos peregrinaron, y trabajaron mucho para conseguirla.

Bueno es aquello por lo que se derrama mucha sangre en la guerra. Luego es bueno el mando: pues Scipion por dominar à Libia matò quarenta mil Cartaginenses: Anibal por sujetar la Pulla, cinquenta mil Romanos; Loculo para reduzir la Armenia, cien mil Tigranes; Quinto Fabio por avasallar los Alobrogios, ciento y veinte mil Arvènos; Ciro por Imperar en Scythia, perdiò ducientos mil de los suyos; assi entre ellos Cesar Dictador, por el Dominio Extramòrès se alabò de aver vertido la sangre de vn millon, y ducientos mil Barbaros à mas de la de sus Patricios, por apoderarse de su patria.

Veanse otras maximas problematicas en el Cap. VI. del Libro primero de las Rhetoricas de Aristoteles à Teodetes: que cada vna dellas puede formar vn entimema, en las Cartas suatorias.

*Maximas deliberativas del bien util.*

Ya hemos dicho, que lo bueno en si mismo es lo que se apetece como termino, y fin del desco; pero el bien util es el que se elige como medio para conseguir el deseado. Y por esso las maximas son algo diferentes. Porque el desco es natural, y la cleccion es voluntaria.

Luego es bien util aquel que se elige como causa eficiente, ó instrumental de los bienes por si mismos deseables. Bien por si deseable es la salud, y el placer, los honores, y los bienes del animo como se ha dicho. Luego bien util es la medicina que se elige para conseguir la deseada salud: y las riquezas con que se compran los honores: y el estudio, que es el medio eficiente de la sabiduria: y la educacion, que es causa de las buenas costumbres.

Bien util es el que aunque duele, conduze al fin que se desea. Porque el medio no puede ser cosa mala, quando el fin es bueno. Como el açotar à los muchachos para corregirlos: y el

caustico, y el corte para salvar el cuerpo: y el suplicio del reo para publico documento.

*Bien util es el que no solamente aprovecha para conseguir el fin que se desea, sino tambien para conservarle, y acrecentarle.* Así es la vigilancia, y el abasto en el gobierno economico; y la Milicia Pretoriana en el gobierno politico: y las artes mecanicas que en las Republicas ocupan la Plebe, acrecen las facultades, y conducen à las conveniencias de la vida humana.

*Es bien util el que es principio, ò idea de cosas grandes.* Porque vn buen principio dà la mitad del hecho. Así fuè el modelo que hizo Correbo del Templo de Diana Efesina, aunque no pudo acabarle. Y el del Mausoleo empezado, y no acabado, por los quatro famosos Arquitectos, Scopa, Briaces, Timoteo, y Leocares.

*Al contrario es gran mal el que fue principio de grandes males.* Como el hurto de Elena à la decenal guerra Troyana: y la recusacion del Consulado de Cesar, para la cruel guerra civil. Porque el delito se atribuye à quien diò la ocasion para èl.

Por otra parte *bien util es el que pone fin à las obras.* Como Briaces, que acabò el Templo de Diana empezado de Correbo: porque el fin ( como dize el Filosofo ) tiene razon de optimo. Y los Arquitectos llamaron el fin de los Palacios *Corona*: de que nació aquel adagio, que el fin corona la obra.

Otras maximas se podrán leer en el mismo Capitulo de las Rhetoricas acordandose de lo que antes diximos, que muchas vezes vn mismo bien puede ferlo en si mismo, y bien util. Como las ciencias practicas, que siendo buenas por si mismas, sirven tambien de medio à las contemplativas. Y los bienes corporcos que siendo en si deleytables, conducen tambien à las operaciones del alma. Antes tal vez sus bienes sirven de medio para conseguir los bienes del cuerpo; como quando se venden las ciencias à precio de dinero.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

CA:

CAPITULO V.

**MAXIMAS DELIBERATIVAS PARA PROBAR QUE**

*un bien sea mayor que otro.*

**Y**A se dixo, que en las cartas deliberativas se puede persuadir, que lo que se propone sea bueno, y justo absolutamente: ò fino que de dos cosas propuestas, la una sea mejor que la otra comparativamente. Como si se pregunta: si es mayor bien el trabajo, ò el descanso: el placer, ò el dominio: ò qual sea mas vtil à la Republica, si la profesion de las armas, ò de las letras: y otros semejantes temas problematicos. Y esta es la verdadera consultacion, en que se delibera, qual de dos bienes se aya de elegir, ò qual de dos males se aya de huir. A semejantes questiones sirven pues las maximas siguientes, que se deven entender del bien vtil, ò del bien considerado naturalmente en si mismo: porque del honroso hablaremos en su lugar.

*El bien q se desea, por si mismo es bien vtil. Porque el fin es mejor que los medios ordenados à el. Luego el descanso es mayor bien que el trabajo, porque todos trabajan para vivir con descanso.*

Por otra parte es mayor bien el que mayormente perfecciona las humanas potencias. Pero la perfeccion de las potencias consiste en la operacion, y no en la quietud. Demodo, que el Pintor como Pintor siente mayor deleyte en pintar, que en dexar ocioso su talento.

*Mejores son los bienes que por tales son juzgados de quien juzga segun razon, y no con passion. Porque la passion es mudable, y la razon siempre es la misma. Luego es mejor sufrir una injuria, que hazerla; pues assi juzgan los hombres justos, y lo contrario, los apasionados.*

*Mejores son los bienes permanentes, que los mudables. Luego son mayores los bienes del animo, que los bienes de fortuna; pues esta los dà, y los quita; y aquellos quedan firmes en el alma que es inmortal; con que el Filosofo que en el incendio*

de la patria perdió su fortuna, con razon dezia: yo llevo conmigo todos mis bienes.

Mejor es el bien que puede subsistir sin otro, que el que por sí mismo no puede subsistir. Luego mejor bien es la salud, que el valor militar: pues sin valor la salud puede subsistir, pero sin la salud no puede subsistir el valor. Por donde el Rey Pirro en sus sacrificios, no pedia mas à sus Dioses que la salud, confiando, que con ella alcançaria las vitorias por sí mismo. Y Salomon dixo, que mas valia vn Perro vivo, que vn Leon muerto.

Mayor bien es aquel cuya privacion es mas molesta. Porque vn contrario se conoce por el otro. Luego mayor bien son los ojos, que los oídos: pues mas affige la ceguedad, que la serdez.

Mayor es el bien intrinseco, que el extrinseco: Porque el vno es nuestro, y el otro es ageno, y por esso es mejor la vida, que la fama: y los bienes deleytables, que los loables.

De dos males inevitables, el menor es menor mal. Demodo, que Caton eligiendo antes la muerte, que el cautiverio, juzgò menor mal la muerte, que la servidumbre: y por esso la tuvo por cosa comparativamente buena; porque la eleccion es vn acto de la voluntad, y esta de sí, no puede querer sino lo bueno.

Es bien mas util aquel, que mira à vn fin mejor. Porque el medio toma su bondad del fin, como relativo del correlativo. Luego son mejores las virtudes, que las riquezas: pues con las riquezas, se adquieren los bienes terrenos, y con las virtudes los bienes celestiales?

Es bien mas util el que causa mayores efectos. Porque el excedente es mayor que el excedido. Luego en las Republicas son mas utiles las artes mecanicas, que las liberales: pues las liberales adornan la memoria de quien vive, y las mecanicas proveen de todo lo que es necessario para la vida.

Mas util es lo que conserva lo conquistado, que lo que conquista. Porque en vano se adquiere lo que no se conserva. Luego mejores son las leyes que las armas: pues los Reynos con las armas se conquistan; y con las leyes se conservan. Y es mejor la

me-

memoria, que el entendimiento; y el exercicio, q̄ la memoria: pues la ciencia se adquiere con el entendimiento, se conserva con la memoria, y se aumenta con el exercicio.

*Mas util es lo que nos aprovecha, que lo que aprovecha à otros.* Porque el amor ordenado empieza por nosotros mismos. Y por esse en el naufragio cada vno procura salvarse à si mismo antes que à su amigo: pues aunque la ley de la amistad sea *amar al amigo, como à si mismo*: no obliga à que se ame mas que à si; y mas que à si mismo le amaria quien se perdiessse por salvarle: porque la naturaleza enseña à salvar la propria vida.

*Mejor es el medio que es mas necessario.* Luego es mejor para la vida humana la salud, que la ciencia.

*Mejor es el medio mas facil.* Pues es temeridad empezar vna empresa que no se pueda conducir à fin, que es el proprio termino del hombre como agente racional.

Aqui se pueden añadir las maximas para probar, que alguna cosa sea *deleytable, conveniente, posible, facil, y necessaria*; pero como estas se vsan en todos los generos, se reservan para su lugar.

Tambien alguno esperará que aqui se ingieran las maximas *disuasorias* para probar que lo propuesto sea *util, ò dañoso*; pero seria vn engrandecer sobradamente el volumen, y disminuir la gloria del entendimiento à quien lee; pudiendo por si mismo de los objetos de la persuasion (esto es de los bienes corporcos externos, y racionales) sacar los objetos de la *disuasion*, que son los males corporcos externos, y del animo, oponiendo à cada vno su contrario: Como à la salud la *enfermedad*; à la fama la *infamia*; à la ciencia la *ignorancia*; à la virtud, el *vicio*. Y despues à las maximas persuasivas las disuasivas, como se

dixo arriba. Demodo, que por no perder tiempo, y trabajo passaremos al genero *demonstrative*.

\*  
\*  
\*  
\*  
\*

\* \* \* \* \*

G4

CA.

## CAPITULO VI.

DE LAS MAXIMAS DEMONSTRATIVAS, O SEAN  
laudativas.

YA se dixo, que el fin deste genero es alabar, ò despreciar; de modo, que su objeto es loable. Vnos le llaman *honroso*, y otros *honesto*; pero el gran Filosofo en el libro de las Rhetoricas al Cap. IX. le llama *hermoso*: Demodo, que su contrario es lo *feo*. Y esta hermosura aunque comprehenda tambien la corporea, no obstante consiste principalmente en la hermosura del animo, que es la ciencia, y la virtud moral; à quien conviene el primer honor: pues esta sola haze al hombre bueno, y honesto; y por esso digno de honor.

Luego el primer objeto de la alabanza es la excelencia de las virtudes morales, y de las ciencias. Y el secundario es el de las artes mecanicas, pues tambien ellas se llaman virtudes del entendimiento, y successivamente las virtudes corporeas que sirven al alma; como la robustez, el vigor de los sentidos, y la hermosura, y finalmente las riquezas, y bienes de fortuna, que sirven al cuerpo. Y acerca destes objetos rueda la esfera de las cartas laudatorias, y despreciables.

Verdad es, que muchas vezes, ò feriamente, ò por ingenioso capricho se avrà de alabar vn *Cavallo*, ò vna *Fiera* con cierta analogia à las alabanzas humanas. Porque assi como en los animales, como ya se ha dicho, el natural instinto tiene alguna metafórica correspondencia con el entendimiento humano: y sus conaturales propiedades con las virtudes morales: las facciones con la corporea hermosura: y sus ingeniosas operaciones con las humanas; assi muchos entendimientos nobles, Griegos, y Latinos alabaron las Mulas vencedoras de los juegos Olimpicos, el Bucefalo de Alexandro, y la Hiltrice de Domiciano, como si huviesse alabado Heroes.

Lo mismo se puede dezir de los *arboles*, y de otros objetos faltos de alma, y sentido; pero dotados de alguna fisica virtud, en su genero perfecta, que analogicamente corresponda con alguna



guna virtud humana: como se ve en Pitagoras, que compuso vn Panigirico de la cebolla, Caton de la col, Fania de la ortiga. Pero ay diferencia de lo loable à lo honroso; porque la alabança conviene à todas las cosas perfectas, y hermosas aunque irracionales, è inanimadas; pero el honor solamente se deve à las virtudes humanas, Angelicas, y Divinas, como diremos despues.

Luego de dos maneras se pueden alabar los animales irracionales, y las cosas inanimadas, naturales, ò hechas con arte. La vna *historicamente*, representando sus perfecciones, y sacandolo de las circunstancias, y categorias, como se ha demostrado en el Cap. I. y II. del segundo Libro con la descripcion del Elefante; la otra *oratoriamente*, alabando la misma cosa con aguda, è ingeniosa analogia à las virtudes humanas. Esto se haze por via de argumentos, y entimemas Rhetoricos fundados en las maximas demonstrativas de que agora hablamos, con que estas se vsan para alabar hombres, y qualquiera otra cosa.

Luego seria necessario buscar quantas, y quales sean las virtudes principales de la humana alabança; si no estuviessse ya hecho en el Cap. IX. del II. Libro: pues el mostrar las virtudes proprias, y alabar las agenas, es vn arte misma, como se ha demostrado. Queden pues para averiguar las maximas laudatorias.

## CAPITULO VII.

## DE LO LOABLE, Y HONROSO.

**L**oable es vna propiedad de alguna cosa Excelente, que siendo en si perfecta, y hermosa en su genero, merece ser alabada de qualquiera, y tenida por tal. Vn hermoso cuerpo humano: vn Cavallo hermoso; vn arbol hermoso; vna Nave hermosa; vn Palacio hermoso; vna Fuente hermosa; el Cielo, las Estrellas, y el Sol.

Pero mas *honorable* es vna propiedad de qualquier virtud, que siendo excelente merece ser de todos, no solamente apro-  
ba-

bada, y alabada como cosa hermosísima en si misma, sino reverenciada por su bondad. Así es pues la sola virtud.

La *virtud* es vna calidad del alma, q̄ haze al hombre bueno, y sabio; de modo que quiera, sepa, ò pueda hazer obras virtuosas, y excelentes.

El *honor* es vna señal externa con que mostramos estimacion à la virtud de alguno; como *reverencias, adoraciones, y alabanças*. De modo que todo lo honorable es loable; pero no todo lo que es loable, es honorable: porque las cosas irracionales pueden ser loables, y no honorables, ù dignas de honor.

Honorable pues es la *persona virtuosa*, como vn *hombre santo* vn *gran sabio*. Y asimismo las cosas que representan cosa virtuosa: como la *imagen, el sepulcro, las Reliquias, las insignias, y los despojos*. Y las cosas relativas, como los *parientes, la patria, y el lugar natural, ù donde se vivió*. De modo, que la *camara dõde nació Augusto, fue convertida en Sagrario*.

Honrosas tambien son las señales, y los indicios de la virtud: como las *heridas del varon fuerte, los premios, las coronas, los triunfos, los laureles de los doctos; y las bandas de los Consules*.

Hõrosas s̄o las cosas q̄ hazé en alguna persona presumir gran virtud, como la *excesiva hermosura del cuerpo, que indica la del animo: la Nobleza, que acredita nacer de generosos padres, generosos hijos: la prospera fortuna, que haze creer el favor del Cielo: la dignidad, y la potencia Real, porque haze presumir corresponda à la gran potencia, grande virtud, grande animo, y grande valor: y la grande riqueza, presumiendose, que pueda hazer grandes, y virtuosas obras, con la beneficencia, y magnificencia*.

Pero sobre todas las cosas son honrosos los *efectos de las virtudes*. Como los *milagros* que obran los Santos: los *libros compuestos* por los doctos: las *leyes establecidas* por los justos: los *trofeos conseguidos* por los fuertes: las *guerras pacificas* por los prudentes; las *obras de la magnificencia dedicadas al Culto Divino, ò en beneficio del Pueblo, Templos, Teatros, baños, y amenos lugares*.

Tambien los efectos admirables de las artes mecanicas, à mas de

de ser loables, son en algun modo honrosos, porque tambien el arte es vna perfeccion de la facultad intelectiva: y por esso el vulgo ( aunque impropriamente ) llama à las artes *virtudes*. Assi fue la esfera de Arquimedes que encerrò el Cielo en vn vidro, y el Relox de Anaximandro, que clavò el tiempo en vna pared. Y la Venus de Praxiteles, que no menos que el original robava los animos, y las Bombardas, invencion del Tudesco, que hurtò el trueno, y los relampagos al Cielo.

Con lo que se ha dicho, se puedè traer à la memoria las cosas contrarias à lo loable, y honroso. Porque à lo loable se opone lo *despreciable*; y à lo honroso, lo *vergonçoso*. Lo vno conviene à qualquier cosa deforme, y desproporcionada aunque inanimè. Pero lo otro es proprio del vicio, de que las cosas irracionales, no son capaces, sino metaforicamente, como queda dicho de la virtud.

*Maximas comparativas para demostrar, que una virtud sea mas honrosa, que otra; ò un vicio mas vergonçoso, que otro.*

*Mas honrosa es la virtud que perfecciona una mas noble potencia del alma.* Porque assi como las substancias mas nobles, en las mas sublimes regiones del mundo, ( assi las virtudes mas nobles en las potencias mas sublimes del alma ) estàn colocadas. Luego mas noble es la prudencia, que la Iusticia; y la Iusticia, que la fortaleza, ò templança: porque la prudencia reside en el entendimiento, que es potencia mas sublime; la Iusticia en la voluntad; y la fortaleza, y la templança en el apetito sensitivo, infimo de las potencias.

*Mas honrosa es la virtud que excede à otra:* Porque el exceso es excelencia. Luego mas honrosa es la magnificencia, que la liberalidad; y la magnanimidad, que la modestia: porque en quanto à las riquezas, la magnificencia excede à la liberalidad; y en quanto à los honores, la magnanimidad excede à la modestia.

*Mas honrosa es la virtud que pertenece al objeto mas noble:* Porque las virtudes se diferencian por sus objetos. Luego mas honrosa es la Theologia, que la Astrologia, y la Astrologia, que la

la Medicina; porque el objeto de la Theologia, es Dios Eterno: el de la Astrologia, el Cielo incorruptible: y el de la Medicina vn cuerpo fragil.

*Mas honrosas son las virtudes que sirven à otras. Luego menos nobles son las ciencias practicas que sirven à las especulativas. Y las artes mecanicas, que las liberales.*

*De las artes mecanicas, mas noble es la que toma sus principios de alguna ciencia. Luego es mas noble la pintura que la escultura: porque la vna toma sus principios de la perspectiva, y la otra imita los cuerpos materiales.*

*Entre los vicios, menos vergonçoso es el que està mas vecino al medio de la virtud; porque à la virtud tiene mayor semejança. Afsi à la Prudencia es mas semejante la astucia, que la imprudencia: à la Fortaleza, la temeridad, mas que la cobardia: à la Liberalidad, mas la prodigalidad, que la avaricia; y por esso son extremos menos vergonçosos.*

*Mas honrosas son las virtudes que resplandecen à beneficio ageno, que las que solo aprovechan à quien las posee. Como el diamante, que tanto es mas apreciado, quanto mas resplandece. Luego la Liberalidad es mas honrosa que la Templança: pues esta virtud es solitaria, y aquella excita aplauso entre los Pueblos.*

*Por otra parte, mas honrosas son las virtudes que se acercan à la naturaleza de los puros Espiritus. Luego mas honrosa es la Templança, que la Liberalidad; pues vivir el cuerpo, y absterse de corporeos placeres, mas parece ser Angelico, que humano.*

*Mas honrosa es la virtud que comprehende otras virtudes; porque añade perfeccion à perfeccion, y honores à honores. Luego mas noble es que todas las virtudes la virtud heroyea; porque comprehendiendo las virtudes en grado eminente; haze al hombre semejante à Dios.*

*Maximas mas generales, acerca de lo loable, y honroso.*

*Mas honroso es lo que tiene por contrario à lo mas vergonçoso. Luego mas honrosa es la castidad en las mugeres que en los hom-*

hombres: pues en las mugeres es mas vergonçosa la incontinencia.

*Mas honroso es lo mas dificil.* De bienes vtiles, lo mas facil (como se dixo) es lo mejor; pero de los honrosos al contrario, porque la gloria, ò laurel, es vn arbol que tiene el fruto dulce, pero las raizes amargas. Y por esso en los bienes vtiles, el empeçar lo que no se puede acabar, es imprudencia: pero en los honrosos, el intentar cosas grandes, mostrando animo mayor que las fuerças, merece alabança.

*Es mas loable lo que antepone el bien ageno al bien proprio.* Ya se dixo que en los bienes vtiles, primero se mira al bien proprio, que al del amigo: porque la naturaleza inclina à la propria conservacion. Pero el lauro, ò la gloria sigue antes à la virtud, que à la naturaleza; y es mayor virtud salvar al amigo, que à si mismo. Y mucho mas salvar al Padre, ò à la Patria, como Decio entre los Romanos, Codro entre los Athenienses, Menedemo entre los Tebanos.

*Mas honroso es lo que antepone los bienes honrosos à los corporeos.* Tambien esta maxima es diferente de la de los vtiles por la misma razon. Y por esso el anteponer la vida à la fama, es mas vtil; pero el posponer la vida à la fama, es mas honroso.

*Los bienes deleitables son mas honrosos, que los fructiferos;* porque tienen mas de liberales. Demodo, que Cimones quitò los vallados à su campo, para convertirles, de hazienda particular, en publica delicia.

*Es mas honroso lo que tiene por premio el honor antes que el provecho.* Demodo, que el premio de los vencedores en Olimpia, era vna corona de Olivo: y en el Istmo, vna de Apio; y no de Plata, ni Oro: bastando vna sola seña de la virtud; pues ella sola es digno premio de si misma; y por esso Emilio fue alabado de que de la Victoria contra el Rey Persèo, embiò todo el Theforo Macedonico al publico Erario, contentandose solo del Laurel.

*Acciones honrosas son las que se registran en los fastos, ò se celebran despues de la muerte con publicas alabanças, y eternas inscripciones, ò simulacros;* porque estas son argumento de algun

pu-

publico beneficio. Queriendo la gratitud, que si muere el bienhechor, viva en la memoria el beneficio.

*Pero mas honroso es este premio, si el que lo merece ha sido el primero en conseguirlo.* Grande honor fue pues el de Hippoloco, que fue el primero à quien los Athenienses erigieron las primeras Estatuas, que antes no se dedicavan sino à los Dioses.

*Honroso es lo que no engendra embidia sino emulacion.* Por esso las victorias de Timoteo eran menos alabadas, porque se atribuian à la fortuna que le reducía las Ciudades, mientras èl dormía. Y Antonio disminuyó la Victoria de Augusto en las Milias, porque fue obra de Agripa mas que suya. De que nació, que Anibal se preciava mas de las Victorias conseguidas con la industria de sus Estratagemas, que con la fuerza de sus Esquadrones: porque la fuerza era comun à todo el exercito; pero la industria toda era suya.

*Mas honrosas son las cosas, que por tales se estiman en la Patria;* como la ciencia en Athenas, en Tebas las cosas Sagradas, y en Esparta las Armas.

*Mas honrosas son las acciones, que dan algun nombre glorioso.* Como fueron las de Africano, Germanico, Partico por las victorias conseguidas. O sino por alguna particular, y señalada accion: como Aristoteles fue assi llamado por la incorrupta Justicia: y Scipion por la piedad con su Padre, à quien sirvió de baculo en su vejez.

*Es honroso lo que se haze de spontanea eleccion.* Porque lo que se haze forçadamente, ó por necesidad, naciendo de principio externo, y no interno (esto es de la virtud) aunque la obra sea loable, no merece alabanza.

*Mas honroso es lo que se haze por habituacion, que lo que se obra sin ella;* porque la accion es mas voluntaria; que si naciesse de vn impetu repentino. Y es mas virtuosa, porque no es la virtud el acto, sino el habito.

*Finalmente, extrema es el merecimiento del honor quando la accion es grandissima, y difficilissima, y rarissima; y quien la hizo fue el primero, y solo, y de proprio movimiento; y quando menos se pensava, ó esperava: y sobre la edad, ó las comunes fuerzas, guiada con grande anima hasta el fin; porque assi concurren todas*

das

das las circunstancias honrosas.

Pero para alabar tambien las cosas no animadas se puede usar (como se ha dicho) de las *circunstancias*, y *lugares comunes*; y principalmente los *contrarios*, las *semejanças*, los *relativos*, y las *causas*. Mostrando la nobleza, y excelencia del Artifice, ù de la causa eficiente: la nobleza de la materia: la belleza, y amenidad de la forma, y de la idea: la nobleza, y excelencia del fin: y sus nobles, y admirables efectos.

A estas se añaden las causas metafísicas; esto es, la *Nobleza del Hombre*, la *Etymologia*, y el *grado de su esencia*; mostrando, que aquella sea cosa singular, y excelente en su genero, ya entre los cuerpos naturales, ò artificiales: ya entre los vegetables arboles; entre animados generosos, ò entre hombres insignes.

Y analogicamente sube de punto: porque si es inanime, se finge animada, y con vida: si es Arbol, que tenga sentido: si animal sensitivo, que tenga algo de racional, y de humano: si es hombre, que sea vn Angel, ò semideidad.

Y de las maximas, y reglas nombradas de lo honroso se pueden sacar las *despreciables*, y *vergonçosas*, por contrapuesto. Demodo, que para las cartas de alabança, y de desprecio, no puede jamás faltar assumptos, ni persuasivos Entimemas.

## CAPITULO VIII.

### DE LO IVSTO, O INIVSTO.

**N**ingun assumpto es mas frequente en las Cartas Misivas, que el Iudicial. Porque, assi como pocas cosas se hazen entre los hombres segun justicia, y razon; assimismo la mayor parte de los humanos razonamientos, y de las cartas, son querimonias, y queexas, acusaciones, y escusas.

Lo *justo* es todo lo que consueña à la Ley; y la *ley* es vna recta regla de las cosas que en el comercio humano se deven seguir, ò huir. Esta regla pues està en cinco diferencias dividida: *Divina*: *Natural*: *de las gentes*: *escrita*: *de equidad*: y *de costumbre*.

La *Ley Divina* es la que Dios mismo Legislador revelò à Moy-

Moy-

Moyfes, como los preceptos del Decalogo: y las que el Salvador promulgò en el Evangelio, como amar al enemigo.

La *Natural* es la que tambien à los animales diò la naturaleza por instinto: Defender la propria vida; procurar el alimento; amar los partos; apetecer el bien; huir el mal; rechazar al que provoca; resistir à la fuerça; y amar la libertad.

*Ley de las gentes* es la que la Naturaleza enseña à los hombres, no como Animales, sino como humanos, acerca del Vrba-no comercio, y vida social. Como posseder cada vno lo que es suyo, y hazer de ello lo que le parece. Huir de Venus vagamunda con el estable conforcio. Guardar fè en los contratos. Restituir lo depositado. Conservar la paz, ò mover la guerra justa. Ser agradecido à los bienhechores. Amar la Fama.

La *Ley escrita* es la que los Principes à sus Subditos; ò los Pueblos libres à si mismos impusieron por medio de Sabios Legisladores. Como la del *Talion* dada à los Licios por Radamanto, y la de Minos à los Cretenses; fundada en esta regla: *Quien tal haze, que tal pague*, sin remision, sin diferencia de personas, ni de circunstancias.

*Ley de Equidad*, ò sea *Epiqueya*, es la que templa el rigor de la Ley escrita, diferenciando las personas, y las circunstancias, à juizios de hombres sabios, y buenos, porque se suele decir *El extremo derecho es una extrema injuria*.

*Ley de la costumbre* es la que (sin escrito, ò Legislador) empeçada, passa à ser en vso. Como en los Espartanos el aborrecer las ciencias: entre los Romanos denunciar las guerras: entre los Egipcios embalsamar los cadaveres: y entre los Brasilienses comerse à los viejos decrepitos.

A mas de las Leyes publicas, ay las *particulares* entre vn hombre, y otros; como *las promessas juradas*, y *los privados contratos*.

Pero es verdad, que estas leyes se deven interpretar, y observar segun la recta razon. Deste modo: acerca de las *Leyes Divinas*, no se deve confundir la Religion con la supersticion. Como en Taurides sacrificar los hombres: y en el Gentilismo adorar Dioses estravagantes. Y acerca de las *Leyes Naturales*: si los animales siguen siempre el instinto: el Hombre sigue la



razon, deseando solo los placeres que convienen; y quando convienen, y como convienen. Y las *leyes de las gentes* particulares se deven subordinar à la publica justicia: no siendo licito à todos el hazerse justicia con sus proprias manos, quando ay Principe, y Iuez regulador.

Es tambien de advertir, que quatro cosas concurren en la injuria: la primera es la *ofensa*, que quita à alguno lo que es suyo: porque si quita la vida es Homicidio: si las riquezas, es hurto: si la honra, es contumelia.

La segunda es la *malicia*, esto es la voluntad de ofender, porque no ay injuria sin la voluntad: y quien acaso, ò por mera ignorancia haze daño, daña, pero no injuria.

La tercera, que quien recibe la ofensa *contra la voluntad*, la recibe: pues à quien quiere la injuria, no se haze injuria.

La vltima, que quien ofende à otros, ofende juntamente la *ley*: porque quien tiene derecho de matar, no es homicida; como el Iuez, el Lidiador, y el Soldado en justa guerra: antes haziendo aquel daño satisface à la Iusticia, y à la ley para publico beneficio.

### CAPITULO IX.

#### *MAXIMAS INDICIALES, O SEAN DE LO IVSTO.*

**D**E estas premissas se pueden sacar todas las maximas pertenecientes à este genero.

*Maxima para probar que una accion sea justa, ò injusta.*

*Es cosa justa la que se conforma con las leyes Divinas.* Siendo Dios Supremo Rey, y Legislador del Vniverso, y Christo Rey, y Legislador de la Iglesia.

*Cosa justa es la que se conforma con las leyes de la naturaleza.* Porque assi como à los animales la naturaleza les es docta legisladora, y maestra que no puede errar; assi à los hombres en quanto à sensitivos enseña lo que ellos necesitan la vez que como racionales se reglan con la razon.

H

Es

Es justo lo que se conforma con las leyes de las gentes. Porque la humana naturaleza enseña à todo hombre lo que conviene à la vida sociable, reservada la subordinacion à la publica Iusticia, como queda dicho.

Justo es lo que se conforma con la ley escrita la vez que la ley escrita se conforme con la Divina, y natural. De que nació, que aviendo Creontes expugnador de Tebas promulgado vna ley para que ninguno enterrasse cadaveres de los muertos Tebanos: Antigues, contra lo prohibido sepultò à su hermano; y siendo acusada respondió libremente: Es verdad, ò Creontes que yo por enterrar à mi hermano, no he observado tu ley; pero he observado la ley vniversal, y eterna: porque la naturaleza enseña hasta à las avejas, y hormigas à no dexar insepultos à sus muertos. Injusta pues es qualquiera accion que repugna à dichas leyes.

*Maximas comparativas para probar, que una injuria es mayor que otra.*

Mayor es la injuria que contraviene à las leyes mas inviolables. Por esto es mayor delito pecar contra las leyes Divinas, que contra las humanas; porque el genero de la injuria es mas grave. Y assi Calistratos acusò à Melanopos de que avia defraudado tres dinerosillos à los Alarifes del Templo; porque aunque el hurto era pequeño, no era por esto meramente hurto, sino sacrilegio robando à los Dioses.

Mayor es la injuria que contraviene à las leyes de la naturaleza, que à las leyes escritas: Porque son mas vniversales: y el legislador es el mismo autor de la naturaleza.

Mayor es la injuria donde es mayor la malicia. Luego mas grave es vn homicidio premeditado, y deliberado; q̄ vno casual, y de primer impetu.

Mayor es la injuria que procede de vn animo brutal, y fiero. Porque assi como la virtud heroyca haze al hombre semejante à Dios; assi la fiereza que es el vicio opuesto, haze al hombre semejante à las fieras rabiosas: y por esto su perversidad es mucho mayor.

Ma-

Mayor es la injuria quando el que la haze està enseñado à hazerla: Porque viene de vna malicia habitual, y por esso mayor.

Mayor es la injuria hecha por el que provoca, que por el provocado: Porque en este se toma por necessaria defenfa; y en aquel, por deliberada malicia.

Mayor es la injuria que se comete en el lugar donde se juzgan, y castigan los delitos: Porque el que injuria obra con malicia, y desprecio de la Iusticia. Como el que al tiempo que ahorcavan vn ladrón hurtò la capa al verdugo. Y los falsos testigos, que perjuran en el Tribunal à la presencia del Iuez. Y la que se comete de'ante de la Imagen del Dios que todo lo vè, y es vengador de los delitos. A si fue el de Pigmiones, que matò al misero Siqueo delante del Altar, por quitarle sus riquezas. Y Clodio queria matar à Pompeyo Magno en el Templo de Castor.

Mayor es la injuria que comprehende en si otras injurias: porque cõprehende muchas malicias. A si fue la maldad de Egistos en el adulterio con Clitemnestras por el Rey Agamenones encomendada à su fe: violando à vn tiempo mismo, la honestidad, la amistad, el juramento, el hospedage, y el honor del hijo Orestes.

Mayor es la injuria cuyo fin es mas indigno: Porque los vicios, y las virtudes toman del fin su calidad; luego mayor delito es matar por precio, que por vengança: y el matar por entregarse à Venus es peor, que por hurtar.

Demodo, que es mayor la injuria, donde es mayor el daño: Porque no solo por la malicia, sino tambien por el daño se mide la injuria. Pues si la ofensa mayor es la que quita los mayores bienes: mayor ofensa es quitar la vida, que las riquezas: y el añadir al daño la contumelia, y el desprecio. Demodo, que Aquiles, quando Agamenon le hurtò à Briseida, mas se quejaba del desprecio, que del daño: *Me nihili æstimavit.*

Mayor daño es quitar poco al pobre, que mucho à vn rico: Porque el daño es mayor. Demodo, que con razon se quejaba aquel pobre, q̄ possedyendo vn arbol solo, por orden de vn su vecino rico le fue quemado porque le hazia sombra à su Palacio, diziendo assi: *Aquel arbol era mi selua, mi heredad, y mi Reyno: todo el*

*mundo me han quemado en él.*

*Es mayor ofensa la que el ofendido juzga insufrible.* Lucrecia sintió tanto la injuria de Sexto Tarquinio, que se mató à sí misma. Y Eutemiones que se cortó el cuello, por vna injuria recibida. Sofocles juzgó de verse cortar la cabeza à vn reo diciendo ser tanta la ofensa, como la avia sentido el ofendido.

*Es mayor la injuria irreparable:* Porque siendo perpetua, parece el daño infinito.

*Mayor es la injuria q̄ ofende al que no puede defenderse:* Porque si se ofende con algun riesgo, la accion ardua es menos vergonçosa. Por esto Quintiliano exagera la barbaridad de matar los niños inocentes, è indefensos. Asimismo el airarse contra los muertos, como Aquiles contra el cadaver de Hector. Y el maltratar à las mugeres, ù dezir mal de los difuntos, y ausentes: todas son acciones viles, no teniendo nada de difíciles.

*Tambien es mayor la ofensa, quando el ofendido era amigo, ó benemerito:* Porque es duplicada injuria no hazer bien à quien se devia hazer; y hazer mal à quien se devia hazer bien. Por esso fue juzgado por cruel, è infame Castor sobrino del Rey Deyotaro; porque acusó à su Abuelo que lo avia criado, delante de Cesar Dictador.

*Mayor es la injuria que los mismos acusadores no pueden dezir, sin que les cause sonrojo.* Tales eran los delitos de Verres en la Sicilia; de que dixo el acusador: *Nefarias eius libidines commemorare, pudore deterreor.*

*Y aquella, que à quien la oye causa horror, y espanto mas que compasión àzia el ofendido:* Porque el entendimiento del oyente, en vez de lastimarse, se detiene à pensar la atrocidad del hecho, y en el comun peligro: y por esso no llora, sino que se palma, y avergüença.

*Mayor es la injuria, à que no hallarõ pena igual los legisladores.* Porque esso las leyes no impusieron ninguna pena al ingrato, porque ninguna juzgaron igual à la ingratitud. Y Solon legislador de los Atenienses, preguntado porque no avia puesto suplicio à los Patricidios, respondió: *Yo no creo que hombre nacido pueda cometer infamia tan grande.*

*Se exagera finalmente la injuria ( como se ha dicho de la accion*

accion honrosa) si ha sido solo, ó el primero el que la comete: y si la cometió muchas vezes: y si ha dado ocasion de promulgar nuevas leyes, ó establecer nuevos suplicios. Demodo, que los Argivos (como dize el gran Filósofo) atrozmente castigavan à aquellos por cuyos delitos se añadian nuevas leyes, ó se fabricava alguna nueva prision, ó suplicio.

*Maximas para escusar, ò disminuir alguna injuria.*

Las mismas circunstancias que agravan la injuria, tomadas al revés, tambien la disminuyen.

*Que no ha sido injuria, porque no ha sido voluntaria; sino un accidente casual sin advertencia, sin malicia; mero error de la fortuna, y no del que le cometió.*

*Y si la voluntad concurrió, aver sido un impetu primero de la passion, de amor, de ira, de dolor, ò de embriaguez; aver sido provocado: y no aver seguido las leyes de la naturaleza, como fragil, incauto, y de tierna edad.*

*Ser el daño ligero, y sin contumelia, y de todos modos reparable. Que le pesa en el alma; y que se ofrezca à razonable satisfaccion.*

A estas maximas se añaden las que se han dicho de los lugares comunes, y extrinsecos, en el Cap. V. y VI. del Libro segundo.

## CAPITULO X.

### DE LAS MAXIMAS PERSVASIVAS.

*Que cosa sea propuesta gustosa, y deleytable?*

**D**E las maximas particulares de los tres generos que hasta aqui se han dicho se pueden formar argumentos para probar en las Cartas Misivas, que vna cosa sea util, honrosa, y justa: aora de las siguientes que son comunes à todos los generos, se puede probar, que vna cosa sea gustosa, conveniente, facil, y necesaria, como se dixo en el fin del Cap. V. deste Libro.

H;

Em.

Empezarèmos pues por las *apacibles*, ò *gustosas*, acerca de las quales, aunque se habló en el Cap. XII. del segundo Libro en las formulas expresivas de placer, y deleyte: no obstante, es diferente mover vn afecto por via de impulso, que el persuadir al entendimiento con argumentos. Y tambien es diferente el expresar que vno siente placer de vn sugeto: como tambien el investigar por quantas razones vn objeto pueda ser agradable.

Este pues es el fin de la presente Theorica, deviendose traer à la memoria la definicion, que allà diximos: esto es, que la *jovialidad*, y el *deleyte* es el ultimo termino del deseo; y una *dulçura*, que sazona, y perfecciona todas las operaciones que el hombre aprehende como convenientes à su individuo. Y consiguientemente todos los bienes gustosos estàn comprehendidos entre los objetos de la felicidad, y sumo bien; el qual como se ha demostrado en el Cap. III. deste Libro, comprehende los *bienes corporeos*, los *externos*, y los *del animo*.

*Maximas para probar que una cosa sea gustosa, y deleytable.*

Primeramente es cosa gustosa el no sentir ningun afan. Porque afsi como el trabajo es cosa contraria à la naturaleza: afsi la privacion del, es segun ella, y por esto no puede ser sino gustosa. De que nació, que los Estoycos no ponian la suma felicidad en algun placer presente; sino en la sola ausencia del dolor, à que llamavan *indolencia*. Pero este es vn placer negativo: como el no sentir dolencias; ni oir tristes novedades; ni tener pleytos; y el descanso, y ociosidad despues del trabajo. Demodo, que fue sazonado el dicho de aquel Romano, referido de Cesar, que en vn deporte echandose sobre la hierba blanda, dixo à sus compañeros: *Vellem hoc esset laborare*.

Y por esto es cosa gustosa el librar de vn manifesto peligro: Porque à quien considera el mal parece vn gran bien: como quien de vn naufragio, ò de vna fiera batalla sale ileso. Y por la misma razon el mirar desde lugar seguro la batalla, como hizo Elena desde la Torre; y el mirar de tierra firme el ageno naufragio (como cantò Lucrecio) es cosa dulce.

Gus-

*Gustosas son las cosas, à que cada qual està acostumbrado: Porque así como el gusto es segun la naturaleza: así la costumbre es otra naturaleza. Por esso los lugares vsados, las conversaciones, los alimentos, y las operaciones habitadas, estando conaturalizadas son deleytables. Verdad es, que por diversa razon, la variedad es amiga de la naturaleza: como se dirà en su lugar.*

*Gustoso es lo que positivamente recrea, y satisface à los sentidos exteriores. Como à la vista la amenidad; al oido la melodia de los pajaros: y al olfato la fragancia de las flores; porque los objetos proporcionados recrean las potencias, aviendo la naturaleza sazonado con el placer todas las operaciones naturales, como se ha dicho.*

*Gustoso es lo que buelve à la natural mediocridad las potencias, y sentidos alterados de su natural estado. Así los tibios baños de las termas à cuerpos ateridos del frio; y à los quemados de sed, las frescas aguas son gustosas. Demodo, que tal vez son apacibles las cosas contrarias.*

*Gustoso es lo que apaga la imaginacion: Porque tambien esta es vn sentido interior, aunque algo mas debil que los sentidos exteriores. Por esso el calenturiento rememorando las Fuentes, los Rios, y los lagos; ò esperando bolverlos à ver, ò viendolos pintados, ò hablando de ellos los gusta como si en efecto los lograsse; demodo, que de las cosas apacibles se toma deleyte, ò oyendolas, ò acordandolas, ò esperandolas; y tanto mayor es el deleyte, quanto la imaginacion es mas gallarda, como en el sueño; no estando distraida del entendimiento, que con el discurso corrige las operaciones vanas.*

*Gustoso es lo que satisface à las pasiones humanas: Porque el aperito sensitivo, no es mas que amar, y odio. Y por esso el conseguir lo que se ama, y huir lo que se aborrece es deleytable.*

*Gustosas son à cada vno las cosas proprias: Porque naturalmente cada vno se ama à si mismo: y por esto el primer efecto del amor proprio es amar las cosas proprias: como su imagen, los hijos, las composiciones, las proprias obras; y aun los propios defectos.*

Por esto cada qual ama su semejante: Porque quien se ama, ama à otro como el mismo: de que nació aquel adagio: *el cuervo ama al cuervo*. Y configuientemente dixo Homero: *Similem ad similem adducit Deus*.

Con que *la amistad es gustosissima*: Porque estando fundada en la semejança del genio, y de las costumbres, se ama al amigo, como à vna imagen de si mismo.

De que naze el deleyte de la conversacion con los amigos. Porque vno con otro se participan los pensamientos, y acomunan el alma. No solamente hablando con los presentes, sino escribiendo à los ausentes, y pensando en ellos se siente placer; porque como se ha dicho *la imaginacion tambien es otro genero de sentido*.

Al contrario, el aborrecer à los enemigos, y pensar en su mal, naturalmente es cosa gustosa. Y no solo la vengança es deleytable, porque parece que el hombre recobra con ella lo que le fue vsurpado; pero la ira misma aunque turba el animo fue llamada mas dulce que la miel, por la imaginacion, y por la esperanza puesta en la vengança.

Cosa gustosa es la que satisface à la voluntad: Porque esta es vna virtud del apetito intelectual, mucho mas noble que el sensitivo: y en vez de pasiones corporeas, tiene sus pasiones espirituales: de modo, que los deleytes de la voluntad son mas nobles, aunque menos sensibles.

Por esto el exercitar el Imperio de la voluntad es cosa gustosa. De modo, que algunas cosas por si mismas no gustosas, se hazen gustosissimas quando son aperecidas, y firmemente deliberadas. Afsi Leonidas oponiendose con solos trecientos Espartanos à trecientos mil Perbianos, aunque cierto de perder la vida en aquel collado, se contentava de mantenerle por mantener su intento hasta el yltimo esfuerzo.

Por esto *la libertad es gustosissima*: Porque afsi como la violencia, y la necesidad atan al alvedrio: afsi el ser dueño del alvedrio es deleytable.

Mas deleytable es el señorial Imperio: Porque en él, no solo se exercita la propria voluntad, sino que se le sujetan las agenas.



Pero entre todos los bienes externos, gustosísimos son los honores: Porque cada vno tiene buena opinion de si mismo: ó quisiera para con todos estar en opiniõ de excelente virtud, ò de Magisterio en el arte que professa.

Por esto las reverencias, las alabanzas, los premios, y las dadas son gustosas: Porque son indicios, y señales de excelente facultad.

Con que la victoria en el campo, en los juegos, ò en la caça es gustosa; no solo por la ganancia; sino porque muestra excelencia de fortuna.

Y tambien el dar es gustoso: Porque quien da ostenta su poder, y quien recibe, se confiesa inferior.

Aunque por otra razon el recibir dadas es mas gustoso: Porque todo lo que se adquiere tiene especie de conquista.

Pero mas que los bienes externos, son apacibles los del animo: Porque son verdaderos, y perpetuos bienes; y à la edad madura proporcionados.

Luego el aprender cosas grandes, hermosas, curiosas, y difíciles es deleytable: Porque satisface la facultad intelectual.

Tambien la admiracion es gustosa: Porque nace del deseo de saber la causa de lo que al primer lance no se comprehende: como las obras admirables, por su grandeza, novedad, y artificio.

Y las chanças, las cosas ridiculas, y los motes jocosos, son gustosos: Porque en ellos se exercita la prontitud, y agudeza del ingenio.

Tambien la variedad, y mudança de las cosas, es gustosa: Porque assi como de la costumbre naze al fin el fastidio; assi la novedad enseña nuevas experiencias.

Y la imitacion es cosa gustosa: Como las pinturas, las poeias, las danças, las mascaradas, las comedias, y las tragedias, en que si bien el assumpto es triste, la imitacion es deleytable: porque se aprehenden con facilidad muchas cosas à vn mismo tiempo.

Finalmente todas las operaciones virtuosas para los virtuosos son gustosas: Porque quien las executa con habituacion gusta de hazerlas; y quien las ve, si es virtuoso gusta de verlas.

Et

Estas son las maximas del plazer, de que por terminos opuestos se puede con ingenio fabricar las contrarias: esto es de los males corporeos, y externos, ò los de la opinion; y de los males del animo, con sus razones persuasivas.

## CAPITULO XI.

## VSO DE ESTAS MAXIMAS.

EN diferentes modos vendrán à proposito estas maximas en las Cartas Misivas. El primero es el que se ha dicho en las Cartas suasorias del genero deliberativo: Porque queriendo persuadir à emprender alguna accion, despues de aver probado, que será vtil, honrosa, y justa; se podrá demostrar, que tambien sea deleytable: cuya persuasion es la mas eficaz para con muchos: pues los mas de los hombres se inclinan à lo deleytable, mas que à lo justo, y honesto: y muchas cosas son vtiles, que por no ser deleytables se rehusan.

El segundo es en las Cartas narrativas del genero demonstrativo: como si se quiere descriuir vn lugar ameno; vn hombre feliz; vna vida gustosa; ò la Gloria Celestial, colmo de todos bienes.

Lo tercero es en las cartas acusatorias, ò defensorias del genero judicial, porque como enseña el gran Filosofo en el Cap. XI. del primer Libro à Teodetes: mas delitos se cometen por el deleyte, que por otro impulso. Y tal vez sucede, que se acusa à vn hombre solo por el delito de ser voluptuoso. Demodo, que con razon se dixo, que el genero deliberativo abre la puerta à todos los otros tres generos teniendo por fin à la felicidad.

Pero particularmente hablando del genero deliberativo, à tres suertes de Misivas pueden principalmente servir estas maximas. La primera; en las suasorias; probando, como se dixo, que lo que se propone sea deleytable; como si se quisiere aconsejar, que alguno se retirasse de la tumultuosa Ciudad à los descansos de la Aldea: la segunda, en las disuasorias: Como si se quisiere disuadir à vn moço la vida voluptuosa, aconse-

se-

sejandole la honesta; ò mostrandole, que esta sea la mas deleytable.

Finalmente, en las *Cartas consolatorias*, por alguna desgracia sucedida: exagerando el dolor, y despues representando los objetos gustosos para el consuelo.

## CAPITULO XII.

## DE LA CONVENIENCIA.

**L**O que sea esta conveniencia de que hablamos, mas facilmente se entenderà por su parte contraria.

Lo que no conviene pues, es lo que en comparacion de otra cosa no tiene proporcion: pudiendo tambien dos cosas en si buenas, no tener entre ellas buena correspondencia; como la espada para el Togado, y la toga para el Marcial; el militar à las mugeres, y el hilar à los hombres; el graznar del Cuervo con el canto del Cisne.

Luego asì muchas cosas, y muchas acciones pueden ser utiles, justas, honrosas, ò gustosas; que à tal persona, y en tales circunstancias no convengan. Tantas pues son las conveniencias, ò desconveniencias, quantas son las circunstancias que reduciremos à terminados, y principales puntos para mayor claridad, y menos embaraço: fabricando sobre las maximas persuasorias de lo que es conveniente, que pueden servir en las *Cartas Misivas* de muchos modos.

Porque en las cartas deliberativas, aconsejando se puede demostrar, que la accion serà vtil, y conveniente. En las demonstrativas se puede alabar vna accion que aya sido por si misma generosa, y conveniente à quien la hizo. Y en las judiciales se puede exagerar vna injuria, porque no solo aya sido contraria à las leyes, fino inconveniente à la dignidad del ofendido. Demodo, que esta persuasion, como se.

ha dicho, es comun à todos los tres generos.

\* \* \*

CA-

## CAPITULO XIII.

**MAXIMAS PERSVASIVAS DE QUE LO PROPUESTO  
sea conveniente, ò inconveniente.**

**A**unque las maximas que se ponen en este Capitulo son de lo conveniente; no obstante, muchos exemplos seràn de lo que no es conveniente; porque como se ha dicho, vn contrario se conoce por el otro.

*Es conveniente lo que es à proposito à la calidad de la persona: y no es conveniente lo que no es à su proposito.* Porque vna misma accion, como se ha dicho, convendrá à vno, y no à otro. Quando Socrates fue acusado de blasfemo contra el Sob, Lisia grande Orador, y su Abogado, computo vna facundissima Oracion en su defensa para mover el animo de los Iuezes con tiernos afectos: pero Socrates aviendola leído, dixo: El zapato es hermosissimo, pero no à la proporcion del pie. Queriendo inferir, que para defender à vn reo vulgar huviera sido propria; pero no para defender vn Filosofo: y por esto mas quiso morir; que rogar.

*Es conveniente lo que conviene à la edad, y al sexo.* Pandàretos viendo vn noble Ioven con la melena perfumada, y en crespada con rizes, bordado el manto, y cargado de cintas, dixo: Por Jupiter que nada es mas deforme, que vna muger vestida de hombre, y vn hombre vestido de muger.

*Es conveniente lo que se ajusta al lugar donde vno se halla.* Isocrates, hombre eloquentissimo entre los Griegos, fue convidado à cenar del tirano Nicocreontes, donde muchos mozos de los combidados, alegrandose con el excesso de Ceres, y Baco; alhagavan al tirano con jocosos, y ridiculos motes; solo Isocrates callava. Pero rogado de Nicocreonte, para que dixesse algo, respondió: Los discursos que yo he aprendido, no son à proposito para este lugar: y los q̄ aqui convienen no los he aprendido.

*Es conveniente, ò inconveniente, lo que se ajusta, ò no ajusta al tiempo.* En el mes de Deziembre, durante las ferias, ò por mejor dezir las furias Saturnales, se acostumbra en Roma, que

en

en las casas mandassen los criados, y los amos sirviessen: y no solo los amos populares, sino los Senadores, y Consules, de puestas las togas, y las bandas exercitavan aquellos ministerios, que fuera de aquel tiempo huvieran sido delirios. Conque corria vn adagio que dezia: *Enloquecer con los lecos*. Porque quien en aquel tiempo huviesse ostentado la gravedad, huviera sido ridiculo: siendo entonces decoro, el obrar contra él.

No son convenientes las acciones que no corresponden à las generosas de los antepassados. Quien fue mas fuerte que Scipion Africano? Ni mas cobarde que Lucio su hijo? el qual aviendo de la Luz tomado el nombre, fue sombra de la Familia, y de la Pretura; demodo, que por sus mismos parientes fue arrojado de la Silla Curial, y facadole el anillo en que estava gravada la imagen de su padre, para que no la profanasse con sus ilegítimas costumbres: verificandose aquel adagio: *Filij Heroum Noxe*.

Es conveniente, ò inconueniente, lo que corresponde, ò no corresponde à las passadas acciones de una persona; porque se deve siempre guardar vn mismo tenor de vida, y adelantarse siempre à mayores perfecciones superando las adquiridas. Al contrario Menedemos se reia de muchos Griegos, que ivan à Athenas para hazerse doctos en la Academia, diziendo: *Estos al principio son Filósofos, despues Rhetoricos, y al fin Idiotas*.

No es conveniente perder el lauro que antes se adquiriò. Despues que Marco Antonio con el triunvirato se hizo Señor de Roma, ofreciò à Ciceron la impunidad, y la vida, con condicion de que publicamente quemasse el libro de las Filipicas, que contra él avia escrito, y perorado. Pero Cestio Orador aconsejó à Ciceron à perder antes la vida, que aceptar la indigna condicion, diziendole: *Luego podrà tu mano borrar con infamia lo que con tanta fama escribio? Matàraсте à ti mismo, y à tu imortal ingenio, para conseruar pocos dias lo que tienes de mortal?*

Conueniente es la accion, que es propria, y decente à la Patria; porque cada nacion, y cada Patria tiene algun timbre particular, fundado en el genio, ò costumbre de sus mayores. Entre los Romanos era igual verguença el criar melena, como entre los

los Galos la cabeça calva. En Tebas se professava Piedad ; en Athenas Sabiduria; y en Esparta fortaleza militar , como se dixo en las maximas honrosas. Por esto, despues que los Athenienses espantados del numero innumerable de los Persianos huvieron de bolver las espaldas al enemigo: y teniendose consejo entre los trecientos Espartanos , sobre si tambien ellos huirian no pudiendo vencer, se oyò aquella generosa voz del Capitan: O grande oprobrio del nombre Espartano ! si à los Athenienses no les es verguença el huir , à los Espartanos es verguença el solo pensarlo. Voto es de nuestra Patria el morir con las armas en la mano. El pelear es necesario , y el vivir no lo es.

## CAPITULO XIV.

## DE LO POSSIBLE , FACIL , Y SUS CONTRARIOS.

**T**ambien esta persuasion se vsa en las cartas misivas de todos los tres generos. Porque acerca del *Deliberativo*, ninguno consulta sino las cosas posibles. En el *Demonstrativo* es mayor la alabança quanto fue mayor la empresa. Y en el *Judicial* no se puede probar la injuria hecha , sino se prueva que el que la hizo, quiso, y pudo hazerla. Y tal vez se acusa la temeridad de quien ha intentado cosa imposible por vna ciega, ò irracional ambicion.

Antes pues de passar à las maximas , es necesario explicar los terminos para inteligencia de la materia sin confundirla.

*Absolutamente imposible* se llama lo que en si mismo es tan repugnante en los terminos , que ni aun la Omnipotencia Divina lo puede hazer: como que dos vezes dos no hagan quatro: que vna cosa en vn mismo tiempo sea, y no sea : que lo hecho no sea ya hecho. Pero de estas imposibilidades no toca tratar à los Rhetoricos, sino à los Methafisicos.

Otra es la *imposibilidad respectiva* à todas las fuerças humanas; como el poner montes sobre montes, y fabricar torres que lleguen al Cielo.

Otro es lo *imposible* à todas las fuerças humanas, pero pos-  
si-

fible con auxilios sobrenaturales, implorando con piadosos votos la Omnipotencia Divina: ò con magicos encantos la fuerza diabolica, como se vanagloriò la que dixo: *Electere si nequeo superos, Acheronta movebo.* Pero porque esto cuesta la muerte del alma, se pone entre las cosas imposibles.

Otra es lo imposible, no à todos los hombres, sino à algunos, por defecto de las proprias fuerzas, ò de auxilios exteriores. Pues si el defecto es insuperable por qualquiera industria, ò ay peligro de la vida, y del honor, ò de la salud del alma, la obra se llama imposible. Aunque el peligro de la vida se pone à la necesidad, y à la honestidad, como se ha dicho.

Pero si la dificultad es superable con el tiempo, y trabajo, aunque con dispendio, la cosa será difícil, pero no imposible.

Luego fácil es solamente lo que sin ninguna dificultad se puede hazer: ò si tiene alguna, se puede con poco trabajo, y en menos tiempo vencer.

No es de dudar, que la humana voluntad fue siempre codiciosa de muchas cosas, que mas facilmente puede desear, que esperar: pues el deseo tiene las alas mas largas que la esperanza: y adonde esta no puede llegar, llega él. Y así tal vez hubo hombres que desearon bolar como los pajaros: otros hazer de montes de piedra, montes de oro: y los Philijs (Pueblos de Africa) continuamente molestados del viento Libico, resolvieron hazer vn exercito, y salir con armas à pelear contra él; pero el viento levantando en alto montes de arena, y echando los sobre ellos, con vn soplo los enterrava vivos, quedando dueño del campo.

Otros limitando mas, ò menos sus pensamientos desearon cosas difficilissimas; pero no imposibles, y por esto algunos con asidua industria, y sudor allanaron las dificultades, y consiguieron su intento; y otros no.

Critias Tirano de Athenas deseava tres cosas juntamente; las riquezas de los Escopados, el valor de Cimones, y las victorias de Agesildo; pero le faltava el entendimiento, que es lo que devia desear. Otras tres deseava Metelo: y eran, ser el mas fuerte soldado, el mas eloquente orador, y el mas docto de su tiempo y

con-

con efecto, todo lo que deseò obtuvo, con incessante diligencia, y sudor.

Quatro fuertes de maximas son pues necessarias en esta persuasion: dos para las Cartas *suasorias*, y dos para las *disuasorias*. La primera, para demostrar que lo propuesto sea *facilissimo*; la segunda, para mostrar, que aunque lo propuesto sea *dificil*, no por esso es *imposible*, demodo, que las dificultades no se puedan superar; la tercera, que lo que se propone sea tan *dificil*, y *peligroso*, que el fruto no valga à compensar el riesgo; la vltima, que sea totalmente imposible.

### CAPITULO XV.

#### MAXIMAS PERSVASORIAS ACERCA DE LO FACIL, ú *dificil*.

*Maximas para probar, que lo que se propone sea facilissimo.*

**F**acil es lo que tiene su principio dentro de nosotros mismos, por cuya razon se puede executar sin gran trabajo. Porque quando no se necessita de favor externo; el que es dueño de si mismo, lo es tambien de sus operaciones, como de andar, y sentarse quien no tiene impedimento.

Luego es *facilissimo* lo que depende de nuestra voluntad: Porque nada es mas nuestro, que la propria voluntad: y esta es el principio de todas nuestras acciones: luego lo que de esta sola depende es *facilissimo*, y assi tan presto hecho como deseado. Tales eran las consultas de los Senadores Romanos, de si se devia erigir à Pompeyo vna estatua; ò vna inscripcion à los de la legion marcial: pues tales obras dependian de vn solo *placet* estando prompta la execucion. Y assi son los decretos de quien puede dezir *sic volo, sic iubeo; sit pro ratione voluntas*.

Cosa es *facilissima*, quando el querer está unido con el poder. Porque la voluntad sin el poder, no es voluntad, sino veleydad. Pero porque el poder tal vez depende de medios exteriores: solo es *facilissimo* lo que tiene medios dependientes de quien manda. Pues entonces la voluntad se llama eficaz quando puede



de conseguir lo que quiere: como la del Señor con sus esclavos, la qual no es politica, sino despotica.

*Cosa facilissima es, quando al poder, y voluntad se añade la ciencia:* Como la prudencia en las cosas factibles, la doctrina en las literarias, y el arte en las manuales. De que naze, que en los tiempos antiguos, era facil erigir piramides, y esculpir porfidos; pues entonces avia el arte que despues se perdió.

*Maximas para mostrar, que la cosa sea posible aunque dificil.*

*Verdamente dixo Lucrecio: Ninguna cosa es tan facil, que en su principio no sea dificil: y ninguna tan dificil, que con el trabajo, y la industria no se haga facil.* Quando Ceres, primera inventora de la agricultura dió el trigo à Triptolemos, le dixo: *Este es un fruto Divino; pero si tu no lo siembras, y cultivas, no comerás dél.* Así son casi todos los bienes que propone la Rhetorica persuasion. Veremos pues primeramente las maximas con que generalmente se prueba, que lo que se propone aunque dificil sea posible, y despues las que persuaden, como lo dificil se haze facil.

*Possible es lo que tiene por contrario à otra cosa possible.* Lo que puede nazer, puede morir: y lo que puede ser fabricado, puede ser destruido. Porque aviendo la naturaleza opuesto à cada cosa su contrario: si hizo possible al vno, tambien hizo possible al otro. Y sobre esta maxima fundò su concepto aquel Principe, que amenazando à los Olandeses, que tenia beneficiados, pintò el Sol levantando vapores con vn mote Francés, que significava lo siguiente: *Si os pude levantar, os podrè abatir.* En cuyo mote creo se aludiò à aquel verso citado de Tulio en la topica: *Servare potui; perdere an possim rogas?*

*Si un semejante es possible, tambien lo es el otro:* Porque de las cosas semejantes, semejante es la razon. Este fue el argumento, que persuadiò à Julio Cesar la empresa de cortar el Istmo de Corinto para unir los dos mares, diziendo: Xerxes pudo destruir el monte Atos del Peloponenso: Luego tambien yo podrè dividir de este à Corinto. Y lo huviera hecho si los instrumentos, que devian servir para dividir el Istmo del Peloponenso,

no huviesfen dividido à Cesar del mundo.

*Si se pudo hazer lo difìcil, tambien se podrá hazer lo que lo es menos.* Si se puede hazer vn Anfiteatro, mucho mas facilmente se podrá hazer vn Teatro que es la mitad. Milones pudo llevar vn Toro sobre las espaldas en los juegos olimpicos: Luego facilmente podia llevar vna Ternera. Y este fue el argumento de Enèas para animar à los naufragantes: *O passi graviora! dabit Deus his quoque finem.*

*Lo que se puede empezar, tambien se puede acabar:* Porque el principio siempre es mas difìcil, que el aumento. Con que fue dicho: *quien bien empieza, la mitad de la obra tiene andada.* Si se pudieren poner los fundamentos de vna Ciudad en el mar Adriatico, mucho más facil se podian levantar Palacios. Con este argumento Tulio animò à los Romanos para encargar à Pompeyo la guerra contra Mitridates. *Loculo, y Morenas han experimentado, que aquel Mitridates tenido por invencible podia ser vencido: Luego Pompeyo, puede ser enteramente derrotado.*

*Si el genero es posible, tambien lo será la especie.* Si se pueden fabricar maquinas de madera para navegar la mar: luego se pueden hazer naves diferentes; à velas, y à remos. Si vn entendimiento es capaz de ciencia: luego podrá ser vn gran Jurisperito, ò vn gran Filosofo.

*Posible es lo que es aconsejado de personas prudentes.* Porque afsi como el relox de campana antes de tocar rebuelve en si muchas ruedas; afsi el varon prudente antes de aconsejar haze en si mismo muchas consideraciones: y como antes vè, y examina todas las dificultades de las cosas factibles: afsi ninguna cosa propone, ò aconseja, cuya salida no sea segura. Por esto Dario con grande animo seguia los consejos de Zopiro, y Scipion los de Polibio, porque nunca hallavan defacierto en sus pareceres.

*Lo que pudieron hazer los mas debiles, lo podrán hazer los mas fuertes.* Con este argumento Tarconte avergonçava à los suyos con el exemplar de Camila: *Vna muger puede abatir, y romper nuestras esquadras; y vosotros vestidos de azero con essas espadas viriles os quedais inmables?* Este argumento tambien mo-

viò

viò à Aristoteles à escribir del Arte Rhetorico: *Es verguença, que Socrates hable, y Aristoteles calle.*

*Possible es aquello, à que la naturaleza tiene inclinado el humano deseo.* Porque aunque muchos deseos de los hombres son caprichosos, vanos, è impossibles, como se ha dicho: no obstante, à los deseos naturales corresponden objetos posibles, como se ve en los naturales instintos de los animales que no se inclinan fino à cosas posibles, y proporcionadas à sus fuerças. Este fue el argumento principal con que mientras algunos diuadian à Alexandro el navegar el Oceano para sujetar nuevos pueblos: como si à la otra parte del Oceano no huviessè otra tierra, fino el termino della: Otros mas sabios le animavan diciendo, que assi como à las Grullas, y à las Golondrinas diò la naturaleza el instinto de buscar tierras jamàs vistas, à la otra parte del mar: assi à los hombres no auria dado el deseo de buscar nuevos pueblos à la otra parte del Oceano, si no las huvierra: queriendo la madre vniversal, que se mantenga el comercio, y la sociedad con todos los pueblos del vniverfo.

*Possible es lo que de Dios està inspirado:* Porque la primer causa puede mas que la segunda; y por esto eficazmente obrando, à quien dà el deseo dà el poder. Demodo, que en las Sagradas letras se ve, que ninguna batalla mandada de Dios à su pueblo quedò sin victoria; y al contrario de las que movia por su eleccion, ninguna le salia feliz.

*Maximas para demostrar que una cosa dificil se pueda hazer facil.*

*Lo dificil serà facil con una firme resolucion.* Muchas cosas son dificiles, porque no son eficazmente deseadas; pero vna voluntad eficaz adelgaza el ingenio, excita la esperança; esta engendra confiança: la confiança alienta el valor, y este haze maravillas: y por esso tambien à los temerarios muchas cosas tenidas por impossibles suceden felizmente; de donde nació el dicho vulgar: *nihil difficile volenti.*

*Muchas cosas dificiles se hazen faciles con la asidua industria:* Porque esta en todas las perfecciones expugnò las dificultades,

è hizo, milagros. Demostenes se enamorò del Arte Rhetorico, por ser vn grande Orador; pero aunque para esto fueſſe ſuperfluo el ingenio, era contrario à ſu voto la diſpoſicion corporal por vna enormiſſima estrechez de pecho, con la voz aſpera, y ronca, y con ridiculo embarazo de la lengua en la pronunciacion de la letra R. Demodo, que no podia nombrar el arte proprio ſin cauſar riſa à quien le oia. Recurriò pues al vnico remedio de ir cada dia à declamar ſobre vna playa ſolitaria: con tan continuo, y fuerte uſo forçò la lengua à pronunciar aquella letra canina, mejor que las otras, y voccando altamente con algunas piedrecitas en la boca, poco à poco aclarò la aſpereza de la voz. Y finalmente acostumbrandose à perorar muchos versos de vn aliento, ſubiendo cueſta arriba por el monte, enſanchò de tal modo las anguſtias del pecho, que no parecia oràva, ſino que entonàva dexando por refran, y antonomafia el dezirse: *Los hijares de Demostenes.*

*Facil ſe buelue lo diſcil, ſi el que obra es inteligente, y valeroſo.* Porque aſſi como de la cabeza baxan los espiritus que mueven los miembros: aſſi el valor, y la inteligencia del director de la obra influyen en los que la hazen. Con eſſe argumento Teucros animò à ſus Troyanos à la conquista del Reyno de Chipre: *Nil deſperandum Teucro Duce, & auspice Teucro.*

*Facil ſe buelue lo diſcil con la multiplicacion de auxilios.* Porque aſſi como los arquitectos multiplicando las carruchas, y las ruedas diſminuyen de tal manera el peso, que vna grandiſſima piedra la puede levantar del ſuelo vn niño con ſolo vna delgada hebra de ſeda: aſſimifmo lo que pocos no pueden, lo hazen muchos muy ligeramente, y eſto tambien ſe cize de la multiplicacion del dinero, en las obras de mucho gaſto.

*Lo diſcil ſe buelue facil con la imitacion:* Porque la cauſa exemplar pertenece à la cauſa eficiente, y es mas facil el imitar, que el inventar. Aſſi muchas artes diſciles, y peligrosas, con la imitacion de las obras de la naturaleza han ſido faciles de hallar. Què coſa mas facil, que correr à pie enjuto açotando el mar, y compitiendo con el viento? y con todo eſto el Ciſne nos enſeña eſte arte haziendo de ſi miſmo nave, y Piloto, pues forma la proa del pico, la popa de la cola, el buque del vientre,

las

las velas de las alas, los remos de los pies: y cantando alegre zaloma con su sonora voz, por las olas del Caystro, ù del Meandro felizmente navega.

Lo mismo se dize de la imitacion de las obras artificiosas, como de Palacios, Teatros, y Templos, que los rudos inventores toscamente bosquejaron, y otros mas diligentes imitadores establemente formaron, y vltimamente otros mas ingeniosos arquitectos mas pulidamente perfeccionaron: de modo, que la imitacion quitò el premio à la invencion.

Lo difícil se convierte en fácil, quando con piadosos ruegos implorado se añade à la humana industria el favor Divino. Porque à quien pide cosas honestas, y haze de su parte quanto puede, la primer causa no suele negar su concurso. Demodo, que tambien entre gentiles corria vn adagio, que dezia: *Dij facientes adiuvant.* Y si acaso no se impetra lo que se pide, ferà mayor beneficio del que ruega: porque los mundanos anhelos de ordinario apetecen lo que menos les conviene.

Aqui se pudieran añadir los auxilios, ò favor que prestan los espiritus malignos, quando se invocan para facilitar las cosas que son difícilissimas, ò impossibles à la fuerza humana; pero quedan ya contados entre los impossibles, porque à mas de la impiedad que llevan consigo son siempre perniciosos: à quien los implora, de que hazen fe los dos mas poderosos Monarcas de la antigüedad, que fueron Xerxes, y Alexandro. Cada vno dellos traia consigo à vn hechizero igual en profesion, y nombre, que se llamava Hostanes, y entrambos con las tefalicas artes de la Magia adivinavan grandes arcanos, y con las armas infernales hazian grâdes estragos en los exercitos enemigos; pero los dos Monarcas dexaron exemplo de su maldad, y su castigo, porque el vno fue derrotado con su innumerable exercito à manos de vn corto numero de enemigos; y el otro con magicas adivinaciones llegó à entender, pero no embarazar el mortifero dardo, que à caso le tiraron sus mismos tatarcos, y auxiliares espiritus.

De todo esto que se ha discurredo, se podrán sacar las maximas de lo *dificilissimo*, y de lo *impossible* sin perder mas tiempo, para acabar este Libro.

## CAPITULO XVI.

DE LAS MAXIMAS PERSVASIVAS ACERCA DE LA  
necesidad.

**E**sta es la vltima, y perentoria persuasion. Porque si se muestra que lo propuesto sea necesario, toda consulta cessa.

Pero para explicar los terminos sin confundirlos deve advertirse, que assi como de las causas universales se siguen efectos tales, que por ninguna providencia humana se pueden reparar, como los diluvios, terremotos, y las publicas calamidades: tambien de las causas particulares, y factibles es consiguiendo tal vez, que el hombre se halle obligado à executar alguna cosa particular: como defenderse quando le acometen; ò buscar el agua quando arde de sed.

Aora hablamos de la universal necesidad, que los Filósofos llamaron *hado*: y los Poetas fingieron ser *Diosa legisladora*, à cuyas duras leyes, ni los hombres, ni los Dioses mismos pueden resistirse: como cantò vn Estoyco Poeta.

*Omnia certo tramite vadunt*

*Primusque dies dedit extremum*

*Non illa Deo vertisse licet.*

Pero otros mas discretamente poetizando, fingieron ser el *hado* vna cadena, que baxava del Cielo à la tierra, cuyo primer eslabon estava puesto en las manos de Iupiter, para significar, que el *hado* no manda à Dios, sino que Dios manda en los *hados*, que no siendo mas que vn orden de causas encadenadas entre si, vnas necessarias, y otras libres que Dios ha previsto, comprehende no solo las cosas vniuersales, sino tambien à las particulares de que aora hablamos.

Pero tambien en estas es menester distinguir los terminos. Porque vna cosa es la *necesidad del fin*, otra es la *necesidad del medio*. Como si dixesse: Yo estoy necesitado à ir à la Santa Casa de Loreto para cumplir vn voto. Esta es *necesidad del fin*: por-

que

que el fin es de ir à cumplir el voto à la Santa Casa, en que obliga la piedad.

Pero preguntando despues: *Quereis ir por mar, ò por tierra?* si se respondiessse: *Porque yo padezco mucho en el mar, es forçoso ir por tierra.* Esta es la necesidad del medio, porque queriendo ir, conviene necessariamente ir por tierra.

A mas desto, diferente es la *necessidad comun*, de la *necessidad extrema*. Necesidad comun es quando vna cosa es necessaria para algun fin deleytoso, de poca consequencia, ò vano: como dinero para malvaratarle: ricos vestidos para competir con los emulos: ò pisar el campo ageno para ir à caçar. Pero la extrema, estrecha, y vrgente necesidad es quando se trata de defender la vida, la reputacion, ò la honestidad, la religion, la patria; ò de vna excesiva pobreza que fuerça los miseros que la padecen à socorrerse de donde, y como puedan.

Tambien acerca de los medios ay vna necesidad mayor que otra, porque aunque el fin sea muy necessario; no obstante se deven tomar los medios suaves antes que los violentos: los ruegos antes que las amenazas: y las sumisiones antes de llegar à las lanças.

## CAPITULO XVII.

## MAXIMAS PERSVASIVAS.

*Que lo que se propone sea necessario.*

**E**xtrema es la necesidad que quita toda libertad, y violenta el alvedrio humano. Esta se llama necesidad Diomedea: porque Diomedes aviendo vencido à Vlises le atò à vna cadena forçandole à parar, y andar como el queria.

La necesidad es extrema quando se trata de defender la propria vida: Porque nada de la naturaleza nos es mas encomendado, que nuestra propria vida. Demodo, que las doze tablas declararon, que todo medio fueffe licito para defender la propria salud.

*Tambien es extrema necesidad defender lo que es proprio: Como*

los hijos, los amigos, la Patria, y los parientes. Y los bienes exteriores, como las heredades, los tesoros, la fama, y finalmente los bienes del alma, que son las virtudes, y ciencias; de modo, que Sofronia, no pudiendo de otra manera defender su honestidad de la violencia de Decio, con la espada de su Padre se matò à si misma. Y por defensa de su doctrina contra los Criticos Escritores, muchos se valieron de las armas; y tambien hombres santos, con injeriosas apologias cortaron plumas contra plumas; siendo las heridas de los ingenios mas que mortificas.

*Es necesidad extrema la que fuerza los hombres à hazer cosas indignas; porque las leyes de la necesidad rompen todas las demàs leyes. Assi Cesar, apretando à Munda con el cerco, por necesidad de materiales, hizo trincheras de cadaveres. Y en la guerra Sillana faltando el dinero, el Senado Romano hizo del oro, y plata de los templos fabricar monedas; y despojò à los Dioses para pagar à los Soldados. Y en la guerra Gerosolimitana, la hambre forçò las madres à buscar alimentos peores que la misma hambre, comiendo à sus propios hijos.*

*Es necesidad extrema la que reduce el hombre à la desesperacion. Como en vna necesidad grande, y essencial. Si faltan las proprias fuerças, y los auxilios exteriores. Si los amigos pueden compadecer pero no ayudar. Si parece que en contra se ha conjurado el hado, y fortuna. Y si casi falta en el Mundo toda la providencia. Veanse las formulas de la desesperacion en el Cap. XII. del Libro antecedente.*

*Vna necesidad, en tanto es mayor que otra, en quanto los bienes son mayores, mas caros, ò mas deseados; porque el deseo aumenta, ò disminuye el valor de las cosas. Qual bien es mayor que la vida, substancial fundamento de todos los bienes? Y no obstante algunos la estiman menos que el honor: como Ayaces, que no aviendo obtenido las armas de Aquiles en concurrencia de Vlises, se matò. Otros la pospusieron à los deleytes amorosos; como Saffos, que no pudiendo obtener el reciproco amor de Fadnes, se precipitò. Otros estimaron la libertad, como los Numancios, que estrechamente sitiados por Scipion, antes que ser subditos de los Romanos, sus mismos hijos,*

jos,



jos, y tesoros sacrificaron à las llamas.

En el mismo modo: Son mas necessarios los medios que sirven à fines mas necessarios; porque los medios toman de su fin la calidad. Como si se tiene por mayor bien el honor, que la vida: los medios que conservan el honor son mas necessarios, que los que conservan la vida. Espurina, estimando mas la castidad que la hermosura, se deformò la cara para conservar la honestidad. Y Tales, aprobando mas la ciencia, que las riquezas, arrojò las riquezas para adquirirla. Y Democrites, anteponiendo la contemplacion à la vista, se sacò los ojos para mejor contemplar.

Es medio necessario, el que aunque peligroso no se puede escusar sin que suceda peligro mayor. Hibria llamava à Eutidamos *Malum necessarium*; porque aunque era mal Ciudadano, era peor para la Republica el privarse, que el servirse del. Y por esso à las mugeres proprias, y no bien avenidas llamaron *Malum necessarium*.

Vn bien que sea necessario se puede arriesgar por otro menos necessario, si ay esperança de conseguirle. Alsi para defender sus riquezas todo hombre expone la vida: y para adquirirlas passa el Mercader por medio de los naufragios. Pero donde no ay esperança, el bien que se desea se pone entre los impossibles; y el intentar cosas impossibles, es como la locura de los Psilios, y Titanes. Por esso la obstinacion de los Numantinos, aunque al vulgo pareciò magnanima fortaleza, no obstante, de los sabios fue despreciada. Porque aunque el exponer sus vidas para defender la libertad hasta que en ellos vivia la esperança, fuese accion natural, y gloriosa; sin embargo despues de espiradas las esperanças, el obstinarse hasta alimentarse de cadaveres humanos, fue inhumanidad fiera: pues es mas necessaria la piedad, que la libertad; y mas honesto el servir, que mantenerse de tales viandas. Pero à mas desso, despues de apagada toda esperança, el encender aquellas llamas crueles; quemandose à si mismos, à los inocentes hijos, y à toda la patria, fue horrible bestialidad, eligiendo sin provecho vn voluntario excidio.

Maxi-

*Maximas para forzar à elegir un medio arduo, en una urgente necesidad.*

Quando el fin sea extremadamente necesario; y que examinados todos los medios, quede uno solo muy peligroso, pero honesto, à qual se deve emprender con fuerte animo. Siendo menor mal perder la vida honestamente, que perderla sin honor. Assi fue el caso de los Romanos en el terreno de las aguas Sextias. Porque estando cerca de morir todos de sed, no les quedava otro medio que el de llegar con la peligrosissima batalla à las aguas que el enemigo ocupava con mayores fuerças. Y tal fue tambien el de los trecientos Espartanos contra los trecientos mil Persianos: solo que el defender vn collado no era fin tan necesario como el de la sed. Y por esto no perdieron el honor los Athenienses, que abandonaron vna empresa imposible: pero tampoco le adquirieron.

Luego en el caso propuesto de que el fin sea necesario, y honesto, y el medio de la misma manera aunque muy peligroso, se usan en la persuasion las siguientes maximas.

Contra las leyes de la necesidad nadie puede resistirse. Lo mismo quiso significar Platon con aquel dicho suyo entre los poetas: *Necessitatis legibus, non Dij, non homines possunt reluctari.* Y Livio dixo: *Quando la necesidad manda, todos deven obedecer.*

Quando un solo medio le queda à la salud, este, aunque peligroso siendo necesario, quita toda disputa; siendo locura perder en disputar el tiempo que ay para obrar; y por esso se deve tomar el consejo de que usan los lidiadores sobre la arena.

Quando el medio es necesario, aunque peligroso, parece cosa fatal. Porque aunque el humano alvedrio estè libre à obrar, y no obrar; està necesitado à tomar aquel solo medio: con que la necesidad se llama hermana del hado.

Quando un medio es necesario, aunque peligroso, se deve emprender con grande animo. De este modo, obrando por eleccion lo que conviene obrar por fuerça se haze de necesidad virtud. Y à mas de esto, el animo resuelto haze facil lo dificil, y si es pequeño

queña la esperanza, grandemente se aumenta; y la misma fortuna sigue al valor.

Antes la necesidad misma aumenta el animo, adelgaza el ingenio, y haze que se obtengan las cosas que se esperavan. Por esso Tacito dixo: *Necessitas magnos animos facit*; como se ve en los temerosos ciervos, que reducidos al extremo aprieto conocen sus fuerças, y se hazen feroces. Por lo que dixo Herodotos: *Audivi viros ad necessitatem redactos praelium instaurasse, & acceptam calamitatem emendasse*. Y por esto la necesidad fue llamada maestra de las artes; y es assi que todas las artes, ella las enseñò.

Quando la necesidad acerca del fin, y medio honesto, llega à extremo, tiene à Dios propicio. Porque el orden del vniverso pide, que las causas superiores influyan en las inferiores: y donde falta la providencia humana, suple la divina. Con que se dize, que en casos desesperados Dios haze milagros: y por esto todo lo que se emprende por extrema necesidad, se haze con auspicios felices.

*Maximas para escusar una accion indigna, ò injusta hecha por necesidad.*

Escusables son los delitos cometidos por necesidad; pareciendo que por necesidad, y no por eleccion se ayan cometido.

De lo que se haze por necesidad, parece se deve culpar à los hados. Por esso Priamo en Homero consuela à Elena, diciendole, que lo que se haze por necesidad, aunque suceda infelizmente, se deve atribuir à los hados.

Duras son las leyes de la necesidad, à que naturalmente todo hombre, y animal obedece.

La necesidad, es un violentissimo poder, que fuerça à hazer, y sufrir cosas indignas: rompiendo las leyes de la naturaleza, y las de las gentes.

De estas maximas se pueden meditar las contrarias, para persuadir lo contrario, como se ha dicho de las otras.

## CAPITULO XVIII.

EXEMPLO DE VNA PERSVASION SOBRE LAS  
maximas de la necesidad.

## Argumento.

**A**rdiendo de sed los Soldados Marianos cerca de las aguas Sextias de la Provenza, y estando el rio vezino ocupado de Cimbrios con grandes fuerças: Mario exorta á sus Romanos á superar la necesidad con el valor; passando por medio de los enemigos para apagar la sed.

Si en muchos modos el agua que à mi me pedis se pudiera Soldados míos obtener, deveriamos à votos comunes examinar los medios mas faciles, y seguros para conseguir vuestro fin. Pero en vano se consulta, quando manda la necesidad compañera del hado. Esta resuelve con breve, y precisso decreto toda perplexa disputa. Delante de vosotros corre el limpio, y fresco rio: ai, y no en otra parte podreis conseguir lo que deseais. Mirad las aguas vezinas que ya beveis con los ojos.

Dificil, y aspero no lo niego; pero corto, y vnico es el camino que allà os lleva. Sembrada de lanças està la tierra: ofuscado el ayre de flechas: hierven remolinados los barbaros Esquadrones; rodean el rio margenes de azero: cara os ha de costar la mas barata cosa del mundo; pero mas barbara que aquellos barbaros es la sed que os affige: allà pues conviene ir, ò perecer.

Nada ay en el mundo, que pueda refrigerar el anhelo de vuestros sedientos, y debilitados pechos en esta comun sequedad. Puesto que la tierra abriendo mas secas bocas que las nuestras, padece nuestra misma necesidad, y el Cielo rigurosamente benigno nos destruye con su misma serenidad; tampoco la fuga nos puede salvar, pues avemos de llevar la sed con nosotros mismos, y con ella la propria muerte; ni el tiempo que sana todos los males, pues el nuestro cada instante que se detiene es mortal; ni finalmente los devotos ruegos, pues parece se

nos

nos han enfordecido los benignos Dioses, quedando sola entre ellos la Diosa necesidad.

Pero animaosò Romanos míos : porque esta Diosa misma que os aflige, será vuestra salud. Creedme que es grande, y milagrosa la fuerza de la necesidad. Forçadas de esta Diosa poderosa las llamas oprimidas abren los montes ; y levantan al ayre los duros huesos de la madre tierra por subir hasta su centro. Obligadas de la necesidad las altas corrientes, precipitandose à sí mismas, roban las margenes, y rompen campos, y selvas para llegar à su baxo centro. Ella por vltimo rompe la eterna confederacion de los elementos, y para que guarden sus leyes, atropella todas las de la naturaleza.

La misma necesidad aora os impele; y la misma legisladora os será auxiliar que despierta las fuerzas humanas, anima los animos, y adelgaza los ingenios. Esta es la docta maestra, que con las demas artes enseñò à los hombres, y animales la de la guerra. Y à los ciervos temerosos, y fugitivos, reducidos à extrema angustia, enièña à conocer sus armas : de que valerosamente usando, pasan de medrosos à ser formidables, y fieros; haziendo huir à quien los ahuyentava, y lo que mas es, que estos mismos Cimbrios en su desolada Patria, faltos de alimentos, traídos de la necesidad à nuestras tierras ocupan esse rio. Porque ha de ser mas intrepida, y generosa la hambre de los Cimbrios que la sed de los Romanos?

Esta misma necesidad que los ha traído, persuade la obligacion de ahuyentarlos. Estas aguas Sextias, que siempre à los dolientes fueron saludables, oy daràn la vida à todo el exercito. No os convido al regalado sabor de los vinos de Creta, ù de Falerno: sino à la extrema, y necessaria defensa de vuestra vida. O beber, ò morir: el agua està en vuestras manos : si peleais, dudosa es la victoria: si no peleais, cierta es la muerte : peleando muchos caeràn: y no peleando caereis todos.

Advertid pues q̄ à vna breve muerte no se le figa vn oprobrio eterno: acordaos de lo que sois. A qualquier soldado es vergonçoso arrojar las armas : pero de los Soldados Romanos es voto firme el buscar la muerte con las armas en la mano. Por justa causa se pelea, suceda, ò no felizmente; siendo para despues  
mas

mas honroso el aver pelecado , que el aver dexado de pelear. Puesto que fuera verguença grande, morir de sed tan cerca del rio: y como Tantalo infenice, beber el polvo en vez de las Sextias aguas. Si no superais al enemigo , que teneis delante, el que teneis dentro de vuestras entrañas, sin armas os vencerà armados, y en breves instantes destruirà todo el exercito , con cruel estrago sin que corra sangre, y sin que ganemos honor.

Disponèos pues conmigo à esta magnanima empresa con grande animo, pues aun os queda algun vigor en el pecho , y alguna sangre en las venas. Tardando la pelea , apressurais la muerte. Vanamente se impide lo que los hados determinan. Los Dioses, que en los casos desesperados socorren con sus auxilios favoreceràn nuestros ruegos. Aqui no ay necesidad de consultar los intestinos de las víctimas, ni de tomar de los bobantes pajaros los augurales auspicios. Ninguna víctima es mas agradable à los Patricios Dioses , que los enemigos de la Patria. De ningun pajaro mas feliz , ni mas seguro se pueden tomar los auspicios, que de las Aguilas Romanas puestas sobre nuestras insignias. Sigamos pues su buelo , que en qualquier parte que vayan, predican la victoria.

## CAPITULO XIX.

### *USO DE LAS MAXIMAS.*

**A** Este modo se pueden traer exemplos de todas las demás persuasiones separadamente , recurriendo, y ordenando maximas sobre algun caso historico.

• Persuadir que vna cosa sea posible, y facil con el exemplo de Iason, que mostrò à los Heroes ser posible, y facil, de sulcar con vna Nave el Elesponto ( que se juzgava innavegable ) à la conquista del vellofino de oro.

• Persuadir que vna cosa sea conveniente, ò no; con el exemplo de Cestio Orador, porque aviendo Marco Antonio ofrecida la vida à Ciceron con condicion de que se lo suplicasse; Cestio mostrò no ser conveniente à Ciceron el suplicar à Marco Antonio aunque la vida peligrasse.

Per-

Perfuadir que vna cosa sea gustosa con el exemplo de Senocrates, que persuadiò à Polemones moço disoluto à dexar la vida libremente deleytosa, mostrandole, que en la vida honesta, y virtuosa se halla el verdadero placer.

Perfuadir que vna cosa sea justa, ò injusta con el exemplo de Quinto Lutacio Consul à quien aviendose finalmente rendido los Falicios, que muchas vezes se avian rebelado; y queriendo el Pueblo Romano destruirlos, Lutacio mantuvo no ser cosa justa; porque del Consul avian obtenido la paz.

Perfuadir que vna cosa sea loable, ò vituperable, como si sean mas loables en los hechos militares la astucia de Anibal, ò la fuerza de Scipion.

Perfuadir que vna cosa sea vtil, ò dañosa: como si los estudios de las letras sean vtils à las Republicas, con el exemplo de Licinio Cesar, que desterrò las escuelas como afeminadoras de la moçedad.

Puedese finalmente proponer vn tema, que recoja todas las persuasiones que se han dicho con el exemplo de Codro Rey de Athenas, que aviendo entendido del Oraculo no averse de acabar las desgracias de los Athenienses, hasta que el mismo muriesse à manos de sus enemigos: aunque estos sabiendo aquel vaticinio, hecharon bando prohibiendo herirle; no obstante mudado de vestidos voluntaria, y pacificamente arrojandose entre las armas hostiles, dexò la vida, y salvò la patria. Con que en vna publica alabança se puede demostrar, que tal accion de este Rey fue vtil, honrosa, justa, conveniente, facil, y necessaria.

Però por no molestar el ingenio de quien lee, ni hazer mayor el volumen; se les dexa este exercicio, de que igualmente podrán valerse viendo de las maximas persuasivas en las Rhetoricas oraciones, en los academicos discursos, y en las Cartas familiares.

Pues como ya se ha dicho, quien sabe componer vn discurso, mas sabrà hazer vna carta.

\*\*\*  
\*\*\*  
\*\*\*

ARTE



# ARTE DELAS CARTAS MISIVAS: LIBRO QUARTO.

## CAPITULO I.

DE LA ARMAZON, O PARTICION DE CADA  
*especie de las Cartas Misivas.*

**Y** A se ha oïdo en el Cap. III. del primer Libro quantas sean las diferencias específicas de las Cartas Misivas: Seis de las quales son las magisteriales, porque dividen adequadamente el genero de la Rhetorica persuasiva; que son cartas *laudatorias*, y *de desprecio*; *consiliatorias*, y *disuasorias*; *acusatorias*, y *defensivas*. Pero mas generales de todas estas son las *narrativas* por ser la narracion el fundamento de los tres generos, demonstrativo, deliberativo, y judicial.

Tambien se oyò en el Cap. V. del primer Libro, que dos son las partes esenciales de cada carta; que son tema, y discurso. Porque la introduccion, y cumplimientos finales dependen de los particulares, y extrinsecos pensamientos del que escribe, que son infinitos. Y el discurso depende esencialmente del tema, que es el vnico, y fundamental objeto de la carta.

Todo pues lo que hasta aqui se ha dicho de la persuasion *historica*, *logica*, *ethica*, y *pathetica* subministra la materia al discurso; la qual consiste en narrar el hecho, fabricar los entimemas, mostrar costumbres, y mover los afectos.

ARTE

Que-



Queda pues aora por saber dar la forma effencial à cada especie de carta con vna ingeniosa, y adecuada particion. Deviendo traer à la memoria lo que diximos en el mismo Cap. V. del primer Libro, que la primer obra de quien se pone à discurrir sobre el tema propuesto, consiste en hallar, y ordenar las razones con que quiere persuadirlo; reduciendole à determinados, y principales puntos. Y esto suelen los Rhetoricos llamar *particion*; pero nosotros la llamamos *armazon*, ù *organizacion* de la carta, con el uso, y nombre de los escultores, que antes de formar la estatua de yeso, ù de barro, forman su embrion de trapos, y paja, señalando los miembros principales, y qual aya de ser la cabeça, quales los braços, qual el cuerpo, y quales los pies.

Esta pues es la verdadera *theorica*, y el principal magisterio del arte; saber bien dezir, y ordenar las partes effenciales del discurso. Y por esso avisò Marco Tulio, que quien tiene bien hecha la particion, tiene medio formada la oracion. Demodo, que quien tuviere comprehendidos los dos libros antecedentes, por mediano ingenio que tenga, sabrà vestir cada cabo de particion con la persuasion *logica*; sacando los argumentos de los lugares *topicos*, y comunes, y de lugares *proprios* de cada genero: llenandole con los lugares *extrinsecos* de exemplos, semejanzas, dichos de sabios, y erudiciones. A que ayuda admirablemente la nueva *Poliantèa* ( no la novissima que està llena de broza ) y todos los que componen la devrian traer consigo. Sabrà despues con la persuasion *historica*, narrar, ù descrivir lo que conviene. Y finalmente sabrà con la *ethica*, y *patethica* persuasion animar las razones, mover los animos, y dar à la carta fuerça, y vigor.

Es verdad, que esta grande obra serà mas necessaria en vna oracion perfecta, y en vn discurso formado para referido en voz, ò por escrito, que en vna breve misiva. Pero ya diximos, que no se puede dar noticia del *femicirculo*, sino con la del *circulo* entero: y por esso quien desea componer cartas cientificamente, deve exercitarse en componer discursos llenos: siendo mas dificil hablar poco, y à proposito, que hablar demasado. Pero à mas desso, si el cuerpo de vna carta es vn discurso

sobre el tema, y si cada discurso deve ser ordenado: cierto es, que los mismos puntos esenciales que dividen el discurso de vna carta, dividirán el discurso de vna oracion popular: pues la carta es vna oracion reducida à quinta essencia. Demodo, que aunque la materia de cada punto esencial del discurso en vna oracion popular serà mas abundante de argumentos, descripciones, y erudiciones, que vna carta: no obstante, la particion del thema, y la armazon de los cabos principales serà la misma: al modo que el Coloso de Pompeyo en forma Gigantèa. Pues aunque contenga mayor materia, que su estatua en forma natural; no tendrá por esso mas miembros el vno que el otro.

Concluyo pues, que la verdadera theorica de la Rhetorica, y el principal magisterio de las Cartas Misivas consiste en la armazon, y particion del thema. Repetirèmos esta voz *armazon*, como mas expresiva de la materia que aqui se trata. Digo, que el principal magisterio de las cartas consiste en la armazon de ellas. Por lo qual el viejo Seneca queriendo refinar el arte oratoria à sus hijos, recogió todos los themas sobre que se exercitavan aquellos ingenios grandes en la Academia Romana, y despues de aver conferido los mas vivos, y agudos conceptos, *historicos, logicos, ethicos, y patethicos*, sobre cada vno de aquellos assumptos reparò principalmente qual armazon avia seguido aquellos nobles declamadores.

Y para traer vn exemplo en la controversia 33. del quinto Libro intitulada *debilitans expositos*, el argumento es este: *Siendo licito à los Padres exponer à las fieras, ó à lugares publicos, aquellos niños que ellos no podian educar: Ticio de vna avara pobreza industriado con barbara piedad, recogiendo aquellos partos expuestos à la muerte los llamava al proprio albergue: y à unos sacando los ojos, à otros cortando las manos, y à otros los pies, los embiava à mendigar à las puertas de los Templos, y en los mas frequentes concursos, y con las limosnas de los piadosos Ciudadanos los alimentava à ellos, y él se enriquezía. Infelices inocentes, y dichados por la crueldad de quien los arrojaba de sí; pero mas miserios por la piedad de quien los recogia. Fue por esto llamado de la Iusticia Ticio, como reo de Republica lesa: de vnos de aquellos ingenios acusado, y de otros defendido. Era*  

pues

pues el thema de la controversia: Si Ticio fuesse reo de lesa Republica; que era vna accion capitalissima? Sextio Severo, y Libio Galbo acusadores, dividieron el thema en dos partes: la vna fue *narrar la cruel carniceria hecha de aquellos inocentes por Ticio; la otra mostrar, q̄ aquella barbaridad ofendia á la Republica, por dos razones.* La primera, porque hizo inutiles á la Republica tantos Ciudadanos, que quiçás recogidos por mas piadosas manos, huvierran podido en artes, ciencias, ò en armas, ser de provecho á la Patria: alegando el exemplo de los Mellizos fundadores de Roma expuestos por su padre, y de vna Loba educados. La segunda razon, porque á costa de la Republica se alimentavan de crueldades los monstruos. Exagerando con este Epifonema: *Tot membra franguntur, ut unum ventrem impleant: & novum monstruum; integer alitur, debiles alunt.* Por otra parte Porcio Ladrón, y Galliones, sus defensores, sosteniendo que Ticio no era reo de Republica lesa, dividieron el thema en quatro partes. La primera, que los niños despues de expuestos, no eran de la Republica; sino propios de quien los recogia, como los esclavos; y por esso no se escrivian en los registros de los censores; la segunda, que de las cosas proprias cada uno puede hazer lo que le parece; la tercera, que si fuesse crimen de lesa republica, era de los padres que los huvieran expuesto; la quarta, que el recogedor fue mas misericordioso, que el expositor: pues si el padre los expuso á la muerte, Ticio les diò la vida, y el modo de alimentarla. Despues respondieron á las dos razones de los acusadores. A la primera, que si los expuestos podian ser utiles á la Republica, tambien podian ser perniciosos; á la segunda, que el mendigar la privada piedad de los particulares, no era defraudar el publico Erario.

Esta fue la armazon de vna larga declaracion forense: y tambien podia ser la armazon de vna breve Carta Misiva, como queda dicho, y á este modo iremos señalando la armazon de las Cartas de cada especie principal de las Misivas: porque como se dixo, de los individuos no ay ciencia. Bien se; que los ingenios embotados, y estolidos, mas quisieran que de cada assunto, como de *alabança, parabien, pesame, pasquas, y exortacion*, se propusiesse vn extenso exemplar para poderle copiar sin otro trabajo, que el de escrivirle. Pero para tales ingenios, no es

apropósito este Libro. Aquí se muestra el arte de componer las Misivas, y no de copiarlas. Porque para copiarlas pueden estos comprar formularios: y ahorrar el trabajo de escribirlas haciéndolas escribir à su Secretario. Pero no por esso dexaremos de traer algun exemplo quando serà necessario para la inteligencia de la doctrina: como hasta aquí se ha hecho.

## CAPITULO II.

ORGANIZACION, O ARMAGON DE LAS CARTAS  
*historicas narrativas.*

**P**Or esta especie se deve empezar; porque como se ha dicho esta es el fundamento de los tres generos, y es la persuasion mas simple, è historica por si misma; y por esso mas facil de dividir, que todas las demás especies de Cartas Misivas. Porque siendo la narracion vna accion successiva ( como vna fiesta, vn homicidio, vna batalla ) representada por el medio de las ocho circunstancias, *quien? que? con quien? con que? como? donde? quando? por que?* como se ha visto en el Cap. I. del segundo Libro: assi la particion, y la armagon de la narracion se toma por las mismas circunstancias. Y particularmente por otras: *quien? que? quando?* Esto es, quien lo ha executado? que ha hecho? y quando?

Pero destas tres, la segunda que significa la *accion*, distingue los periodos: y la tercera, que significa el tiempo, los ordena.

Demodo, que la narracion es vna accion principal compuesta de muchas acciones particulares; ordenadas entre si segun el tiempo, como successivamente sucedieron vna despues de otra, que es cosa facilissima. Pero mucho importa si la narracion està reduzida à vn solo periodo, y repartida en muchos, como se ve en el Cap. I. del segundo Libro. Y tambien importa si en cada periodo se recogen todas las circunstancias de la accion, ò solo las principales, como se ha mostrado en el mismo Cap. con los exemplos puestos: porque desto depende la particion de las narraciones, *succintas, ò difusas: enteras, ò partidas.* Pero pa-

ra mayor claridad pondremos por exemplo el hecho de Marco Marcelo, contra Viridomaro, ò Bridomaro Rey de los Galos, en nuestra Cisalpina, contado de tres Clasicos, y antiguos Coronistas; vniformes en el hecho, pero no en la armazon de las circunstancias.

Valerio Maximo, que amava la brevedad, por vn pequeño exemplo de la fortaleza, compendiosamente cuenta el hecho en el modo siguiente.

*En Marco Marcelo tanto fue el vigor del animo, que vecino al Rio Pò con pocos Cavallos invadiò al Rey de los Galos armado de vn grande Exercito: y aviendole muerto al primer encuentro, le despojò de las armas, que dedicò à Iupiter Feretrio.*

Aqui pues se ve vna entera narracion del principio hasta el fin; que contiene vna accion successiva, esto es la vitoria de Marcelo; pero reducida à vn solo, y principal periodo, que se divide en tres particulares conformes à las tres acciones ordenadas segun el tiempo, vna despues de otra: *Invadirle: despojarle: dedicar à Iupiter los despojos.* Y esta es la armazon de la narracion dividida en tres miembros. Y aunque huviesse podido representar cada vno con todas las ocho circunstancias; estudiando la brevedad vsa solamente dellas assi: seis en el primer miembro, tres en el segundo, y dos en el tercero; del modo siguiente.

El primer periodo es *quien?* Marcelo. *Con quien?* el Rey de los Galos. *Que?* armado de vn grande exercito. *Con que?* con pocos Cavallos. *Donde?* cerca del Rio Pò. *Como?* llevado de su gran valor. Ya se ve aqui dexado el *quando?* que es el tiempo: y el *porque?* que es la ocasion de la pelea.

La segunda es esta. *Quien?* Marcelo. *Que?* despoja al Rey, de las armas. *Quando?* despues de averle muerto al primer encuentro.

La tercera. *Quien?* Marcelo. *Que?* dedica las armas à Iupiter Feretrio.

Oygame agora el mismo hecho narrado con diferente armazon, por Polibio como historico; pero hallandose ocupado en la historia general, por esso se alargò poco en esta, tocando solamente las noticias principales en tres periodos. El primero

contiene la causa de la batalla; el segundo, la disposicion della; el tercero, lo que sucedió. Y esta es la armazon de la narracion; pero cada periodo principal está compuesto de muchas causas particulares.

Sitiava Marco Marcelo la fortaleza de Acerra, y sabiendo que *Bridomaro* Rey de los Galos avia puesto cerco à la Plaza de *Clastidio*, fue velozmente à socorrerla con la Cavalleria, y con la gente mas desembaraçada.

Por esto los Galos levantando el sitio corrieron contra los Romanos con el exercito ordenado, y se les pusieron delante.

Al principio los Galos encontrando los batidores, y esquadras Romanas consiguieron alguna ventaja; pero rodeados despues de toda la Romana Cavalleria, fueron deshechos, y por huir del peligro se ahogaron en el Rio.

Donde se ve primeramente, que *Polibio* cortò las circunstancias del despojo, y la dedicacion de las armas à *Iupiter*, juzgandolas superfluidades de poca consecuencia en vna historia grave.

Y à mas de esso, se pueden observar las circunstancias de cada periodo, que contienen las acciones particulares.

1. *Quien?* Marcelo pone sitio à Acerra. *Què?* fue al socorro de *Clastidio*. *Como?* velozmente. *Con quien?* con la Cavalleria, y con los mas desembaraçados. *Porque?* porque entendió, que *Viridomaro* avia cercado à *Clastidio*.

2. *Quien?* los Galos. *Què?* se presentaron delante à los Romanos. *Quando?* despues de quitado el sitio. *Como?* corriendo contra ellos. *Porquè?* porque supieron que Marcelo venia.

3. Este periodo está dividido en dos. El vno es este. *Quien?* los Galos. *Que?* tuvieron mayor ventaja. *Quando?* al principio. *Como?* encontrandose en las primeras esquadras Romanas.

El otro es. *Quien?* los Galos. *Què?* fueron desbaratados, y ahogados en el Rio. *Quando?* despues que fueron cercados de toda la Cavalleria Romana.

Aora verèmos la narracion de *Plutarco*, que es mucho mas extensa en las circunstancias del hecho, porque haze profesion de

de representar por menudo las acciones de Marco Marcelo en su vida; y esta principalmente contra Bridomaro tan gloriosa. Pero aunque su narracion sea tan copiosa de circunstancias, y configuientemente de acciones particulares, no obstante veremos, que se reduzen à quatro acciones principales: Estas son, la causa, la disposicion, la batalla, y el suceso. Y esta es la armazon en que comprehende, y divididamente cuenta el singular acierto de Marcelo con el Rey Bridomaro: y los trofeos quitados, y dedicados à Iupiter: cuyas particularidades Valerio Maximo narrò brevemente; y Polibio totalmente dexò.

El Rey Bridomaro con diez y seis mil Galos Gesados, entrò à saco por los Pueblos Circumpandanos; y entendiendolo Marco Marcelo dexò la infanteria, y la tercer parte de los Cavallos debaxo del mando de su colega cerca de la Ciudad de Acerra, y con seiscientos infantes escogidos, y desembaraçados, y lo restante de la Cavalleria, se fue al enemigo sin descansar de dia, ni de noche, asta que se hallò cerca de Clastidio sin tener tiempo de repararse, ni con el descanso, ni con alimento.

Los Barbaros viendo à los Romanos faltos de la Cavalleria con que suelen pelear, y conociendose mas fuertes en la suya, y superiores de numero los despreciaron: y luego Bridomaro embistiò con sus esquadras à Marcelo con tal impetu, como si quisiera tragarle vivo. Pero Marcelo para que el corto numero de los suyos no quedasse rodeado, y en medio de la muchedumbre de sus enemigos, se adelantò avanzando una pequeña ala de gente, dexando la demàstràs para ordenarla quando la enemiga estuviesse cerca. Pero en tanto que se prevenia para embestir, de repente se le espantò el cavallo con la griteria de los Barbaros, y violentamente se puso en fuga; pero Marcelo temiendo que algun aguero infeliz turbasse el animo de los supersticiosos Romanos, fingiò aver caracoleado voluntariamente para adorar al Sol antes de entrar en la batalla, como solia hazerse por costumbre. Despues llegando à las manos hizo voto à Iupiter de ofrecerle el despojo opìmo de las armas enemigas: y al mismo tiempo el Rey Galo, aviendo reconocido al Emperador Romano por las insignias Consulares, se arrojò delante de todos contra él, vibrando la lança, y llamandole por su proprio nombre. Era el Rey entre los Galos de estatura maravillosa, sus armas de plata,

y oro, pintadas de varios colores, à modo de relampagos luzientes, y viendolas Marcelo que sobresalian entre las otras, juzgò ser la víctima que avia ofrecido à Iupiter; y embistiendo al Rey con la lança apoyada al cavallo con gran fuerça, le helcò al suelo, y repitiendo los golpes le matò. Despues desmontado, y tocando las armas del Rey muerto con ambas manos, levantò los ojos al Cielo, y dixo assi: O Iupiter Feretrio, que desde lo alto miras las grandes acciones de los caudillos, ves aqui que yo el tercero de los Romanos Generales soy à quien ha tocado la dicha de matar con mis proprias manos à un Rey, y General como este; à ti pues dedico estos mis primeros, y opimos despojos, ayudame con igual suceso para que acabe con lo que queda de esta guerra. Entonces mezclandose los peones, y Cavallos dentro del Real con los contrarios, consiguieron una grande, y espantosa vitoria, siendo cierto, q̄ nūca tan pocos Romanos deshizieron tanto numero de gente enemiga.

Luego el Senado decretò el triunfo solo à Marcelo, que riquissimo de despojos, y de muchos cautivos, siendo llevado al Capitolio ocasionò al pueblo (no enseñado à estrañar pompas triunfales) una nueva admiracion por espectaculo tan lleno de maravilla, y de placer. Porque con modo no usado cortò el tronco de una Encina, y fabricandole en forma de trofeo, gravò al rededor del los despojos pendientes, y dispuestos con ornamento, y decoro: quando concurrendo el pueblo, subió sobre el esplendido carro, enarbolando aquel simulacro triumphal, fue por toda la Ciudad haziendo un magnifico, y hermoso alarde, siguiendole todo el exercito vestido de luzidas armas, cantando à Dios, y al Emperador el triumphal victor con dulces versos: y llegando al Templo de Iupiter Feretrio, en el con solemne dedicacion colgò el glorioso trofeo, que fue el tercero despues de las pasadas guerras, y el ultimo à que se siguieron las de nuestros tiempos.

Aora, si para formar la contextura, ò armazon de toda esta narracion se quisiessè distinguir tantas partes quantas fueron las acciones particulares, seria gran particion: pues conviene contarlas con el orden siguiente.

- 1 Bridomaro entra à saco los Pueblos Circumpandanos.
- 2 Marcelo escoge la Infanteria, y Cavalleria.
- 3 Marcelo marcha contra su enemigo àzia Clastidio.



4 Los Galos menosprecian à los Romanos, porque se hallan pobres de infanteria.

5 Bridomaro amenazando corre contra Marcelo conociendole por las insignias.

6 Marcelo mientras ordena su gente se adelanta avanzando una pequeña ala.

7 Su Cavallo se buelve atrás: y èl finge aver adorado al Sol.

8 Marcelo haze voto de ofrecer à Iupiter los despojos opímos.

9 Bridomaro aviendo reconocido à Marcelo, se arroja delante de todos contra èl.

10 Marcelo mata al Rey.

11 Se apea Marcelo, y dedica las armas de Bridomaro à Iupiter.

12 Entonces mezclandose las tropas consiguieron los Romanos una grande, y espantosa vitoria.

13 El Senado decreta el triunfo solo por Marcelo.

14 Marcelo fabrica el trofeo con los despojos del Rey de los Galos.

15 Triunfando conduce el trofeo por toda Roma.

16 Llegando al Templo cuelga el glorioso trofeo, y cumple el voto.

Demodo, que se vè, que quantos son los verbos que rigen cada periodo particular, tantas son las acciones particulares, y tantos los particulares periodos; pero todos se reduzen à los quatro periodos principales de la armazon que se ha dicho. Y asimismo se puede ver, que cada accion particular comprehende, ò muchas, ò pocas de las circunstancias quien? que? &c.

Esta pues es la narracion *historica succinta*, porque si se quiere hazer *oratoria* se puede animar con hazerla *logica, ethica, y patethica*. Logica se harà vistiendola de reflexiones agudas, è ingeniosas: ethica con las formulas ethicas, y con reflexiones morales: y patethica con las formulas patethicas, y afectuosas: como es en esta narracion de Plutarco, el apostrofe de Marcelo en ofrecer los despojos à Iupiter.

Pero aunque en las oraciones, y en las Cartas Misivas la narra-

racion suele ser historica, y seria: no obstante las mismas reglas pueden servir à las narraciones poeticas.

*Narracion poetica* es la que no està fundada en lo verdadero, sino en lo fabuloso, ò fingiendo verisimil, lo semejante, como las de tragedias, de poemas, y de romances: ò fino en alguna alegoria, que narrando vna cosa metafóricamente se entienda otra. Como si se narrasse la desgracia de Pompeyo señoreando à Roma, como vn *Vagel* grande cargado de mercaderias, adornado de coronas, y palmas, à velas llenas, y à fuerça de remos, con prospero viento sulcava por las olas tranquilas al Puerto del sumo Imperio. Pero sobreviniendo de repente los prozelosos *Aquilon*es de las facciones civiles; aquella apacible serenidad se convertia en obscura borrasca, q̄ turbava el de la Mar Romana Republica: demodo, que en el mismo puerto de *Brondusio* temiendo el naufragio, para salvarse se dexó transportar al Mar Griego azia *Epiro*, *Nerico*, y *Tesalia*; pero en el golfo *Farsalico*, agitada por todas partes de la olas, de los vientos, de los rayos, y de los Dioses mismos de su patria conjurados à su ruina, despedazadas las velas de la esperanza, rotas las jarcias de los Principes coligados, quebrados los remos de las armas, y perdido el timon del buen consejo; no parecia Nave, sino esqueleto suyo, y reliquia del naufragio, que fue à dar en los escollos de la barbara playa de *Egipto*.

Esta pues narracion poetica, no menos que la historica se puede dividir en periodos principales segun las acciones successivas, y animar cada periodo con sus circunstancias metafóricas, que aludan à las historicas.

### CAPITULO III.

#### PARTICION DE LAS CARTAS HISTORICAS DE descripcion.

**T**odo lo que se ha dicho de la *narracion*, se puede facilmente entender de la *descripcion*. Porque assi como la vna es vna representacion de alguna accion successiva por via de sus circunstancias, *Que? Quien? Con quien, &c.* Assi la descripcion es vna representacion de alguna cosa natural, ò artificiosa regulada por las *Categorias*, ò predicamentos, *substancia, calidad,*

*cantidad, relacion, &c.* Como se ha visto en el Cap. II. del segundo Libro.

Luego assi como la armazon de la narracion se fabrica reduciendo todas las circunstancias particulares, à ciertos puntos principales, segun las principales acciones successivas: assi con reducir à determinados puntos principales las diez Categorias, se fabrica la particion de la descripcion. De que tan claro, y difuso exemplo se ha puesto en el Cap. III. del segundo Libro, por lo qual parece superfluo añadir otros: y assi se puede describir el *Sol*, vn *heroe*, vn *jardin*, como vn *Elefante*.

Verdad es, que en aquel exemplo se han distinguido tantos cabos quantas son las Categorias; pero si se quisiessse fabricar mas reducida la descripcion pintando vna casa de placer, se pueden observar sus partes principales, y representarlas à la vista en el modo siguiente.

*Quisiera que la pluma se convirtiesse en pincel para delinear con proporcionados coloridos la hermosura, y el recreo de las partes que componen la apacible mansion de Raconigio, cuyo sitio promedia vn noble edificio, q̄ como Iano arquitectado se erige compuesto de dos fachadas; con la vna mirando todo el poblado de la Ciudad, y con la otra registrando lo ameno de la campaña; levanta la cabeza de sus Torreones à mirar desde cerca las Estrellas. Su sitio exala placeres; su arte, magnificencia; y su fortaleza, espanto.*

*Taze à sus pies vn jardin en forma de laberinto, en que aviendo entrado Flora, y Pomora por entretenimiento, y no hallando camino para salir; la vna esparce entre las yervas vna primavera immortal, y la otra entre las plantas vn perpetuo otoño.*

*Remata este verde teatro, en vn largo, y anchuroso passeio de altas encinas, frondoso coro de cantores alados; y si otro semejante estudio se huviesse tenido en los juegos olimpicos, sin duda huviera servido de espacioso llano à la carrera; de termino à la vista; y de ameno espectáculo à los circunstantes.*

*Por vno, y otro lado se ven salir de las imitadas grutas, y cavernas, no fuentes, sino rios, que cayendo violentos, resurten con mayor fuerza; y en el caluroso estio rocian el ayre de ruidosas, y por esso mas apacibles borrascas, que recogidos en depositos cristalinos,*

vinos, forman amables, y libres prisiones à los inocentes rebaños de escamados nadadores.

Y finalmente, quien diò nombre de Paraisos à los jardines pudo tomarle destes, que lisonjeando la vista con la variedad de colores, aromatizando el ayre con una Arabia de olores, tentando el gusto con la suavidad de los frutos, y glorificando todos los sentidos con deliciosos objetos; dá credito, y quita la presuncion al pensil bienaventurado de los campos Eliseos.

Otro modo mas sucinto ay para describir qualquiera cosa inanime, ù animada. Y es reducir todas las Categorias à las quatro causas, *Formal*, *Material*, *Eficiente*, y *Final*.

La *Formal* abraça primeramente la substancia metafisica, que es el nombre, y la *etymologia*, de que se hablò en el Cap. V. del Libro segundo; y la *definicion*, que contiene el genero, y la especie, como al principio de dicho capitulo se notò, para saber el grado del ente. Esto es, si sea *cuerpo simple*, como los elementos: *cuerpo mixto*, como los marmoles, las piedras preciosas, y los metales. O *viviente*, como los arboles. O *sensitivo*, como los animales. O *racional*, como los hombres. O *mero espiritu*, como el alma separada, el Angel, y Dios. O si sea cosa *monstruosa*, y compuesta de muchas formas. O *artificial*, compuesta de muchas partes.

A la *Formal* à mas de esto se reducen las *propiedades esenciales*, è *internas*, como las passiones, las virtudes, las simpatias. Y la figura externa: la hermosura, la semejança, el esplendor, el color, el calor, los ornamentos, y otros exteriores accidentes, que acompañan la figura corporea.

Acercas de la causa *Material*, se considera qual sea el *cuerpo* de aquella forma, y de que *materia* sea compuesto: si es preciosa, ò vil: si es celestial, ò terrena. Qual sea el *todo*, y qual es cada vna de las *partes*. Y los *accidentes materiales*, la cantidad, el peso, el lugar, el movimiento, el sitio.

Acercas de la causa *Eficiente*, se considera: Si sea cosa criada, ò engendrada, ò nacida por si misma, ò fabricada à manos de *artifices*. Quando, y donde aya sido hecha. Como se conserve, y alimente. Lo que haze, ò padece.

Acercas de la *final*, se considera por qual razon aya sido hecha:

cha:

cha: la soberania de su fin: de que provecho sea: y quales sean sus efectos.

Tambien la descripcion puede ser simple *historica*, ò *fino*, *logica*, *ethica*, y *patethica*, en el modo que se ha dicho de la narracion.

Y asimismo se pueden hazer *descripciones poeticas*, como quando se viste la descripcion historica con fabulas, alegorias, y conceptos poeticos: como Claudiano describe el Istice, y el Iman: y Stario, el gran Cavallo de Domiciano. O fino quando se describe alguna cosa *incorporea*, ò *imaginaria* como si fuesse corporea. Al modo que Ovidio describe la *embidia* en forma de vna muger hechizera; y la *discordia* como vna furia infernal. O fino quando se describe la Europa, el Africa, y las otras partes del Mundo, como si fuesen mugeres misteriosamente adornadas. O como se pintan los Jardines de Alcina, y de Armida, y de Calipso.

## CAPITULO IV.

PARTICION DE LAS CARTAS DE ALABANZA,  
ú desprecio.

**D**iferente cosa es alabar à *vna persona* por sus calidades, que alabar *vna accion sola*: ò alabar à *vn animado*, ò à *vna cosa hecha con arte*.

Alabando à vna persona se deven considerar los bienes de la *naturaleza*, de la *fortuna*, y del *animo* que en aquella persona concurren, numerados en el cap. 3. del tercer libro. Y esta es la particion y la armaçon. En los bienes de la naturaleza se cuentan la *hermosura*, la *robustez*, &c. en los bienes de *fortuna*, la *nobleza*, las *riquezas*, las *dignidades*, &c. en los bienes del *animo* las virtudes morales, y las ciencias intelectuales, como en dicho capitulo tercero se dixo. Pero porque la verdadera alabanza es la de la *virtud*, se puede ver en el Libro segundo, al Cap. IX. y en las formulas *ethicas* tomando de memoria sus acciones en prueba de sus virtudes.

Alabando vna accion sola se puede mostrar, que aya sido hon-  
rosa.

*rosa, conveniente, justa, y util al bien publico.* Y esta es la particion en que se puede vsar de las maximas que se han dicho en el tercer Libro à los Capítulos IV. VII. IX. y XII. y comparar aquella accion con otras famosas prefiriendo à todas la del Cap. VII.

Pero para exagerar vna accion honrosa, se pueden demostrar los puntos referidos al fin del Cap. VII. del tercero Libro, que haya sido *grande, dificil, y rara*: y quien la hizo, aya sido el *primero, solo, y de motu proprio*: no acaso, sino por alto, y heroico fin; y la armazon es la siguiente.

Alabando à vn *leon, ò otra fiera*, se puede vsar de cierta analogia de los mismos principios, ò puntos, por donde se alaban los hombres, demostrando los *dones de la naturaleza*, como la *hermosura, y la robustez*. Los *dones de fortuna*, como la *nobleza de su genero, los honores, y favores recibidos de los principes*. Y los *dones del animo*: llamando *virtudes sus propiedades naturales, y sabiduria, su natural instinto*: contando sus acciones en prueba de sus virtudes: comparandolas con las acciones humanas, con las maximas comparativas del Cap. VII. Y estos tres puntos son la particion, y la armazon.

Alabando finalmente vna cosa *inanimada, ò artificiosa*, se puede reducir la alabança à los quatro puntos de las causas que se han dicho. *Formal*, demostrando *la hermosura del todo, y de las partes*. *Material*, demostrando *la nobleza de la materia*. *Eficiente*, demostrando *la nobleza, y pericia de su autor*. *Final*, demostrando *los efectos, las contrariedades, y los utiles que se figuen*. Y esta es la armazon.

Generalmente en todas las alabanças de las cosas inanimadas se han de imitar alegoricamente las alabanças humanas; como se ha dicho en el fin del Capitulo VII. del tercero Libro.

En quanto à las cartas de *desprecio* se pueden vsar las mismas particiones, y armazon de las alabanças, bolviendo la aplicacion al revès, como se dixo en el fin del Cap. VII.



## CAPITULO V.

## PARTICION DE LAS CARTAS DE CONSEJO.

**L**As Cartas suasorias toman diferentes formas, segun los temas diferentes de ellas. Porque aunque qualquiera impele la voluntad agena en hazer alguna cosa, deve mostrar que sea *buenas*; aviendo ya dicho, que assi como el objeto del entendimiento es lo verdadero, assi el objeto de la voluntad es lo bueno: no obstante, ya hemos oïdo, que ay dos suertes de *bienes*; vnos se llaman *bienes por si mismos deseables* como fines del deseo, como son los honestos, y deleytables, como diximos en el Cap. IV. del tercero Libro; y otros se llaman *bienes utiles*, que solo se desean para conseguir algun fin deseado, como se ve mas adelante en el mismo capitulo. Assi el dinero, que por si mismo no se desea, sino como medio para conseguir toda cosa deseada. Verdad es, que muchas cosas pueden ser *buenas por si mismas*, y tambien *utiles*, como diximos en el Cap. II. del tercero Libro.

Esta pues puede ser la adecuada particion de vna carta suasoria. Porque queriendo aconsejar, ò exortar à vn amigo à emplearse en las ciencias, se puede primeramente reducir la persuasion à dos puntos; esto es, que *las ciencias son bienes deseables por si mismos, y tambien son utiles*. Despues dividir vno, y otro punto, demonstrando, que *las ciencias son bienes deseables por si mismos, porque son honrosos, y deleytables*: y juntamente son *bienes utiles*, porque conducen à grangear *las dignidades, y las riquezas*. Y estos puntos se pueden despues probar con las maximas que se han dicho de lo honroso, de lo deleytable, y de lo util.

Otra particion se puede hazer con mayor magisterio en la forma siguiente: *Que todo hombre aspira à la felicidad: y que lo que se propone* (como la vida Aldeana) *conduce à lo verdaderamente feliz*. Porque consistiendo la felicidad verdadera en vn cumulo de bienes corporales de la fortuna, y del animo; aquella vida rustica de la Aldea, aprovecha al cuerpo con la ame-

ni-

nidad, à la fortuna con acudir al ahorro, y agricultura; y tambien al alma por la distancia de los vicios, y cortesanos cuidados; y por la ocupacion apacible de las Musas, y el libre cuidado de si mismos.

Esta particion pues, es adecuada quando lo que se persuade es verdaderamente gustoso, y es facil; demodo, que baste solo el quererlo. Pero quando lo que se persuade es *contra el gusto, y dificil*, es menester añadir otros puntos à la division por modo de respuesta à las objeciones.

Porque si lo que se propone es contra el gusto; es menester persuadirle como se haze con las amargas, y asquerosas medicinas: mostrando primeramente, que muchas vezes la imaginacion haze parecer desabridas algunas cosas que en la realidad no lo son: como à los cavallos espantadizos, que un tronco les parece una serpiente. Despues, que aunque sea desapacible, se hará suave con la costumbre, y con otros medios, que se han dicho en el Cap. X. del tercer Libro. Lo tercero, que aunque sea contra el gusto, es no obstante es necesario: y efectos mas desabridos pueden causar, si no se sufre, como se ha dicho en el Cap. XVII. del tercer Libro.

Pero si la cosa es dificil, asimismo se puede dividir en estos puntos. Primeramente, que si es *dificil, no es imposible*, como diximos en el Cap. XV. Despues que las cosas dificiles se pueden hazer faciles; como mas adelante se vè en el mismo Capitulo, y puestas las pruebas, se vsan por modo de impulso las formulas *ethicas, y patethicas*, como en el Capitulo vltimo del Libro Segundo.

Otra diferencia ay en la persuasion deliberativa quando se trata de hazer vna cosa buena, ò util absolutamente: ò si se trata de elegir la mejor de dos cosas buenas: ò la mas util de dos utiles; como si sea mejor aplicarse à las armas, que à las letras. En cuyo thema la particion, y armazon de las cartas será la misma, pero tratada comparativamente. Demostrando, que la cosa que se propone sea mas deseable por si misma, que otra, como en el Cap. III. del tercer Libro. Despues que sea mas util que la otra, como en el Cap. VII. de dicho Libro.

Lo mismo se dize si se quiere demostrar que sea cosa mas

hon-



*honrosa: como en el mismo Cap. VII. y que sea mas justa, como en el Cap. IX.*

En quanto à las Cartas *disuasorias*, la armazon, y particion serà la misma; pero tomando los terminos opuestos: como diximos en el fin del Cap. V. demostrando, *que la cosa sea mala por si misma; de mucho gasto, inutil, y positivamente dañosa. O fino, que sea indecente, no conveniente; injusta, y de disgusto. O que sea imposible, ù dificil; trabajosa, y no necesaria. O que le haga al hombre infeliz por ser dañosa al cuerpo, à la hazienda, à la fama, y al alma.*

CAPITULO VI.

PARTICION DE LAS CARTAS ACUSATORIAS, Y defensorias.

**P**ARA agravar vna accion *injusta* en vna carta de querimonia, de acusacion, de *investiva*; hecha primero en la narracion vna general particion serà mostrar, *que aquella accion ha violado la Ley Divina, la de la naturaleza, la de la equidad, la de las gentes, la ley escrita, y la fe particular; como se ha visto en el Cap. VIII. del tercer Libro.*

O fino, porque en la injuria concurren daño, malicia, disgusto del ofendido, y contravencion de las leyes, se puede demostrar ( despues de la narracion ) *que la ofensa aya sido grave por el daño recibido en el cuerpo, en la hazienda, y en el honor: y ser irreparable. Despues por la malicia, aviendo sido vna accion fea, brutal, voluntaria, premeditada, y no casual. A mas de esto, porque el ofendido no avia dado ocasion ninguna, y està grandemente afligido. Finalmente, por aver violado las leyes, como se ha dicho. Y esta es otra organizacion.*

O fino, se puede demostrar, *que la injuria ha sido grande absolutamente por si misma, y comparativamente mayor de las que otros facinorosos han cometido; como en el Cap. IX. del tercer Libro. Tambien se puede exagerar la ofensa con los puntos de la amplificacion; que aya sido la primera injuria, la sola, y no esperada: como en el fin del Cap. VII. del dicho Libro.*

L

Y

Y en estas acusatorias despues de probados todos los cábos, ò puntos, se deve dár impulso al oyente contra el reo con las *formulas ethicas, y patethicas*.

Al contrario en las cartas de *defensa, y escusatorias*; la *armazen* se puede dividir en quatro partes.

La primera es, *negar el hecho*; la segunda, *admitido el hecho, negar que la injuria sea voluntaria*; la tercera, *si fue injuria que aya sido licita, y necessaria*. Finalmente *aver sido leve, y en todo caso reparable; y el reo esté pronto à satisfacerla*.

Cada vno de estos puntos se puede probar con las cosas que se han dicho. El primero, *con las maximas de lo imposible*: Vease el Cap. XVI. y à mas de esto con los lugares comunes intrinsecos Cap. V. Libro II. y Cap. VI. de dicho Libro.

Lo segundo, *no aver sido voluntaria, ni maliciosa sino casual*, Cap. IX. Lib. III.

Lo tercero, *aver sido provocada, forçada de la necesidad, del pñ-donor, ò de la passion*. Y por esto *no ser contraria à las leyes de la naturaleza, ni de las gentes*. Ibid.

Lo vltimo, *aver sido ligera, y reparable*, Ibid. Y à mas de esto se puede minorar la ofensa *con las maximas comparativas*, Cap. IX. Lib. III.

Despues de hecha la prueba de estos principios, se pueden vfar las *formulas ethicas, y las patethicas*.

Pero si se quiere demostrar que vna accion aya sido justa en vna carta *encomiástica, y laudatoria*, aunque esto es proprio del genero *demonstrativo*; no obstante se toman los puntos de la persuasion judicial, demostrando, *que la accion aya sido hecha conforme à las Leyes Divinas, naturales, de las gentes, y escritas*, como en el Cap. VIII. y IX. del III. Libro; ò fino comparandolas, y prefiriendolas à otras acciones justas, como en el mismo Cap. IX. Lib. III. ò fino exagerando con los puntos de la amplificacion, si el que la hizo fuesse el primero, solo, muchas vezes, y voluntariamente; esto es, no acaso, ni por fuerça. Y tambien despues destas pruebas se vfan las *formulas ethicas, y patethicas*.

Lo que se ha dicho de las *Cartas seriamente acusatorias, ò defensorias de los hombres*; se puede *jocosamente* aplicar à las

*acusatorias, ò defensorias de los animales, ò de cosas inanimadas:* como vn agudo ingenio, perorò vna hermosa oracion contra Domiciano en defensa de las moscas. Y tambien tal vez se han usado seriamente tales controversias. Pues se lee, que en Paris, porque debaxo de la estatua de Lamproyon sobre el puente nuevo se ponian los Pasquines, como en Roma debaxo de la de Pasquino, ò Marforio: no pudiendo los Iuezes castigar à los autores, citaron la estatua, y la hizieron processo, señalándole acusadores, y Abogados: y judicialmente la condenaron à ser precipitada en el Rio. Y tambien por las Curias Eclesiasticas se han hecho processos contra la Langosta, y otros animalillos que destruyen los campos; señalándoles Abogados, y acusadores antes de maldezirlos, y condenarlos à ahogarse en el Rio. Porque ni aun à los demonios niega Dios las defensas, como Iuez infinitamente justo.

## CAPITULO VII.

**ORGANIZACION DE VNA ENTERA PERSVASION**  
*comun à todos los tres generos de la Rhetorica.*

**Y**A se ha oido en el Cap. III. Lib. I. que los tres generos de la Rhetorica *demonstrativo, deliberativo, y judicial*, aunque tengan fines diferentes, no obstante se dan amigablemente la mano. Porque el *demonstrativo*, y el *deliberativo* pueden tener vn thema comun en quanto à la accion; el Panegirista la alaba como cosa hecha; el Consultor la aconseja como cosa que se ha de hazer. Como por exemplo, si el Consultor dixesse: *El Capitan que hizo el militar juramento à un Principe, no deve aceptar de otro Principe las condiciones, aunque sean mas aventajadas.* El Panegirista dirà: *Digno de alabanza fue Pancio Centurion, que presse por Pompeyo, que le ofreció condiciones mas aventajadas, no las quiso aceptar.* Tambien el Iuez mirando las cosas hechas, como el Panegerista puede tener por objeto la misma accion, como si dixesse: *Digno de suplicio fue Labieno; porque aviendo jurado se à Cessar, se rebelò à Pompeyo, porque le ofreció mayores condiciones.* **Demodo,** que vna misma accion puede ser

alabada del Panegirista como *honrada*, defendida del Abogado como *justa*, y aconsejada del Consultor como *util, y buena*. Lo mismo se dice de lo *conveniente, deleytable, facil, y necessario*, que son comunes à todos los tres generos, como se ha visto en el Cap. X. del III. Libro.

Concluyendose pues, que assi como la persuasion de cada genero particular requiere vna particular armazon: assi à vna persuasion vniversal puede servir vna armazon vniversal, que abraze todos los tres generos. De cuyo thema pusimos vn exemplo en el Cap. vltimo del III. Lib. con la admirable accion del Rey Codro, que voluntariamente consagrò la vida entre las armas enemigas para salvar à su Patria. Demodo, que se puede demostrar ( como ya diximos ) que la accion fue *honrada, justa, util, conveniente, gustosa, facil, y necessaria*.

*Honrada*, porque Codro usò de la mayor virtud que podia exercitar vn Heroe, que es la fortaleza en morir por la Patria.

*Iusta*, porque la voluntaria muerte de vn Rey que huviera sido temeraria, y iniqua, se hizo justa por su fin, segun la declaracion del Oraculo.

*Util*, porque de aquella muerte nació en efecto la publica salud de la Patria acabandose las mortales guerras con vna sola muerte.

*Conveniente*, porque segun el Oraculo ninguna otra victima convenia para aquel grande sacrificio, sino vna que fuese coronada que era la del mismo Rey.

*Gustosa*, porque, ni forçado, ni melancolico, sino con voluntaria destinacion, y sumo jubilo se entregò Codro à la muerte, como si fuese à vn triunfo.

*Facil*, porque la mas dificil cosa del mundo, que era salvar à Athenas, se hizo facilissima: no aviendo cosa mas facil; que lo que totalmente depende de la propria voluntad.

*Necessaria*, porque ningun otro medio quedava para la salud de su Pueblo amado, sino la muerte del Rey por decision del Oraculo.

Demodo, que esta sola persuasion puede servir por idea de todas las persuasiones. Y este thema servirà de lo mismo à todos

dos los tres generos: pudiendose componer sobre el mismo hecho con la misma organizacion tres diferentes oraciones. La primera *deliberativa*, aconsejando à Codro el hazer aquella accion; la segunda *demonstrativa*, texiendo vn Panegirico sobre la accion ya hecha; la tercera *judicial*, defendiendo aquella accion de quien quisiesse culparla como temeraria, è injusta.

## CAPITULO VIII.

**ORGANIZACION DE LAS OTRAS ESPECIES DE**  
*Cartas comprehendidas debaxo de los tres generos de la*  
*Rhetorica.*

**A**unque en el Cap. III. del I. Lib. las diferencias especificas de las Cartas Misivas se ayan subordinado à los tres generos *demonstrativo*, *deliberativo*, y *judicial*, segun las comunes particiones de los Rhetoricos; no obstante, aqui nos conviene seguir otra particion mas adecuada, mas doctrinal, y mas facil, por la praxis, q̄ no ha sido de otro comunmente observada: y son las quatro maneras generales de la persuasion; *historica*, *logica*, *ethica*, y *patethica*. Porque assi como la diferencia essencial de las cartas se deve tomar de la essencial diferencia de sus themas, de los quales, vnos son *historicos*, otros *ethicos*, y otros *patethicos*, y muchas vezes mezclado vno con otro: assi, no ay duda, que las cartas se deven subordinar à estas quatro persuasiones antes que à los tres generos. Porque assi como la persuasion *historica*, *ethica*, y la *patethica* son comunes à todos los tres generos, *demonstrativo*, *deliberativo*, y *judicial*: assi las cartas *historicas*, *ethicas*, y *patethicas*, no se pueden subordinar à vn genero mas que à otro. Recogiendo pues debaxo de cada persuasion la especie de los themas que tienen entre si connexion, haremos de las cartas quatro clases, y de cada vna diremos brevemente la contextura, y particion.

\*\*\*\*

## CAPITULO IX.

## PARTICION DE LAS OTRAS CARTAS LOGICAS.

**Y** A se ha oido en el Cap. IV. del II. Libro, que por la *persuasion logica*, ò sea *entimematica*, entre los Rhetoricos se entiende aquella, que con argumentos sacados de los lugares propios, ò de lugares comunes persuade directa, y logicamente su thema: à distincion de las otras tres persuasiones, que persuaden por medio de la *simple narracion*, ò de *costumbres*, ò de los *efectos*.

A esta logica persuasion pues pertenecen principalmente las cartas *laudatorias*, *aconsejatorias*, y *acusatorias*, y sus opuestas; q̄ son los fines propios de los tres generos *demostrativo*, *deliberativo*, y *judicial*, de las quales ya hemos visto la armazon. Queda agora por señalarse de passo la contextura de las demas cartas de la misma clase.

Pero aqui es menester saber, que muchas vezes aunque el thema sera esencialmente *logico*; no obstante tendrà en si mezclado algo de *ethico*, ò *patethico*, hallandose pocos themas tan limpios, como los seis que se han dicho. Pues assi como tal vez nacen monstruos compuestos de naturalezas tan diferentes, que no se sabe debaxo de que genero se ayan de poner; si entre los sensitivos, ò entre los vegetables; si entre los hombres, ò entre las fieras: assi mismo algunos themas pudiendose reducir à muchos modos de persuasiones, dificilmente se conoze qual sea su *principal*, y *esencial diferencia*; y la razon es esta, porque acerca del modo de tratar el thema, y repartirle quedan muchas vezes los entendimientos embaraçados, y perplexos. Aqui pues iremos distinguiendo en cada thema, qual sea la *especie principal*, y quales las *accessorias* para formarle la particion, y la armazon.

*Contextura, ò Organizacion de las Cartas Exortatorias.*

Aunque este thema parece el mismo que el *consiliatorio*, de  
que

que se tratò en el Cap. V. deste Libro, no obstante ay alguna diferencia entre el *aconsejar*, y *exortar*. Porque el thema meramente de consejo prueva por medio de argumentos, que lo aconsejado sea vtil, y bueno, parando en el conocimiento de lo verdadero, y por esto es el thema simple, y esencialmente logico. Pero la *exortacion* es la que haze persona amiga, sabia, y con afecto; persuadiendo algo perteneciente à la virtud, y buenas costumbres. Demodo, que este thema serà esencialmente logico; pero mixto de *ethico*, y *patethico*.

La organizacion pues se divide en tres partes. La primera, *moral* explicando, *la causa que mueve à passar tal oficio*, mostrando capacidad, benevolencia, y deseo del bien, y honor del amigo.

La segunda, *logica*, probando con argumentos, q̄ la cosa exortada serà *gloriosa*, *conveniente*, *vtil*, ò *gustosa*, y respondiendo à los reparos que pueden ofrecerse.

La tercera *patethica*, dando impulso à la voluntad del oyente con la *esperança*, y otros *afectos*, como se ha visto en las *formulas patethicas*.

#### *Contextura para disuadir.*

La particion es la misma que la antecedente, pero el modo de vlarla es diferente.

En la primer parte se ha de explicar *la causa q̄ mueve à disuadir*; mostrando temor del mal, ò de la deshonor à que se expone.

En la segunda se ha de probar, q̄ se disuade *una cosa indecorosa*, *inconveniente*, *dañosa*, *dificil*, y *aspera*, &c. respectivamente à los objetos de cada cota.

En la tercera se detendrá el animo del oyente, con la *verguença*, con el temor del mal successo, y con otros *afectos semejantes*.

#### *Contextura de las cartas monitorias, ò parenethicas.*

Este thema es por vna parte semejante, y por otra diferente

del disuasivo: semejante en quanto à la *persuasion logica*, demostrando, que alguna cosa sea *indecorosa, dañosa, injusta, ò inconveniente, &c.* Pero diferente, porque el thema disuasivo mira principalmente lo que es malo, y està por hazer: y el monitorio, y reprehensivo, ò sea *parenethico*, principalmente mira à *qualquier cosa que sea mala, y que estè ya executada.* Y à mas desto, el amonestar, y reprehender es officio de persona superior. Demodo, que la armazon terà la misma en quanto à la *persuasion logica*: pero el que amonesta, ò reprehende mostrarà mayor autoridad, y gravedad; mezclada con blandura, y caridad.

#### *Contextura de las cartas postulatorias.*

Todas las cartas *postulatorias* de auxilio, de consejo, ò de qualquiera otro beneficio, necessariamente requieren la *persuasion historica*, para narrar la necesidad. La *logica* para probar, que lo que se pide sea necesario para honor, vtil, deleyte, ò para huir de alguna incomodidad, ò peligro. Lo tercero requieren la *persuasion moral*, para *representar algun merito* de servicios, ò de amistad, y tambien la virtud de quien se ha de esperar el beneficio. Y finalmente requieren la *persuasion pathica* para mover el animo del oyente con algun afecto, como ruegos, ò promesas de perpetua obligacion, y agradecimiento.

Estos quatro puntos pues componen la contextura. Pero assi en esta, como en todas las demàs especies de cartas, se deve atender al *decoro*, de que hablamos en el Cap. XIII. del I. Lib. porque con diferentes terminos se piden gracias à los Príncipes, beneficios à los iguales, y servicios à los inferiores; pero la particion siempre es la misma.

#### *Organizacion para escusarse de no aver podido corresponder al ruego, que se llama, Armazon de cartas escusatorias.*

Esta es la respuesta de la carta antecedente: y esencialmente està en la clase de las *logicas*, porque la substancia consiste

en



en alegar argumentos, y razones, por las quales no aya podido complacer al amigo; pero entre ellas ay mucho de *ethico*, y *patethico*, y assi conviene dividirla en quatro partes.

La primera será *ethica*, y juntamente *patethica*, mostrando el deseo que se tenía de satisfacer al ruego, y con quanto fervor se aya procurado executar lo.

La segunda *logica*, y juntamente *historica*, refiriendo, y mostrando las dificultades, y las razones que hizieron imposibles sus diligencias.

La tercera *patethica*, mostrando quanto sea el dolor, y quanto será la verguença, si al amigo no constasse no tener el que responde la culpa.

La vltima es *ethica*, mostrando animo, y confiança de vengarse de la fortuna enemiga, con la entera execucion de ordenes mas considerables.

#### Organizacion de las cartas dogmaticas, y doctrinales.

Dicho queda en el Cap. XV. del I. Libro, que se pueden tambien escribir cartas de materias *doctrinales* comprehendidas debaxo del genero *demonstrativo epidictico*: porque aunque la materia sea filosofica, la forma será *Rhetorica*: trayendo el exemplo de las cartas de Seneca, y de Epicuro. Assi succederá tal vez que algun amigo nos dará ocasion con sus preguntas: ò en las que se escriben se toma ocasion de alguna novedad. Como quando aparece algun Cometa, de que vniversalmente hablan todos, ò fino de algun mero motivo del que escribe con animo de dar documentos de doctrina moral, y Evangelica en sus cartas.

Aqui pues tratandose de las cartas en quanto à la forma *Rhetorica*, à que principalmente pertenece la armazon sin considerar la materia, fino por modo de exemplo; si se quiesse dar aviso à vn amigo del Cometa aparecido, ò algun otro *thema doctrinal*, se puede dividir en quatro partes.

En la primera *logica*, y juntamente *ethica*, se deve exponer la razon que mueve à escribir sobre tal *assumpto*, mostrando empero ninguna afectacion de magisterio, fino que se le sujeta al parecer.

En

En la segunda toda *logica*, se hará el discurso probandose con argumentos bien ordenados en forma de razonamiento oratorio.

En la tercera, *responderáse à las objeciones que se pueden hazer contra las razones del que escribe.*

En la vltima, *se cierra el discurso con algun moral documento, como haze Seneca en el fin de sus cartas.*

*Contextura, ò armazon de las cartas apologeticas.*

Aunque las cartas *apologeticas* parezcan ser las mismas que las defensorias, de que se tratò en el Cap. V. deste Libro, no obstante esso, ay entre ellas segun el uso del nombre mucha diferencia. Lo primero, porque las *solas defensorias* son acerca de vna singular accion de que alguno està acusado: y las *apologeticas* de ordinario se entiende ser de materias *doctrinales*, ò *literarias*, en que alguno se halla censurado: como son las de Caro contra Casteluetro que censurò sus obras; lo segundo, porque las cartas meramente defensorias se escriben muchas vezes entre amigos para disculparse privadamente; pero las *apologeticas* son cartas publicas contra personas maldizientes, ò malignas; demodo, que las respuestas son mas fuertes, y encaminadas à la publicidad. Finalmente la defensa puede ser de vn mero hecho, ò dicho; pero en la apologia las mas vezes es menester responder à censuras de muchos articulos.

Pero es verdad, que tambien las *apologeticas* esencialmente son de la clase de cartas *logicas*, mas que las solo defensorias; porque siendo su materia mas ingeniosa, son necessarios mas ingeniosos, y agudos argumentos para responder à la censura, que à la acusacion. Y assimismo son juntamente mas *ethicas*, y mas *patethicas*: para mostrarse no merecedor de la censura: y para bolver el odio contra el censor, haziendo manifesta su malicia, ò ignorancia.

Demodo, que la armazon, ò contextura será esta. En primer lugar se haze una modesta querimonia, ò pregunta contra el censor, fingiendo no saber que causa le aya movido à tomar la pluma contra el que escribe. Y esta parte quiere ser moral, mostrando

do compadecerse del, si por demasiada passion, ò poca inteligencia ha interpretado siniestramente sus dictámenes, y palabras.

Despues se passa à la logica defensa, explicando articulo por articulo el dicho, y la censura; y con argumentos claros se muestra ser opuesta à lo verdadero, y que va errado en reprehéder los que tiene por ageno error.

En tercer lugar apretando la mano con modestia picante, y con agudezas sazonadas se procura hazerle retratar, y reintegrar la fama.

Esta apologia supone, que la carta sea dirigida à vn censor discreto, y honrado; pero que aya de ser leida en publico, y por esso modesta para mostrar el contenimiento de la ira de quien escribe, y el respeto à la persona de quien se escribe. Pero si verdaderamente en la censura pareciéssse aver vna manifesta malignidad del censor, ò de otros que se huviesse servido de su venefica pluma; se puede adelgazar mas el estilo mostrando ingenio sin perder el decoro, para que la respuesta parezca juntamente ingeniosa, y moral, y sirva de escarmiento à los maldicientes.

## CAPITULO X.

### ARMAZON, O CONTEXTURA DE LAS DEMAS cartas historicas.

**Y**A hemos visto en el Cap. II. deste Libro la armazon de las cartas *narrativas*: y en el Cap. III. la de las cartas de *descripcion*, cuyas dos especies estàn comprehendidas debaxo de la clase de las cartas *meramente historicas*, como se ha mostrado en los exemplos de sus *themas*: en el modo que se ha tratado en el Cap. IV. de las cartas de solo *alabanza*, ò *desprecio*: en el Cap. V. de las meras *suasorias*, ò *disuasorias*: y en el Cap. VI. de las meras *acusatorias*, ò *defensorias*.

Pero porque se ha dicho, que à mas de aquellas seis especies simples, ò succintas, ay otras especies mixtas de muchos modos de persuasion, que no estàn debaxo de vna sola clase, sino

de

de muchas clases, como se ha visto en los *themas* del Cap. antecedente; aqui pues iremos contando aquellas que esencialmente son *historicas*, pero que participan tambien de *conmixtion logica, ethica, y patethica*.

*Particion de las cartas de aviso, ù de participacion.*

Si por *aviso* se entiende vna narracion de algun accidente, ò accion; no se puede dezir mas, que lo que se dixo en el Cap. II. esto es, que la division se toma de las circunstancias: porque como oimos, la sola narracion no es mas que vna serie de las circunstancias de vna accion sucesiva.

Y si por ventura el *aviso* contiene vn hecho solo, ò muchos; como las *gazetas*; esto no muda la especie de la carta *historica*. Pero si el *aviso* se cuenta con alguna passion, con fin de alabar, ù despreciar à alguno, ù de aconsejar alguna cosa: entonces no es ya narracion *meramente historica*, sino *logica, ethica, ò patethica*; y por esso la *armazon* contendrà dos partes: la vna contando la accion oratoriamente, haziendo sobrefalir las circunstancias agravantes; la otra aplicando logicamente la narracion al fin pretendido.

*Contextura, ò armazon de las cartas de negocios.*

Tambien la esencia de estas es *historica*; pero mixta de *logica*, ù de otra *persuasion* segun el fin que se lleva, no siendo la carta de negocio mas que vn *aviso de cosa tratada de uno à otro, ù de muchos con uno, en beneficio comun, ò particular*: explicando sucesivamente lo que se ha hecho con la diligencia, y cuidado del que escribe; y las dificultades interpuestas, y vencidas, y lo que se necesita para conducir el intento al fin apetecido. Y estos son los puntos de la *armazon*.

*Armazon de las cartas credenciales.*

Tambien esta es vna especie de negocios, que se divide en tres partes. En la primera se dize la necesidad de tratar algun

negocio que por especiales razones se deve cometer à la voz del portador fiel interprete de quien escribe, mas que al papel.

En el segundo, se dize la prudencia, y buenas costumbres del portador, que han salido por fiadores, para que se diesse à su fidelidad la comission de los pensamientos del que le embia.

En el tercero, se ruega al que se escribe tener la misma confianza en el portador, que en el que le embia, para que sea el Mercurio comun del negocio proposto.

*Armaçõ de cartas de recomendacion, ù de favor.*

Estas tambien son mixtas de persuasion historica, logica, y ethica.

En primer lugar se refiere, que Ticio sabiendo quan liberal de sus favores es la persona à quien se escribe para con quien le ruega; ha esperado lograr la comunicacion dellos en vna extrema necesidad, mediante la intercessiõ del que escribe.

En segundo lugar, que no ha podido negar à los meritos del encomendado sus officios, ni quitarle à el amigo, vno tan digno de su excelsiva generosidad: la qual se tiene por ociosa si passa dia en que no se exercite.

En el tercer lugar, con terminos afectuosos se ruega al amigo que mantenga el credito de la dependencia del que escribe; y adquiriendo con su gracia que se le pide, vn dignissimo, y vtil fervidor, qual siempre lo ferà el encomendado.

CAPITULO XI.

ORGANIZACION DE LAS CARTAS ETHICAS.

**Y**A se sabe, que las cartas ethicas son las que muestran las costumbres de quien escribe, ù de la persona à quien se escribe, ù de otra tercera, como se ha visto en el Cap. VIII. del Libro II. y no solo las virtudes, y buenas costumbres, sino tambien los vicios, como mas adelante veremos.

Ar-

*Armaçon de las cartas de ofrecimientos.*

Estas contienen tres puntos; en el *primero*, se expone con quanto sentimiento se aya entendido, que el amigo por algun accidente, ò contratiempo tenga ocasion de probar el animo de sus amigos.

En el *segundo*, se muestra el animo que deve en tal caso tener vn verdadero amigo, no olvidado de los beneficios recibidos: y por esso se deve ofrecer à su servicio quanto se puede, quanto se tiene, quanto se sabe, y quanto se alcanza, como cosa ya toda suya.

En el *tercero*, se le ruega, que acepte la oferta con la misma libertad de que usava el q̄ escribe en semejantes cosas, ò si no: que se expressará con los efectos, lo que no se sabe dezir con las palabras.

*Organizacion de las cartas de presentar, ò dedicar alguna cosa.*

En general se puede dezir, que en tres puntos consiste este oficio.

El *primero*, lo que se presenta, ò dedica; el *segundo*, la intencion porque se dà, y con que razon; el *tercero*, rogar que se estime, por que aunque la cosa presentada valga poco, adquirirá grãde aprecio quãdo logre el honor, y dignidad de ser suya.

Esta es regla general; pero la especial es, que tales presentes, ò dones, piden ser animados con algun concepto en el segundo punto, que diga alguna ingeniosa conexion, y conveniencia de lo que se dà con la persona que lo presenta, ò con la que lo recibe: cuyos conceptos se facan de alguna calidad de lo mismo que se dà. Y assi el Petrarca embiando à presentar à Madama Laura vna liebre herida, y atada, muestra que le embia vn retrato de si mismo; que quando libre, y suelto andava sin rezelo alguno, fue herido, y atado con mayor cautela.

Pero de tales conceptos ingeniosos hablaremos à su tiempo.

*Contextura de las cartas de combite.*

Asi como el combidar con el hospedage, y à fiestas, ò algun entretenimiento, es vn afecto perteneciente à la virtud de la liberalidad, ò de la amistad: asimismo estas son esencialmente *Ethicas*, y *Morales*, pero mezcladas con las demas *persuasion*es. Porque *primeramente*, con la exposicion historica se representa la ocasion del combite. *Despues* logicamente se dizen las causas que mueven à combidar, y deven mover à que se acepte el combite. *Finalmente*, con algun afecto se muestra el deseo impaciente de ver, y servir à los combidados.

*Armazon de las Cartas de Quexas.*

*La quexa es una representacion de dolor por los beneficios, que se han hecho con sentimiento de la mala correspondencia.*

El primer punto de la armazon serà, acordar al tenido por ingrato lo que por èl se hizo, y lo que dignamente se esperaba del.

El segundo, exponer el mal pago que se ha recibido, haziendo cotejo del beneficio hecho, y de la mala obra recibida.

Lo tercero, avergonzarle con formulas *patethicas*, como se dixo en el vltimo Cap. del segundo Libro.

*Contextura de las cartas de amenazas, ò de retos.*

Tambien estas son *morales*, mixtas de lo *pathetico*. En el primer punto se expone, mas con *investiva*, que con historica narracion la injuria que se recibió.

En el segundo se exclama con enojo, que con honra no se puede sufrir tan grave ultrage, como se vè en vltimo Capitulo del Libro II.

En el tercero se promete con formulas *patheticas* no morir sin vengança, y se borra la injuria con la vengança del injuriador.

Es

Es verdad, que en ocasiones de fiestas, y torneos suelen los Cavalleros esparcir retos, ò carteles por entretenimiento, mas que por hostilidad: en que la armazon será tambien la misma, pero las razones, y las amenazas serán adornadas de figuras, y conceptos ingeniosos, de que hablaremos en su lugar.

*Armazon de Cartas Satiricas.*

Estas consisten en la *persuasion ethica*, mixta de logica, è ingeniosa. Porque los objetos de la *satira* son los vicios: y la *satira* es vna reprehension dellos *mordaz*, pero *velada con ingenio, y simulacion*: porque la mordacidad patente, y sin agudeza, es detestable. Ingeniosa pues será la que acusa, y parece que escusa; desprecia, y parece que alaba; usando de ironias, y equívocos, que son las figuras mas proprias de los motes agudos.

Demodo, que la *Satira* no es diferente de la acusacion por la substancia, sino solamente por el estilo. Y por esso la contextura de tales cartas se reduce à dos puntos, que son *narracion de las acciones viciosas* disimuladamente manifestadas: y *reflexiones mordazes, y agudas, por medio de motes, equívocos, y figurados*, que reprehendan lifongendo. Y tambien de estas formas se hablarà en su lugar.

Advirtiendole no obstante, que usar semejantes *satiras* para defensa propria, es cosa aguda, y jovial; pero el dezir mal solo por dezir mal, es cosa despreciable.

*Armazon de carta de irrision, y desprecio.*

Esta es otra especie de *satira* diferente de la antecedente: porque aquella es vna reprehension aguda, è ingeniosa, participando mas de lo logico, y ethico: Y esta es vna reprehension manifesta, y que participa mas del modo patethico siendo la *risa* vna fuerte passion, que naze de algun hecho, ò dicho tofo, y contrario al decoro, para mofarse dello, como diximos en el fin del Cap. XII. Libro I.

En el primer lugar se expone la cosa de que se ris con alguna

na



na formula aguda, que mueva à risa, como si empezasse la carta assi: *Ay, ay quien no se reíría leyendo vuestros renglones? ò fino: Detened la risa si pudiereis leyendo el gracioso caso que os voy á dezir.*

En el segundo, se haràn las reflexiones ridiculas sobre la deformidad del hecho, ò dicho, representandole graciosamente con sus circunstancias contrarias al decoro, como no sean cosas que hieran lo vivo: porque lo ridiculo es vna deformidad que no duele.

En el fin se concluirà con alguna otra chança, como si dixesse: *Os juro, que viendo estas cosas he avido de morir de risa, como Crisippo quando viò el jumento comiendo higos en un plato.*

## CAPITULO XII.

### ORGANIZACION DE LAS CARTAS PATETHICAS.

**L**As principales cartas patethicas son las de cumplimiento, llamadas assi por lo que mienten, y tomaron este nombre despues que la simulada corteſia corrompiò la sinceridad de las Cortes; pero la costumbre ha obtenido, que estas las vſen los mismos que las detestan. De que naze, que tales cartas quanto son mas zonzas, frivolas, y ordinarias, son mucho mas dificiles; conviniendo, que entonces juegue el ingenio con agudos conceptos para mostrar à quien se escribe, que una cosa ordinaria se haze con extraordinario afecto: y hazerle creer con aparentes razones lo que nadie puede creer. Pero de estas ingeniosas, y agudas mentiras, en su lugar hablaremos.

#### Organizacion de anuncio de Pasquas.

La organizacion, ò armazon desta carta esencialmente patethica consiste en hazer creer à vn astuto corteſano tres falidades. La primera, que el reciente año ha convertido al que escribe en uno de los augures antiguos, que es cosa fabulosa; la segunda, que se le anuncian infinitos años, que es cosa imposible;

la tercera, que lo que se dize es de todo coraçon, que es cosa ridicula.

Y porque para dar à entender, ò hazer creer vna falsedad es menester vna razon falsa, que parezca verdadera, estos son los fofismas ingeniosos que se llaman conceptos, que (como se ha dicho) conviene meditar; vno de los quales puede ser este.

Que aunque el afecto excesivo haze, que al amigo se deseën cosas impossibles: todavia ninguno crea deseärle cosa impossible, deseando que viva eternos años. Porque si èl pudo con sus milagrosas acciones eternizar su nombre; tambien puede dar eternidad à sus años, como de coraçon se le desea.

Otro podia ser este: Tenganse por necios los que de las Pasquas, ò nuevo año toman los anuncios de felicidades para los amigos: porque no son los años los que hazen felizes à los hombres, sino la virtud de los hombres la que haze à los años felizes. Y que por esso el que escribe se haze anunciador mas verdadero con la experiencia, viendo al amigo à quien escribe con las magnanimas, y prosperas acciones ser tan de provecho à la Patria, y à sus Ciudadanos, que se infiere con seguro vaticinio, que este nuevo año, y otros muchos successivos, para èl, y para el publico beneficio seràn felizes.

Organizacion de cumplimientos, de aplauso, y de congratulacion, ò sea parabien.

El primer punto serà explicar de quanto jubilo comun este acompañada la fama de la vitoria, de la dignidad, ò de otras felicidades del amigo.

Lo segundo alegar vna razon verdadera, ò ingeniosa, por la qual mas que ningun otro, y aun mas que el mismo, se complaee el que le escribe, como en las formulas del Cap. vltimo del Lib. II.

Lo tercero, que crece su contento, porque las incessantes virtudes de la persona à quien se escribe prometen à todo el mundo mas gloriosos progressos.

Esta es la armazon comun; pero para vestirla de conceptos agudos, y picantes, es menester considerar las circunstancias particulares, y fabricar sobre ellas.

Or-

*Organizacion de cumplimientos de pesames.*

La misma contextura, ò armazon tomada al revès sirve casi à las cartas de pesame, mostrando el dolor de alguna adversidad del amigo: Solo que los conceptos del pesame, quieren ser mas serios, firmes, y mas graves que los de la enorabuena, ò congratulacion, porque en el placer se permiten mayores licencias al ingenio.

Lo primero pues se explica aver entendido el doloroso accidente, ò por la publica fama, ò por cartas de su correspondencia.

Lo segundo, que aunque su dolor aya sido à todos sensible, no obstante, ninguno le ha sentido mas vivamente que el que escribe, y se trae alguna razon particular. Y tambien se puede dezir, que el dolor aya sido mayor tambien, que el del amigo mismo, porque no tiene tanta virtud como èl para sufrir los acasos adversos; y que assi los sentimientos, y consideraciones son mayores.

Lo tercero, se le representan los objetos que tienen para consolar, y esperar, que el Cielo piadoso remunerarà aquella adversidad con centuplicadas felizidades, como à la borrasca suele suceder la serenidad mas clara que la antecedente.

*Organizacion para participar à otros nuestra adversidad:*

Lo primero referir el caso lo mas pateticamente que se pueda, con las circunstancias que le agravan.

Despues mostrar, que el dolor aya sido tan excesivo, que no pudiendole sufrir fue preciso descargar alguna parte del sobre sus mas finos amigos. Veanse las formulas pateticas, en el ultimo Cap. del Libro II.

Finalmente pedir el alivio que resulta de aquel acto de compasion, por el unico consuelo que queda.

*Organización para dar parte de alguna prosperidad.*

La partición será casi la misma, aunque el sujeto sea contrario.

Lo primero exponer el objeto de la prosperidad del que escribe atribuyendole à la Divina bondad, ò à la beneficencia del Principe, ù à la de otro autor del buen suceso.

Después mostrar, que sabiendo quanto sea el afecto que se deve al amigo à quien se escribe, y como tiene por proprias sus prosperas, y adversas fortunas, se está en obligación de participar-felas.

Finalmente assegurarle, que las prosperidades no serán desca-bles, mas que para poderle servir mejor con ellas.

*Contextura de cartas de agradecimiento.*

Aunque el pedir gracias, y beneficios pertenece principalmente à la persuasión logica, y ethica, como se dixo en el Cap. VIII. no obstante el agradecimiento pertenece principalmente à la persuasión patethica juntamente con la ethica.

En el primer punto se deve ponderar el beneficio recibido, por la oportunidad, prontitud, y otras circunstancias que lo hazen mayor, y mas estimable.

En el segundo se deve mostrar, que assi como de aquella mano solo se podia esperar tal merced: assi à ella solo se deve vna perpetua obligación.

En el tercero se deve manifestar sumo deseo de mostrarse agradecido; pero si los efectos no pueden igualar al beneficio, tanto mas indisoluble será la obligación, y que se rogarà à la Divina Omnipotencia para que supla la insuficiencia del que escribe. Veanse las formulas del Cap. X. Lib. II.

*Organización de carta para pedir perdon por otros.*

Vna cosa es defender al reo, otra es pedir perdon por él. Aquella es propria del genero judicial en la persuasión logica,

como se dixo en el Cap. V. deste Libro. Pero esta es propria de la persuasion patethica; porque no insistiendole sobre la defensa, se recurre à la mansedumbre del ofendido.

Devese pues dezir primeramente, que muchas cosas puede Ticio alegar para escusar, ò minorar su culpa cargando à la agena malicia, y à la adversa fortuna: y que muchas vezes la misma inocencia parece culpada.

Lo segundo, que el reo renuncia sus defensas, y recurre de la ira à la clemencia.

En tercer lugar se traen razones que puedan mover el animo del ofendido à vsar mansedumbre, como en las formulas patethicas en el Cap. vltimo del Libro II. añadiendo ruegos: y saliendo por fiador del reo, que ofrece serle el criado mas obsequioso, teniendo por grave suplicio à la verguença, y al dolor.

*Advertencia.*

Aunque cada armazon, contextura, ò organizacion se aya distinguido, y ordenado en determinados puntos; no por esto obliga à que no se pueda trasportar, y añadir lo que fuere mas à proposito al concepto que se propone. Pero sobre todo se deve procurar la travazon de vn punto con otro, con tal conexion, y enlace, que la carta haga vn cuerpo solo. Y sirva de exemplo la vltima organizacion, ò armazon de pedir perdon por otros que se podia texer en la forma siguiente.

Ticio pudiera alegar diferentes escusas para justificar su inocencia, mas que para disimular su culpa, cargando de ella à la malicia de los hombres malignos, y à la adversidad de la fortuna, que muchas vezes suele imputar sus errores à quien no los comete haziendo parecer culpados à los inocentes: Pero èl aprecia tanto el agrado vuestro, y desea tanto ponerse en vuestro dictamen, que pues vos os dais por ofendido, quiere renunciar sus defensas, y de vuestra ira recurre à vuestra clemencia. A ella pues pide piedad, por si de algun modo la provocò su fatalidad; condenandose à si mismo al eterno suplicio de su dolor perpetuo: de

que yo me ofrezco por testigo, y salgo por fiador; para que sea el mas vendido de vuestros criados, y el mas reconocido á vuestros beneficios, entre los quales yo contarè por el mayor de los mios, que tengais por bien de admitirle á vuestro agrado, para que mi interposicion os professe esta obligacion eterna.

\* \* \*



ARTE



ARTE DELAS  
 CARTAS MISIVAS:  
 LIBRO QUINTO.

CAPITULO I.

DEL ESTILO ELEGANTE DE LAS CARTAS.

**O**mos ya en el Cap. II. del I. Lib. que la forma accidental de las Cartas Misivas consiste principalmente en la *elegancia del estilo*. Y en el Cap. XII. vimos la diferencia que ay entre el *estilo llano*, y el *estilo figurado*; ambos elegantes, pero el vno mas ingenioso que el otro; aquel semejante à vna Venus desnuda; este à otra ricamente adornada: y por esso las elegancias del estilo se llaman en latin *Venustates*, y Venus de la oracion.

Verdad es, que las cartas de los antiguos Escritores se contentavan con la elegancia llana, como las de Ciceron, de Iulio Cesar, y de otros hombres illustres de aquel siglo, que parecen vaciadas en vn molde mismo, y todas hermosas. Assi deviera ser verdaderamente el estilo de las Misivas. Pero nuestro siglo mas ingenioso que sabio, haziendo menos caso de la substancia, que de los accidentes, coloca las virtudes en el extremo, y no en el medio; demodo, que no aprecia ninguna carta, si no la halla adornada de piedras preciosas, y tan reluciente de afeytes, que cada pequeña clausula parezca vna maravilla.

Y porque el ingenio agudo de quien leyere este libro, sin du-

da ninguna tendrá el arte de las cartas por falta del principal artificio, si se omitiese esta estimable superfluidad; entiendo complacerle también en esto, descubriéndole los minerales de donde se sacan todas las riquezas para adornar toda Rhetórica elocución. Pero antes de tratar de la elegancia figurada, es menester hablar de la elegancia llana.

## CAPITULO II.

*QU* AL SEA LA ELEGANCIA LLANA DE LAS  
cartas.

**Y** A diximos en el Cap. XII. del I. Lib. que la principal elegancia del *estilo llano* consiste en la *propriedad, y pureza de los vocablos* en qualquiera idioma que se escriba, porque este es el fundamento de la elocuencia.

Pero quales sean los *vocablos propios* de cada lengua, tocará à la memoria que devemos hazer de lo que en otros volumenes queda dicho. Y son los que en la edad mejor usavan en qualquier lengua los mejores compositores.

La edad mejor, y la virilidad de la lengua Latina durò desde el siglo de los Gracos, hasta el de Tiberio. Pues aunque Ennio, Nevio, y Plauto mucho antes que los Gracos, se llamassen Padres de la lengua Latina en quanto à la propiedad de las palabras, no obstante se tenia vna porcion de rudeza natural, que participava de aspereza, y del defecto de su infancia, que despues de los Gracos, Cesar, Tulio, y otros famosos Oradores de aquel siglo, con las reglas gramaticales establecieron, y enmendaron. Pero despues que Roma por mano de los Tiranos (y por esso sospechosos) Cesares, fue poseida de Barbaros, aunque por la Curia ingeniosa, alimentada en las academias creciesse la aguda elocución, no obstante se disminuyò la propiedad, pureza, y suavidad del estilo; demòdo, que las composiciones de Seneca, Tacito, y Floro, son mas ingeniosas, y agudas, aùnq̃ mucho menos Latinas, y dulces q̃ las de Cesar, y Cicerò. Con q̃ entonces empezó la primera ancianidad de la lengua Latina, que despues totalmente envejeció debaxo del dominio de los



Godos, y en fin murió, naciendo de su cadaver la Italiana.

A esta pues, como parte natural de la Latina, y del Barbarismo la educaron los Toscanos, y le dieron forma en su siglo, Dante, Petrarca, Bocacio, y los dos Villanos, que fueron los Padres verdaderos de la lengua Italiana, como Ennio, y Plauto de la Latina. Pero en nuestro siglo los modernos Toscanos con sus vocabularios; y otros Curiales academicos entendimientos Italianos, y Lombardos, con sus estudiantas observaciones la adornaron mas, y ha llegado à la vigorosa virilidad, no solo de la propria, y llana, sino de la figurada, è ingeniosa elocucion.

Luego el primer passo para llagar à la elegancia llana del estilo serà la *propriedad de los vocablis*, para la qual no ay cosa de mayor provecho, que el vocabulario de la Crusca: en que se ven declarados, y desmenuzados todos los verbos, y nombres, distinguiendo los modernos de los antiguos; los versos de los de prosa; los urbanos de los plebeyos, y puesto el uso de todos ellos.

Pero alguno dirà; cómo puedo yo hallar en el libro de la Crusca los vocablos propios si no los busco? y cómo los podrè buscar si no los sè? y si los sè, para que los he de buscar? y fino, adonde podrè hallarlos? à esto se responde lo primero, que si precisamente no se sabe el vocablo proprio de aquella accion, ò assumpto que se desea, puedes buscar el comun vulgar, y sinonimo, porque entre muchas impropiedades, enseñarà el proprio nombre que se busca.

A mas desto es menester advertir, que el volumen de la Crusca, comprehende otros dos; el vno difuso de las voces Toscanas, que se intitula *vocabulario de los academicos de la Crusca*. El otro Latino, pero succinto, intitulado *indice de las voces, y locuciones Latinas*. Este indice Latino, si se sabe manejar, haze facil el buscar las voces proprias en el vocabulario Toscano; porque si quien usa del sabe vn poco de latin, buscando en este indice la palabra latina, esta le embia à buscar en el vocabulario vulgar muchas voces Toscanas, entre las quales hallarà la que busca. Como por exemplo, si desea vn verbo que signifique con vna palabra propria *astigir de modo, que la afliccion cause desmayo de corazon*, buscando en el indice latino la voz latina

na

na generica, y comun à affigir: tè embiarà à buscar en el vocabulario Toscano, *affigir, angustiar, congojar*; entre las quales se hallarà la que se busca.

Pero à mas desto se halla à en que modo aya sido vsado el vocablo buscado, y como se escribe, aunque sea de muchos modos distintos segun sus significados.

Demodo, que deste vocabulario no solamente se aprende la propiedad de los vocablos, sino la elegancia de las frases, y la verdadera ortografia con que se escriben; y la regla invariable del vfo dellos consiste en la prudencia de no buscar los afectados, ò estraños, aunque sean puros para escribir, y hablar donde no son comunmente entendidos; y contra esta precisa observacion pecan gravemente algunos en Italia, que de proposito vsan palabras Florentinas, donde las estrañan los ignorantes, y las censuran los eruditos.

Lo mismo que sucede en la lengua Toscana, que es la mas pura en Italia, deve entenderse de la Castellana, que derivada de la Romana se llamò Romance, y es la principal, y cortesana de estos Reynos, que no aviendo sido mas felizes, que otros dominios en el que padeciò de los Barbaros Africanos, pudo combalecer tarde de la impericia que ellos mantuvieron; pero fue con veloz progreso su enmienda, pues en menos de dos siglos prevaleciò en las facultades todas, y limò el idioma mas que en otra nacion se ha conseguido, admitiendo de sus vecinas lo que explica, y no disueña, como se haze en el indice de la Crusca, teniendo al vtil vfo proprio, los Vocabularios de Nebrija, Salas, y Covarrubias; y para la aplicacion de las frases, y voces escogidas la empobreze la abundancia de Autores antiguos, y modernos, en que es dificil elegir lo mejor; pero los que de passo se ofrecen, son Don Antonio de Guevara en lo antiguo; el Padre Fray Luis de Granada, y Lope de Vega, Padres de la lengua, y de la erudicion, como portentos de que no se hallaràn dos iguales en la esfera de cada vno, dentro de otra nacion; el Padre Mariana vnico historiador; y en nuestros tiempos, Don Pedro Calderon con su Poesia convertible en la prosa mas pura; Don Antonio Solis con la filigrana moderna de su cortesano estilo: y finalmente la Madre Sor Maria de Agre-  
da

da con aquel lenguaje Divino, cuyo mayor realce es no ser fuyo.

A este modo se pudierá adaptar los preceptos de esta obra à exemplos Castellanos, pero sería trabajo inutil, desayre del Tesauro, y desaliento de los estudiosos deste arte, que pueden para su exercicio desechar las afectaciones del vso Italiano, y aplicar las reglas al natural fuyo, y castizo.

Esto es en lo que pertenece à los *puros vocablos*; pero en quanto à la *declinacion de los nombres en sus casos*, y *conjugacion de los verbos en sus tiempos*; y en quanto à la *siataxis*, y otras reglas de la gramatica vulgar, quien professa el arte de escribir cartas Italianas, deve servirse de las observaciones de Ludovico Dolce figuiendole en todo. Porque la hermosura de los vocablos sin la gramatical vrdidura, y conexion, es como adornar de piedras preciosas vn trapo sucio.

No por esso dexarèmos de hazer notoria vna licencia general concedida por el gran Filosofo en las Rhetoricas à todos los ingenios caprichosos, assi en el abuso de los vocablos, como de las figuras, y de otros semejantes excessos en sus composiciones. Porque assi como à los pintores bizarros ( como fue Ludiones ) es permitida la alteracion al buen estudio de las reglas de la proporcion en formas monstruosas, y grutescas; no peccando contra el arte quien pecca voluntariamente contra èl: assi ( dize èl mismo ) no es mal gramatico quien voluntariamente contra la gramatica pecca; porque los mismos *barbarismos* se hazen *figuras*, y ornamentos.

De que nace que si por mero capricho se quisiessse vestir vna carta de vocablos antiguos, ò de metáforas desproporcionadas, ò de figuras desfiguradas; en tal caso ofender el decoro, no es contra èl. Pero aqui se trata de composiciones serias, y no de las ridiculas: de las pinturas de Apeles, y no de las de Ludiones.



## CAPITULO III.

## DE LA ELEGANCIA FIGVRADA.

**E**stilo figurado se llama el que por obra del ingenio expresa nuestro concepto con modo diferente del quotidiano, y comun language. Como por exemplo, si queriendo significar, los prados son amenos, se dixesse, los prados rien.

Y assi como el hablar humano obra tres efectos nobles en el oyente, suena en el sentido de los oídos; mueve el afecto; y persuade el entendimiento: assimismo el estilo figurado es quien alegra el oído con la armonía del periodo: mueve el afecto con la energia patethica; y satisface al entendimiento con la significacion metafórica.

Estos pues son los tres generos de figuras ingeniosas, y elegantes: y son figuras *harmonicas*; *patethicas*; y *metaforicas*, de que respectivamente hablaremos, empezando por la primera.

## CAPITULO IV.

## DE LAS FIGVRAS HARMONICAS.

**L**as figuras harmonicas, como hemos dicho, son las que li-  
sonjean el oído con el agradable sonido de los periodos. Y estos se hazé en dos maneras: la vna con el periodo *redondo*, y *numeroso*: la otra con el periodo *conciso*, y *contrapuesto*. Ambas agradables à los oídos: la vna por la suave corriente de todo el periodo vnido: la otra por la correspondencia, y ritmo de sus partes. El redondo es el que explica el concepto con vna sola parte compuesta de cortas clausulas suavemente corrientes desde el principio hasta el fin: como si se dixesse.

*Flavio Constantino Emperador, y Pontifice Maximo, impelido del Cielo, y de su propria virtud contra el fiero Tirano, y toda la barbara faccion; con justas armas felizmente vengò à la misera Republica.*

El periodo conciso, y compuesto de muchos miembros entre ellos medidos, y correspondientes vno con otro, es como el siguiente en el assumpto mismo.

*Elavio Costantino Emperapor, Pontifice, Padre de la Patria, tres vezes Augusto: por auspicios, por armas, por consejos, tres vezes Maximo: aviendo vencido al Tirano, borrado la faccion, vengado la Republica tres vezes ha merecido el triunfo. Tratemos agora del periodo redondo.*

## CAPITULO V.

## DEL PERIODO REDONDO.

**T**Res circunstancias se requieren para este periodo, *cantidad mediocre; suavidad de la composicion; y hermosura de las palabras.*

Acerca de la *cantidad del periodo*, todos amonestan, que aya de ser *mediocre*; pero qual sea esta *mediocridad*, no es tan facil de definir. Era costumbre de los antiguos Asiaticos exponer sus conceptos con vn torrente de palabras sin detencion, llamado *Anaboles*; no acabando el periodo hasta que no estava acabada toda la materia. Demodo, que se leeria vna gran plana sin hallar vn punto fixo. Verdadera alevosia del oido.

Gorgias Leontinos fue el primero que compuso estas *prolixas anaboles*, porque partiendolas en pedazos, y casi miembros *mediocres*, tomò la medida de las Estrofas de las Odes Pindariacas, y por esso las llamò periodos, que era el passeio del Coro desde vn cabo à otro de la Scena en las tragedias. Y Ciceron juzgò, que vn periodo no ha de passar la medida de quatro versos exámetros. Pero el gran Filosofo entiende por *mediocridad del periodo* vna *cantidad proporcionada al aliento de quien habla, y à la memoria de quien escucha*. Demodo, que quien habla acabe el periodo con la respiracion, pudiendole sin trabajo acabar en vn aliento: y quien la escucha la pueda comprender, y acordarse (fino de las palabras) à lo menos del concepto desde principio hasta el fin, quando le ha oido.

Pero alguno dirà, que esto se entiende de los periodos que se

peroran, y no de los que se leen en las Cartas Misivas hablando à los ojos, y no à los oídos. A esto se responde, que tambien los periodos escritos, aunque pasan por la vista, embian sus imaginaciones al sentido comun, como los oídos embian las que oyen. Y assi, como el sentido comun es el Iuez de los objetos de sentidos exteriores, de aqui naze, que quien lee no menos que quien oye, ama las pausas, y las respiraciones; y de las anaboles largas recibe disgusto. Ni se puede negar, que se lee con menos redio vna narracion repartida en periodos mediocres, como los de Bocacio en las novelas; que las anaboles de Gofelini, que nunca acaban de leerse: pero es verdad, que assi como los modernos hazen alarde de las cartas cortas, asimismo aman los periodos cortissimos. Pero aqui se habla del perfecto periodo redondo: siendo claro, que en el periodo corto no puede aver redondez.

Vamos aora à la *suavidad del periodo*, que consiste primeramente en huir la frecuencia de las consonantes; mezclandolas de tal modo con las vocales, que el periodo, ni por lo superfluo de las vocales parezca articulacion de vn infante que hable sin dientes, ni por el de los consonantes se semeje à vn lenguaje barbaro: sino que quãto sea possible vna sola vocal sea herida de otra sola consonante; como la cuerda de la Lira tocada de vn arco dulce; si no es donde el assumpto quiere que se exaspere el estilo, y el concepto.

Pero mucho mas exaspèra el estilo la dureza de la construccion gramatical, quando el entendimiento queda perplexo pensando qual verbo sea el principal, à qual sustantivo se refiera el adjetivo, y otros semejantes laberintos, que ofuscan el sentido de la oracion. Conviene pues, que el periodo para ser suave, sea claro, y loziente, como le llaman los Rhetoricos: semejante à vn limpio, y tranquilo rio, que suavemente corre; y no à vn turbio raudal, que ruidoso se precipita.

Pero esto no se entiende quando alguno quisièsse adrede escribir satiras imitando el estilo de Horacio.

Suave asimismo serà, si los sustantivos fueren animados de los adjetivos: porque estos hazen tres gustosissimos efectos. El vno, que separando vn sustantivo de otro, hazen la oracion

fa-

facil, y clara. El otro, que dan fuerza, y vigor à la oracion, la ablandan si son dulces, y la endurezen si son asperos: la hazen melancolica si son tristes; y tranquila si son pacificos. Lo vltimo, y maximo es, que representan los objetos à la vista como si se viesse: y aunque los adjectivos son llanos, y no metafóricos, iluminan el periodo como antorchas. Oygase al Bocacio. *Estava el Oriente en su albor, y los rayos que nazian avian ya dado claridad à nuestro emisferio, quando Gila con el dulce canto de las aves, que à la primera hora del dia sobre las verdes ramas reui alegres cantavan movida se levantò.*

Verdad es, que tambien en estos es menester huir la mucha frecuencia, para que el estilo no parezca mas afectado, que natural, no aviendo cosa mas contraria à la arte oratoria, que el ostentarla.

Finalmente la *hermosura de las palabras* consiste primeramente en la consonancia; demodo, que de ordinario sean palabras grandes, y de muchas silabas, que llenen los oidos: porque las menudas ligeramente tocando el organo del oido, no son armoniosas. De que naze, que el estilo de los Dirirambos era tan hinchado, y sublime; porque los adjectivos, y los verbos eran palabras sesquipedales, y muchas vezes *compuestas*. Pero tambien en esto conviene vsar de decoro, y encubrir el arte: principalmente en las cartas familiares; demodo, que parezca, que se escribe à vn amigo, y no que se perora desde el Pioraculo al Pueblo. El juicio en la lectura es el que ha de aconsejar, porque vn assumpto requiere vn estilo grande, y otro vn estilo domestico.

*Hermosas* finalmente son las palabras, si representan objetos hermosos, grandes, è ilustres: principalmente en los adjectivos, y en las metáforas. Pero porque desto se ha dicho mucho en el antojo Aristotelico, nos remitiremos à èl, y passaremos adelante.

\* \* \*

(o) (+) (o)

CA-

## CAPITULO VI.

## DEL PERIODO DIVIDIDO.

**Y**A hemos dicho, que el periodo dividido es el que se compone de muchos miembrecillos correspondientes uno á otro: cuya correspondencia será tal vez entre vna palabra, y otra; y otras veces entre vna, y otra partecilla; mas simple la vna, y mas artificiosa la otra.

Los Romanos avian pedido muchas cosas, amenazando á los Espartanos; y estos respondieron en vn gran pliego esta sola palabra *NIHIL*.

Y esta fue verdaderamente para la Romana sobervia, vna muy cumplida carta: pues con vna palabra explicaron muchos conceptos, y vn *Nihil* lo dixo todo: como hemos visto en el Cap. X. del Libro I. Demodo, que toda la carta se recogió á vn solo periodo, y todo el periodo á vna sola palabra. Pero este periodo no fue armonico, porque vna sola voz no haze armonia.

Algo mas armonica fue la respuesta que ellos dieron al Rey de Persia, que enfurecido les amenazava, si no quitavan el trofeo de las armas que avian ganado á los Persianos en la batalla. Pues en vn pliego blanco le escrivieron estas dos solas palabras: *Ven, y quitale*. Si la primera carta no fue armonica, esta fue principio de armonia, por la correspondencia de vna palabra con otra, como tono á dos voces.

Pero mas armonica fue la carta de Julio Cesar al Pueblo Romano con tres palabras *fui, vi, y venci*. Porque la armonia triplicada es mas artificiosa que la duplicada, multiplicando la consonancia. Pero esta es consonancia de palabras simples: y mucho mas armonica es la de unas particulas con otras, consonando vna (aunque pequeña) clausula con la otra; como fue el elogio sobre Ticio Emperador, que hizo cosas grandes, y murió moço. *Vivió á la naturaleza poco: á la Patria mucho: á la gloria siempre*. Y á este modo vn moderno, escribiendo á vn amigo, haze este periodo, *V. m. deviera consolarme con algun aviso: ale-*

*grat-*



*grarme con sus noticias, y honrarme con sus preceptos.*

Pero el periodo en alabança de Ticio se lee mas armonico en la oracion de Cestio, en alabança de Ciceron: pues quando el periodo de Ticio es trimembre, Cestio lo avia hecho quadrimembre: *Vivisteis (ó Ciceron) al deseo del pueblo poca; á las acciones heroicas mucho; al estado presente de las cosas, demasiado; á la memoria de los venideros siempre.*

A estos exemplos es menester dar atencion, y memoria, que aunque en vn periodo sean dos, tres, ó quatro partes, no obstante todas están regidas de vn solo verbo principal. Y por esto hazen vn periodo solo: porque tantos son los periodos, quantos son los verbos principales que los rigen, y estrechamente los enlazan. Demodo, que podemos llamar á los verbos particulares: *Nudos de las clausulas*; y al verbo principal: *Nudo del periodo*. Porque aunque vna clausula contenga mas que vn verbo particular, no obstante estarán atadas con vn verbo principal, que es el nudo. Como si se dixesse: *Yo quiero antes ofenderte, que adularte.* Donde se ve, que *ofender*, y *adular* son dos verbos particulares atados, y juntos por el verbo principal: *Yo quiero*; de suerte, que el modo del periodo atará dos verbos, como el que se ha dicho; ò dos *substantivos*, de este modo: *Tu eres nacido para las armas, y no para las letras.* Ya dos *adjetivos*, como: *si la fue bueno para los buenos, y malo para los malos.* Ya dos *adverbios*, como: *El Rey herirá á sus enemigos desde cerca, y de lejos.* Ya atará dos *pronombres*, como: *Tanto me importa esto, como aquello.* Ya dos *afectos*, como si se dixesse: *la muerte de los buenos es mas digna de embidia, que de compassion.*

Y sobre esta pauta se pueden reglar los periodos siguientes divididos, y armonicos, assi: *Antes acabarè de vivir, que de quejarme de vos. Pluviera Dios, que Cesar, y Pompeyo no huviessem jamás hecho amistad, ó nunca la huviessem roto. Mas seguro es creer á otros, que á si mismo.*

Pero mas armonico será el periodo, quando se opongan dos verbos principales vno á otro, porque entonces se opone vna clausula entera á otra semejante: demodo, que el entendimiento confronte verbo con verbo, *substantivo* con *substantivo*, y *adjetivo* con *adjetivo*, como si se dixesse: *Julio Cesar, quando ad-*

quirió el Real Laurel, perdió la palma popular. Al tiempo que me desvanecéis con la gracia de vnestras ordenes, me avergonçais con el conocimiento de mi cortedad.

Pero estos periodos armonicos por la contraposicion, y correspondencia adquieren mayor gracia, si à la igualdad de los miembros se añade la semejança del verso, como si se dixesse: *La demasiada clemencia, es una apacible demencia.* Y à vn docto bevedor: *La mitad del tiempo la gasta en Liceo, y la otra mitad con Lieo;* ò fino, si el periodo se trueca assi: *Claudio Cesar pareció prudente à los necios, y necio à los prudentes.* Assi *Sempronio quando no conviene avergonçarse se colorea, y quando conviene correrse, no se sonroja.*

Y mucho mas si los terminos correspondientes son metáforas equivocas, aliteraciones, antítesis, y semejantes amenidades. Pero porque estas passando de la esfera de las figuras armonicas, entran en el numero de las metafóricas, se reservan para su proprio lugar, y aqui solo diremos, que las figuras armonicas, aunque piden mucho mas brevedad que las redondas, no obstante tal vez llaman largos periodos multiplicando los verbos principales: como la que llaman los latinos *figura subiectie*, que dividiendo el periodo en muchos iguales atados à vn nudo, solo haze corresponder vn periodo con otro, como el siguiente despreciando las malas lenguas.

— *O lengua maldiciente con que nombre te llamaré? diré que eres una flecha? No. Porque la flecha atraviesa los cuerpos, y tu tambien en las almas. Te llamaría vivora; sino que la Vivora en el invierno está sin veneno, y tu en todo tiempo le esparces. Te llamaría rayo, sino que él hiere las cosas sublimes, y de ti, ni aun los infimos están seguros. Demonio encarnado te llamaría, sino que los demonios se conjuran por personas Sagradas; pero tu contra estas sacrilegamente conspiras.*

De otro modo se haze armonico vn largo periodo, permitiendo vn periodo armonico bimiembre por modo de proposicion: y despues aplicando à cada miembro vna reflexion, como el ruego de Ciceron à los Iuezes.

*Conservad el hijo al padre, y el padre al hijo, para que no parezca que en vosotros, ò la moçedad llena de esperança aya sido asligi-*

gi-

gida, ò la desesperada vejez precipitada.

Y tambien algunas vezes à la proposicion, y à la reflexion se añade vna conclusion armonica, y el periodo bimiembre se haze trimiembre, como hizo Seneca en el modo siguiente.

Es menester alternar el amor de la soledad con el de la Ciudad: la vna nos hará desear la conversacion de los Ciudadanos: la otra vivir à nosotros mismos: y la vna será correctivo de la otra.

Finalmente lleno, y suave será vn periodo largo, si vne la suavidad del periodo redondo con la agudeza del dividido, empezando con el vno, y acabando con el otro; como los dardos arrojadizos que solian lançarse, dando primero bueltas en el ayre, y cayendo despues derechos hazian mayor daño con el impulso del tiro: el Padre de la eloquencia lo dixo así:

O Marco Druso! tu nos solías dezir, que siendo la Republica un compuesto Sagrado, qualquiera que la huviesse ofendido tendría por vengadores à los Patricios Dioses: mira pues como el sabio dicho del padre se comprueba con la temeridad de hijo.

Y al contrario otra semejante clausula empezada por el periodo dividido, acabará en el redondo, ò entero; como dize Ciceron deste modo:

Esta, ò Iuezes, no es ley escrita; sino connatural, que aprendemos, no en los libros, sino à los pechos de nuestras madres: ni nos la enseña la educacion, sino la naturaleza: y es, que si nuestra vida peligrasse por algun siniestro accidente, expuesta intrincadamente à la fuerza de nuestros enemigos, ò à las assechanças de los ladrones, se tenga generalmente por legitimo, y honesto todo medio seguro de restituirla à su primera libertad.

Es verdad, que así como de las cartas, unas son mas facundas, y oratorias, y otras mas familiares, y llanas: así-

misimo estos periodos son mas a proposito para los assumptos grandes.

\* \* \* \* \*

## CAPITULO VII.

## DE LAS FIGURAS PATETHICAS.

YA hemos dicho en el fin del Cap. III. deste libro, que las *figuras patethicas* son las que *mueven las pasiones con la energia patethica*, y en el Cap. II. del II. Lib. diximos quantas sean las *pasiones del animo*, que con la fuerza de la oracion podemos mover; assi en la facultad *concupiscible*, como en la *irascible*.

Pero estos movimientos que conducen à las *figuras patethicas*, tienen una esfera mucho mas dilatada, porque no solamente las *figuras que exprestan los movimientos del apetito sensitivo, irascible, y concupiscible*, como la *ira*, el *amor*, y el *desseo*; sino tambien las que dizen los movimientos del entendimiento, como la *admiracion*, la *reflexion*, la *interrogacion*, y el *imperio*, se llaman *patethicas*, como hemos dicho en el mismo Cap. II. del Libro II.

Y tambien à estos movimientos intelectuales el gran Filosofo los llama en el primero, y segundo de *Anima, pasiones*, de que naze, que el mismo Filosofo en el Cap. XX. de la poetica, entre los exemplos que nos dà destas *figuras*, mezclò los movimientos del entendimiento con los del apetito. Y en el tercero de la Rhetorica al Cap. XII. las llama à todas *figuras concertativas, è hipocritas; esto es, simuladas*. En que el mismo distingue dos suertes de oraciones; la vna *historica*, y *llana*; la otra *concertativa*, y *actuosa*: llamando *historica* à aquella muerta, y fria exposicion, que no tiene ningun movimiento; como la siguiente: *Todo hombre deve honrar la Iusticia, como à la mayor de las virtudes.*

Pero *figura concertativa* llama la que de los movimientos de la passion, y del entendimiento recibe espiritu, vida, y accion, como las siguientes. Ya mádado: *Haz por donde honres la Iusticia, como à la mayor de las virtudes.* Ya rogando: *Ea, honra te ruego à la Iusticia, pues es la mayor de las virtudes.* Ya amenazando: *Ay de ti! si no honras à la Iusticia que es la mayor de las virtudes.*

Ya

Ya admirando: Yo me espanto, que tu no honres à la Justicia, siendo la mayor de las virtudes. Ya exclamando: Ay Dios, y quien dexará de honrar la Justicia, siendo la mayor de todas las virtudes? Ya jurando: Protesto, que ninguna virtud es mas honorífica, que la Justicia, pues ninguna es mayor.

Es inexplicable la fuerza que dan à las cartas los periodos, quando van animados de estas figuras. Cartas ay, en que la persuasión era mala, y mucho peor el estilo; pero esso no obstante, por la viveza de estas figuras se mostravan, y se leían como milagros. Y así el mismo Filosofo las llamó *concertativas*. Porque de estas figuras principalmente se armavan los Oradores contra sus adversarios. Y Ciceron observò, que Demostenes no perorava ningun periodo, que no fuesse animado con alguna destas figuras, à quien llama *acciones de la oracion*; porque así como el Orador que no acompaña las palabras con las acciones, parece vna Estatua que habla sobre la Cathedra (por esso escriven, que muchos Ciudadanos corrian à Ortenio Orador, mas por ver sus acciones, que por oír sus palabras) así mismo la oracion sin estas acciones parecerà elada, y muerta.

De que nació, que el Filosofo mismo las llamó tambien *schemata*, esto es *gestos*, *figuras*, ò *acciones actuosas*, è *histrionicas*, porque los que representavan entre comicos, ò tragicos teatros ponian el mayor estudio en estas acciones actuosas para con mover à los oyentes al placer, al dolor, à la ira, ò à la clemencia.

Y es de admirar, que no solo las formulas *patethicas* tienen tan grande fuerza de persuadir con los conceptos afectuosos, y *patethicos*: sino tambien las simples *interjecciones*, y las pequeñas *particulas adverbiales* dan vigor à los conceptos para penetrar los animos con mayor fuerza, como hemos visto en el Cap. II. del Libro II. en que la lengua Latina lleva vna gran ventaja à la Italiana, siendo mas copiosa de semejantes *particulas patethicas*.

Como de los adverbios. Para desear, *utinam*, *ojala*, *pluviessè* à *Dies*. Para llamar *heus*, *eho*, *ola*. Para exortar, *eia*, *age*; *ea*, *vaya*. Para demostrar: *en*, *ecce*, *mira*, *cata*. Para dudar: *forsitan* *fortassis*; *acaso*, *quigàs*, y otros muchos.

De las interjecciones, que son mas proprias para mover los afectos. Para alabar: *Euge, macte*. Para exaltar: *Hevax hab*. Para dolerse: *Ha, heu, hei*. Para suspirar: *Ah, ah*. Para lamento: *Oh, oh*. Para admirarse: *Papa, Vah*. Para despreciar: *Ohe, phy, hui*. Para exclamar: *Pro, ò*. Para amenazar: *Væ*. Para rechazar: *Apage, apagesis*. Para detestar: *Malum, nefas, infandum*.

Pero de estas particulas, ninguno llenò mejor su oracion, que Plauto entre los antiguos, y Lipsio entre los modernos en sus Epistolas latinas, que muestran quánta fuerza tienen en las Misivas estas figuras patethicas, y afectuosas.

Y aunque el contar estas figuras, y declararlas vna à vna, sea trabajo muy largo, y lo hemos executado ya en el Antojó Aristotelico. Yo juzgo, que bastará poner el exemplo que allà pusimos del Epitafio de Alexandro Magno, variado por todas las figuras patethicas, así intelectuales, como afectuosas, donde se verá el genero, el nombre, y la praxis de cada figura, como hemos hecho de las armonicas, trasportandolas à nuestro vulgar idioma, para que puedan servir de exemplo en las Cartas Misivas.

### CAPITULO VIII.

#### EXEMPLO DE LAS FIGURAS PATETHICAS

*expresivas de los movimientos intelectuales.*

**E**L epitafio de Alexandro Magno sobre la urna de sus cenizas contiene esta simple, è historica proposicion, sin ninguna figura patethica en desnudos terminos.

*En esta urna están las cenizas de Alexandro el Grande.*

Esta simple, y no figurada proposicion hemos de hazer que se vea animada de todas las figuras patethicas, advirtiendo, que aunque se verá mezclado algun ingenioso concepto sobre el contrapuesto nombre *Grande* con la pequeñez de la urna, no se deve agora reparar en aquel, sino solamente en el nombre, y en la substancia de la figura patethica que será señalada con caracter diferente.

*Figuras patethicas expressivas de los movimientos intelectuales.*

**Conocimiento.** Aora conozco quan grande fuesse Alexandro, y le mido por la urna.

**Ignorancia.** Que fuesse grande Alexandro no lo se; pero si cierto que la urna que le encierra es pequeña.

**Ostension.** Mira, ò passagero, quan pequeño es aquel tan grande.

**Narracion.** Grande cosa te estoy contando: Este poco de polvo es el grande Alexandro.

**Enseñança.** Aprended, ò sobervios: Esta pequeña urna enseña quan pequeñas sean las cosas grandes.

**Afirmacion.** Creedme, ò Principes: Las cosas grandes son nada: pues aquel tan grande es un cero.

**Negacion.** Niego que Alexandro fuesse grande: No lo fue, pues no lleva el tamaño de una taza de polvo.

**Ironia.** No es nada: Aquel grande hijo de Iupiter se passea dentro de un vidrio pequeño.

**Recticiencia.** Alexandro está todo aqui dentro: No digo mas.

**Pretericion.** No dirè, que la grandezza de Alexandro fuesse mentira: mira à esta urna.

**Iuramento.** Juro por estas cenizas de Alexandro, que no ay cosa que sea grande.

**Atestacion.** Miente la fama, de que Alexandro fuesse grande, doyte por testigo este poco de polvo.

**Reflexion.** Haz reflexion aqui, ò tu que miras: Que à quien no bastò la tierra, basta un pequeño vaso.

**Parentesis.** Este es ( si es ) el Grande Alexandro.

**Correccion.** Este es el Grande Alexandro. Pero errè: Este no es el Grande Alexandro. Tambien errè: Antes aora él es verdaderamente lo que era.

**Repeticion.** A este se reduxo un Alexandro Magno. A esto digo se reduxo.

**Admiracion.** Gran milagro! Este poco de polvo rebolviò todo el mundo!

*Exclamacion.* O vanidad! ò sueños humanos! Tan pequeño es aquel grande?

*Exageracion.* Quien jamás lo creerá? Esta pequeña urna se ha convertido en la Ciudad de Alexandria, y un solo Ciudadano la llena.

*Extenuacion.* Esto no: Alexandro está en una tumba? el lodo en el lodo.

*Remembrança, ò rememoracion.* Acordaos de vuestro nada O Principes grandes. Este polvo aprovecha à la memoria.

*Presagio.* Estas cenizas me hazen ser adivino: Mañana nada seréis, ò Reyes grandes.

*Duda.* Dudo si grande, ò pequeño aya de llamarse Alexandro: Grande le muestran las obras; pequeño las cenizas.

*Pregunta.* Dime en que pararon las cosas pequeñas, si las grandes se convierten en nada?

*Respuesta.* Quien está en la urna? vn grande. Quien es esse grande? vna cosa poca. Si es poca, cómo es grande? Esta es la dialectica de la muerte.

*Interpretacion.* Alexandro el Grande aqui yace, esto es, todos los Grandes yaceran.

*Ficcion.* Fingios en el pensamiento, que todo el mundo esté mirado estas cenizas, y que se admirará de aver tenido miedo à una grande nada.

*Presuncion.* Oye, ò passagero lo que te dize este mote: Yo soy aquel Alexandro, à quien la fama hizo grande; los hechos pequeño; los hados nada.

*Apostrofe.* Decidme, ò cenizas de Alexandro: Donde está Alexandro?

*Conclusion.* Aqui están las cenizas de Alexandro. Luego todo lo demás es humo?

*Episonema.* Id aora, ò grandes Heroes, y trabajad para ser maximos: que el mas grande de todos, apenas llena un pequeño vaso.

*Compendio.* En esta urna está cerrado el valor, el terror, la fortuna, la victoria, el laurel. En fin Alexandro está aqui dentro.



## CAPITULO IX.

FIGURAS PATETHICAS EXPRESSIVAS DE LOS  
movimientos del apetito.

**E**N el hombre ay el apetito racional, que es la voluntad.  
Y el apetito sensitivo. Aora empezaremos por los movimientos.

*Perplexidad.* No sè si yo aya de llorar, ò reirme de Alexandro, su calamidad me mueve à llanto; y su vanidad à risa.

*Aprobacion.* Bien està: Pareceme bien la fantasia de la muerte, que ha encerrado à la mayor de las fieras en jaula de barro.

*Imperio.* Yo te mando, que no te muevas de aì, ò fiero Macedonense. El sepulcro solo doma los espiritus grandes.

*Monicion.* Que las cosas grandes presto passan, te amonesto con este relox, que tiene al sepulcro por vidrio, y à las cenizas de Alexandro por polvo.

*Obsequio.* Ceded à los hados, ò mortales: que si ellos pudiessen ser vencidos, de este lo avrian quedado.

*Figuras patethicas de los movimientos de la concupiscible.*

*Alagos.* Aora te amo, ò Grande Alexandro, siendo mas amable despues de depuesta tu grandeza. No se aman las cosas grandes, antes se temen.

*Salutacion.* Salve, ò pequeño polvo del Magno Alexandro.

*Precacion.* Descote quieto descanso, ò Alexandro. Mientras tu descansas, dexas en descanso al mundo.

*Veneracion.* Sujeta los timbres à esta urna pequeña ò tu que Reynas. Aqui dentro està el Grande Alexandro.

*Derision.* Ay que risa le dio à Alexandro el ver à Diogenes en una cuba: pues no faltará quiẽ desde otra se ria de ver à Alexandro en una urna.

*Abominacion.* Vete à las eternas sombras sombra infeliz, si despues de aver rebuelto la tierra inquietas tambien al infierno.

De-

**Deseo.** Pluvieſſe à Dios, que ſiempre huvieras ſido tan grande como agora.

**Convocacion.** Venid, y vereis, ò Ciudadanos, que dos milagros muestra oy Babilonia una Ciudad en una Torre, y al Grande Alexandro en una urna.

**Voto.** A la quietud publica ofrezco eſta votiva victima de los publicos despojos enſangrentada.

**Ruego.** Ruegote, ò paſſagero, que heches un puñado de tierra ſobre mis hueſſos. Deſpues de aver veſido la tierra toda, he menester un poco della.

**Encomendacion.** Te encomiendo eſte poco de polvo, ò piedra fiel: de toda la tierra que he triunfado ſolo eſta poca es mia.

**Conceſſion.** Doyte lo que quieres avara tierra; toma eſte deſpojo de quien te deſpojò: poſſee à tu poſſeedor.

**Agradecimiento.** Iguales gracias te doy, ò Madre de la naturaleza. Eſte polvo me preſtaſte, y eſte te vuelvo, y por timbre un nombre grande.

**Recuſacion.** Aparta embidia de los arcos excelfos, y de los Mausoleos, que tocan en el Cielo, recuſo las doctas piramides del toſco Egipto: Yo no ſoy ya aquel grande que ſolia: pues quepo en una urna.

**Alegria.** Aprovechaos Griegos, Sirios, Perſas: los gusanos conducen à vueſtras venganças.

**Iaſtancia.** Yo aquel temor de la tierra, ocaſo del oriente, deſolador del ſuelo del mundo, conquiſtador de tantas palmas, apenas lleno la palma de una mano.

**Parabien.** Sea enhora buena Grande Alexandro, que has finalmente hallado una tierra que te encierra, tu poſſees todo un globo terreno, que ninguno te embidia.

**Aplauſo.** Alegraos, ò pueblos, que ya ſe acabò la comedia, en que Alexandro depueſta la mascara de ſemidios ſe bolviò en polvo.

**Quexa.** Ay de mi vezes humanas, que ayer fui grande, y oy ſoy nada.

**Deteſtacion.** O ingrata muerte, aſſi matas à quien tanto debes? tu pierdes el cenſo aniquilando. A quantos mataria eſte ſi no fueſſe muerto?

**Arrepentimiento.** Peſame de aver adquirido tan grande nombre,

bre,

*bre, que no se puede escribir sobre poca ceniza sin mentir.*

*Esperança. Tened, esperad, ò pueblos, que ningun grande mal dura mucho: Alexandro aqui yace.*

*Desesperacion. El caso es para vosotros desesperado, ò Principe grandes: tambien el Grande Alexandro se convirtió en nada.*

*Temor. Temed, ò Heroes, que aun el hijo de Iupiter fue poseido de la muerte.*

*Verguença. O quanto me averguenço de yacer en un lugar tan angosto: al vencedor de la tierra avia de servir de tumba todo el globo del mundo.*

*Audacia. Depon todo temor, ò passagero. Ahora tu puedes burlarte impunemente de Alexandro. Ahora sin peligro pudiera Calistenes reconvenirle con la mortalidad. Ahora qualquier Liebre puede tirar de las barbas al Leon muerto.*

*Imprudencia. Eres demesiado imprudente huesped: Tu estás erguido donde el magno yace?*

*Enojo. El coraçon se me enciende en rabia. Iniqua muerte! matas á Alexandro, y dexas vivo su nombre? esto es dividir los hados.*

*Amenaçã. Ay de vosotros, ò principes! Esta poca ceniza amenaza à los Grand s.*

*Indignacion. Ya tienes lo que merecias, ò Alexandro, que te hazías hijo de Iupiter. Este polvo absuelve a Olimpias de la calumnia, mostrando que eres hijo de Filipo, y no de un Dios.*

*Compassion. Tengo lastima, ò gran Macedonense, que despues del Alcazar de Poro, y despues de la Silla de Persia, yaces entre los gusanos.*

*Confession. Confieso que me abroguè vn nombre falso: pudo engañar el oído, y no los ojos. Aquellos creyeron lo que yo quise: estos ven lo que fui.*

*Deprecacion. Piedad, piedad, ò Dioses del Herebo: mucho suplicio sufre este ladron. El que robò toda la tierra pide un poco de tierra para cubrir sus huesos, para guardarlos de los perros.*

*Ya hemos visto quanta fuerça tienen estas figuras patethicas; pero haremos concepto mas maravilloso para las Cartas Mi-*

ivas en otro lugar, para adonde las reservo.

## CAPITULO X.

## DE LAS FIGURAS METAFORICAS, E INGENIOSAS.

**L**as figuras que hasta aqui se han dicho, consisten en el modo de significar el concepto con armonia, ò con la forma *paethica*; pero estas consisten en la significacion misma del concepto; bié q̄ ha de ser significacion *figurada*, é *ingeniosa*.

Porque aunque tambien las palabras proprias de que se ha tratado en el Capitulo II. de este Libro consistan en la significacion, esto no obstante siendo de significacion propria, y no figurada, las palabras no se llaman ingeniosas. La significacion pues ingeniosamente figurada, es la que traslada la palabra de la significacion propria, à la significacion diferente; pero mas ajustada al concepto que se desea, y es la que los Latinos llaman *traslacion*, y los Griegos *metafora*: como si se dixesse *fuego* para significar *amor*: ò *rien los prados* para significar, que los prados son amenos. Y porque esta traslacion es vn proprio, y nuevo parto del ingenio; por esso la *metafora* sola, se llama propriamente *figura ingeniosa*, y madre solo de los que se llaman agudos, y vivos conceptos, de que se haze gala en las cartas, y en todas las composiciones elegantes, como de luzidas joyas. Demodo, que el gran Filosofo las llama *urbanidades*; porque perteneciendo à la virtud de la afabilidad, y de la chança, diferencian las cartas, y el razonamiento de personas urbanas, y eruditas, delde las personas toscas, y rudas.

## CAPITULO XI.

QUANTAS SEAN LAS DIFERENCIAS DE LAS  
figuras metafóricas.

**T**An copiosamente se ha tratado esta materia en el antojo Aristotelico, y se ha buscado en sus fuentes, que aqui baf-  
tarà

tarà numerarlas, como se hizo en la Filosofia Moral en el Cap. III. del Libro XIII.

Quedando pues en dicho antojo establecida la definicion de la metafora, con la doctrina del gran Filosofo en el modo siguiente:

*La metafora es una palabra, que velozmente significa un objeto por medio de otro.*

Solo en dos maneras se puede conozer facilmente de lejos qualquiera objeto: la vna *absoluta*; la otra *comparativa*. La absoluta, si el objeto es tan grande, q̄ la vista le alcance desde lejos, como el Coloso de Rodas, y esta es *hiperbole*. O si èl es tan claro, que venga con su luz à dar con nuestros ojos, como la Luna, y esta es *hipotiposis*.

La comparativa, si nos representan alguna cosa semejante, *contraria*, ò *conjunta*. La semejante es la metafora de *semejança*. La contraria es la que se *opone*. La conjunta es la de *atribucion*.

Pero estas tres comparativas se subdividen. Porque la semejança, si es en el nombre, y no en el objeto, formará equívoco; si la contrariedad no està en el objeto, sino en la *opinion* de quien escucha, formará la *decepcion*. Y si requiere mucha reflexion del entendimiento, será *laconismo*.

Demodo, que ocho son las diferencias de las figuras ingeniosas: esto es metafora de semejança, de atribucion, equívoco, hipotiposis, hiperbole, laconismo, oposicion, y decepcion: y si se desearse mas clara razon destas divisiones, se puede buscar en el dicho Libro del antojo Aristotelico.

## CAPITULO XII.

### DECLARACION, Y EXEMPLOS DE CADA ESPECIE de las metaforas.

#### *Metafora de semejança.*

**M**etafora de semejança, es la que significa vn objeto por medio de otro semejante à el: porque dos cosas semejan-

jantes parecen vna misma.

Esta semejança pues, puede ser entre vn objeto, y otro por razon de algun físico accidente de las Cathegorias, como entre el escudo, y la copa, por la *figura redonda*. Entre las hierbas, y las esmeraldas, por lo *verde*. Entre lo cano, y la nieve, por el *candor*. Entre flores, y perfumes, por la *fragrancia*. Y entre la Lira, y el Ruiseñor, por la *armonia*. Y assimismo de todos los demás accidentes de las diez Cathegorias. Demodo, que se puede llamar el escudo, *la copa de la muerte*: y la copa, *el escudo de Baco*. A las hierbas, *esmeraldas de los prados*. A las canas, *nieve de las sienes*. A las flores, *esmeraldas de la primavera*. Y al Ruiseñor, *lira alada*. Y reciprocamente se pueden conmutar las denominaciones con la regla de proporcion: cuyas metáforas se llaman de *especie à especie*, porque el accidente con la substancia, haze vna especie accidental; demodo, que el escudo, y la copa son dos especies de cosas redondas: y assimismo de lo demás.

Y de aqui naze, que entre vn hombre, y otro no ay propriamente semejança, sino *identidad* en quanto à la essencia. Y por esto no se saca metáfora propria de vn hombre à otro en quanto à la essencia. Pero la ay por algun *accidente comun*. Como entre nuestro Rey, y Aquiles, por el *valor*: demodo, que podemos llamarle *Aquiles moderno*.

Otras son semejança de genero à genero. Como entre vna calidad física, y otra de genero diferente: ò sino entre vna física, y vna moral. Así podemos llamar à la mocedad *primavera del hombre*: y à la primavera, *mocedad del año*. A vn Principe, *Piloto de la Republica*: y al Piloto, *Principe de la Nave*. Y otras muchas semejanças.

#### De la metáfora de atribucion,

Este nombre puso vn buen autor à la segunda especie de metáfora. Porque así como nuestro Filósofo en la logica llama *analogos de proporcion* à los vocablos que se alternan entre quatro terminos, como queda dicho: y *analogos de atribucion*, los que convienen à vna cosa propriamente: y à otras se atribuyen por

por la conexion que tienen con ella; así tambien se llamó metáfora de atribucion la que traslada el vocablo, no de semejante à semejante, sino de alguna *cosa conjunta*: como el *Aguila* por el Imperio Romano: la *espada* por la guerra: y la *toga* por las letras, porque son insignias conjuntas à aquellas artes; demodo, que dixo aquel togado, que las armas deven ceder à las togas.

Y tambien estas metáforas son de tantas especies, quantos son los predicamentos. Porque en el genero de la substancia se puede nombrar el *individuo* por la especie: ò la *especie* por el genero: la *materia* por la obra: las *partes* por el todo: ò el todo por la parte. Y así Virgilio para dezir vna *Cabra silvestre* en general dize: *Aper Sabellicus*. Y *Elefante labrado* por el marfil, y traer à la fuente en el cubo; esto es el agua de la fuente. Y Ciceron *caer en el hierro de los ladrones*; esto es en la espada, que es tomar la materia por la obra.

En este modo, de los accidentes de todas las demás Cathogorias se sacan metáforas hermosísimas para significar alguna substancia, ò algun verbo por modo de perifrasis de los accidentes de la Cantidad. *Narigudo* llamaron à Ovidio por la nariz grande que tenia. Y *dulce peso* el de Camila llevada en hombros de su padre; y *Anchises* en los de Eneas. Y *de la calidad*; Virgilio para dezir: mucha sangre fue en Troades: dixo, que los *Rios Sigeos se sonrojavan*. Y que la víctima *avia calentado el cuebillo con la garganta*: esto es, que fue degollada. Y Horacio para dezir que los Medas supieron las nuevas de los estragos cibilis de Italia: dize, que los *Medas o, eron el sonido de la ruina de Esperia*.

A esto mismo se reduce el Autor por la cosa inventada, como *insundir à Palas en las lamparas*; esto es el azeite de cuya invencion Palas fue Autora. Y *moler à Ceres*; esto es al trigo. Y el abstracto por el concreto, como *la licencia con libre pie pasea por la plaza*: para dezir que los pueblos eran licenciosos, y así mismo de los demás accidentes predicamentales.

(o) (+) (o)

De

De la metáfora de equívoco.

Esta es la mas viva de las figuras, y el manantial principal de los motes agudos: y juntamente la mas facil; porque la semejança del nombre, ò del verbo, dispierta el ingenio à tomar vna cosa por otra, y à componerla, y adornarla de graciosos dichos.

Y así porque el antiguo legislador de Atenas se llamava *Draco*, dixeron los Atenienses, que sus leyes fueron verdaderamente de *Dragon*, y no de hombre; escritas, no con tinta, sino con la sangre de los Ciudadanos: y por esto las mãdaron suavizar à folino.

Y porque el Proconsul de Sicilia se llamava *Verres*, que significa vn animal inmundo, hallò Ciceron tantos juguetes contra él. Que ya no avia q̄ espantarse de que el *ius Verrino* fuesse malo: que significa el caldo de aquel animal; y lo aplicò à las leyes iniquas de Verres. Y porque Cayo Sacerdote fue Proconsul despues d'él: se admira, que aquel Sacerdote no huviesse sacrificado à Pluton vn *Verres* tan grueso.

Y estos son equívocos Latinos de la Cathegorias de la sustancia, como tambien el juguete de Augusto sobre aquella su tragedia intitulada *Ajax*. Porque aviendola borrado con vna esponja, dezia, que *Ayaces dormia en la esponja*. Y à esto mismo tambien se reduzen los nombres metafóricos como genero, y especies: y los nombres gramaticales. Demodo, que de aquel que casò con vna vieja esteril, pero Rica, se dixo, que contra las reglas de la Gramatica avia antepuesto el dativo al genitivo.

Asi de todos los accidentes de las demàs Cathegorias se pueden sacar equívocos. De la cantidad, vna cabeza gran le significa vna grandeza material, y grande ingenio. Demodo, que siendo rota la guirnalda de rosas que se ponía en la cabeza de Scipion en el combite, le fue dicho; no es de admirar, pues tu tienes gran cabeza.

De la calidad fue el equívoco del fiervo Plantino, que se alabava de venir de casa ilustre, y esplendida, porque su casa paterna



na estava sin tejado. Y aquel viejo reprehendido de averse casado con vna muger moza, que destruiria su hazienda, respondió: Tu te engañas, *ella es Parca*; le fue replicado: *essa Parca te cortará el estambre de la vida*; demodo, que aqui se conoce el passage que se haze de la calidad de la parcimonia al nombre de Parca fatal.

Pero fecundissima es la Cathegoria de las acciones siendo muchissimas, y hermosissimas las equivocaciones de los verbos que significan dos operaciones, como *colere* significa *amar*, y *avar*; demodo, que à vn hombre rudo, que dezia *Musas colo*, le fue respondido: *Vtilius terram coleres*; y assi de los demás.

#### De la metafora de Hipotiposis.

Esta es la vivacissima figura que representa las cosas tan al vivo, que las haze parecer animadas. Y primeramente en la Cathegoria de la substancia. Porque esta es la que de meros vocablos de virtudes, vicios, passiones, ciencias, y países, fabrica vivos simulacros visibles, y que se mueven por si mismos. Como la *templança*, Donzella que mezclava vn vaso de agua con vno de vino. La *imbidia*, furia infernal, que se roe el coraçon; y assi de las demás.

Con esta metafora, Floro queriendo dezir, que los Romanos fueron juntamente victoriosos, dixo, que *la virtud, y la fortuna á porfia tuvieron contienda entre si, para establecer el Imperio Romano*. Y el Griego Orador, para dezir, que los Griegos estavan afligidos de la perdida de tantos Ciudadanos suyos, dixo, que *la Grecia se mesava las guedejas, y que se deshazia en llanto sobre el sepulcro de sus hijos*.

Pero el vso principal desta metafora, es el dar alma, y movimiento à los verbos. Como *los prados rien*, para dezir son amenos. *El viento monta sobre los campos zeruleos*; esto es, el viento mueve al mar. Y Homero dixo, que *el dardo anhela sepultarse en el pecho; tragarse las entrañas, y emborracharse de sangre*. Y Diogenes, que vn moço avia vendido su casa paterna, y que despues *la vomitò*, y assi de todos los demás predicamentos.

## De la metáfora de Hiperbole.

Dos son los efectos desta metáfora entre si contrarios. El vno de engrandecer en extremo las cosas: y el otro de apocarlas extremamente.

El engrandecer es como si se llamasse à vn Elefante monte de carne; y à vn hombre grande armado como Golias, vna Torre de azero. Y así con esta figura exageran los amantes sus pasiones, à las necias, y antojadizas donzellas: porque siendo el amor físicamente vn calor del coraçon àzia el objeto amable, les hazen creer, q̄ todo el Etna brota llamas en su pecho, y que vive el coraçon como la salamandra dentro de vna fragua, y que por ellas sienten las penas del infierno siempre ardiendo, y no muriendo; y así de todos los predicamentos se sacan las exageraciones.

Al contrario de esta metáfora vsò Marcial, para minorar la dadiva que avia recibido de Lupo, en cierta heredad que le alegava, como si fuesse vn gran beneficio: y él por medio de diversos predicamentos hiperbolicamente le va desencareciédo. Confiesa ser verdad, que Lupo le ha dado vna heredad suburbanas; pero que él tiene otra mayor en vn tiesto puesto encima de su balcon. Que es verdad, que le ha dado vna heredad, pero tan pequeña, que vna mata de ruda sería respecto della como la selva de Diana. Que vna chicharra abriendo las alas la cubre toda. Que vna hormiga en vn dia se la puede comer entera. Que vna lagartija no se puede esconder en ella. Que vn topo sería capaz de servirle de arador, y viñadero. Como se puede ver en aquel epigrama donde se hallaràn hiperboles de diminucion, sacados de todos los predicamentos.

## De la metáfora de Laconismo.

El laconismo propriamente, es el que diziendo poco explica mucho; porque los Espartanos, valiendose mas de las manos, que de la lengua, hablayan poco, y obravan mucho. Y por esto

esto para entender esta metáfora es menester mas ingenio que en las demás.

Verdad es, que esta es muy semejante à la de *atribucion* que se ha dicho, porque haze entender vna cosa por medio de vna circunstancia adherente. Pero en el laconismo la conjuncion será mas obscura, y mas apartada, como vna *erudicion no vulgar*, y un *vocablo obscuro*, que dà que pensar mas de lo que dize.

Asi fue la carta de los Espartanos à los Romanos con la sola palabra *nihil*, que se ha dicho en el Cap. VI. deste Libro. Y la otra *Dionisius Corinthi*, que diò mucho mas que pensar à Felipe Rey de Macedonia; queriendo dezir, que asi como Dionisio Siracusano, por el mucho rigor hechado del Reyno, fue à servir de pedagogo en Corintho; asimismo te sucederà à ti si quieres hazer lo mismo; y esta era la costumbre tambien de las mugeres Espartanas, hablar poco, pero substancioso. Demodo, que la madre que embiò el hijo à la guerra por la patria, le diò el escudo, y no le dixo mas que *aut cum hoc, aut in hoc*; tu has de bolver con este, ù dentro del: este ha de ser tu defensa, ò tu sepulcro, y por esto mira que no le pierdas.

Semejantes à estos dichos breves, son ciertos refranes eruditos, que brevemente se pronuncian: como vno que dize, *carpathij leporem*, queriendo dezir, mira no te hagas mucho daño con poca ganancia: en el modo que los Carpacios, llevaron dos liebres à su tierra, y nacieron tantas, que ellos se vieron necesitados à despoblarla.

A esto se reduzen ciertas amenazas, que dizen pocas palabras, y cuesta pensarlas bien para entenderlas. Como la que fue dicha à los Athenienses, si tal hiziereis, *vuestras cigarras cantaràn en el suelo*: esto es, tal daño se os harà en los campos que vuestras Cigarras no toparàn arboles en que ponerse à cantar.

#### De la metáfora de oposicion.

La fuerza de la figura armonica de *oposicion*, consiste en la correspondencia de las palabras entre si apacibles, y amables al

oido; pero la fuerza mayor consiste en la significacion ingeniosa del concepto, de que gusta el entendimiento quando se vibra por medio de vn contrapuesto, que haze sobrefalir al otro extremo contrario.

Demodo, que esta ingeniosidad muchas vezes consiste en dos terminos; que mudando las mismas letras mudan el sentido, à modo de anagrama. Como esta: *La manifiesta albança, ò colaudacion es vna manifiesta adulacion.* O sino alterando algo las letras forma vna aliteracion, ò sea bisticio, como aquel dicho à vna fuente: *Subo por que baxo;* para significar, que à quien se humilla, Dios le levanta. Y à vn rudo estudiante q se alabava de averse dedicado à Palas, le fue dicho, mejor seria dedicarte à *Pale* que à *Palas* (porque *Pale* era la Diosa de los Agricultores de la tierra) y en vez de arar las margenes del papel, arar las de los campos. O sino guardando las mismas letras, y el mismo vocablo; mudar el sentido con vn equivoco. Como diziendo: *El peregrino no siempre deve ser peregrino;* donde el vocablo *peregrino*, en el primer lugar significa vn forastero, y en el segundo à vn ignorante. Y si se dixesse, la muerte es gustosa quando menos se merece; pero el contrapuesto mas eficaz, es el que tiene semejança de argumento elentico, aunque sea falaz, como en otra parte se dirà.

#### *De la metafera de decepcion.*

Esta figura, que ningun Rhetorico moderno, ni antiguo observò, sino el gran Filosofo, es la madre de los conceptos ridiculos, y de todas las chanças: y la que mas se practica que declara. Porque quien habla, ò escribe, haziendo formar vn concepto en el principio, acaba con otro contrario, y engaña la espectacion: de que nos diò el mismo Filosofo vn exemplo, diziendo de vn comediante antiguo, que andava hechando piernas, pero que llevaba en ellas vn par de llagas podridas; y otro exemplo pone en el Cleofonte, que despues de algunos elevados, y nobles epitetos, acaba su oracion con vna baxeza ridicula diziendo: *Tu, ò venerable, y divina cholla.* A este modo Marcial, despues de aver descrito las diligencias de Coramo en el

cul-

cultivo de su viña, concluye assi: El ha cogido cien botas de agua quando esperaba cien botas de vino. Y Ciceron despues de aver dado los preceptos al Orador de ciertas menudencias gramaticales, haze este transito: Pero porque yo creo, que estas cosas os seràn de *enfado*, passemos si os place à otras mas *enfadosas*: quando se esperaba que dixesse otras mas *amenas*.

Esta figura pues se practica graciosamente, quando se demuestra querer alabar, y se acaba en vn desprecio. O si se aconseja, y al acabar se remata con alguna cosa enfadosa, y contraria à la expectacion. Como dixo el viejo Plautino à su criado: Yo espero que este año tu has de hazer gran cosecha de *açotes*. Y el criado tambien al viejo que le preguntava donde estava su hijo, le enseñò el camino deste modo: Anda derecho al hoyo, y despues *tuerce el cuello* à mano izquierda, y entrando en la antecamara, sube hasta encima de aquel mirador, y despues *echate* à baxo.

## CAPITULO XIII.

USO DE LAS FIGURAS METAFORICAS EN LA Oracion, y en las Cartas Misivas.

Tres son las operaciones del entendimiento humano. La primera es mera aprehensiva, que representa vn solo objeto, ò muchos separados, como *una rosa, una açucena, y un lirio*.

La segunda es la proposicion enunciativa, que dà conxion à vn objeto con otro, ò le divide, como: *La rosa es mas hermosa que la açucena, y el lirio*.

La tercera es el discurso formado con la argumentacion, infiriendo vna cosa de otra, como: *Luego à la rosa se le deven los principales honores*. Demodo, que la primera operacion se encamina à la segunda, y esta à la tercera, que es la mas noble, porque es la mas sublime.

Para estas tres operaciones, se puede vsar de qualquiera *metaphora*. Hermosa la primera, que es la mera *metaphora*, como si se llama à la *rosa, reina de las flores*. Mas hermosa la segunda,

que es la contiunacion de la metafora sola, como si se dixesse: *La reyna de las flores tiene á la purpura por manto, á las hojas por trono, y á las espinas por archeros.* Pero hermesísima, y perfectísima es la tercera, que forma alguna ilacion concluyente, como si se dixesse: *Luego en un jardin todas las flores sin la rosa, son una plebe sin Reyna.*

Y aunque algunos dirán, que la sola metafora tomando vn objeto por otro, y componiendolos juntos, pertenece á la segunda operacion: no obstante se respõde, q̄ en la mera metafora, vn objeto compuesto cõ otro, no se cõsidera como vna enunciacion, sino como mero vocablo, y vn solo objeto en quanto á la continuada metafora. Asimismo, dize el gran Filosofo, si se le llama á Aquiles *Leon*, será metafora; pero si se dixesse: *Aquiles es vn Leon*, no es metafora, sino imagen, y semejança. Demodo, que si se dixesse: *La rosa es reyna de las flores*, esta es metafora, y vale por vn solo vocablo.

Concluyese pues con el mismo Filosofo en el tercer Libro de las Rhetoricas, hablando de las vrbánidades; que ay palabras metaforicas, proposiciones metaforicas, y argumentos metaforicos.

#### De las palabras metaforicas.

Aqui no ay mas que añadir, sino que todas las metaforas meras, significando vn objeto por otro, con tomar vn vocablo por el otro, son palabras metaforicas. Tanto mas hermesas quanto lo son los objetos: y tanto mas ingeniosas quanto son mas nuevas, y apropiadas con mas concurso de correspondencias, y circunstancias adequadas.

Y su hermesura se deve buscar en las oraciones graves, nobles, y sostenidas; pero en los assumptos baxos, y ridiculos, las metaforas deven ser tomadas de objetos baxos. Como si se alaban los ojos de vna Dama, se llamarán *Estrellas del Cielo*: y si se quiere mofar los de vna vieja fea, se dirá que son *mecheros apagados*.

Tambien se deve advertir, que en las metaforas, tal vez se toma vn vocablo absolutamente por otro, como el *Leon* por *Aqui-*

Aquiles; el azero por la espada: y otras vezes se añade algun atributo, como si se llama al agua *crystal liquido*, y à la yerva *vezetante esmeralda*, al Ruiseñor *organo alado*. Y otras vezes tambien se quita algun arributo. Como si se llama à vna Tortuga, *lira sin cuerdas*. Y à vn Doçtor ignorante, *Libro sin letras*, ò jumento *togado*.

*De las proposiciones metaforicas.*

Tomese aora qualquiera de las ocho metaforas simples que quedan dichas, y vayase continuando, que otras tantas seràn las *proposiciones metaforicas*, que se pueden llamar alegorias. Y pondremos de esto algun exemplo.

Como si por metafora de semejança, con vn vocablo metaforico, se llamasse al amor *fuego*: à este modo hizo vna proposicion metaforica el Formion de Terencio à quien rogò vn mancebo que le conciliasse el amor de vna muger à quien amava. El respondiò: *Con mis palabras te la pondrè tan encendida, que aunque te desbagas en lagrimas, no podràs apagar su ardor*. Y pues que se ha llamado à la rosa, *reyna de las flores*, se puede continuar la alegoria, con el paralelo de todas las circunstancias de la *reyna*, y de la rosa: *purpura, corona, armas, trono, perlas del rocío, acompañada de zefiros, &c.* Y concluir con el dicho de Saffo, *que si Iupiter quisiessse elegir entre las flores reyna, elegiría à la rosa*.

La metafora de *atribucion* serà deste modo: suponiendo que las insignias de la guerra, y las Aguilas, se toman por el exercito del Imperio Romano, como dize el Panegirista, que queriendo deplorar la derrota del exercito Romano, por la temeridad de Crasso, dixo assi: *Infelizes Aguilas Romanas, que à pesar de los Dioses, aviendo seguido la avaricia del Romano Emperador, entre las flechas de los Barbaros, rotas, y desplumadas, con risa de los enemigos, aveis caído en tierra*.

Y assi se puede continuar la alegoria de las metaforas de *equivoco*, de *hipotiposis*, y de todas las demàs especies, cuya obra es para mediocres ingenios facilissima.

De los argumentos metaforicos.

Quanto mas ingeniosa es la *proposicion metaforica*, que la *mera palabra metaforica*: tanto mas ingenioso es el *argumento metaforico*, que la *metaforica proposicion*. Este pues es el ultimo esfuerzo del humano ingenio, este el triunfo de la eloquencia; y estas son las cumplidas, y perfectas *agudezas*, que por ser propios, y nobles partos del humano entendimiento, se llaman *conceptos verdaderos*, y el gran Filosofo les dà nombre de *entimemas urbanos*.

*Entimemas* por dos razones. La primera por la materia, porque assi como los silogismos son propios de la materia escolastica: assi los entimemas son propios de la materia Rhetorica, y urbana. La otra, porque para sacar estos conceptos agudos, no se requiere la perfecta forma del silogismo, que por esto pone todas las tres proposiciones: sino solo la forma del entimema, que las embuelve, y las acorta. Y la razon es clara, porque assi como estos *argumentos agudos* estàn fundados sobre *metaforas*, y por esso son *cabilosos*, y *graciosamente falazes*: assi, si se pudiesen en su forma con todas las proposiciones explicadas, se descubriria lo falaz del argumento.

Pero dirà alguno, cò no pueden estos argumento persuadir si son falazes? A esso se responde, que son falazes, pero lo son *urbanamente*, esto es *metaforicamente*. Porque assi como en la *metafora* no se atiende al sentido proprio, sino al sentido figurado: assimismo en el *argumento metaforico*, se repara no lo que se dice, sino lo que se quiere dezir. Y por esso persuaden, porque debaxo de lo fingido se entiende lo verdadero; como en los argumentos sacados de la semejança, y del apologo. Denotado, que ay gran diferencia entre las falazias *sofisticas* de los *Dialecticos*, y las falazias *metaforicas* de los *Rhetoricos*. Porque aquellas pidiendo ser entendidas en el *sentido proprio*, engañan con lo falso. Pero estas queriendo ser entendidas en el *sentido figurado*, deleytan con la imitacion de lo falso.

Estos *entimemas metaforicos* son de dos fuertes. Vnos son *eductivos*, que fundan yna *causa metaforica* sobre alguna pro-  
pe-



posicion. Otros deductivos, que de alguna proposicion metafórica deduzen vna metafórica consecuencia.

*Aductivo* es este de Timèo: *Averiguad porque razon Diana no estorbò el incendio de su Templo? La razon es, porque siendo ella la Diosa Comadre en los partos, se ausentò aquella noche para asistir al del Grande Alexandro.* Donde se ve el argumento fundado sobre vna metáfora de atribucion, que de dos cosas separadas sucedidas à vn tiempo mismo, saca que vna fuesse causa de la otra. *Aductiva* tambien es la de Aristoteles: *Sabes tu porquè las leyes de Dragon son tan crueles? porque fueron de vn Dragon, y no de vn hombre.* Demodo, que el argumento està fundado sobre la metáfora de equivoco. Y por esto la de Ciceron contra Verres fue mas ingeniosa. *Quieres saber porquè las leyes de Verres son tan iniquas? porque el ius Verrino es siempre malo.* Donde se ve, que el equivoco es mas ingenioso.

*Deductiva* pues, es la de Marcial sobre la hormiga congelada en el ambar. *Esta hormiga està convertida en vna preciosa piedra.* Luego el animalillo, que vivo era el mas vil de todos, agora muerto es el mas precioso. Cuyo argumento està fundado sobre la metáfora de oposicion. Deductivo asimismo fue el del Rey Alfonso al Iudio, que le pidió quinientos escudos de oro, por un quadro de San Iuan Evangelista: *Luego tu vendes mas caro al Discipulo, que tus mayores vendieron à su Maestro.* Aludiendo à Iudas que vendió à Christo por treinta ducados, q̄ fue metáfora de equivoco de lo pintado à lo verdadero.

Pero de los argumentos metafóricos, el mas vivo es el que lleva à lo elentico por medio de vn contrapuesto, como queda dicho: y así fue el del Filosofo que disuadia las bodas: *Si tu te casas con fea, no contentará, y si fuere hermosa parecerá bien à otros.* A que respondió el mancebo: *Antes bien si la elijo hermosa me parecerá bien à mi: y si fuere fea, à nadie agrada,* y así todo argumento fundado en contraposicion deleyta, porque atrae à lo elenco; y no solamente los argumentos, sino las enunciaciones metafóricas deleytan, porque tienen cierta apariencia de elenco,

como aquella en que se dize: *Es menester comer para vivir; y no vivir para comer.*

Demodo, que para concluir, se puede observar, que tantas son las diferencias de los entimemas agudos, quantas son las diferencias de las meras metáforas que se han dicho.

#### CAPITULO XIV.

#### EXEMPLO DE VN ENTIMEMA METAFORICO

*pasado por todas las ocho especies de metáforas.*

**S**Ea el sugeto del entimema urbano el mismo sobre que compuso con agudeza Marcial: *La aveja muerta dentro del ambar; que fue encomiada entre las curiosas, y raras cosas de Domiciano; un pajarillo muerto en una perla.* En cuyo assumpto la agudeza de Marcial, atribuyó à causal consejo, lo que fue casual accidente. *Credibile est ipsam sic voluisse mori.* Que es vna metáfora de hipotiposis, pero muy superficial. Sobre cuyo assumpto se pueden sacar argumentos conceptuosos de todas las ocho especies, formando de cada vna pura metáfora; y despues fabricar sobre ella vn entimema aductivo, ò deductivo.

De la primera se formará vna metáfora de semejança llamando al ambar *liga*: sobre que se funda este concepto: *De un modo, ò de otro, la muerte alcanza à todos: fugitiva, y volátil era esta avicilla; pero la muerte astuta caçadora, no pudiendola herir con el dardo, la cogió con la liga*

De la segunda se formará vna metáfora de atribucion sobre los chopos, que destilan el ambar, llamandolas segun la fabula antigua *llorosas hermanas de Faeton*. Sobre que se puede argumentar assi: *Desapiedada fue la avejuela en herir aquellas ninfas llorosas añadiendo congoja à su afliccion, y por esso justamen-*

te se han vengado della abogandola en sus lagrimas.

De la tercera se formará vna metáfora de equívoco. Observando, que aquel árbol que destila el ambar, se llama en Latin Pueblo; de modo, que se puede sacar vna metafórica consecuencia: *Es cosa peligrosa el picar al Pueblo, como hizo con su aguijón esta inconsiderada aveja.*

De la quarta se formará vna metáfora de hipotiposis, llamando al ambar liquido espejo por la claridad, y discurrendo así: *que la avejuela desvanecida, y enamorada de si misma como Narciso, se mirò en el ambar, y como Narciso naufragò en el espejo.*

De la quinta por metáfora de hiperbole se llamará aquella preciosa piedra, *tesoro tenaz*, formando este argumento. Que el avaricia está poseída de las riquezas que posee; segun el error de los avaros que tienen en su tesoro su sepulcro.

De la sexta se formará vna metáfora de laconismo, con aquel corto refran usurpado de Cesar Augusto *lentus ce-rem*; discurrendo así: *Aquí se reconoze verificado aquel adagio laconico de que el tardo alcanza al presuroso: pues el lento ambar cogió debaxo á la bolante avejuela.*

De la septima se formará vna figura del contrapuesto, entre el nazer, y el morir. Discurrendo así: *Aprendan los que no nacieron nobles á honrar su cuna con vn fin ilustre, pues esta industriosa aveja nacida entre el estiércol, muere engastada en tan preciosa goma.*

De la octava se formará vna metáfora de decepcion, en el modo siguiente. Cesse la forma de ostentar los huesos del Rey de Caria en el prolixo mausoleo: Los embalsamados Reyes del Faro dentro de las doctas piramides: y las cenizas del Romano Cesar elevado á las Estrellas sobre su máquina marmorea; puesto que mas magnifico, y mas milagroso sepulcro se manifiesta el de vn ilustre gusano en vna preciosa goma.

De este modo podrá mas facilmente el verdor de los ingenios segun el genio del siglo presente iluminar las Cartas

tas Misivas con las figuras; de que para los ingenios vivos  
bastantemente se ha razonado; y para los torpes  
jamàs se dirà lo que bas-

tc.  
\* \* \*



De la puerta se formará una metáfora de hipotiposis, ha-  
mando al andar líquido elijo por la claridad, y discurren-  
do así: que la vejez de la vejez, y envejecida de si misma  
como Narciso, se miró en el agua, y como Narciso naufragó en el  
espejo.  
De la quinta se llamará adue-  
lla preciosa. Que  
to. Que  
polic; la  
sepulcra  
De  
aquel  
vicio  
lacom  
cogió  
De la  
el mazo  
cierto noble  
dustoso  
preciosa goma.  
De la obra se formará una metáfora de hipotiposis, en  
el modo siguiente. Este la forma de observar los huesos  
del Rey de China en el premio mundial: Los embalsamados  
Reyes del Eato dentro de las hojas paxamidas; y las cenizas  
del Romano César elando à las Estrellas sobre su magnitud  
mas mora; puesto que mas magnifico, y mas milagroso  
sepulcro se manifiesta el de un ilustre gusano en una preciosa  
goma.

De este modo podrá mas facilmente el lector de los in-  
genios segun el genio del siglo pretente iluminar las Car-



# ARTE DE LAS CARTAS MISIVAS: LIBRO SEXTO.

## CAPITULO I.

### DEL MODO DE EMPEZAR, Y ACABAR LAS *cartas.*

**Y**A se dixo en el Cap. X. del I. Libro, que aunque el thema, y el discurso sean la substancia, y cuerpo de la carta, no obstante muchas cartas sin alguna preparacion en el principio, y algun cumplimiento en el fin, pareceràn cuerpo monstruoso sin cabeza, y sin remate.

Asi son las cartas que se escriben à Señores Grandes, ò à personas no conocidas, ò despues de vn largo silencio, ò quando se trata de negocio arduo, y nuevo; ò se pide auxilio, ò servicio considerable sin merito precedente, ò en otro assumpto femejante; que el saltar à pie firme en el thema, y acabar sin cumplimiento, parezca inurbanidad arrojada.

Por otra parte hemos visto en el Cap. I. del Libro IV. que el dar preceptos particulares destas dos extremidades, seria materia infinita, porque depende de circunstancias momentaneas, y singulares movimientos del animo de quien escribe: y por esto no caen debaxo de los preceptos del arte, porque de las cosas singulares no ay ciencia.

Pero porque en el dicho Cap. X. hemos prometido dezir lo que se puede en general; se ha reservado para el ultimo lugar

el

el tratar esta materia, despues de aver hablado de las figuras patethicas, è ingeniosas, que para esta obra son muy proprias: y para examinar tambien este assumpto desde su principio, se tendrá por cierto, que assi como en el que deve ser persuadido son necessarias dos disposiciones; la vna en el entendimiento, para que entienda el thema; la otra en la voluntad para que le agrade: assimismo los Oradores han instituido el exordio para hazer docil, y bien inclinado al oyente. *Docil* disponiendole à entender bien el thema, y la causa porque se le propone: *benevolo* disponiendole à agradarse de la proposicion de el Orador.

Este pues que en las oraciones se llama *exordio*, en las Mifivas le llamaremos *cabeza*, ò principio de la carta, quando el assumpto le requiera. Pero es verdad, que algunas vezes suelen tambien valientes Oradores acabado el exordio llegar luego à las dagas del assumpto. Porque quando el thema es por si mismo agradable, ò importante: y el comprehenderle es facil; la misma exposicion del thema sirve de exordio dispositivo, que los Rhetoricos llaman *ex abrupto*,

Y este era el estilo de los Griegos en el Areopago, donde à voz de pregonero se amonestava à los Oradores, que cortassen el exordio, y la peroracion; para no enternecer, ò irritar el animo de los Iuezes con el movimiento de los afectos. Y tambien entre los Oradores Romanos el mismo Tulio amante de la verbal facundia, tal vez contra Catilina, y Antonio, entra desde luego al thema sin proemio.

Este estilo pues, que en las oraciones es muy raro, en las Cartas Mifivas es muy frequente; llegando muchas vezes à la exposicion del thema sin preambulos. Pero esta exposicion corta es de dos suertes: la vna *historica* enjuta, y fria: la otra *oratoria* figurada, y aguda: de vna, y otra conviene tratar, porque el cotejo dellas dará grande luz para practicarlas.

\* \* \* \* \*

## CAPITULO II.

DE LA EXPOSICION HISTORICA, Y SECA DEL  
*thema.*

**E**ste principio en las Misivas muchas vezes se haze con terminos tan generales, que vno solo puede servir para muchos *themas*, aunque de diferentes especies. Como si se empezasse vna carta de *proposicion* con los terminos siguientes: *Sirva esta mia para dezirlos que, &c. Tomando la pluma para significaros, &c. En estos renglones vereis que, &c.*

Asimismo en las cartas *responsivas*, los siguientes terminos son comunes à todos los *themas*. *Vuestra carta entre mis atareadas ocupaciones me ha hecho saber que, &c. Por manos de N. recibo la vuestra en que me dezis que, &c. Doy recibo à vuestra carta en que me avisais de, &c.*

Otros principios aunque *historicos*, y cortos, son mas apropiados à vna especie de *thema* que à otra: mas à vna *consolatoria*, que à vna de *peticion*: mas à vna de *gracias*, que de *escusa*, &c. Pero todos son principios *historicos*, puros, y secos, como verèmos en los exemplos siguientes.

*Para vna carta que cõbide à escribir.* Vuestro silencio me haze dudar de vuestra salud, ruegoos me quiteis la zozobra desta duda, &c.

*Para solicitar noticias.* No alcanço, porque causa vos que soñades escribir cartas tan largas, aora me dexais dellas tan en ayunas, &c.

*Para cartas de aviso.* Aunque sean muchas vuestras ocupaciones, no obstante, vn extraño accidente me haze aprovechar la ocasion de acordaros mi afecto, haziendoo saber que, &c. Ayer sucediò vn accidente, que juzguè ser digno de vuestra atencion, &c.

*Para cartas de negocios.* Aunque os halleis entre recreos, sè que procurareis saber el estado de vuestras dependencias: sabed pues, que estan bien puestas, porque, &c. Esta os darà cuenta del estado de vuestras dependencias: sabed que, &c.

*Para cartas de parabienes.* Con sumo alborozo he oído la noticia de vuestra promoción bien merecida, que siempre os he deseado, &c. Sumamente me alegro de que vuestro merecimiento aya tenido el debido premio con el honroso empleo, &c.

*Para cartas de pesame.* La pérdida que aveis hecho me ha penetrado el alma de tal modo, que he derramado mas lagrimas, que ninguno de vuestros amigos, por ser yo el mas obligado à vuestra casa.

*Para cartas consolatorias.* Aunque con extremo dolor siento vuestra pérdida; no obstante tengo por ocioso el consolar à vuestra prudencia, que puede consolarse à si misma, sabiendo que, &c.

*Para cartas de pedir auxilio.* No corresponderia à vuestra amistad, si yo recurriese à otros antes que à vos, en la extremada necesidad en que me hallo, aviendome sucedido, &c. De donde podrè yo esperar auxilio si vuestra beneficencia no socorre mi peligro?

*Para cartas de pedir consejo.* Yo me hallo embaraçado en vna especulativa dificultad, si la perspicaz sabiduria vuestra, con alguna resolución definitiva no me explica la verdad, &c.

*Para cartas de excusa.* A mi intenso deseo, no ha correspondido la dicha en lo que me aveis encomendado, &c. Muy desvanecido me tuvieran vuestras ordenes, si las dificultades, insuperables en executarlas no me huviessen otro tanto acobardado, porque, &c.

*Para cartas de gracia.* En esta no es posible pueda caber lo que devo à vuestros excesivos favores, &c. El Cielo piadoso recompense vuestra bondad lo que yo no puedo fino con el deseo.

*Para cartas de alabanza.* No puede lengua mortal dar alabanzas suficientes à la ingeniosa composición que me aveis embiado. Es imposible explicar la hermosura, y perfeccion della.

*Para cartas de desprecio.* Las composiciones de N. son cosas tan toscas, que lo mejor es no leerlas para no despreciarlas, &c. Vale la obra tan poco, que podiais excusar el trabajo al portador.



*Para cartas de exortacion.* El amor que os tengo pide, que yo os exorte à mas aplicacion de los estudios, que la que teneis: para que algun dia no os halleis arrepentido, &c.

*Para cartas reprehensivas.* Vuestros defectos son ya tan publicos, que obligan à los amigos vuestros à dezir mal de vos, por su proprio pundonor, &c.

*Para cartas de quejas.* Otra recompensa esperavan mis beneficios diferente de la que me aveis dado, &c.

*Para cartas de combite.* Yo me hallo en vn amenissimo lugar con muy apacible compania; pero nos falta la salsa de vuestra presencia, &c.

*Para cartas de amenaza.* Esta os embio para declararos, que del agravio que me aveis hecho entiendo tomar vengança.

Bien se ve, que todos estos principios son positivos, y comunes, en que no se necesita de otra perfeccion, sino de la substancia del thema, y de la propiedad gramatical de los vocablos; porque si en alguno ay viveza, antes naze de la fuerça del ingenio, que de lo natural del assumpto, y desta manera se pueden disponer facilmente los principios de todos los demas temas de que se han examinado las contexturas. Agora queda por discurrir el modo con que todo principio, aunque *meramente historico, puro, y succinto*, se pueda reduzir à *oratorio, actiuo, y agudo*, con sus figuras proprias: bolviendo à tomar la materia desde principio mas alto.

### CAPITULO III.

#### DE LA EXPOSICION DEL THEMA FIGURADO, y agudo.

**P**OR lo que se dixo en el Libro antecedente, se puede conocer cinco suertes de figuras: que son, *harmonicas, ethicas, patethicas, logicas, y metaforicas*, que avivan la oracion. Y aunque en aquel Libro para mayor brevedad, las ethicas, y las logicas se han incorporado con las patethicas, no obstante aora

es tiempo de dividir las, para que todas passen en la muestra de-  
baxo de sus proprias insignias.

Otras tantas pues son las diferencias de los *principios figura-*  
*dos* de las Misivas, que puedan animar la exposicion del the-  
ma; esto es, *principios harmonicos, ethicos, patethicos, logicos, y*  
*metaforicos*: como se podrá conocer por los exemplos: decla-  
rando primeramente en que consista la viveza de cada figura se-  
paradamente aplicada à algun thema. Despues vn mismo the-  
ma se puede avivar con todas las ocho figuras metaforicas. Y  
finalmente como cada vno de los *principios puros, y secos*, que  
en el Capitulo antecedente se han puesto por exemplo, se pue-  
dan reducir à ser *actuosos, y agudos* con las figuras ingeniosas, y  
*metaforicas*.

#### CAPITULO IV.

**COMO SE PVEDAN ANIMAR LOS PRINCIPIOS CON**  
*las figuras harmonicas.*

**Y**A hemos visto en el Cap. VI. del Lib. V. que en dos mo-  
dos se puede vsar desta figura. El vno por medio de pala-  
bras, ò *particulas divididas*: El otro por via de *dos pequeñas*  
*clausulas contrapuestas*. Lo primero tiene armonia en la sola  
igualdad, como: *vine, vi, venci*. Lo segundo tiene armonia en  
la igualdad, y en la *contraposicion* de dos clausulas, como: *Neron*  
*era malo para los buenos, y Galba era bueno para los malos*.

De vno, y otro modo se pueden avivar harmonicamente los  
principios de las Cartas Misivas, y las exposiciones de los the-  
mas. Del primer modo el principio es lo siguiente: para vna  
carta de alabança: *Vuestra obra satisface al entendimiento, en-*  
*ciende el afecto, dispierta la admiracion, y disuade la imitacion*.  
Y este tambien para vna carta de amonestacion: *Vuestro delito*  
*es poco à vuestro parecer: grande al juizio de los Iuezes: grandis-*  
*fimo al de los ofendidos: y assi mirad, &c.*

Del segundo modo es el principio siguiente, para vna carta  
de correccion à vn maldiciente: *Si vos dezis lo que os gusta, ni-*  
*reis*

reis los que os pese; y el deleyte de la lengua os causará grande dolor de oídos: y por esso, &c.

## CAPITULO V.

COMO SE PVEDEN ANIMAR LOS PRINCIPIOS CON las figuras ethicas.

**D**El mismo modo, que la *figura ethica* pone su viveza en algun dicho *Moral* perteneciente à buenas costumbres, por modo de vna sentencia de vn epifonema, de vn apostrofe, ù de otro modo que imprima en el oyente alguna virtud: assi mismo de esta figura quedaràn avivadas las exposiciones de los *themas*, y los principios de las *Cartas Misivas*, si se empezasse con alguna de las *formulas ethicas* que se han visto en el II. Libro. Y esto será facilissimo; porque quantas son las *formulas ethicas*, tantas será las fuentes de tales principios expresivos de piedad, prudencia, fortaleza, y de todas las demás virtudes.

De este modo vna carta de aviso de la muerte repentina de alguno se puede empezar assi: *O estraña Catastrofe! idos à fiar en las humanas prosperidades: ayer el Señor N. era el mas robusto, y el mas apacible joven desta Ciudad, y oy le hemos acompañado á la sepultura, &c.*

Y para carta de excusas: Yo bien dezia, que la fortuna quiere tener demasiada parte en nuestras acciones: y por esso para quitarme la gloria de averos servido, ha descompuesto el negocio que me aviais encomendado.

Pero estas moralidades son mas vivas, quando parecen mas estrañas, y mas distantes de la comun opinion, como esta para vna carta de favor: No es verdad que la virtud consista en el medio, como nos enseñan los *Filosophos*: Oy esta yace en el ultimo lugar: luego será obra digna vuestra, si en la concurrencia del beneficio hazeis que la virtud de nuestro N. tenga su lugar. Y lo siguiente para vna carta que disuada la pretension de algun cargo: No aprovecha para vos el consejo del *Sabio Chilones*: que cada uno se conozca à si mismo; porque si os conociereis à vos mis-

no, no procurareis el puesto de Capitan, sino el de una plaza muerta.

## CAPITULO VI.

COMO SE PVEDEN ANIMAR LOS PRINCIPIOS CON las figuras patethicas.

**L**lamanse aqui figuras patethicas las que expresan el movimiento de las pasiones sensitivas de la concupiscible, y de la irascible, como amor, y odio; deseo, y fuga; y las demàs que se han dicho en el Cap. XII. del II. Libro, y en el Libro antecedente Cap. VII. y en el Cap. VIII. con el exemplo del epitafio del Grande Alexandro, porque de las que expresan los movimientos del entendimiento se hablarà luego.

Esta operacion tambien serà facil. Pero tambien se deve advertir, que aunque todas las formas patethicas devan hazer (como hemos dicho) à la oracion afectuosa, y activa: no obstante, asì como algunos afectos son mas eficazes que otros, como la ira, el aborrecimiento, el dolor, la alegria, la fuga, y el deseo: asì en los principios de las cartas se deven escoger las formulas mas fuertes para constituir las mas vivas, animandolas con las interjecciones, y con las particulas mas agudas.

Con estas figuras se puede avivar el principio de vna carta de pesame: *Ay infeliz de mi! si serà cierto, que la muerte aya arrebatado à nuestro N?* Y el principio de vn prospero aviso: *Alegria, alegria, que la embidia se deshizo; la injusticia se ha superado, y el pleyto queda ganado;* y para vna carta de concession: *Si mi bien: si esperança mia: todo lo que quisieres serà tuyo antes que te cueste el trabajo de pedirlo.* Y para vna carta de desprecio: *Quita allà, que versos tan malos que me me embiais?* Y para vna carta de irrision: *Ay tal cosa! como serà possible no morir de risa leyendo vuestras chanças, que son tanto mas ridiculas, quanto à vos parecen mas aliñadas con el engaño mismo que padece el sapo mirando la cria de sus sapitos.*

## CAPITULO VII.

COMO SE PVEDEN ANIMAR LOS PRINCIPIOS CON  
*las formas logicas.*

YA se ha visto en el Cap. VIII. del Libro antecedente, que de las figuras *patethicas*, algunas explican los movimientos de las *passiones*, y de estas hemos tratado. Otras explican los movimientos del entendimiento, como la *negacion*, la *afirmacion*, la *interrogacion*, la *amenaza*, y el *precepto*, y las otras formulas *patethicas intelectuales*, que en el epitafio de Alexandro se han puesto antes que las *patethicas afectuosas*.

Pero tambien aqui conviene advertir, que aunque todos los exemplos de solo principios succintos, que en el Cap. II. deste Libro se han puesto contengan alguna operacion del entendimiento, afirmando, negando, persuadiendo, avisando, y hablando, &c. no obstante siendo aquellas operaciones historicas, y friamente exercitadas en la substancia del discurso; y no vivamente expresadas con formas fuertes, y vigorosas; por esto aqui no se buscan sino estas para avivar los principios de las Cartas Misivas.

Y para replicar el exemplo que en otras partes se ha puesto, si se dixesse deste modo: *La Iusticia se deve honrar, porque es la mayor de las demás virtudes*: Esta verdaderamente es vna noble operacion del entendimiento, que discurriendo, prueba el afecto con la razon, pero es vna exposicion historica, y fria. Y si se dixesse assi: *Luego dexarás de honrar á la Iusticia, si esta es la mayor de todas las virtudes? Ay de ti si no honras á la Iusticia, porque esta es la mayor de todas las virtudes, ea pues, yo te mando, que honres á la Iustia, porque es la mayor de todas las virtudes. Oye lo que te digo: honra la Iusticia, porque esta es la mayor de todas las virtudes. Si, si, honrar se deve la Iusticia, porque es la mayor de todas las virtudes. Me espanto que tu no honres á la Iusticia, siendo la mayor de todas las virtudes. Bien se vè que estas son formas expresivas de actos vivos, y vigorosos del entendimiento; no historicas, sino oratorias, y por esto*

dan fuerza, y animá à los argumentos, y à los principios de las Cartas Misivas. Lo mismo se dize del juramento, de la ironia, de la repiticion, del apostrofe, y de las demás formas que se han dicho en el epitafio de Alexandro.

Y así para vna carta de combidar à escribir, sería vivo este principio: *V algame Dios! aveis hecho juramento de hazerme pe-  
recer de hambre de vuestras carta?* Y para vna carta de escusa de no aver podido servir al amigo: *Iuro por la cosa que mas apre-  
cio en este mundo que es vuestra amistad, que hize todo lo possi-  
ble para serviros; pero, &c.* Y para carta de respuesta à quien pi-  
de algo, sería vivo, y caprichoso el modo siguiente: *Miente  
qualquiera que os dize, ser mas servidor vuestro que yo: y lo pro-  
barè con la pluma, y con la espada; con la tinta, y con la sangre;  
con las palabras, y con los hechos, assi en el negocio que me aveis  
encomendado, como en todos los demás que gustareis de man-  
darme.*

#### CAPITULO VIII.

**COMO LOS PRINCIPIOS SE PVEDEN ANIMAR CON  
las figuras metaforicas, è ingeniosas.**

**H**Ase tratado tan copiosamente en el Libro antecedente despues del Cap. II. destas *figuras metaforicas*, que aqui bastará solamente mostrar, con quanta gracia, y viveza se vnen con los *principios de las Cartas Misivas*.

Allà diximos ser ocho las especies de las palabras, de las pro-  
posiciones, y de los entimemas metaforicos, è ingeniosos; esto es por via de *metafora*, de *semejança*, de *atributo*, de *equivoco*, de *hipotiposis*, de *hiperbole*, de *laconismo*, de *oposicion*, de *decepcion*. Y despues de aver dicho en que consista, y como se forme cada especie de *metafora* en particular; por mayor claridad hizimos manifesto en el Cap. XIV. como sobre vn mismo assunto se puede fabricar vn *entimema* con *metaforas* animadas de cada vna de las ocho especies. Demodo, que al presente tratandose del principio de las Cartas Misivas, verèmos como vn mismo

the

thema se puede empezar con principios animados de cada vna de las ocho especies de las metáforas. Y es cosa fácil à quien se huviere aprovechado de lo que hemos dicho en el Libro antecedente.

Sea pues el thema de la carta, *disuadir el juego à un amigo, que se escusa con dezir, que juega para passar el tiempo.*

Si esta carta se quisiéssse empezar con vn principio historico, y seco, sin dificultad ninguna qualquier mediocre ingenio diria deste modo: *Entiendo que vos os dais al juego, alegando que jugais por passatiempo: advertid, que esta perdida de tiempo es de grandissimo daño vuestro.*

Pero si se quiere avivar esta proposicion con *figuras metafóricas*, è ingeniosos, es menester primeramente fabricar alguna succinta metáfora sobre las *palabras proprias* del thema: ingeniandose à nombrar con algun nombre metafórico el tiempo, ò fino el juego, ò fino el verbo *passar*, ò algun otro vocablo del thema. Porque en hallando vna *metáfora simple*, facilmente se hallará vna *proposicion metafórica*, y de esta sacaráse vn *entimema metafórico*, que es el perfecto, y agudo concepto, como se ha visto en el Cap. XIV. del Libro antecedente.

Luego por *solo metáfora* el tiempo se puede llamar *destruccion de las cosas, viejo alado, y fugitivo*: la mas poderosa cosa del mundo, y la mas preciosa. Tiempo tambien se llama la vida, las honras, y los momentos. Y tiempo tambien al del relox que retarda las ruedas, para que no corran de vna vez. El jugar tambien metafóricamente se llama *chancear: poner en el tablero: aventurar: ganancia, y perdida*. Finalmente *passar el tiempo*, metafóricamente se dice *perder el tiempo; consumir la vida; y encontrar la muerte*.

Ya vemos quanta serie de agudezas muy vivas puede nazer de estas meras metáforas; y quantas ay de contraposicion entre *vida, muerte, ganancia, perdida, juego, daño*. Aora de todas estas metáforas se puede sacar vna variada multiplicidad de principios, en la carta que se quisiere escribir: para reduzirlas à las ocho figuras que se han dicho.

De la metáfora de *semejança*, llamando al tiempo *fiera tragadora*, se puede empezar así: *Mirad con que bruto jugais: así*

juega el Cordero con el Lobo. Vos jugais el tiempo de burlas; y él os tragarà de veras.

De la metáfora de atribucion, llamando al juego tablero. *Què locura es esta? poner la vida sobre el tablero contra un jugador fullero, que siempre gana, y lo que con él se pierde, jamás se recupera: y à esso llamais juego donde no podeis nunca ganar, ni empatar?*

De la metáfora de equivoco. Tomando por tiempo el reloj de ruedas. No veis que la vida es un reloj, y el tiempo es el que señalando los minutos detiene las ruedas, para que no corran en un momento? Si vos apresurais el tiempo, os anochecherà antes de tiempo.

De la metáfora de hipotiposis. El tiempo se finge ser viejo alado con la hoz en la mano, ha! que demasiado huye aquel viejo alado: vos quereis que passe, y él no solo passa, sino que buela, y mientras buela, vibra la hoz, y todo lo arrebatá.

De la metáfora de hiperbole. Se puede dezir, que vn momento de tiempo es la cosa mas poderosa del mundo; y empezar así: *Vn momento puede enriquezer, y empobrecer: un momento puede hazer à uno Principe, y deshazerle: en un momento se puede adquirir la gloria eterna, ò la eterna condenacion: y vos desperdiciáis en valde los momentos, las horas, y toda la eternidad? què jugador hubo jamás tan prodigo, y tan loco?*

Del laconismo. Se puede acordar aquel dicho laconico del sabio de Grecia: *Nosce tempus*, y empezar así: *Si fue el mas sabio de la Grecia quien dixo, que era menester conocer el tiempo, asirle, y detenerle con grandes obras, para que no se huya: luego vos sois el mayor loco del mundo, haziendole huir quando jugais.*

De la oposicion, se puede dezir así: *Què estráñeza es esta? Vos anhelais el tiempo futuro, y desperdiciáis el presente? Teneis miedo de la muerte, y jugais la vida?*

De la decepcion. Muy avaro, y ventajoso jugador sois vos, que jugais la mas preciosa cosa del mundo para perderla. Demodo, que se ve, que el principio de la cláusula nos hazia esperar alguna ganancia de consideracion, y acaba con sentido contrario.

Aora nos queda por ver como todos los principios historicos, y secos, que al principio deste Libro hemos puesto por

exem-



exemplo, se puedan avivar con figuras metaforicas, è ingenio-  
sas, como prometimos hazer.

## CAPITULO IX.

PRINCIPIOS HISTORICOS DE DIFERENTES ESPECIES,  
*animados con figuras metaforicas.*

**R**eplicarèmos los mismos principios historicos, para que se  
confròten los figurados, sin llenar mas papel,

Principio general para vna carta de proposicion. *Esta sirva  
para deziros que, &c.*

Yo no estoy en mi, quando me hallo sin vos, y estoy con vos  
quando con vos hablo con el interprete de esta mia, para haze-  
ros entender que, &c.

Principio general para vna carta de respuesta: *Vuestra carta  
en medio de mis operaciones, me ha hecho entender que, &c.*

Cercado de mil enfadosas ocupaciones recibo vuestra carta,  
como el Consul sitiado en Modena recibia la paloma de su cole-  
ga que le hablava, &c.

*Para otros temas mas particulares.*

Para vna carta de combidar à escribir: *Vuestro silencio me ha-  
ze dudar de vuestra salud: quitadme os ruego este afan con vues-  
tras cartas.*

Quien ama teme. Vuestro silencio me haze temer, ò que es-  
teis enfermo, ò que en vos murió el amor. Vno, y otro es  
para mi de grande desconuelo: aliviadme os ruego de estos  
temores.

Para pedir noticias. *No se por que causa, vos que soliades es-  
cribir cartas tan llenas, aora me dexais dellas tan en ayunas.*

No sè si os aveis revelado de la Platonica à la Pitagorica es-  
cuela: pues que vuestra dulce facundia en darme noticias se  
ha hecho mas muda que la cueva Pitagorica.

Para cartas de aviso. *Aunque sean muchas vuestras ocupacio-  
nes; no obstante un extraño accidente me haze aprovechar de la*

*oca*

*ocasion de acordaros mi afecto haziendoos saber que, &c.*

Quien escribe sin ocasion quiere perder el tiempo, ò hazerle perder; pero quien pierde la ocasion de escribir, ò quiere perder el amigo, ò no sabe la obligacion de la amistad. Os escribo pues por no perder la ocasion de vn accidente extraño sucedido acá, que entre vuestras serias ocupaciones servirá de jocoso entremès.

Para carta de negocio. *Aunque os halleis divertido sè que procurareis saber el estado de vuestras dependencias: sabed pues, que están bien puestas, porque, &c.*

Vos estais sin duda en dos partes à vn tiempo mismo: ài entre los deportes, y delicias; aqui entre las dependencias, y negocios. Pero podeis estar pacíficamente en los recreos, y dexar à nosotros el cuidado. No teneis mas que temer, la Nave llegó à salvamento, &c.

Para cartas de parabien, ò congratulacion. *Con sumo alborozo he oído la noticia de vuestra promocion bien merecida, y que siempre os he deseado, &c.*

A la fama no pagarè las buenas nuevas de vuestra promocion, porque vuestros merecimientos mucho antes que ella las avian publicado; antes bien mi afecto profetico le anticipa à la misma fama prendas de mayores ascensos que os previene la virtud despues del que aora aveis conseguido.

Para cartas de pesame. *La perdida que aveis hecho me ha affligido el alma de modo, que he derramado mas lagrimas que ninguno de vuestros amigos por ser yo el mas obligado à vuestra casa.*

Si durasse aun la costumbre de que en los sepulcros de los difuntos se recogiesen en vasos las lagrimas de los amigos, sè de cierto, que huvierades de las mias solas llenado vno muy grande; porque professando yo à vuestra casa grande afecto, devo pagar à aquella alma vn grande tributo.

Para cartas consolatorias. *Aunque con extremado dolor siento vuestra perdida; no obstante tengo por ocioso el consolar à vuestra prudencia, que mas que ningun otra puede consolarse à si misma sabiendo, &c.*

A las desgracias de los hombres prudentes, la compassion de  
los

Los amigos es necesaria; pero las cartas consolatorias son superfluas. Porque el compadecer es partir entre muchos el dolor, para que duela menos à vno solo; pero querer consolar el dolor de vn hombre sabio, es publicar la propria ignorancia; porque quien se regla con la razon mejor que nosotros, con la razon misma mas que nosotros podrá à si mismo consolarse, y consolar tambien à sus mismos consoladores sabiendo que, &c.

Para cartas de pedir favor. *No correspondiera à nuestra amistad, si yo recurriese á otros antes que à vos, por la extrema necesidad en que me hallo aviendome sucedido, &c.*

Si el amigo es otro yo, qualquiera que necesite de favor, no merece ser ayudado si recurre à otro antes que à su amigo. Luego devierades teneros por ofendido, si me valiesse de otros antes que de vos en mi extrema necesidad aviendome sucedido, &c.

Para vna carta de pedir consejo. *Yo me hallo embarazado en vna especulativa dificultad, si vuestra perspicaz sabiduria con alguna definitiva resolucion no me explica la verdad, &c.*

Hallarème indisolublemente enredado en el obscuro laberinto de vna dificultad especulativa, si la fiel Ariadna de vuestra doctrina con el hilo de alguna filosofica sutileza, à mi torpe ingresso no enseña la verdadera salida.

Para vna carta de excusas. *A mi intenso deseo no ha correspondido la fortuna en el agasajo que me aveis pedido, y ella sola lo ha desbaratado, pero con mi diligencia espero vencer toda dificultad.*

Si la Fortuna tuviesse el pelo en la frente como la pinta Caton, vuestra dependenda estaria acabada, porque yo la tuve afida del pelo de modo, que contra su voluntad huviera seguido la mia. Pero traydoramente lleva la falsa cabellera de corisca, y quando se cree tenerla afida, huye de las manos. Este ardid ha usado conmigo en vn casual accidente, pero confio que mi diligencia dexará burlada à la misma fortuna.

Para cartas de gracias. *En esta no es posible pueda caber lo que devo à vuestros excesivos favores, &c. El Cielo piado-*

so recompense á vuestra bondad lo que yo no puedo pagar sino con el deseo.

Asi como la sola magnificencia es vna virtud cuyo medio consiste en el exceso, asi á vuestros favores excesivos les corresponde vn excesivo reconocimiento. Pero este puede mejor intentarse con el deseo que explicarse en el papel, que es estrecho siendo el reconocimiento infinito.

Para cartas de alabanza. No puede lengua mortal dar alabanzas suficientes á la ingeniosa composicion que me aveis embiado. Es imposible explicar la hermosura, y perfeccion della.

Aunque la fama estuviere compuesta toda de ojos, y de lenguas, le sobrarian los ojos para leer mil vezes lo que aveis compuesto; pero le faltarian lenguas para alabar su perfeccion, que nunca harta los ojos con su hermosura, y siempre ata las lenguas con su admiracion: y para dezirlo todo en pocas palabras, basta el dezir que es obra vuestra.

Para cartas de desprecio. Las composiciones de N. son cosas tan toscas, que lo mejor es no leerlas, para no despreciarlas.

Las obras de N. son tan deslineadas, que el mayor bien que se les puede hazer, seria censurarlas, dando á entender que se pudo sufrir la pena de leerlas.

Para carta de exortacion. El amor q̄ os tengo pide que os exorte la aplicacion de los estudios, mayor de la que teneis, para que algun dia no os halleis arrepentido.

El amor que os tengo desearia encender en vuestro animo con el soplo de mis consejos mayor calor del que mostrais en el estudio de las humanas letras, porque temo que algun dia muera de frio vuestra Musa, y vos de hambre.

Para cartas reprehensivas. Vuestros defectos son ya tan publicos, que obligan á los amigos vuestros á dezir mal de vos por su proprio pundonor.

Son ya tan inescusables, y manifiestos vuestros errores, que obligan á vuestros mismos amigos á mostrarse zelantes con censurarlos, por no mostrarse complices dellos en defenderlos.

Para cartas de quejas. Otra recompensa esperavan mis beneficios diferente de la que me aveis dado.

Yo

Yo no podia persuadirme à que sembrando beneficios se recogiesen injurias, si vos no me huvieffeis dado à conocer, que solo en el campo de vuestra malignidad, es esta la cosecha ordinaria que se haze.

Por carta de combite. Yo me hallo en un amenissimo lugar, con muy apacible compañia; pero nos falta la salsa de vuestra presencia.

Yo me hallo en el lugar mas deleytable de Italia con alegre compañia, pero todo me parece soledad, y horror, en tanto que no veo vuestra amable presencia, sin la qual el terrestre paraíso me pareceria infierno.

Para cartas de amenazas. Esta os embio para declararos, que de el agravio que me aveis hecho entiendo tomar vengança.

No mas tinta, sino sangre; no mas letras, sino heridas; no mas plumas, sino flechas, es lo que pide vuestra maldad. Esta carta es el cartel que os intima la ira, la rabia, el furor, y teñirà de su color vuestras mejillas.

## CAPITULO X.

### MODO DE ACABAR LAS CARTAS MISIVAS.

**N**O queda mas para acabar esta obra, que hablar del fin de las Cartas Misivas, acerca de cuyo assunto quizás parecerà, que assi como el principio de la carta corresponde al exordio, assimismo el fin corresponda al esodio, ò sea peroracion. Demodo que se juzga, que de las reglas de la peroracion oratoria, se ayan de tomar las del fin de la carta; pero es la practica muy diferente. Porque en las oraciones prolixas es necesario refrescar la memoria repilogando las razones, y dar el impulso à la voluntad moviendo los afectos, que son los dos officios esenciales de la peroracion; pero para las Cartas Misivas, que de ordinario son mas estimadas quanto mas breves, assi las razones persuasivas, como las impulsivas estàn comprehendidas en el mismo discurso, que es el cuerpo de la carta. Y si alguna

car-

carta fuellé tan prolixa, que necesitasse de aquellos dos oficios; no sería solo carta, sino oracion, y libro en forma de carta, como las consolatorias de Seneca. Pero aqui se habla de las Cartas Misivas familiares, y vsuales, que no exceden la justa medida, y por esso hemos de tratar acerca de su fin en diferente modo.

Dirèmos pues, q̄ como quãdo la ocasiõ entre dos personas conocidas, que se ayã encontrado en vn camino, ò ayã tenido razonamiẽto de algũ negocio, y lo es tãbien de q̄ entre ellos vsen la vrbãidad de despedirse, ò de otro semejante cumplimien- to: Afsi mismo entre los cortesanos lo pide la virtud de la afa- bilidad, y tambien entre los rusticos la humana sociedad. De- modo, que si la Carta Misiva, como se dixo en el principio no es mas que vn breve razonamiento entre dos personas ausentes, que haze presentes el milagro de vna carta: y si el fin de la carta es vna mutua separacion despues del discurso, sería mas que bozãlidad, acabarla malamente sin la vrbãidad de algun cumplimiento, que explique aquellos afectos que suelen sentir dos amigos al tiempo de dividirse.

Estos cumplimientos finales, en la antigua simplicidad del mundo fueron todos vniformes, explicando aquel afecto sìn- cero de benevolencia, que mueve vn amigo à desear la vida del otro, y por esso todas las cartas familiares acabavan con vn fo- lo *vale*; pero despues que la vrbãidad entrò en Italia con la barbaridad, la afectacion sucedica à la afeccion, paliò las mentiras con el nombre de cumplimientos, como en otra par- te hemos dicho. Y afsi se vè que ay en la expresiõ de los afec- tos al fin de las cartas tantas formas diferentes por la diferen- cia de las personas à quien se escribe: del afecto con que se es- cribe: y del *thema* de que se escribe, como verèmos.

*Diferencia de cumplimientos finales por la persona à quien se escribe.*

Afsi como la persona à quien se escribe puede ser mayor, igual, ò menor del que escribe, afsimismo en el Cap. XIII. del I. Lib. tratandose del decoro se dixo, que con diferentes ter-  
mi-

minos, títulos, y cumplimientos se escribe à vn *superior*, que à vn *inferior*, ò *igual*; lo qual especialmente se observa en el acabar las Cartas. Porque con Principe, ò otro gran personage, se usan terminos expresivos de suma reverencia, deseo de su grandeza, y obediencia à sus preceptos.

La *reverencia* se explica con profundissimas cortesias, con besarle el manto, y casi con adoraciones, y obsequiosas suplicas de su agrado.

El *deseo de su grandeza* se explica con votos devotos, y anuncios de gloria, victorias, y de suma felicidad.

La *obediencia* se explica con ponerse à sus pies, llamandose obsequiosissimo, y humildissimo servidor, y humildemente suplicandole que agradezca el obsequio, y la servidumbre.

Y de aqui nacen aquellas formas de cumplimientos, y títulos de subordinacion en las firmas.

*A.V. Alteza rendidamente deseo, &c. Humildemente beso los pies, &c. De V. A. humilissimo reverente, y rendido servidor; y si es amo, se pone criado, vassallo, ò subdito.*

Para con los iguales sería razon (como se dixo en el Cap. XIII. del I. Libro) no passar los terminos expresivos de affection, y obligacion à sus favores, ofrecimientos de si mismo, y de las cosas proprias, y anuncios de felicidad. Pero porque tambien se ha dicho, que la adulacion ha confundido los terminos inferiores con los medianos, y los medianos con los superiores, y los superiores con los divinos: tambien ha obtenido, que los iguales expresen sentidos de servidumbre, humillacion, besamanos, y reverencias à sus iguales.

*Asegurando à V. m. mi obligacion, le beso rendido las manos. Le suplico quiera honrarme con sus ordenes à que me hallará siempre, N. N.*

Para con los *inferiores* que son subditos cada vno sabe como ha de tratar con ellos, midiendo la propria autoridad, y por esso de estos no ay regla fixa; pero à todos los hombres la humanidad enseña, que al despedirse se diga al menos vn *A Dios*, ò palabra semejante, como era en los antiguos el *Vale*.

Pero si los *inferiores* son personas honradas, ingeniosas, y

no subditas al que escribe: con estas tambien la abusiva vrbánidad confunde los terminos acercandolos casi à la igualdad. Demodo, que vn hombre pudiendo aver menester à todos los hombres, à buena cuenta conviene honrarlos à todos.

Los terminos pues, no seràn expresivos de *servidumbre*, sino deseo de servirle, haziendo diferente sonido *aficionado servir vuestro*, y *deseosissimo de servirlos*.

Y si el inferior es persona que tenga tratamiento de señoría, bien se puede hazer expresion de servidor; si se le trata à el de señor. Pero en todas las cartas es necessario el decoro, y consecutivamente el juicio.

*Diferencia de cumplimientos finales para el afecto de quien escribe.*

Cierto es, que con terminos diferentes se escribe à vn amigo, que à vn extraño, aunque sean iguales; porque la familiaridad quita muchas circunspecciones, que se deven tener con personas menos familiares.

Y asimismo vnos terminos se vsan con amigos comunes, ò (por dezirlo assi) ordinarios, y otros con vn amigo confidente, intimo, y casi individuo. Con vnos se trata con ceremonias segun la forma de los cumplimientos que se vsan con los iguales no familiares; pero que sean de modo que se reconozcan el corazon entrambos, tales cumplimientos son superfluos, bastando dezir, *vivid feliz, y amadme*. A vos me dedico de corazon, os abrazo, vuestro fiel N.N.

*Diferencia de cumplimientos finales para el assunto, ò thema de la carta.*

Esta es la vltima, y principalissima diferencia de los cumplimientos finales: siendo bien claro, que si el thema de la carta es de *gracias* por algun beneficio recibido, tambien las palabras postreras deven explicar obligacion eterna, y memoria infinita del beneficio recibido, para poderse siempre reconocer *obligadissimo servidor N.N.*

**Y**



Y si la carta contiene vna reprehension, el fin podrá explicar la esperanza de quien escribe de que el oyente aproveche el consejo. Espero que mudareis costumbres, para que yo pueda darne à conocer por vuestro amigo inmutable, &c. Y si la carta es de anuncios felizes el cumplimiento final explicará, que el que escribe suplica al oyente, que admita el apacible presagio, no movido de la cortesana costumbre, sino de lo intimo, y ardentissimo deseo del mas apasionado servidor; y assi de los demás themas, acordandose siempre de la proporcion del decoro.

*De cumplimientos historicos, y figurados del fin de la carta.*

Lo que se dixo de los principios se deve atender tambien del fin de las cartas, porque los mismos cumplimientos finales se pueden explicar historicamente, con terminos meros, y comunes, ò sino figuradamente con terminos vestidos de figuras harmonicas, patethicas, ethicas, logicas, y metafóricas.

Armonicamente figurado, por la igualdad de las partes divididas, seria este cumplimiento: *Viva V.S. mil años felizes, para gloria de la Patria, consuelo de los amigos, y confusion de los emulos.* Y este: *Amadme pues, y acordaos que no teneis en el mundo servidor que conozca vuestros merecimientos, aprecie vuestra amistad, y adore vuestra virtud mas que yo.*

Patethicamente figurado es el siguiente, para vna carta de afectos tiernissimos: *Acabo de escribir, pero no de llorar; donde acaba la pluma, empieza la pena: à Dios mi bien, à Dios tormento mio.*

Y al contrario, assi como vn animo amargo acaba con la hiel en la boca, alguno acabará vna carta de quejas, con este patethico cumplimiento: *A Dios espíritu inquieto, reconoceos, y enmendaos, ò sino à Dios para siempre.*

Ethicamente figurado será este fin para vna carta seria: *Conseruaos, y vivid à vos, para nosotros, y para Dios, porque finalmente no vive quien con Dios no vive.*

Y este para vna carta de quejas de aver sido engañado: *Enfin, quien mucho obra, aprende à obrar bien: quien mucho fabrica, aprende à fabricar bien; pero quien mucho cree, aprende à no creer*

nada; aprended vos à mi costa, y vivid cautamente.

Logicamente figurado será este fin para vna carta consolatoria: Vaya, mucho se ha suspirado, y mucho se ha llorado: yo os aconsejo, y por nuestra amistad os exorto, que hagais tregua con el dolor, y pazes con vos mismo.

Y este será para vna carta de gracias: No, no, jamás me olvidarè de vuestros merecimientos, y de mis deudas, esta será carta en blanco con mi nombre, pues me firmo à vuestro servicio.

Metaforicamente figurado será este: Vuestros favores son cadenas de Diamantes, preciosas si, pero tan tenazes, que me han quitado toda libertad; demodo, que no puedo dexar de confessarme perpetuo servidor, y esclavo vuestro.

Y para despues de vna carta muy larga. Si esta os ha parecido muy larga, culpaos à vos mismo, que passando los limites de la razon aveis obligado mi pluma à passar los terminos de la carta: acabad de obrar mal, y yo acabarè de escribir.

Y para vna carta de consejo à vn mozo, se puede acabar con esta figura de decepcion.

Este es mi parecer, considerad el fin, examinad las razones, juzgad rectamente, deliberad con madurez, y hazed lo peor.

\* \* \*

\* \* \*

\*



CON-

# CONCLVSION.

**Y** A queda dicho, que los exemplos puestas corriendo la pluma, para enseñar la doctrina, y preceptos que se han dado, no hubo tiempo de pintarlos con perfecta elegancia: y así el ingenio juvenil de quien desea aprender puede pensar por, si otros mas ingeniosos, y vivos con su diligencia, y estilo. Porque los preceptos de los que enseñan son como la piedra de amolar, que haze agudos los hierros, aunque ella sea obtusa, y bien que no hiera, dispone para herir; demo- do, que se engañará quien creyere poderse valer deste Libro, quando se estuviere con prisa de escribir vna carta: pues sería lo mismo que esperar à aprender el arte de la esgrima, quando huviesse necesidad de salir desafiado à la campaña.

Esta es vna Palestra en que se ha de exercitar el ingenio à la sombra, y sosiego del recogido estudio de las letras, antes de salir al Circo para vsar della: practicando ya vn precepto, y ya otro; y enseñándose à fabricar argumentos sobre vn sugeto, ò vna descripcion por las Cathegorias, ò la relacion de vna accion acaecida con sus circunstancias: ò ya animándose à emprender alguna exageracion patethica: ò ya haziendo el dibujo de vna carta de pelame, de enhorabuena, ò de consejo: ò ya tratádo algun juguete de figuras harmonicas, ò metafóricas. Pero sobre todo leyendo buenos libros de Cartas Misivas, y comparando la theorica deste cō la praxis dellos, procurádo su imitacion y adelantarla. Deste modo escribiendo, y borrando, errando, y practicando se aprende el arte de la qual (como queda dicho) para quien tuviere ingenio basta lo que se ha tratado; y para el que no lo possyere, todo es sobrado, y ocioso.

\* \*

## LAUS DEO

